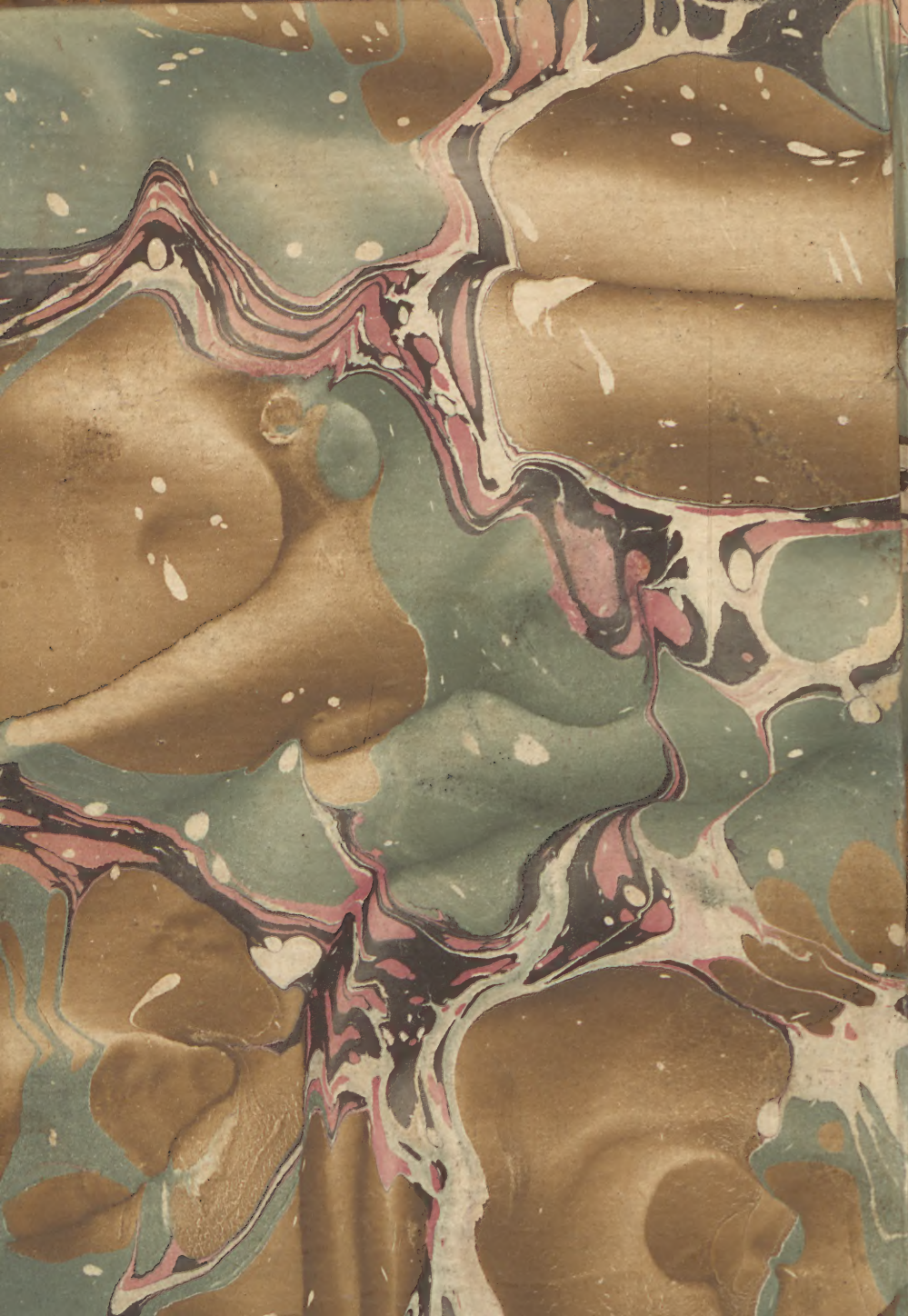


INFANT DO.





128-5

Jan 227
102

NOCHE DE INVIERNO.

CONVERSACION SIN
NAYPES.

En varias Poesias Castellanas.

DE DON GABRIEL FERNANDEZ
de Rozas.

DIVIDIDAS EN DOS PARTES.

La primera, de assumptos graues, y sacros. La se-
gunda, de assumptos de burlas.

A DON SEBASTIAN CORTIZOS
*de Villafante Cauallero de la Orden de Calatrava, del
Consejo, y Contaduria mayor de Hazienda de
su Magestad, su Secretario, y Fator
General, &c.*



CON PRIVILEGIO.

En Madrid. Por Francisco Nieto, Año 1662.

NOCHE DE INVIERNO

CONVERSACION SIN

NAYES

En varias Poesías Castellanas.

DE DON GABRIEL FERNANDEZ

de Rojas.

DIVIDIDAS EN DOS PARTES.

La primera, de asuntos grandes, y sacros. La se-
gunda, de asuntos de burles.

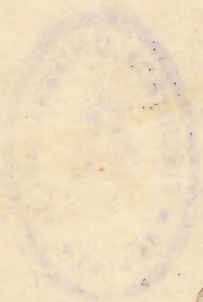
A DON SEBASTIAN CORTIZOS

de Villafra de Cañete, de la Orden de Calatrava, del

Consejo, y Contaduría mayor de Hacienda de

la Magestad, su Secretario, y Fiel

General, &c.



52 (H) 52

CON PRIVILEGIO.

En Madrid. Por Francisco Nieto, Año 1665.

A DON SEBASTIAN CORTIZOS
de Villafante, Cauallero de la Orden de
Calatraua, del Consejo, y Contaduria ma-
yor de Hazienda de su Magestad, su
Secretario, y Fator Ge-
neral, &c.



VNQUE Las generosas acciones de
V.S. y de su casa, es tan notorio que nū-
ca han auido menester mas motiuo que
la obra, juzgo que el que yo he tenido
para sacar a luz estas Poesias lo será en
tan heroica benignidad, para acogerlas en su proteccion;
porque el mío nació de auerlas sacado, no à luz, sino à la
verguença algunas manos en que manuscritos han an-
dado con suma infelicidad, por auerlas hallado desampa-
radas de Padrino: pues auiendo las yo embiado estos años
passados à la persona que dà à entender el papel, que en
lugar de Prologo las precede, y con el descuido que leyē-
dole se podrá inferir, vino a ser, yà por los yerros q̄ de-
uiò de llevar la escriptura de agena pluma, yà por la faci-
lidad q̄ huuò en dexarla copiar de escriuientes simples, ò
sobrado de agudos en entremeter sus adiciones, y retoques
donde les pareciã quadrar bien, que se transformò en un
Monstruo sin pies ni cabeça, ò semeiante de pies a cabeça a
aquella Dama, q̄ en el rostro lo parecia, pero del abaxo en
todos sus miēbros disforme, y horrible, con cuya deline-
cion empieza Horacio. * Su Arte Poetica, mirando a estas

* Humano
capiti ceruicē
pictor equi-
nam
lungere si ve-
lit, &c.

poesias incorporadas con despropósitos desmedidos, qua-
les lleguè yo a ver estos pobres papeles, causandome, co-
mo lo confieso, pesar de veras, aunque la materia era
de burlas, que parecia conuenirla mas cueradamente
desprecio que un sentimiento; pero enseñado de experi-
cias, tengo por dictamè de mejor seso, que en obras de ca-
beça, de los aciertos, ù desuarios de las menudas (si yà de
algun modo salieron a la calle) fabrica el Pueblo censu-
ras, y graduaciones para las confianças de estimacion: y
yà que por mis desaciertos propios tuuiesse yo mucha cè-
sura que padecer, haziaseme duro auer de llenar en mis
ombros tambien descabecamientos de otros. Razon que
del todo me reduxo a publicar estos malos rasgos, pero cõ-
solados con la fidelidad de mios; en cuya compaña sale
juntamente lo poco q̃ en esta flaqueza de poetizar he tra-
uesado despues que la depuse: que es tal, que el que en
ella cayò, aun despues de su conuersiõ a tener juicio, no
se limpia de reincidencias. La injusticia que se me hizo en
lo manuscrito me ha traído a la apelacion de los moldes; y
sin duda alguna lo buuiera escusado, si para resarcir el des-
doro recibido en las versificaciones viciadas fuesse yà de
mi profesion, ò intento recurrir a otras nuevas. Y porq̃
el escarmiento me recuerda una, y otra vez, q̃ el auer
las mirado sin Padrino las ocasionò tal tormenta, deter-
minè resguardarlas della, quando las arrojò al mar del
vulgo, dandosele en V. S. tan cabal, como yo, y los mios
en tan repetidas honras, y fauores tenemos experimen-
tado: querencia (permítaseme explicar me con esta frase)
que me ha traído mas por instinto yà, que por eleccion al

amparo de V. S. Del qual me ha dicho alguna sospecha
(y quizá auiso) que necesito particularmente contra
algunos muy Republicos Aristarcos, que hazen ascos de-
baxo del reboço de cuerdos, de que gaste tiempo alguno en
estas ocupaciones quien tiene la suya propia publica, y de
reputacion: que aunque oyendo sus ponderaciones V. S.
podria pensar no tener abono, ni merecerle, el dictamen
contrario; si V. S. me oyessé a mi, por dicha me daria el
pleyto. Otro lugar a vrà para hablar mas de proposito
en la materia; que en este, fuera desatenta impropiedad
cansarle a V. S. con prolijas altercaciones, y disputas. Lo
que de passo me atrebo a assegurar que no la tiene, es, que
ignoran grandemente dos cosas (con indignidad del ta-
maño de una viga, que en sus ojos no la ven) los que en
qualquiera hombre sintieren mal deste genero de diuer-
timientos; quedandose en diuertimientos (que en passan-
dose a profefsion, de esso hable a quien le toque.) La una
cosa que no saben, es trabajar hasta cansarse: que si esto su-
pieran, assi como no dexaran ellos de buscar con ansia al-
gun recreo que interponer al peso de sus tareas, y dispen-
dio de su vida, no dedignàran tan poco al que assi lo hi-
ziessé. La otra cosa que ignoran, es entender, ò temer
las espinas tan ponçoñosas que el Ingenio humano permi-
tido por qualquiera breue rato al ocio (no digo a ruin ocu-
pacion, que esto ya es auerse despeñado) llevarà infalible-
mente, por que no ay agente natural que con tal prisa tra-
bage, ò bulla en sus operaciones, como nuestra imagina-
cion. El fuego mismo no tiene tan velloz actiuidad. Cuè-
ta Linio, bien a este proposito, que sièdo terror del Roma-

Salustius in
bello Iugur.
Augustin. de
Ciuitat. Dei,
lib. 1. cap. 30.
& seqq.

no Pueblo la Ciudad de Cartago, Násica Scipion, Sabio
Prudentissimo, y Pontifice Maximo de aquel pueblo, te-
mia, y contradecia la guerra tan arrestada con Cartago,
que de Roma (mediante la Victoria) se quitasse aquel te-
rror, porque assi como estando a los ojos tenia ocupado
todo el pueblo en las honestas disciplinas Militares, y Po-
liticas que a una Republica mantienen, y libran de sus
Enemigos, saltando este amago, y puesto tanto Imperio en
ocio, las buenas aplicaciones se conuertirian en luxuria, y
el lucimiento de la Republica en corrupcion. Si aduina-
ua bien Násica preguntesele a Salustio, ò a San Agustín
(que es mejor testigo) en su Ciudad de Dios. Mas temió
aquel gran Varon al ocio, que a Cartago sedienta de la
sangre de Roma. Consequiente es, que siendo tan teme-
roso de ocio tuuiesse por mas cumplido rescate del al em-
pleo del q̄ escriuiesse algo ingenioso, que al del otro q̄ gue-
rrasse algo insuperable. Vna Espada ocupa un brazo,
pero una Pluma ocupa un brazo, y toda el alma: Y qui-
zá por esto no todos los q̄ se quieren diuertir, ò rescatar
del ocio se acogen a la pluma, q̄ aunq̄ sea placetera le tie-
ne mucho de costa a la vida, y assi razon tuuo en jactarse
dello Ciceron (siendo tan venerable, y primario Minis-
tro de su Republica) como lo haze en su lib. 1. de legib. di-
ziendo, que en estos ratos de su pluma deliciosa conmuta
ua el los del campo. No le imitan en esto los semejantes
Ministros de otras Republicas. Muchos quieren mas la
respiracion en el yardin. Otros en la caza: y aun sin ser mi-
lagro, desboluerán otros una baraxa de naipes, sin que
lo entienda la Toga: (pasar de aqui, fuera desproporciona-

da osadia pensarlo, quanto mas emprenderlo) Si aprebare
V. S. que tiene mas malacia, ò mas indignidad que esios
el diuertimiento deste libro, razon tendrà quien me re-
prehēda; sino, passion, y ignorancia. De sus armas me ha de
defender la proteccion de V. S. a cuyos justificados empe-
ños, y fundados en toda razon atendiendo yo le he repre-
sentado algunas señas de las que tengo en abono de mi
empresa: que aunque no he podido de todo punto conte-
nerme en las terminos de inuocarle sin cansarte, suplicole
las vea mas por extenso en el papel para todos que segui-
rà a este, q̃ es solo para V. S. Cuya vida, y prosperidades
guarde Dios, y aumente quanto puede, y todos sus ser-
uidores deseamos. Madrid Setiembre 10. de 1662.

B. L. M. de V. S.

D. Gabriel Fernandez
de Rozas.

2796.17.7

ALL INFORMATION CONTAINED
HEREIN IS UNCLASSIFIED

P A P E L Q V E E L A V T O R
escriuiò à vn Cauallero Cortesano, y Minis-
tro de los principales de Republica, em-
biandole en años passados es-
tas Poesias manus-
critas.



Las ocupaciones de v. m. ni las mias, aunque no tan altas, dan lugar para que en empleos Poeticos gastemos, v. m. oidos, y yo plumas. En esta materia, Señor mio, si algo huuo q̃ fuesse atencion, yà se acabo; solo ha quedado lo q̃ se llamaua gusto: no indigno, por cierto, de qual quiera seso, edad, ò profelsion; como lo he experimentado bien estas noches en la admirable humanidad de v. m. tan discreta como ingenua; porfiandome tan repetidamente por las triualidades de mis malas Musas: graduadas deste nombre, solo por su voto, tan apassionado en hazerme merced, porque jamas estuuieron mis ideas a mis ojos en paños de Musas, ni por tales las tuue: solo senti en ellas mucho de complacencia à lo bien verificado, y algo de tentacion à remedarlo: y aun este, y no mas, presumo (si quizà no me engaño) que es el caracter de Poetas en los Cortesanos Ingeniosos, que andan haziendo versos. De buen oido, y facilidad de garganta se haze vn buen Cantor de vna sala, pero no vn buen Musico, sin la forma del Arte prolijamente aprèdida. Pero dexando de hablar con otros, quando caseiramente hablo solo con v. m. creo muy biẽ que mi afecto, y obligaciones le avràn dexado persuadido de mi pena en desobe decerle todas las vezes que me ha mandado transformar en Poeta: ofreciendome themes, co-

mo de su discrecion, que me prouocassen a tomar la pluma. Empresas desta calidad no era en mi tan tratable admitirlas, como en v. m. codiciarlas. A la vaga conuersacion de vna noche de Inuierno estale bien apetecer qualquiera ingeniosa golosina, y picar en todas; y tanto le està esto mejor, quanto mas festiuo es el bocado, pero llegadas las horas del trabajo, no le està bien hurtar ninguna al de su principal obligacion a quien viue en el empeño, y tareas de oficio publico. Pero aun con tanta razon de mi parte no quedàra yo contento, si para satisfacer à v. m. no huuiesse hallado algun mas euidente argumento de aquella mortificacion en resistir su imperio, y juntamente argumento de mi sollicitud en tenerle grato, y seruido; y de vno, y otro entiendo que no pudiera hazerle mayor demostracion (à lo menos mas sensible para mi) que la de esse quadero de versos mios (hechos con descuido en el tiempo que no sabia de cuidados) que le he buscado como ageno, y hallado en poder de vn Pariente, que no comia tierra, pero daua en recoger borradores de boberias mias, que era peor; y enseñando a escriuir à vn hijo suyo se los hizo poner en limpio, celebrandole yo la propiedad del pensamiento, pues siempre son inutilidades, y delirios el assunto de quien escriue probando plumas, ò sin mas fin que escriuir. Yo creo que avrà andado fiel el Escriuiente, porque temia como todo muchacho, y reñia dado fiador de no errarlo: con que substituyendo en su atencion mi lima, se los embio a v. m. sin mas detenerlos, porque ni me asseguro del tiempo que tuuiera para esto, ni aun de mi habilidad, yà, para entèder estas erramiètas: manejadas en el ocio, y horas sobradas de aquel regozijado tiempo de Salamanca, en que v. m. me conoçio tan suyo, sobre dicipulo, y yo à v. m. tan de Minerua en letras de Iurisprudencia, y Humanidad con que realçaua su Ilustrissimo Colegio, y toda aquella celeberrima Vniuersidad; como en muchos destos papeles lo ha-

lla-

llará recordado, haziendo memoria de casos, y chistes con que los ratos perdidos se ganauan entonces, ocupándolos mejor en este que en otros passatiempos. Y yá que he llegado à este punto de traer à la platica su erudicion de v.m. me ha de dar licencia para que lleue mi villere su bocado deste plato, quanto baste à darime por entendido en el conspecto de essos Señores de su culta conuersacion de que hablo con v.m. y en tal auditorio, aunque no sea mas que en la cãtidad del cornado de mi caudal; y aunque se passe desde aqui à preambulo el villere, y le añadamos papel; y esto sin pedirle por ello que me despache à mi el villere del Consejo, ni tal recele, que yá veo que esto fuera passarme à las veras.

Hame parecido honestar (digamoslo asì) esta passion à las Musas, por v.m. y por mi, por si a alguno de los dos le queda algo de remordimiento en la conciencia de cuerdo, ò de escrupulo en la nota fatal de algunos Censuradores por los cabos, que son como taures, ò soldados picados, porque siempre echan el resto, y nunca dan quartel, por razon humana, ni de equidad, ni de moderacion, ni de afabilidad, ni de otras desta casta que no las conocen; ni aun por la del propio conocimiento que les es mas estraña que todas: y para encarecerlo de todo punto, ni aun por la de aquella infinita Sabiduria, q̃ dixo: *Omnia tempus habent. Tempus flendi, tempus ridendi, tempus saltandi, &c.* Y si este discurso le ha de tomar, como otros que se aciertan, desde su origen, le tiene, sin duda, esta discreta inclinacion a la Poesia, como las de otras racionales habilidades, y delectaciones en la necesidad indispensable, con que el pecado original dexò à esta destemplada, y quebrantada Naturaleza, de sobrelleuar la fatiga de ocupaciones, y trabajos, asì corporales, como espirituales, con interpuestas recreaciones. Ay quien dize, que en Dios aprendieron los hombres esta licion; el qual *Requieuit die septimo ab vniuerso opere quod patratat*, donde por el *requieuit* pone vn

Ecclesiastes. i.

Genes. 2:

Maluenda. Interprete *otiatas est*: y el Eruditissimo Cornelio à Lapi-
Corn. à Lapi. pide dize deste diuino descáso, ù ocio, que le tuuo Dios
in cap. 4. epist. *exemplariter.* (este es su termino) Para hazerles exem-
Pau. ad Heb. plo a los hombres de que despues de sus afanes, y sudor-
 res fuesen à respirar de la fatiga a algun diuertimiento
 festiuo: pues es cierto que siendo la virtud del Criado
 infinita, y por tanto infatigable, no necesitaua por sí
 de descáso de la obra de los seis dias (palabras del Abu-
 lense a este lugar) de que se infiere bien auerse puesto ter-
 mino a tan marauillosa obra con tan marauilloso descá-
 so, no por necesidad del Criador, sino para enseñanza
 de las Criaturas: y en los capit. 20. del Exodo, y 5. del
 Deuteronomio se confirma este sentir muy a las claras.

Pero baxemonos del Cielo a las Humanas Letras, por
Arist. ethic. 4. otro nombre Amenas. Aristoteles dixo, que el descanso
cap. 8. era *Laboris intermissio. quæ omnino in hominum vita ne-*
Plutarc. in *cessaria est.* Y Plutarco lo Llegò a encarecer asís: *Ne sunt*
Moral, *vices somni, & vigilie, noctis & diei, tempestatis, & se-*
Plat. de legib. *renitatis, belli, & pacis, ita labores, lauandi otio, & lusi-*
Dialog. 7. *bus.* Platon queria por particular instruto fuesse vna de
 las Artes que la Iuuentud aprèdiessse la Musica, porque
 desde muchachos se enseñassen los hòbres a aligerar la
 carga de sus estudios principales, y no se fastidiaassen de
 ellos. Esta es, y fue siempre opinion de todas las buenas
 cabeças de los siglos, profanas, ò sagradas: y se me ha
 hecho mucho de reparar, que todos los Autores de vn
 gremio, y otro que la establecen, vniformemente vsan
 de la paridad vulgar del arco, y la cuerda. De la que diz
 ze Lucano:

Lucan. ad Pi-
sonem.

Nec semper in armis
Bellica turba manet: nec tota classicus horror
Nocte, dieque gemit: nec semper Gnosius arca
Destinat, exempto sed laxat cornua neruo.

Y Estacio:

Exue curis
Pectus, & assiduo temet furare labori.

Stat. lib. 4.
Sylu. ad Mar
cel,

*Et fontes operit pharetras arcumque retendit
 Partibus, & Elais auriga laboribus actos
 Alpheo permulcet equos; & nostra fatiscit
 Laxaturque chelys, vires instigat alitque
 Tempestiva quies, maior post etia virtus.*

Pero sobre manera Seneca entre los Antiguos se auēta-
 ja en repetir con elegancia, y conato este sentimiento:
 en especial en el cap. vltim. *de tranquillitate animi*, con
 tantos realces, que vn troço deste capitulo no me he sa-
 bido cōtener de referirle aqui traducido a la letra; por-
 que ademas de lo que haze para el intento, creo de ley-
 tará a los curiosos Concurrētes de su retrete de v.m. y
 aun a todos los ocupados Cortesanos deste siglo oir (y
 de la boca de Seneca) el orden, y observancia puntual
 que los de aquel. tenian en rempliar la tarea de las o-
 cupaciones publicas con las intermisiones de leyta-
 bles. Dize pues así este gran Philosopho : *Darse dēue*
remission a los animos, y del descanso se leuantarā me-
jores, y mas briosos. A los Campos no los haze fertiles la
cultura imperiosa, y obstinada; antes la fecundidad run-
ca intermitida les apuraria presto la sustancia : y asistā-
bien el trabajo incessable quebrātaria los brios de los pe-
chos. Vna breue remission se los aumenta. Nace de la con-
tinuidad de las tareas vn cierto dexamiento, y quebrā-
to de los animos ; ni a los exercicios de trabajo se lleuāra
tanta codicia de los hombres, sino hallārā luego vn na-
tural recreo en los juegos, y pass itēpos. T aun destos mis-
mos la continua perseverancia quitaria a los q̄ los usan
todo el valor, y actiuidad de sus pechos. El sueño es ne-
cessario para la ordinaria refeccion, pero si por dia, y no-
che le continuasēs, haria la muerte. Mucho se diferencian
que asfoges alguna cosa, ñ del todo la desates. Los funda-
dores de las Republicas instituyeron los dias de fiesta,
 para

Senec. de tran-
quilit. anim.
cap. vlti. ibi:
Danda est re-
missio (eō vlti-
que) in omnes
conatus facit.

para que los hombres fuesſen publicamente forçados á re-
gocijarse, interponiendo este neceſſario temperamento pa-
ra la permanencia en los trabajos. Y grandes Varones
tomauan en cada mes ciertos dias por feriados. Otros, no
auia dia que no le partiessen entre las ocupaciones, y el
ocio, como de Polion Asinio, insigne Orador, referimos an-
tes: al qual de las diez abaxo cuidado ninguno jamas le
ballò; ni aun cartas queria leer despues de aquella hora,
porque no resultasse dellas alguna nueva inquietud. El
autiliana la fatiga de todo el dia a sus dos horas. Otros pro-
mediando el dia juntauan uno, y otro, dexando para las
horas despues del medio dia lo que era de mas leue hechura.
Y nueſtros Mayores prohibian hazerse nueva relacion
en el Senado de las diez adelante. El Soldado tiene par-
tidas sus vigiliass: las noches las tiene libres de guerra,
que buelue de auer passado el dia combatiendo. Hasele de
sobrelleuar al animo, y darſele a ratos su ocio, que haga
vezes de alimento, y fuerças nuevas: y salir a coger los
ayres dando uno, y otro passeo, para que harto de respi-
rar el pecho, gozando cielo libre, se engruesse, y leuantase.
Tal vez daràn vigor, y à el paseo del coche, y à la jorna-
da, mudando de tierra, y à el combite con mas larga bebi-
da. Y aun en alguna ocasion se ha de llegar hasta la ebrie-
dad; no para q̃ nos abogue, sino para que nos hurte a nueſ-
tros mismos desvelos, porque ella adormece los cuida-
dos, y erige el animo caido debaxo de su peso, curado, en-
tre otras enfermedades, tambien a la tristeza: que el Dios
Liberio inuentor del vino, no se llamò assi por la libertad
que pone en las lenguas, sino porque libra al animo de la
seruidumbre de los cuidados, y le fortalece, haziendo

mas robusto, y osado para todos sus conatos. Hasta aqui Seneca. No con menos elegancia Cicero en la Oración por Archias (que era vn Poeta de sus tiempos, a quien defendia en cierta causa) dize entre otros loores con q̃ abonaua a este Reo, y su profesion: Preguntarnos has Gracho, porque nos deleyta con tanto estremo este hombre? (habla del Poeta nombrado) Porque este nos dà donde el animo respire deste forense estruendo, y los oidos descansen desta uehetria. Tu, por ventura, presumes que pudieramos tener que dexir cada dia en tanta variedad de casos, sin continuo estudio? Y que nuestro animo pudiera llevar tal contienda, si de esse mismo estudio no le aflojaramos? Confieffo llanamente de mi, que me lleuo destos estudios Poeticos.

Cicer. in erat.
pro A. Licinio
Archia Poeta
ibi: Queres
à nobis Gra-
che.

Pasfo, empero, a la segunda parte de este discurso, que es su conclusion, con mejores armas: porque no son profanas como las que hemos oido de testimonios destos Filósofos Gentiles, sino del Diuino Crisostomo, cõ vn lugar como suyo, con que elegantissimamente se apadrina, y establece esta segunda parte de mi discurso, que consiste en mostrar, quanto conuenga a nuestra Naturaleza la delectacion Poetica, entre todas las demas imaginables, para estas intermisiones de recreo, y descanso de que necessita, tan indispensablemente como siẽpre se ha mostrado, y muestra, hasta en las mas Religiosas Comunidades, dechados de virtud, y prudencias, pues todas, sin excepcion alguna, tienen sus dias, y ratos de recreaciones, y quieres; en que sin duda, aunque sea con su competente modestia, diràn, y oiràn agudas versificaciones (y aun de enteras representaciones comicas, con toda imitacion de trages, y figuras ay algunos testigos de vista) Pinta pues este Diuino Demostenes aquella adequacion de la Poesia, con el sei humano tan altamente, que la licencia que me atreui tomar para referir los textos profanos, la deuo repetir con mas confiança, para exponer el suyo con la fidelidad que

** Inexpofit.
Pfal. 41. fub
init. iui: No-
ftra certe natu-
ra, vſque adeo
delectatur cā
tibus, & carmi-
nibus (cō vſ-
que) vt ex ea
re ſimul cape-
retur volup-
tas, & utili-
tas.*

que verà quié le levere: que aunque parezcan largas es-
tas Autoridades, la conueniencia al intento, y agrado
de la materia lo difpenſan todo. Dize pues aſſi: *
*De verdad nueſtra Naturaleza en tanto grado ſe deley-
ta con los cantares, y verſos, y tiene con ellos tanta ef-
trechez, y conformidad, que aun los Infantes tierno-
colgando de los pechos de ſus madres, ſi lloran, y ſe deſa-
bren, con eſte remedio ſe acallan. Las Amas que los traen
en los brazos, andando con ellos de vn lado a otro con
algunas cantilenas pueriles adormecen ſus enojos. Y à
eſte modo tambien los Caminantes gouernando en medio
del dia los yugos de ſus animales, lo hazen cantando
para conſolar con ſus moteſ la moleſtia del camino. No
ſolamente los caminantes, ſino los Labradores que en el
lagar piſan las vbas, los que vendimian, los que cul-
tiuan las vides, y qualeſquiera otros jornaleros ſiem-
pre andan cantando. Y lo miſmo hazen los Marineros re-
mando: lo miſmo las Mugeres, y à machacando, y à eſpa-
dando el eſtambre, y lino: que a vezes cada vna de por
ſi, a vezes todas juntas hazen vna cierta harmonia de
canciones. Y eſto hazen mugeres, caminantes, labrado-
res, y marineros para ſobrelleuar aſſi el trabajo que tie-
nen en ſus ministerios, experimentados de que el Anima
oyendo verſificaciones, y canticos lleva con mas facili-
dad lo diſcil, y moleſto. Y por ſer eſte genero de delec-
tacion en gran manera familiar, y emparentado con nueſ-
tra anima opuſo Dios los Diuinos Pſalmos a la aſtucia
del Demonio, por que no lo arruinaffe todo introduciendo
canciones laſciuas, y torpes; para que de aquellas com-
poſiciones Diuinas: ſacàra el alma juntamente deleyte,*

utilidad. Hasta aquí son palabras deste Sagrado Doctor, con que no solo descubre este sentimiento suyo, sino quan labrado estaua de la cultura deliciosa de los Poetas, pues muchas de estas clausulas parecen retratadas de ellos mismos tan al viuo, como se vè en estos acentos de Ouidio.

*Hoc est cur cantet vinētus quoque compede fossor,
Indocili numero cum graue mollit onus.*

Ouid. trist. li-
bro 4. eleg. 1.

*Cantat & innitens limosæ pronus arena,
Aduerso tardam qui trahit amne ratem.*

Quique refert pariter lentos ad pectora remos.

I. numerum pulsa brachia versat aqua.

Fessus, ut incubuit baculo, saxoque resedit,

Pastor arundineo carmine mulcet oues.

Cantantis pariter, pariter data pensa trahentis

Fallitur ancillæ, decipiturque labor.

Y en la elegia 10. del mismo libro.

Hic ego finitimis, quamuis circumsonor armis,

Tristia quo possum carmine fata leuo.

Quod quamuis nemo est, cuius referatur ad aures,

Sic tamen absumo, decipioque diem.

Ergo quòd vino, durisque laboribus obsto,

Nec me sollicita tædia lucis habent,

Gratia Musa tibi, nam tu solatia præbes,

Tu curæ requies, tu medicina venis,

Tu dux, & comes, &c.

August. conf.
lib. 3. cap. 6.
*Quanto me-
liores Gram-
maticorū, &
Poetarum fa-
bella, quam
illa decipula?
nā versus, &
carmē, & Me-
dea volans v-
tiliores sunt
certē, quā
quinque ele-
menta varie
iucata.*

San Agustín en sus Confesiones escriue así, acor-
dándose de los deuanos de sus Estudios, antes que le
amaneciese la luz de la verdadera Sabiduria: *Quanto
mejores son las Ideas, y Fabulas de los Gramaticos, y Poe-
tas, que aquellos lazos en que me enredana? Porque los
versos, y los poemas, y Medea volando por los ayres, de
verdad tienen mas vtilidades que los elementos variamen-
te comentados, &c.*

En todas las Edades han mostrado este genio las
mas prudentes Cabeças del mundo, y los mas altos El-
critores, ora hablando, ora mezclando en sus Escritos
floridísimas versificaciones, ò por lo menos aludien-
dolas, y disimulandolas en sus sentencias. El Santo Job
habló con frase tan Poetica en el cap. 9. de su Penitente
Libro, quando dixo: *Qui facit Arcturum, & Orionem,
& Hyadas, & interiora Austri, q̃ puesto en cuidado S.
Geronimo por la indiscreció comun de los Letores, ad-
uirtió de lo que por semejantes locuciones se denia en-
tender en la verdad solida de las Santas Escrituras, dizié-
donos: * Quando audiui mus Arcturum, & Orionem,
non debemus sequi Fabulas Poetarum, & ridicula, &
portentosa mendacia; quibus etiam cœlum infamare con-
tur, & mercedem stupri inter sidera collocare, dicentes
Arcturum plauia, & Hyadas, geminosque triones, ar-
matumque auro circumspicit orion a: sed hæc a nomina
que apud eos aliter appellantur, vocabulo fabularum
Gentilium in linguam nostram esse translata, quia non
possumus intelligere quod dicitur, nisi per ea vocabula
quæ usu didicimus, & errore combibimus.*

En el Libro de los Canticos del Sapiéntísimo Sa-
lomon notan el Padre Delrio, Luis de Leon, Gislerio, y
otros Doctos Expositores tanta imitacion del Estilo,
Sales, y Agudezas de los Poetas profanos, que en al-
gunos lugares traen versos de Ouidio, Seneca el Tragic
co, y otros deste numero, para manifestarlo, y comen-
tarlos.

* Hier. ad il-
lud Amos, c.
5. Qui conuer-
titis in absyn-
thiū iudiciū,
&c.

El mismo San Geronimo de quien poco hà hablauamos, es de marauillar lo que su copiosa erudicion està oliendo à esta frescura Poetica en infinitas partes de sus obras. Que les falta mas que el ligamento del metro, para ser vna excelente Poesia a estas palabras de la Epistola à Rufino: *a Pidote hermano que me creas. No assi el Nauegante combatido de la tempestad pone los ojos en el puerto. No assi los sedientos campos desean la lluvia. No assi clauada en la senosa ribera, la sonrojada madre espera la llegada del hijo ausente, como yo despues que me arrancò de tu lado el repentino torbellino: despues que la desapiadada violencia me alejó de ti. Y mi que con la liga del amor estaua asido. Entonces si, que vna verdinegra auenida de olas subia sobre mi cabeça. Entonces si, que à todas partes miraua los mares, y a todas partes los Cielos.*

Semejante es la exageracion que se lee en las Confesiones de S. Agustin, por otro su Amigo que se le mutio; y aun de mas consonancia con los mayores encarecimientos Poeticos, con estas palabras: *b Bien dixo vn quidan de su Amigo, la mitad de mi anima, porque yo senti en el mio, que mi anima, y la suya auia sido vn sola anima en dos cuerpos. Y por esso auiendo el muerto, tenia yo horror a la vida, porque no queria viuir como medio hombre; mas por esso tambien reusaua por ventura la muerte, porque el que tanto quise no muriese de todo punto, faltandole aquel medio que en mi auia quedado.* A qual Pluma de las mas laureadas en el Parnaso dictaron las nueve Musas concepto mas Poetico, ni encarecido? Y para darle nota de tal a este lugar le asemejan los Curiosos à otro de Horacio en el mismo sentido, que dize:

¶¶¶ 2

Nauis

a Hieron. in Epist. ad Rufin. Credas mihi frater. Nō sic tempestate iactatus portum Nauta prospiciat.

Non sic sitientia imbres arua desiderāt.

Non sic curuo assidens litore anxia filii mater expectat, postquā me à tuo latere subitus turbo conuulsit,

postquam gluttino charitatis harentem impia distraxit auulsio.

Tunc mihi ceruleus suprà caput assitit imber, tunc maria vndiq; & vndiq; cœlum.

b August. lib. 4. Conf. cap. 5. Bene quidā dixit de amico suo: dimidium anima

mea; nam ego sensi animam meam, & animam illius vnā fuisse animam in duobus corporibus, & idē mihi horrore erat vita, quia nolebam dimidius viuere; & idē fortē mori metuebam, ne totus ille moreretur, quem multū amaueram.

*Navis quæ tibi creditum
Debes Virgilium, finibus Atticis
Reddas incolumem præcor;
Et serues animæ dimidium meæ.*

Pero bien mirado, no llega el encarecimiento del Poeta profano à la mitad del otro del Doctor Sagrado.

Tales locuciones Poeticas ocasionan, q̃ estas obras, aunque seàn tan serias, y escritas sermone soluto, puedã ser tenidas por Poemas, y llamarse assi dõde estàn agraciadas tanto con este adorno, y frases: que me atrebo à ser desta opinion, y escriuirla, siguiendo la de vn Maestro de Retorica tan grande, y aprobado, como el Padre Nicolao Causino, que la mantiene en el cap. 8. del lib. 2. de eloquent. valiendose entre otras razones de vn lugar del Principe desta facultad Ciceron; que en el tratado del Orador dize estas palabras: *Itaque video visum esse nonnullis Platonis, & Democriti elocutionem, & si absit à versa, tamen quòd incitatus feratur, & clarissimis verborum luminibus utatur potius poema putandũ, quam comicorum Poetarum; apud quos, nisi quod versificati sint, nihil est aliud quotidiani dissimile sermonis.*

Pero cite mos para nuestro proposito vna Autoridad del Autor, a quien nadie dexò de creer, que es la Experiencia. Ninguna persona grande vemos oy, ni oymos dezir, que sea de puesto, ò canas, ò prudencia, ò letras, por mucho que sea lo que tenga destos, y otros ornamentos, que le pese de oir la copla aguda, ni aun de dezirla, y celebrarla; y mucho menos de que sea luya que parezca q̃ como el Entendimiento es la diuina del Alma Racional, assi lo es la Versificacion del Ingenio, por donde èl empieza a dar las primeras muestras de sus quilates. No me acuerdo de auer visto hombre de Ingenio perspicaz (ni pienso que serà facil señalarle) en ninguna profission, Estudiante, Soldado, Papelista, ò lo que fuere, que

que no aya tenido inclinacion, ò pafsion Poetica, y que con efeto no aya hecho versos, yà que no muchos, à lo menos, este, ò aquel, malos, ò buenos, en esta, ò en aquella edad; y a mas no poder, hurtados. Y los mas, ò todos estos Sugetos no avràn tocado a muchas de las otras habilidades humanas. De que infiero, que el q̄ està remoto, ò encontrado con este Genio, no consta de mas alma intelectiua, que de la que ha menester para no ser otro ente sino hombre: y si es Docto, ò sabe en alguna profefsion, tendrà desto quanto pueda llevar el entendimiento seco, pero la mies colmada, y sobresaliente de el ingenio, no diò señas della; que en vn juizio como este, ademas de la comun experiencia tengo en mi ayuda el grande de Seneca, el qual en aquel mismo capitulo vltimo de tranquillitate animi, dize casi esto mismo que yo, con baxo estilo pretendo aqui dezir, con el suyo tan eleuado, y neruioso, que no se que pueda auer de sus palabras ponderacion mayor que referirlas: *Nullum magnum ingenium (dize) sine mixtura dementiae fuit. Non potest grande aliquid, & suprà ceteros loqui, nisi motus mens. Cum vulgaria, & solita contempsit, instinctu que sacro surrexit excelsior, tunc demum aliquid cecinit grandis ore mortali. Non potest sublime quicquam, & in arduo positum contingere, quandiù apud se est; desciscat oportet à solito, & efferatur. & mordeat frenos, & rectorem rapiat suum, còque ferat quò per se timuisset ascendere.* Estas son las dotes sublimes del Espiritu, ò la aficion Poetica; porque à este entre todos los racionales instintos le conuiene conaturalmente este renombre, y altieuz de Sacro, y esta grande osadía, este excelso furor con que de las jurisdicciones ordinarias del entendimiento sube a cantar delicadamente lo extraordinario, y remontado de sus argumentos, como saliendo de sí, y mordiendo, ò rompiendo el freno de todo lo vulgar, y haziendo à vezes caer en temerario a su Rector de puro arrebatado.

Bien puedo yo dexarme persuadir à la certeza desta vniuersalidad del genio Poetico en todos los Varones grandes en entendimiento, porque dello tengo experiencias tan singulares, como lo son dos casos que aqui (como testigo de vista) refiere de dos hōbres Eminentes tan conocidos en toda España, como venerados. El vno es el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Gregorio de Santillana, de la Orden de San Francisco, Predicador de su Magestad. El qual predicando a la Imperial Villa de Madrid el Sermon de la Viña, en la Parrochia de S. Saluador, tocò aquel sabido caso del casto Ioseph, y el Ama no tan casta que le deparò en Egypto su fortuna; y auiendo hablado sobre este hecho tan altamente, como siempre lo acostumbra, passo à otro punto, y acabado huuo de retocar el referido de Ioseph, donde le boluia à llamar el hilo del Sermon: y lleuado de solo el torrente (como dizen) de su ingenio, y gracia, dixo, quiza sin echarlo èl mismo de ver, quatro versos Castellanos consecutiuos, tan Poeticos, y pulidos, que à los Curiosos que lo repararō les admiro tan lindo manantial de Musas, y tan copioso, que sin cuidado de su mismo dueño asì brotasse. Pondrielos aqui como los dize, sin alterar vna letra, aunque con su figura de versos, para que mas se noten Dixo. asì:

Pero boluamos a aquella

Señora, digna Muger;

Que no puede ser Señora

La que deshonesto es.

No me parece que puede auer copla mas redondamente Castellana, y sentenciosa. A algunos curiosos que estanan a mi lado se les quedò en los oidos, y luego con la repeticion, y aplauso se perpetuò en las memorias. Por ventura era otra aquella felicidad, ò abundancia de vena Poetica, de que dezia Ouidio hablando de sí mismo?

Sponte sua carmen numeros veniebat ad aptos,

Et quod tentabam scribere versus erat.

El otro caso sucedio a otro Sugero, aun mas graduado en Dignidad, porque fue el Ilustrissimo Doctor Francisco Sanchez, Obispo de Canarias, Varon Apostolico, tan conocido por sus virtudes como por sus letras. Este Venerable Prelado en otro Sermon (que tambien oi) hizo otro no menos plausible alaide de lo q̄ fauorecia a las Musas, ò era fauorecido dellas. Predicaua en Santa Maria la Mayor, tambien de la Villa de Madrid, en vno de los celebres Otauarios q̄ cada año se hazen en aquella Parrochia, en honra de la Madre de Dios (en su Sagrada, y Milagrosa Imagen de la Almudena) y certifico, como quien lo vio, y experimentò, que con vn lugar de Ouidio enterneciò aquel piadoso Auditorio, y le feiuorizò mas en debociò, y afectos a la Reyna de los Angeles, que con todo el resto del Sermon, jugando de las Sagradas Escrituras, y sentencias de los Padres, con la destreza de tan gran Maestro destas Letras. Acordòle la frescura de su erudicion de aquella Fabula del Sol, y la Ninfa Leucotoe, que cuenta Ouidio en el lib. 4. de los Metamorfoseos, donde el leido la podrà ver extensamente, que al presente proposiro solo haze el excusso del amor adonde el Poeta dize auia llegado el Sol por la Ninfa; que era tanto que le dezian las otras Deidades, como quereliandose de su embelesamiento, q̄ aquellos ojos con que auia de asistir, y beneficiar al Mũdo, los ocupara todos en su Amada Virgen, haziendo falta a todo lo demas. Las palabras de Ouidio en este passo, *Quid. 4. trist. eleg. 10.*

Leuco: hoenspectas. & Virgine ponis in vna,

Quos mundo debes oculos.

Nuestro Orador pues asse desta paridad, ò sombra imaginaria, para dar mediante ella algunas señas del indecible estremo con que Dios se auia esmerado en perficionar a su Bendita Madre, como juntando, y recogiendo

do en su alma Santissima quantas Excelencias, quantas Virtudes, quantas Gracias tenia repartidas, ò que repartir en Santos, Santas, y Angeles de la Gerusalem Triunfante, y Militante, significando esto (qual yo no acierto) con aquellos pocos acentos del Poeta Gentil, repitiendo a vn lado, y a otro, *Virgine ponis in vna, quos mando debes oculos*, con tan grande ternura, y espi-ritu, que sacaua por los ojos los coraçones de los oyentes, liquandose las almas en debocion, y alaban-ças de la Madre de Dios, con el *Virgine ponis in vna*. Por ventura no es esta aquella secreta Maestria, y real-çadissima de los muy Doctos que no alcançan los vul-gues, de la qual dezia San Agustin: *Versum, & carmen etiam ad vera pulmenta trausero?*

August. Cõ-
fess. lib. 3. c. 6.

Cicer. in o-
rat. pro Arch.
Poeta. ibi:
Quod si non
hic rãtus fru-
ctus, &c.

Cierto, pues, mi Discurso con Ciceron, sin dete-nerle mas à v.m. concluyendo con vnas palabras deste Selectissimo Cortesano, y Ministro de la Republica Romana, en aquella su oracion que arriba citè: *Quan-do no se conocieran (dize) tantos frutos de la Poesia, si- no que solamente deleytàra, y no aprouechàra, estoy cierto que este descanso del animo le juzgarais por el mas digno de pechos racionales, y no mecanicos. Porque los demas recreos, ni son de todos tiempos, ni de todas eda-des, ni de todos lugares; pero la Poesia alimenta la ado-lescencia, deleyta la vegeç, los gustos los sazona, contra los disgustos nos dà guarida, y consuelo: dentro de casa entretiene, no estorua fuera; nos acompaña si trabaja- mos, si peregrinamos, si andamos en el campo. Y quan-do nuestra habilidad, ò nuestro gusto no se pudiesen aco- modar à este discreto ocio, debriamos estimar con admi- racion à aquellos en quien le vieseamos. Y finalmen- te poco distantes destas palabras, pone otras en que yo pongo la vltima disculpa, ò justificacion de las horas,*
que

que v. m. huuiere gastado en leer estos versos,
y yo en escriuirlos: *Quien* (dize) * *me tendrà à* * *Quis tan-*
mal, ò con razon me censurarà, de que aquellos ratos que *dem me repre-*
otros toman para sus negocios, otros para los juegos, y *hendet, aut*
regozijos de dias festiuos, ò para otros passatiempos; y los *quis mihi iu-*
que para el mismo descanso del cuerpo, y animo se conce- *re succēseat,*
den, los que otros gastan en banquetes, en los dados, en la *Ec.*
pelota, todas estas horas me tomè yo para este diuerti-
miento? Perdone v. m. lo largo, y echela cul-
pa a sus fauores, que assi me atreuen en burlas, y
veras. Dios me le guarde quanto puede, y he
menester. De la posada Diziembre 4. de 1655.

*CENSURA DE DON JOSEPH
Pellicer de Tovar, Cavallero de la Orden
de Santiago, Coronista Mayor de
su Magestad, y de su
Consejo.*

POr remision del señor D. D. Garcia de Velasco, Vicario General de Madrid, y su Partido, he visto el libro intitulado, *Noche de Inuierno*, q̄ D. Gabriel Fernandez de Roças, su Autor, forma de Poesias Castellanas en varios argumentos, y metros. Hallole escrito con decencia, y decoro, y q̄ en nada disuena de nuestra Santa Fè Catholica, ni contiene clausula que sea contra las buenas costumbres, y muy digno de que le vea la luz publica. Esto solo juzgo que deue dezir el Censurador de vn libro, quando el Autor es tan conocido. Tal es mi sentir. Salvo, &c.
Madrid 13. de Nouiembre de 1661.

*Don Ioseph Pellicer
de Tovar.*

APRO:

APROBACION DEL DOCTOR
Don Pedro Rodriguez de Monforte, Cali-
ficador del Supremo Consejo de Inquisicion,
Examinador Sinodal de este Arçotispado,
Capellan de Honor de su Magestad, y
Cura propio de la Parrochial de
S. Iuan desta Corte.

M. P. d. S. J. J. J. J.

DE orden de V. A. he visto vn libro de Poemas Castellanas, escrito por Don Gabriel Fernandez de Roças, y fuera de la admiraciõ que me ha hecho, conozco en èl, quan fertil campo es el del Ingenio; pues auiendo gozado la vista frutos tan hermosos, como ha cultiuado el sudor de los discursos en tantos libros, escapaz de brotar en este tantas flores, como en èl se ven conceptos: feliz esperança, de que lo que aora es deleyte del entendimiento (emplcado el Autor en mas serio trabajo) serà despues prouecho de la voluntad. Tienen esta dicha las flores, que aunque sean de vna especie todas las que se miran, deleytan siempre que se gozan;

¶¶¶¶ 2 pero

pero hallo en este ramillete mas executor-
riado este priuilegio, quando siendo vnas
mismas las colores que en otros hemos
visto, en este se halla el primor de parecer
diferentes. Estàn muy ingeniosos los as-
untos, castas las voces, con propiedad los
numeros, agudos los conceptos, sin vio-
lencia los equiuocos; y lo que mas es, el
arte con que se ha compuesto este todo,
en quien se vislumbran noticias de sagra-
das, y profanas letras, sin que en las vnas
halle la Fè Catholica embaraço, ni en las
otras, las malas costumbres cebo: con que
siendo V. A. seruido, podrà darle la licen-
cia que pide. Este es mi parecer. Salvo
&c. Madrid, y Diziembre 19. de 1661.

*El Doctor D. Pedro Rodriguez
de Monforte.*

Suma del Privilegio.

Tiene Licencia del Ordinario, y Privilegio de su Magestad por seis años D. Gabriel Fernandez de Roças, para imprimir este libro de Poesias Castellanas, intitulado *Noche de Inuerno*: y para que nadie sin su licencia le pueda imprimir, ni vender, sò las penas contenidas en dicho Privilegio, firmado del Rey nuestro Señor, y refrendado de Iuan de Elcobedo su Secretario de Camara: que se despachó en el oficio de Luis Vazquez de Vargas, Eseriuano de Camara de su Magestad.



Suma de la Tassa.

TAssaron este libro los Señores de el Consejo a quatro maravedis cada pliego en papel, como consta de la tassa despachada por Luis Vazquez de Vargas su Eseriuano de Camara.

ERRATAS QUE MVDAN EL sentido de los versos.

En la plana 14. del Prologo, renglon 5. dize *refiere*: diga *referiré*.

Folio 1. plana 2. renglon 24. dize *teniendo*: diga *teniendo*.

Folio 3. plana 2. renglon 4. dize *el cordon tirado*: diga *el codón tirado*.

Folio 14. plana 1. renglon 12. dize *a perder de poco día*: diga *a perder en poco día*.

Folio 22. plana 2. renglon 20. dize *del Sol la preseneia*: diga *del Sol la presencía*.

Folio 26. plana 1. renglon 15. dize *Para que puede*: diga *Para que pueda*.

Folio 44. plana 1. renglon 23. dize *Mosayco paris*: diga *Mosayco parilis*.

Folio 63. plana 1. renglon 25. dize *que al coraçon*: diga *que el coraçon*.

Folio 65. plana 2. renglon 8. dize *en Congo*: diga *en el Congo*.

Folio 68. plana 1. renglon 18. dize *Con laurel Apolino*: diga *Con laurel Apollino*.

En el mismo folio plana 2. renglon 25. dize *A ajustar*: diga *A justar*.

Folio 70. plana 2. renglon 11. dize *durmiessse tambien*: diga *durmiessse tan bien*.

Folio 76. plana 2. renglon 24. dize *no repuibro*: diga *no requiebro*.

Folio 112. plana 1. renglon 17. dize *a bazer cotejo*: diga *abazer cotejo*.

Folio 119. plana 1. renglon 11. dize *vn Epigrama bene*: diga *vn Epigrama breuē*.

Folio 159. plana 1. renglon 2. dize *emineyre*: diga *eminente*.

Folio 161. plana 2. renglon 21. dize *carician*: diga *acarician*.

Folio 162. plana 2. renglon 3. dize *Serena*: diga *Sirena*.

¶ Este libro de Poetas Castellanas, Autor D. Gabriel Fernandez de Roças, con estas erratas concuerda con su original. Madrid Setiembre 14. de 1662.

*Lic. Don Carlos Murcia
de la Llana.*

Folio 88. plana 1. renglon 4. en el fin de la Poesia de pies quebrados se quedò por imprimir esta copla, que ha de ser la vltima de todas.

A Dios, que à mi Amigo bueluo,

Vale, vale, que soy largo,

Mi Gonçale:

Conjurarte, en fin, refueluo,

Porque este hablador letargo

Nada Vale.

En los Epigramas que empiezan à folio 120. se quedò por imprimir este: *A vn Medico de buen humor, que sentia mucho que le llamassen Viejo.*

Tus flores, ò tus floretas,

Aunque es de Viejo el reboço,

Moço te hazen, y Moço

De Camara tus recetas.

Que en tu vigor, y virtud

Estàs, jurarèlo yo;

Pues nadie dirà que no

Vendes, Menandro, salud.



1891
The following is a list of the names of the persons who have been elected to the office of Justice of the Peace for the year 1891.

At the election held on the 1st day of March 1891, the following persons were elected to the office of Justice of the Peace for the year 1891:

At the election held on the 1st day of March 1891, the following persons were elected to the office of Justice of the Peace for the year 1891:

At the election held on the 1st day of March 1891, the following persons were elected to the office of Justice of the Peace for the year 1891:

At the election held on the 1st day of March 1891, the following persons were elected to the office of Justice of the Peace for the year 1891:

NOCHE DE INVIERNO
CONVERSACION SIN NAYPES.
EN VARIAS POESIAS CASTELLANAS.

De D. Gabriel Fernandez de Rozas.

PRIMERA PARTE.

DE ASSUMPTOS GRAVES, Y SACROS.

AL RET NUESTRO SEÑOR, SIGUIENDO
en Iauali en las telas del Pardo.

CEDE al Sol, bruto, bruto en no logarte;
Cede al que à tornos dora Orbe pequeño.
Vida es mejor ser oy de vn rayo empeño,
Que en rinieblas del bosque eternizante.
No infeliz de aquel ceño huyas de Marte.
Come à buscarte edad en aquel ceño,
Que si el estrago tiene tan gran dueño,
Es para no morir el morir ante.
Vno oprime, otro lidia en la estacada,
Dos brutos oy sentis, con la experiencia,
Su fuerça hasta las fieras dilarada:
Porque de su Deidad à la influencia,
Aun la naturaleza conquistada,
Se le dè por instinto la obediencia.

Noche de Invierno

Otro à su Magestad, viendo el retrato de la Reyna N. Señora D. Mariana de Austria, quando se trataban sus Reales bodas.

OTV Filipo, que vn retrato vivo
Miras, de vn bello original pintado:
Mirale, y otra vez queda admirado
De ver tan presto tanto Rey cautivo.
Robe al Sol Dafne, dueño fugitivo;
Mas dueño, que en sus manos se ha entregado,
Prodigio es nuevo averse vn Sol-llevado,
De cuyos rayos es el Orbe archiuo.
Las armas de estos ojos examinas,
Apurando, entre el rapto, y la terneza,
Vn alma, que à su incendio la destinas;
Pues hazen tributaria tu grandeza,
No estudies mas en luzes tan divinas.
Mayor que tu poder es su belleza.

A la Serenissima Infante de España D. Maria Teresa de Austria (oy Christianissima Reyna de Francia) aviendo dado à una muger una sortija de diamantes, que se le cayò el dia del Bautismo de su hermana la Serenissima Margarita.

A Mostrarte Deidad saliste, quando
Ya en dos mundos (Señora) Aras tenias,
Que tu Deidad, aun en contados dias,
No la quieres tiniendo, sino dando.
Saliste à dar estrellas, convocando
Tributos de orientales Monarquias;
Mas si à tu mano todo el don medias,
De lo bastante aun te sintiò dudando.
Rayos del Sol, que en piedras ocultaba,
A breve globo el suyo reducido,
Tu cielo afable; no contento, daba.
Pues si à tu mano rayos poco han sido,
De ella se esconda el Sol, que no bastaba
El andar de tus ojos escondido.

*A vn escritorio de vidrio de Barcelona, que el señor D. Juan de Austria
embio à la Reyna N. Señora.*

TV que al pie de Filipo Soberano
Buelves al Catalan: Tu en culto archivo.
El arte afable de su ingenio altivo
De Mariana consagras à la mano.
Marte, y Adonis, con primor temprano,
Sacas de vn mismo suelo fugitivo;
Para Iupiter, rayo vengativo;
Para Venus, obsequio Cortesano.
De la Deidad que dio beldad à Yberia
Ofrenda el bidro, le mirò tu juizio
(O Ioben) digno de oblacion tan seria.
No te asustò su solariego vicio,
Porque à lo fragil fue de la materia
Muro de eternidad el artificio.

*En vna mascara que corriò en publico su Magestad por la Corte, en rego-
cijo de sus felices bodas, celebradas con la Reyna N. Señora D. Mariana de
Austria; corriò à su lado el señor D. Luis Mendez de Haro, con tal arte, y
atencion, que en lo mas veloz de las carreras (que fueron muchas, y
violentissimas) le lleuò siempre à su Magestad vn cuerpo
delante de si, Ponderando esto.*

DE esse Cometa al impetu arrogante
Quien pudo (Campeon esclarecido)
Poner ley sino tu? Que en lo medido
Le hazes sentir, quien es, quien va delante.
A pesar de su ardor, rayo volante,
Conservarle Monarca has conseguido
Al que por compañero has merecido.
Aun de su cielo en el despeño Atlante.
El vassallo mejor, que acuerde el mundo,
Solo en los hombres descubriò el efecto
De la industria, ò el zelo mas profundo.
O centro de tu Rey, digno, perfeto!
A los brutos tambien tu, sin segundo,
El freno pones ya de su respeto.

Noche de invierno,

A vn Cavallero que traia vn retrato muy hermoso de su muger, en vna ausencia, y le mirava muy continuamente.

SI de essa, aun no imitada gentileza
Los ojos doras, das al pecho vida:
Si en el pecho la adoras escondida,
En tus ojos el gozo à arder empieza:
Entre sus rayos vive tu fineza;
Quedando en la beldad, que te apellida;
Tan vencedor Cupido por tu herida,
Quanto Venus vencida a su belleza.
Vencida de essa luz (ò sea embidiosa)
Quando la miras, en su ardor deshecho,
Su vasilisco vè la altiva Diosa.
Y si la guardas, dize que tu has hecho,
(Silvio) a Venus, si ya menos hermosa,
Cleopatra, con el aspid de tu pecho.

Al Almirante de Castilla, señor muy amado de el Pueblo, entrando en la Corte victorioso de la Conquista de Fuente-Rabia.

EN muertos bronce dexan referida
Claros varones su encumbrada historia,
Mas tu solo (ò Prodigio) tu memoria
Hallas en vivas lenguas esculpida.
Quien si no tu, en el libro de la vida
Los caracteres hizo de su gloria;
Pueblos, ya reclamando à tu vitoria;
Pueblos, ya requebrando à tu venida?
En paz, y en guerra triunfos alternados,
Tu heroica imagen cuente, colocada,
Ya en los temidos, ya entre los amados.
Que solo tu, con fuerza no imitada,
E exercitos rindieras con agrados,
Si dexara que hazer algo tu espada?

A vn feſtin Real, que D. Gabriel Bocangel Vnqueta eſcriuiò, el qual repreſentaron la Sereniſſima ſeñora Infante, y ſus Damas.

EL Alva hija del Sol, y las Eſtrellas,
 Solas pudieron merecer tu pluma;
 Tu pluma ſola merecer preſuma
 De Eſpaña el alva, con ſus luzes bellas.
 A tu empeño feliz ſiguiò las huellas
 Tu feliz deſempeño, de igual ſuma,
 Víctima que à las aras que perfuma
 Ocupò quanto numen hallò en ellas.
 Para ti no ay elogio, porque hizite
 Que deva profanar ſu atrevimiento
 La ſacra eſfera à donde tu ſubiſte.
 Plumas Icaro ofrezca à mi argumento;
 Pues auran de empezar en que puſite
 En las mas altas luzes lucimiento.

A Pigmalion Rey de Chipre, que no aviendo dado jamas entrada en ſu pecho al amor de muger alguna, vino à perderſe de amores por vna eſtatua de marfil.

TV que blando marfil, marfil viviente
 Deſpreciaſte,preciado de entereza,
 Rendidò ya à marfil, todo dureza,
 Telleras digna, quanto duramente.
 Morir libre de amar, penſò valiente,
 Midiendo à vn Dios, y ciego, tu grandeza.
 Ignoraſte de amor la ſutileza.
 Tambien haze que ſienta quien no ſiente.
 De tu engaño es padron, y ſu vitoria,
 Eſta eſtatua en que ardes, con que has hecho.
 Del amor mas temida la memoria.
 Pues porque no te dieſſe à ſu deſpecho
 De morir ſin amar el mundo gloria,
 Muger penſò a medida de tu pecho.

Cavallo generoso desvocado,
 Que por la boca arroja humedofuego,
 Humo por la nariz, por ir mas ciego,
 Las celines crespas, el cordon tirado.
 Arroyo caudaloso derribado
 De la punta de vn risco, sin sosiego;
 Cristallino pavor, horrible riego
 De abismo, con estruendo golpeado.
 Ciergo, que ni al Narciso, ni al Jacinto
 En la vega perdona; y su crudeza
 Nada entre espina, y rosa halla distinto.
 Tigre con hambre igual à su fiereza;
 Es, si quieres saber lo que te pinto,
 Juventud abrazada con riqueza.

*A dos amigos, que siempre que se vian se admirava
 cada uno de lo viejo que el otro estava.*

Lora Heraclito al ver rugosa fiente
 En Democrito, siempre que le mira:
 Y lo mismo que Heraclito suspira,
 Con risa en el, Democrito lo siente:
 O vida! si eres breve, como ausente
 Vno de otro tan larga edad respira,
 Que en otro siglo la atencion le admira,
 Quando le mira la atencion presente?
 Con el evano blanco la cabeça
 Buelve à los ojos, con la vista errante,
 Grave el pie con tumor, y sin firmeza.
 Quien no lllore este buelco, a cada instante?
 O quien no ria en ti, Naturaleza,
 Estas Carnestolendas de vn semblante?

A vno que teniendo muy buenas las luzes de la razon , queria à fuerza de razones , y sofisterías abonar vn odio.

FABIO, si es tu letargo tu vengança,
 Tu razon te dispierta, ò te haze guerra;
 Que si el obrar à docta luz se yerra,
 De hazer mas yerro sirve la enseñanza.
 Si el bruto ofende tu instruccion no alcança;
 Mas el vicio se cubre con mas tierra:
 Hombre que a interna voz su oydo cierra,
 A ser menos que bruto se avalança.
 Razon ociosa es ruina, aun no es memoria
 De tu ser, à quien das tirana muerte
 Dando à inferior viviente su vitoria.
 O Fabio, que dolor ! tu estrago advierte,
 Dante lo racional para tu gloria,
 Y tu engaño en miseria lo convierte.

Estando detenidos en Villacastin vnos caminantes por vnas grandes nieues muy continuadas.

DEXA, Enero, la empresa rigurosa
 De sitiarnos, por montes, ò por prados;
 Ya son muros de nieve los collados,
 Foso de plata es ya la vega hermosa.
 Deten la municion imperuosa,
 En que el cierço te trae de horror armados
 A esquadrones los copos, que erizados
 Hasta en el ayre aquartelar los ossa.
 Todo, Enero, lo asustas, pues de nieve
 En cada risco el cielo vè vn Gigante:
 De golfo el llano à presumir se atreve.
 Teme ya, pues si passas adelante,
 En su carro le haras que el Sol te lleve,
 Por tanto triunfo, quanto estas triunfante.

*A VN RAMO DE VN ARBOL,
tan cargado de fruta, que estava desga-
jandose del tronco.*

DE esse que alientas fruto, como hijo,
O generosa planta, advierte, advierte
Que à los vnibrales secos de la muerte
Pone tu vida el grave afan prolijo.

Arboleres de amor, yalo colijo
De esse fruto que llevas, hasta verte
Cercano tanto mas à fatal suerte,
Quanto cercano menos al pie fijo.

Esse que es tus delicias, tu regalo,
Mas caro te ha salido, que vn Invierno,
Hijo costoso à padre amante igualo.

El viva, y muere tu. O amor paterno!
En llegando à ser padre vn rudo palo
Liciones en sus ojos dà de tierno.



*MIRANDO EN LA PLAZA DE
Madrid una valla, que para correr los Señores cierra
mascara, se hizo de la misma madera, y en la misma
parte, en que poco antes se avia hecho un cadabal-
so, donde degollaron dos Cava-
llos.*

Maderos locos, que del trato de hombres
Mas maderos salis, que de la tierra,
Pavor distes ayer aun à la sierra,
Y de festivos oy buscais renombres?

Possible puede ser que no te assombres,
Arena de ti misma? pues se encierra
Ya horror en ti, ya alago; paz, y guerra,
Como en ligero polvo escritos nombres.

Buelve la faz, y mirente Narcisos
En sangre juvenil, que estàs cubriendo:
Vean desengaños à mejores visos.

O Arena de la vida ! no te entiendo:
A las penas les corres los auisos,
Y las glorias por ti passan corriendo.

*LA V N R AYO QUE CAYO EN LA
Iglesia de nuestra Señora de las Maravillas de Ma-
drid, que anduvo por toda la Iglesia, y sin hazer mal à
la gente (que avia mucha) se desapareciò por el re-
tablo del Altar mayor, donde està la
Virgen.*

ARdiente aborto, donde inadvertido
Te arrojas? à la Casa de Maria?
Mas diràs, vime rayo, y me devia
Al adorno solar de su vestido.

Entras voraz, y miraste rendido
Al imperio de aquella luz del dia;
Que essa vaga inquietud de tu porfia,
Saña dexò de ser, temblor ha sido.

Mandòte no injuriar este piadoso
Pueblo, albergado en tu virgineo pecho:
Y tu obediente al orden imperioso,

Fuiste à aquel Trono, de Cherubcs lecho,
A dezir asustado, y temeroso:
Ya lo he hecho, Señora, ya lo he hecho,

Al Santo Christo , llamado en Madrid de la Fè.

Sobre este titulo.

I Esus Rey de Iudios , dixo aquella
 Tabla, que à vna Corona escarnecida
 Fue injurioso dosel: Y el Rey de vida
 Con escudo de Fè su Imagen sella.
 A la verdad afrenta quiso hazella
 De Fè el desprecio entonces, y ofendida
 Tan alta Magestad, aqui apellida
 Fè, porque honor lo quiere hazer con ella.
 No le via vn Pueblo alli, aunque le mirava:
 Y aqui, sin verle, vn Pueblo le engrandece.
 La atencion burla del, la Fè le alava;
 Que luz que à embidia lince se escurece,
 A Fè sencilla, humilde, firme, esclava,
 Quando cierra los ojos le amanece.

*A vn nacimiento muy curioso , que una señora hazia en su casa to-
 das las Navidades.*

S I tan cumplida andais, tan oficiosa,
 Señora, en la figura, que seria
 En la verdad? Si vierais a Maria
 Buscando à vn Sol esfera cariñosa:
 Ni al Nacido la noche rigurosa,
 Ni à la Madre lo pobre afligiria,
 Como ni al Santo Padre herir podria
 Desnudez en el Hijo, ansia en la Elposa.
 Falta al Verbo le hizieron humanado
 Alivios , que en su historia los repasa
 El dolor; aun le huyò el agua clavado.
 Pues añadase à suerte tan escasa,
 Que tambien le hizo falta al Encarnado
 Nacer aquella noche en vuestra casa.

Noche de Invierno,

Demu-strase el aliento que recibe el credito de nuestra Fè, en la conversion del Glorioso S. Agustin.

SI de Agustin contraria la sentencia
Fue fusto del Christiano mas valiente,
A que herege tenaz, docto, eloquente,
Su conversion le dexa resistencia?
De la causa de Christo fue la audiencia,
Donde en fumo litigio indiferente,
Venciò, saliò con señas de evidente
La verdad, que se niega à la evidencia.
Contraditorio juizio en aquel pecho
Se formò, para hazernos mas notorio
El Divino Evangelio (O fuerte indicio!)
De la Fè vino à ser puerto el estrecho:
Que aprovechò lo muy contradictorio,
Donde fue tan caval, tan lindo el juizio.

*Para una señora, que à vn Conuento que fundava le queria poner la
Inuocacion de la Inmaculada Concepcion.*

PVRA se concibio la luz del dia,
Porque si el mas perfecto el fin espera
Para adquirir felicidad, tuviera
Su principio feliz sola Maria.
Principio de tal triunfo, y valentia,
Que la astucia infernal, que hizo que muera
La progenie de Adan, à luz primera,
Guerra vana le diò (vana posia.)
Debaxo de las alas de tal ave
Poner, pues, lo que empiezo, determino,
Para que nunca, desta suerte, acabe!
Aquel principio invoco peregrino,
Que como fue tan solo, el solo sabe
De principios dichosos el camino,

*Un Sermon que predicò Don Juan Ybasso, ingenio Ardaluz,
en Fiesta de S. Geronimo.*

DE su riqueza el Betis caso es cierto
Que en el raudal de Ybasso hizo evidencia,
Aquel raudal precioso de eloquencia,
Que fecundò a Geronimo el desierto.
O aquel Dotor, ò aquel despojo yerto
Lograda viò su austeridad, ò ciencia:
De su purpura hallò ayer la eminencia,
Y hallòse vivo, a penitencias inuerto.
Pintaste letras, y virtud de modo,
Orador, que aunque escuche à su despecho
L con la embidia (humilde à tu periodo)
Mostraste ser, por maximo derecho
Geronimo deposito de rodo,
Y del mismo Geronimo tu pecho:

At Arco Iris.

ARCO de fortaleza, que sustentas
Vna eterna verdad, y al mundo dizes,
Que en essa variedad de tus matices
Lo invariable de tu autor ostentas.
De su clemencia prenda te presentas,
Que su palabra firme la eternices:
Prenda de descubrir puertos felices
A los que siempre buscan las tormentas.
Mira el Dios con quien tratas, y contigo
Mira su trato fiel, hombre, ò admira
Quan cierto amigo le hazes, ò enemigo.
Si te promete galardones, mira
Qual no se ha de esperar: y que castigo
No ha de temerse, si promete ira,

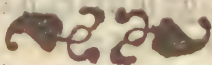
*EMBIANDO A DON IOSEPH
Pellicer el libro de D. Francisco de
Vergara.*

NO sea por don, por libro si estudioso,
Esse admite, que dà señas de escrito
Para ti, Pellicer, por erudito;
Para ti, Pellicer, por noticioso.

Yo no le embiò, vase el presagioso
A incorporar en tu Museo infinito:
Bien à si como al mar, por feudo, ò rito,
Buscando va qualquier cristal vndoso.

Libros que el tiempo à luz comun destina
Mas que en su acierto en ti se ven vfanos;
Si con tus doctos rayos los penetras.

Pues si aquello es salir de la oficina
De los moldes, poniendose en tus manos
Entran en la oficina de las letras.



*AL TEMPLO NVEVO DE NVES-
tra señora de Gracia de Madrid, donde sus devotos
la trasladaron, de su antigua hermita, simbolizando la
milagrosa translacion de su casa pobre de Nazaret
à la Soberana de Loreto. Pidiose assi
en un Certamen.*

LORETO de Madrid, Templo eminente,
En Magestad restauras à Maria,
Del Nazaret humilde, en que vivia
Rica de gracia, quanto pobremente.

Angelico Esquadron mouio obediente
Vnas paredes, donde el Sol nacia:
Mas todas sus esquadras Dios embia,
Donde à su madre dà folio luciente.

Ave de gracia, en vos, con esse buelo,
Aquel de vuestra casa assemjaron
Buestrros favores, gloria, y luz del suelo.

Los Esclavos, que os sirven lo mostraron;
Pues, quando à vos os passan à esse Cielo,
A ser Angeles ellos se passaron.

Elo:

ELOGIO A VN SERMON, QVE EL
Doctor Don Francisco de Arando Mazuelo, Canonigo
de la Santa Iglesia de Toledo, hizo en alabança
de la Limpia Concepcion de nuestra
Señora.

Milagros de la Catreda en la arena?
Y de el Pulpito (Ioven) en el cielo?
A donde, Garça, llegarás tu buelo?
En ti (Arando) en laurel la lid se estrena.

En el oriente de tu edad amena,
Que floreció de letras docto anelo,
A la luz, que no hallò del orbe el velo,
Sacra, dulce saludas Filomena.

Pecando Adan se hallò el hombre endiosado;
Y quando el triunfo de Maria se duda
El mundo sus elogios han llenado:

Y el tuyo tan sutil viene en su ayuda,
Que como aquel passò à feliz pecado,
Ya tambien à feliz llegó esta duda.

o felix col
pa, que sa
lem a tra
tum hab
re mer
redēptori

AL PRODIGIO DE NO AVERSE
concedido la milagrosa Imagen de nuestra señora de la
Soledad à otro material, que al de un madero empozado
à quemarse: Fue asunto de un certamen de Madrid
en la translacion de esta gran Señora à su Capilla nueva.

Aquel madero, que en amor ardía (do,
 (Del Padre amor, q̄ al hijo entregò al mū-
 Amor del hijo, fenix sin segundo)
 Solo le viste ya, solo, Maria.

En soledad poblada de agonía
 Tu llanto al arbol, con raudal profundo,
 Regava el sacro pie; y aunque fecundo,
 Solo en las ramas tu dolor crecía.

Ausentòse al madero, y à tus ojos,
 Luz, vida, Sol: quedò el mundo enlutado
 (O prodigio de penas, sin enojos!)

De aquel madero, pues, trujo heredado
 (O Rosa) el retratarte en los abrojos,
 Madero, à quien la luz se le ha ausentado?

En

*EN OTRO ASSVMPPTO DEL MIS-
mo certamen se pidió, à causa de no auer auido proces-
sion general en tan celebre colocacion, por justos impedi-
mentos, que en vn Romance alegre de diez y seis
coplas se pintasse como huviera sido, si se
huviera hecho..*

PVES que procession no vimos ; De pendones avria tantos;
en tan grande fiesta, dime quantos acuerda, y repite
como es vna general cada vno en maldiciones,
procession, tu que la viste, que hecha al fastre q̃ le viste.

Que yo juzgo avria en las calles Ya llegan las Sacrosantas
ranta pintura (Matilde) Religiones, las insignes,
que desde Madrid entonces que por tres votos de exceso
vieras todos los païses. se van todos con la Virgen.

De las damas, y galanes. Aqui irà nuestro respeto;
el concurso andante finge, porque los hados felices,
todo vn Paris de castores, con estas comunidades,
y de perendengues Chipre. mas a España la sublimen.

Alegron de gigantones, A los Descalços los pinta
espantajos, de quien dizen; los primeros; y te auisen
acia las getas, el coco; q̃ ay muchos a quiẽ los haze
y el lobo, acia los perniles. descalçarse, sin reirse.

Las danças luego sin orden, Los Primitivos veras,
gustofo cochite herbiter de gala, quando los mires
en todas partes mudanças, con los vfos mas del tiempo,
y en ninguna parte firmes. pues su vfo es que mendiguẽ.

Los Niños de la Doctrina Vn esquadron de Señores
empiezan esto; ò lo rigen; la funcion aqui autorize,
de quien no sabras si es zelo, con guion de filigrana,
ò si es hambre, quando chillẽ. y miraduras de Fili.

La gran Naue de S. Pedro
 en graves olas, se sigue;
 con monacillos, por lastre;
 y con Abades, por timbre.
 De las Parroquias las Cruces
 aqui à trechos se dividen,
 que al rancho de las foranas
 las mangas quisieron irse.

Luego en rebalsa canora
 los Musicos se compiten;
 algo apietados adiede,
 por estancarle los Cisnes.
 Despues de rodo, y de luces
 que al firmamento le eclipsen,
 palio, y Reyna, en manos; y em-
 de graues varones, finis. (bros

*Al assumpto que se dixo antes del Romance precedente
 el qual es otro Soneto.*

O Tus glorias, Maria, ò tu congoja
 (No fino todo) quieres que el diseño
 Explique de vn biforme, adusto leño,
 Que no consume el fuego, mas le enoja.

(O bellos ojos, si essa plata arroja
 Vuestro amor, en la ausencia de aquel dueño
 Para expresar tan doloroso empeño,
 En vano el Cedro alegre se desoja.)

Leño en el coraçon, y en la corteza,
 Del fuego abrasador despojo ajado
 Solo figure (ò soia) à tu grandeza.

Dolor te hiere, à consumirte osado;
 Pero tu dueño guarda tu belleza,
 Porque en el coraçon se te ha quedado.



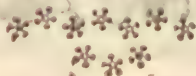
*A VN GRAN SOLDADO, QUE TENIA en el cuerpo muchas cicatrices de heridas; y en el pecho traia metida una
vala.*

O Noble pecho, que gloriosamente
Descubres tu valor! que essas heridas
Resquicios son, por donde repetidas
Taladran luzes de tu ardor valiente.

Tu historiador te hiziste; y tan decente,
Que Monarca le tuvo? Referidas
Van en ti tus hazañas, ò esculpidas.
Cada golpe es renglon, que en nada miente.

Esse de ti, aun contigo, amedrentado,
Fiero metal, pensò con poca llama
Acabarte, y dexòte eternizado.

La alquimia hallaste, que el corage ama
Saber hazerle al plomo mas pesado
Ligero tanto, que se buelva en fama.



A OTRO CAVALLERO DEL ABITO
de Alcantara muy erudito, y de buenas partes, y jun-
tamente muy modesto. En el dia que le dieron
el Abito.

YA, Diego heroico, estava satisfecho
 El bulgar de la envidia, el vil cuidado,
 De que nacistis noble, que probado
 Lo vió en los hechos bueltos su despecho.

Para enseñaros presuncion sospecho
 Que oy de vos esta Cruz os ha acordado:
 O sembrado del lustre que ha heredado,
 Propio le reuerdece vuestro pecho.

A la mano la pluma os ciñó Apolo,
 Y la espada à la cinta os ciñe Marte,
 Porque à esta pluma competir presume

Sola esta espada; dandoos à vos solo
 Espada, y pluma el lauro a cada parte,
 Tomando ora la espada, ora la pluma.

Noche de Invierno,

A una muger muy hermosa, y gran Pintora.

Venus Apeles, que à vencer aspiras
Lo vino, porque vn Sol lo vivo alienta;
Mas tu con dos à lo pintado atenta,
Quantas almas robaste al lienço inspiras.
Contentate venciendo las mentiras,
Que de antiguos pinceles la edad cuenta;
Siendo à esse pulso, de poesia lenta,
Cortos los pulsos de pintoras lirás.
Al de naturaleza acentajara
Tu primor, à no hazer tu misma vanos
Los trofeos, que aun ella confessara:
Pues sus pinceles con tu cara vfanos
No ceden ya; que les quedò tu cara
Por vnica vitoria de tus manos.

*Muta p
ss, pictura
loquens.*

*En vn celebre sufragio de honrras, y Missas, que el Rey N. Señor mandò
hazer en Madrid, por los soldados que murieron en el sitio
de Lerida.*

L A vida estas esquadras, contra el hado,
Dos vezes de Filipo la reciben;
De su tesoro real primero viven;
Ya à vivir de su zelo han empezado.
Oy defiende la vida su cuidado
(Porque de vida menos oy se priven)
A quantos con su sangre el campo escriven;
Siendoles oy Catolico soldado.
Marre arrebara vidas, y reparte
Vida mejor Filipo, pues dichoso
Quanto alli muere vive en mejor parte:
Que menester no es (caso espantoso)
Para poder Filipo mas que Marre
Enfurecese, basta andar piadoso.

*En las honrras del famoso Poeta D. Geronimo Cancer, Marcial
Castellano, y pobre.*

GOzate rico ya, porque passaste
El mar, ò estrecho de tu estrecha fuerse.
Desabrida fortuna (varon fuerte)
Que con sal del desprecio sazonalste.
De familiares Musas tu sacaste
Vida, que nunca la alustò a tu muerte.
La ciencia dulce, que Helicon a viene,
Con la sal del aviso comentaste.
Que sal fue la que à tanto acierto guia
Tu pecho, quando vive, y lo infinito
De la fama (si muere) desafia?
Que sal fue la de tanto culto escrito?
O! que fue sal de la sabiduria
Esa, que pareciò del apetito.

*Viendo en una bobeda el cuerpo de una señora, que le avia hecho al
Autor muy liberales agasajos, y à otros muchos, gran-
des limosnas.*

YA te conozco, tierra: aquella has sido,
Que à nadie espinas dio; y a todos fruto.
No desconozco tu verdor enjuto;
Que solo fuera yo el desconocido.
Que es de aquel coraçon, nunca escondido,
Cesareo, sino fue corto atributo?
Que no acierto à mirarte, aun entre el luto,
Dando lo generoso à avaro olvido.
Tu à la muerte aumentandole despojos,
Por quien la vida en tantos fue aumentada?
Y los amigos? Que vanos antojos!
Ardiente lloro yo, tu siempre elada.
Yo me voy con el agua de mis ojos,
Tuen el polvo te quedas de tu nada.

Vien.

Noche de Invierno.

*Viendo el Sepulcro, y effigie de vn gran Príncipe de los Reyes
de Francia.*

O quanto dize, à señas, este ceño!
La sombra, laspe. El ser, polvo arruinado.
O quanto à la lifonja aura enojado
Este de la verdad fiel desempeño!
Tu (ò mortal) que supiste hazerte dueño
De Coronas con arte incontrastado,
Ya en la primera Magestad has dado.
Agora es el valer, aca fue sueño,
Si allà te coronaste, pàise à suerte
Tu vida, porque supo hallar huida
A los Augustos riesgos de perderte.
Mas si paraste en ser de ti homicida,
Empezando à caer desde tu muerte,
Dichoso aquel, que despreciò tu vida?

*A vn tratado de bien morir que sacaba à luz vn
Religioso.*

Libro Diamante, ò libro mas precioso,
Poco el volumen, y el valor sin quenta,
El horror que la muerte representa,
Que discreto le endulgas, que piadoso!
El pecho humano, si antes pavoroso,
Rindióse ya à ternezas que le alienta
Divino tu fervor. Quien ya no sienta
Que solo el no morir es lo penoso?
Ante de amar la muerte has de llamarte?
Y pues luz inmortal viere à deberte,
Como el Mundo podrá su luz negarte?
Sal tu solo seguro, sin temerte!
Al menos en tanto que a juzgarte
Llega letor effento de la muerte.

*Al Sepulcro del valiente Céspedes, el de las grandes
fuerças.*

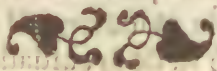
OYE sin fusto. Aquí Céspedes yace.
Nombre (ò huesped) que à España fue renóbren,
Terror fue al bruto, al agua, al suelo, al hombre,
Y de su polvo teme que amenace.
Céspedes, que esta losa en que renace
Levanta, aun con las manos de su nombre,
Y con esfuerço, que al olvido assombre,
Meta de vn tiro eternidades haze.
Los robustos blasones de su vida
Suma esta piedra, que de llanto bañas:
Para rendirle à el, de el socorrida.
Hombros, que se levantan con montañas,
Que marmol sufriran, dize advertida,
Si no les hecho à cuestras sus hazañas?

*A la muerte de vn Cantor muy insigne, llamado el
Mallorquin.*

AL Cielo no, sino al infierno escuro
Orfeo llevò la fiel hija del cielo,
La musica llevo, que à su desvelo
Medio fue malogrado, aunque seguro:
Sintiólo el ciclo, porque el suelo impuro
Tocasse la que en cielo buelve el suelo;
Y otra vez, por no auer humano buelo,
Con que passara de zafir el muro.
Mas que vn Orfeo el cielo deseara,
De amor paterno, y celos incitado;
Que con vitoria el duelo desquitara.
Pero que llanto el ayre ha dibulgado?
El Mallorquin es muerto. O suerte auara!
El cielo salió ya de su cuidado.

EN VN CERTAMEN QVE SE HIZO en Madrid à honor de S. Eloy Obispo, se pidió que se ponderassen en vn Soneto afectos tiernos de Pastor celoso de su Iglesia, en ocasion de auer ido una Reyna à sacar de ella su cuerpo, para trasladarle à otra parte, y auer sudado el Sepulcro del Santo sangre.

TEn, que aqui yace, Reyna, el mas rendido
 Esposo muerto, por su Esposa viua.
 Ten, que si tocas al amor altiva,
 Dexaràs à vn cadauer mal herido.
 Quando tu amante zelo te ha traido,
 Menos tienes de amante, mas de esquiua.
 Zelo que de mi cielo à mi me priua,
 No es amor (cielos) invasion ha sido.
 Dexame; ò si a partidos se contrasta
 Tu pecho, mira en quanto soy, piadosa,
 Que trueco quieres desta passion casta.
 Toma estos ruegos, coge vitoriosa
 Este dolor, y si mi sangre basta,
 Ves ay mi sangre, dexame mi Esposa.



A LA MUJER DEL REY D. RODRIGO, que dicen las Historias de España, se llamaua Egilona, y que despues de la perdida, la llamó à su presencia el Caudillo Moro, para ver su hermosura, sin hazer la ofensa.

LA desgraciada Egilona,
 quanto hermosa desgraciada,
 ante vn Alarbe delcubre,
 cubierta en llanto, la cara.
La Esposa del Rey Rodrigo:
 el que huyó en vna batalla
 a perder, de poco dia,
 à si, à su Esposa, y à España.
A oídos llegó del Moro
 la beldad de la Christiana,
 y de los ojos la embidia
 se puso luego en campaña.
Tan feliz iba corriendo
 la hostilidad, que sobrava
 memoria para lo hermoso,
 en lo horrible de las armas.
Mandò llamar à Egilona,
 tan pujante la arrogancia,
 q̃ a muger, y hermosa, vn hōbre
 se olvidò de visitarla.
Ricamente se atavia,
 porq̃ en las dudas que fragua;
 si ṽa à ser viſta, lastime;
 y si à morir, muera honrada.
El doliente pecho adornan
 patenas sobredoradas,

y de muy costosas perlas
 los ojos la ponen larras.
Animosamente emprende,
 toda enigmas, su jornada:
 nunca mas hondo el suspiro,
 ni mas festiva la gala.
A la presencia del Moro
 llega muda, grave, tarda,
 rendida, aunque en sumisiones
 estaua poco enſayada.
El la atiende, y viendo aquella
 Deidad, en trage de humana,
 fino se acuerda que es Goda,
 el Barbaro la idolatra.
Al mostrar la haualde Reyna
 su belleza soberana,
 à la culpa de su dueño
 qualquier disculpa le falta.
Fielmente la habló el Infiel,
 con amorosas palabras.
 Mas la garganta anudaron,
 que florecieron laçadas.
Responder su aliento quiso:
 que en pechos de buena casta,
 para que lo vibano llegue,
 qualquier afecto se aparta.

Noche de Invierno.

Repetidas diligencias

se despidieron, por vanas,
por que no nper no pudieron
de sollozos la muralla.

Nunca el silencio se viò
de mas eloquente labia;
por que, sin dezirlo, dixo
quanto los discretos callan.

Todo lo que vn alma siente,
que siente mucho, explicauan
pocas señas de las voces;
que hechò apique la gargata.

Enterneciòse el Caudillo:
y sobró causa à la causa,
quanto iba de ser hombre
hasta ser fiera Africana.

Enjuga el llanto (la dize)
con que tus ojos maltratas,
si de Soles puede ser
dexar de anegarse en agua.

Concierra con tus pesares

que solo Aurora te ligan,
y no llores mas el dia
que llores por la mañana.

Pues te ocasiona mi vista
aflicciones tan amargas,
buelvete en paz, que tambien
yo en tu vista peligrava.

Verte fue el intento mio,
que adelante ya no passa;
y aun presumo que no tengo
mas que intentar en tu Patria.

Si despues de ganar Reynos
tanto los ojos me ganan,
no se à quien devo mas gloria,
Al buen gusto, ò a la espada.

Si triunfante entro en mi Tierra,
en el carro de mi fama
solo llevarè tu imagen,
en mi pecho colocada.

*A Don Manuel de Zuñiga, hijo
del señor Duque de Bejar, avien-
dole hecho Retor de Sala-
manca.*

ESTE cuerpo organizado
de lustre, y ciencia eminente,
cabeça a su honor decente
por todo el cielo ha buscado:
Todas las casas ha andado
de los Astros, y à estrañeza
tuvieron tanta grandeza,
llamando à su luz escasa,
hasta que topò en la casa
de Zuñiga, su cabeça.

*Embiando unas Conclusiones à D.
Tomàs Doria, tambien Retor de
Salamanca, hijo del señor Duque
de Turfis.*

TOmàs, mi afecto os suplica
que esse trabajo mireis,
y vos le fertiliceis
con essa vena tan rica.
Bien en vos se verifica
quanta dan las letras gloria
à la alteza mas notoria,
pues de ciencias q̃ en vos vive
tan altos timbres reciben
los altos timbres de Doria.

A una

*A una grande lición de
oposición, que hizo en aque-
lla escuela D. Antonio de
Feloaga, Collegial del
Arçobispo.*

Docto Antonio, los primores,
y erudicion de esse pecho
añadieron al derecho,
como à tu casa, esplendores.
Muchos son opositores
de essa catedra, esse honor;
el concurso es el mayor:
mas, despues de auerte oydo,
por catedra se ha tenido
de vnico opositor.

*A un vitor que se dio à D.
Antonio de Vidania, Cole-
gial de San Bartolomé,
por otra lición que
hizo.*

ANoche, Antonio excelente,
toda la vaga region
ocupò la aclamacion
de vuestro nombre eminente.
Hasta las nuves, valiente
iba el animo dispuesto
à llegarle; pero à esto
tarde, señor, fuimos ya,
por que mucho mas allà
vuestra lición os ha puesto.

*A un Sermon que predicò
otro Collegial del mismo
Colegio.*

Bien esse aplauso merece
tu Sermon: bien corresponde
tu casa admirada donde
lo mayor poco parece.
Dila à Dafne, quando crece
tu lauro tan superior,
si ha de darte el verde honor
(porque confusa no ande)
por escolastico grande,
ò por gran predicador.

*Al Padre Paulo Serloquio,
auriendole ofrecido al Au-
tor un indice de su libreria
Era de las mejores de Es-
paña.*

DE estos libros peregrinos,
que instrumentos los hazeis,
en que armonias poneis
de los Cantares divinos,
pues de favores tan fines
os soy deudor, me embiad
la memoria; que à la edad
sea pregon de vuestra gloria.
Embiadme la memoria,
pues teneis mi voluntad.

A DON FERNANDO ORTIZ DE
*Valdès, estudiante muy ventajoso, y universal,
siendo su edad poca.*

Siempre al derecho le vi
En grandes tomos impresso.
Siempre en doctrinas de pessa
Lo corpulento advetti.
Grande novedad en ti,
Fernando, hallò esta experiencia;
Que es, por gloriosa eminencia,
A que vna fama se debe.
Hallarlo todo en el breve
Tomo de tu adolescencia.



*A los Pages de su Magestad, auiendo tenido en su casa dos Academias,
una de la Espada, y otra de Filosofia.*

SAgrada Pallas, si es morada tuya
La esfera de zafir, que casa es esta?
Que centio à tu esplendor? que templo? cuya?
Te veo dos vezes; ya quando se apresta
Rayo en el brazo aquel, que sostituya
Los aceros que el pecho manifiesta;
Ya quando del discurso en la estacada,
Ingenio esgrimes en lugar de espada.

Juntos valor, y susto son testigos
De quantas en tu ares glorias gravaste.
Quando en lid de aparentes enemigos
El negro filo aqui tanto limaste.
Sagrados Lares, otra vez amigos;
Estos heroicos suelos te apropiaste.
Oy sabia; oy docta vienes, y la fama
Convoca ciencias, futilizas llama.

Toda te goza aqui Pallas diuina;
Porque hasta oy, donde te hallavas fuerte
Faltavas sabia, En Circo, peregrina.
La humanidad fue en Roma, no la muere.
De paz lleno el Lyceo, y de doctrina,
Nunca voto marcial pensò ofrecerte:
Pero aqui fuerte, y sabia, ô Pallas, vco,
Que ya te eniges Circo, ya Licco.

De la Discordia el pomo que afectaste,
A ser con Venus de concordia empieza,
Pues dentro desta casa que ocupaste,
Venus vive en el garbo, y gentileza.
Pulidas gracias, del valor engaste,
Se mirando el pomo a su belleza;
Y à ti, sin que à la envidia quede aslomo,
Te dan, ya en ciências, ya en la espada, el pomo.

Noche de Invierno,

No pues de Pallas, ya Venus estraña
Te muestres, que el rencor cede à este abraço:
Ven, Venus, pues aqui la misma saña
La olvida Iuno, y reduplica el laço.
La prenda del gran Iupiter de España:
De su solio este suelo es vn pedaço.
Ven, sino sobras, porque todo es vno
En aquella Deidad, Venus y Iuno.
Si os asisten las gracias, y Deidades,
O Iobenes, que mucho que del cielo
Las prendas, discrecion, y habilidades,
A las Estrellas lleguen vuestro buelo?
Devido os fue brillar diuinidades,
Esfera de luceros dando al suelo;
Pues vuestra luz, opuesta a toda noche,
Del gran Planeta Quarto ciñe el coche.

Principio de un papel, en que se pintaua una tempestad.

DE negro horror cubierto el azul orbe,
A montones sin arte repartido,
Aqui vapor mazzizo, alli humo denso;
Pretendiendo que ya su accion se estorue
La vista, a quien con pavido latido
Responde el coraçon, yerto, o suspenso,
Se turba aquel inmenso
Gobierno sossegado
Del cielo; cruge, qual si desquiciado
El vno, y otro polo trabajara
Por volver à su centro:
Ya aborta grima el concavo reencuentro
(Descomunat estuendo) ya dispara
Falsa luz que acostumbra
Ser mas horrible, quanto mas alumbra.

Con detenida colera los vientos
 Rompen à vn tiempo la prision rabiosa,
 Y al mas sobervio risco le dan guerra:
 Qual le intenta sacar de los cimientos,
 Qual con espesa municion le acosa,
 Quiriendo cada qual hecharle à tierra:
 Tal tempestad encierra
 De vn peñasco en el seno
 (Albergue mucho à mucho ardiente trueno)
 Al Héctor, si guaridas pudo auellas
 Para el que huyendo va de sus estrellas.

*Al libro del Rey D. Pedro defen dido, escrito por
 el Conde de la Roca.*

TV Rey, à vn Rey murmurado
 En tus passados le ves,
 Y al mirar que tuyo es
 No le sufres acusado.
 Ya tu pluma le ha vengado.
 De que riquísimo engaste
 De lealtad te coronaste,
 O Roca de fuerça inmensa!
 Roca, que para defensa
 De tus Reyes te guardaste.

E

Alas

*Alas señoras Damas de Palacio, que entrando vn día
de toros en la plaza, se soltó vn toro, y anduvo
entre sus coches sin hazer daño.*

Cortejo fue, ò fue decoro
El que temimos trabajo,
Que de las Ninfas del Tajo
Os llevò vn recado el toro.
Bien (ò hermosísimo Coro)
El bruto dio à entender esta
Verdad, pues con saña presta
Se fue en auiendoos mirado;
Que como os trujo vn recado,
Bolvio à llevar la respuesta.

*A D. Diego de Herrera Cauallerizo de su Magestad
aniendolo presentado al Autor vn
espadin.*

NVestra amistad confirmada
Con tu espadin has dexado.
De vn pecho tan alentado
La firma es (Diego) la espada.
De tanta prenda estremada
Como en ti vive, queria
Participar mi porfia.
Conseguilo con tudon,
Pues que las mas tuyas son
Las prendas de la hidalguia.

A D.

Al D. Francisco de Quevedo Villegas, auiendose lamentado de auersele perdido muchos de sus escritos en las rebueltas de sus infortunios.

AL varon grande no ay modo
De poderle defraudar.

Si vos no os podeis faltar,

Que importa que os falte todo?

Si tanto docto periodo

Os perdiò el mundo, bien fundo

Que de esse pesar profundo

Sobrados los due!os fueron.

Que os quexais? No se perdieron?

Pues vengado estais del mundo.

Al P. Juan Bautista Davila de la Compañia de Iesus, auiendo leido un poema que hizo en Decimas à la Passion.

SI en tus Decimas lo alcanças,

Dinos tu lo mas precioso,

Quando pongas lo piadoso,

Y lo agudo en dos balanças.

Digante otros alabanças,

Que mi pluma (oy de cordura)

Solo en ponderarse apura

El mayor de los portentos.

Que à tan amargos tormentos

Les hallaras tal dulçura!

*A la alevosa muerte de D. Gabriel de Solorçana Ca-
vallero del Abito de Calatrava, grande amigo
del Autor.*

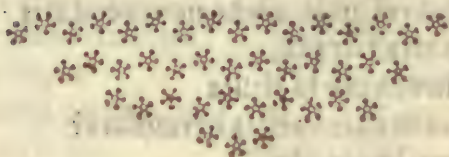
O Mano aleve que has dado
A vn pecho sin semejante
Herida tan penetrante,
Que hasta mi pecho ha llegado.
Lo mejor has arruinado
De los lovenes despojos.
Mira de quantos enojos
Te hazen objeto los llantos.
Mira en los ojos de tantos
Lo que no vieron tus ojos.

*A otro amigo del Autor, que escriuiò unas aduerlen-
cias tocantes al Consejo de Hazienda.*

Villagomez, tan atenta
Quenta y razon, quien no advierte
Que à tu villa la convierte
En ciudad de mucha quenta?
El dueño, ò Sol, que te alienta,
Rey de la tierra, y la espuma,
Galardonando tal suma
De trabajos, que ya enfalces,
De à tus honras los realces
Que dà à su hazienda tu pluma?

A D. FRANCISCO FERNANDEZ
de Madrigal, Abogado de los Consejos.

Siempre, Francisco, te he hallado
Dulce en la conversacion,
El primero en discrecion,
Y en tus letras celebrado,
En todo en fin, señalado.
Luego bien, de ningun modo
A llamarte me acomodo
(Aunque lisonjas, descartes)
Hombre de muy lindas partes,
Sino de muy lindo todo.



Noche de Invierno,

*A una señora que se le quebrò el espejo mirandose à el, y el mismo dia
la oluido su amante, y se capituló con otra.*

Harto os dixo, señora,
El retorico acafo de el espejo,
Porque rasgar se el sol, que el cristal dora,
Sin superior consejo,
Sin ocasion levera,
Deslucimiento de los ciclos fuera.
Quando luna benigna
Pienda no me de tempestad alguna?
Bien mostrò a vuestros mares la tormenta.
Pero más que essa luna,
Vuestra nacida estrella
Os aguerava à vos, siendo tan bella.
Amor (no mas humano)
Por señas de el espejo os aduerria
El triste fin de vuestro intento vano:
Y asì no se entendia,
Que amor (quien le desea?)
Haziendo bien, aun señas regatea.
Si vos planta os creistis
De aquel a leve pecho, en que os sonava
Frondofo el gusto, como no entendistis
Que la raíz faltava,
Viendo vos por la altura
A pedazos caer vuestra hermosura?
Cesse, pues, lo penado
Por vn traidor, à quien su fee aconseja:
Pensad que os auéis vos desagiaviado,
Pues si por otra os dexa,
Vos, que el cristal quebrastis,
Por vos misma, al miraros os dexastis.

*Receloso el Emperador Marco Aurelio de su mujer
Faustina, se lo dà à entender, en el estilo que se lee
en sus libros.*

Retiròse el Sol, Faustina,
y por oy arrimo el cerrojo
como el labrador la hazada,
q'es de Sol a Sol su remo. (do,
De vn dia mas passado, a vn mo-
El y yo nos complacemos.
Que es ser Monarca, si agrada
que acabe el tiempo de serlo?
Hecho pedazos al fin
de la labor de vn Imperio,
Faustina mia, a tus braços,
sudando cuidados vengo.
A tus braços viene à hallar
cada dia dulce puerto
vn hombre, que cada dia
navega el orbe vniverfo.
Ten firmes braços, que yo
has de reparar que peso
de gran peso vna corona,
despues de Antonino Aurelio.
Mas la corona de pongo
dueño del mundo no quiero
queme mires a tu lado,
fino tu dueño, mi dueño.
Es muy honrado el amor;
forma dulcissimo duelo
de que sus palestras oygan
advenedizos estruendos.
Todo esto sabe advertir;
q' amor, Faustina (aunq' ciego)

nada hasta oy se ha escondido,
à su discurso a lo menos;
No con las saetas creas
que es solamente flechero:
guardense los coraçones,
quando amor arroja ingenio.
Todo el dia estoy sin ti,
q' estoy todo en mis desvelos;
y todo el dia Monarca,
a tener ojos aprendo.
O que grande escuela de Argos
es vn tronco! porque es cenuro
de voraces ambiciones,
y a ojeadas le desfiendo.
Suelo notar, que ciuiles
guerras sò de algunos pechos
obligaciones patricias,
con desfogos plevayos.
La atencion sigue al decoro,
y este llegar puede a estremo,
que aun el pensamiento facil
se aliste à argollas de reos.
Malo es el pie si anda mal,
por errar su ministerio,
luego la cabeça es ruin,
si yerra los pensamientos.
A todo me arrojé, el dia
que en mi interior bastardeo
delante de mi, que soy
el testigo que mas temo.

Mas

Noche de Invierno.

Mas en el fúgeto he errado.

Amor faltara primero,
que a mis imaginaciones
laquen colores tus ceños.

Todo el Principe es tantuyo,
que por fuerça de argumento
concluyo que ya no tienes
que desear, de aquí al cielo.

Pero aũ siẽdo ası, hubo algunas
de apêtitos tan peruerfos,
que a lo feo oyeron bien,
solo por amar lo feo.

Muger, que sin conveniencias
le permite a los despejos,
del delito se enamora,
dama quiere ser del yerro.

Quisiera saber que aguardan
las mugeres deste genio,

quando aguardá a que llegué
a los maridos los celos.

Qual necia se obstina, en quanto
puede vn pundonor severo
hazer lugar a la espera,
sagaz en traje de necio?

Solo quando Iuez me busca
estos insultos caseros
me parece bien la espada,
que en la mano diestra tengo.

Mas donde, Faustina mia,
se dirigen mis acentos?

Harás quenta que denoche
alguna vida te leco.

Dixo ası vn Monarca, a quien
de vna muger el gobierno
mas discursos le costò,
que el de todo el orbe entero.



ASUNTOS SACROS, Y MORALES.

Al S^{mo} Sacramento.

Para la mesa del hombre
haze aqui el divino amor
un presente prodigioso,
tanto, que el presente es Dios.
Vino al banquete, y anduvo
en esta amorosa accion
tan humano, que se trajo
quanto en si divino hallò.
Valgate Dios por bocado,
de los cielos el mayor,
pues el que en ellos no cupo,
cabe en tu breve mansion.
Siempre da Dios, mas da siépre,
como quiere este Señor:

solo en esta grande mesa,
à pedir de boca dio.
Que bien nuestra tierra puede
llamarse de promision,
pues à nuestro Pan se vino
toda la Corte de Dios!
Poblar quiere aqui su gracia;
y para tal poblacion,
enseñandonos respeto,
el Pan su lugar dexò.
Come, fiel, deste manjar,
que el Cherubin deseò.
Mira no pierdas el gusto,
que el no ha perdido el sabor.

~~~~~  
*Aclamacion al Rey nuestro Señor D. Felipe Quarto,  
quando andado una noche apie por Madrid, acompa-  
ñando al Santissimo Sacramento, en el tiempo de su  
viudez, y de auer muerto el Serenissimo Princi-  
pe D. Baltasar.*

Si expressar pudiera afectos  
el alma, como razones,  
dignos caracteres fueran  
de su argumèto en los bröces.

Por donde leal fervor  
romperà el alma? por donde?  
que anegada en sus abismos  
no halla passo à las dicciones.  
F Vos,

# Noche de Invierno.

Vos, ò Señor, ò Felipe,  
 viuo Apolo de dos Orbes,  
 quarta luz de las Españas,  
 permitidme que os invoque.  
 Mar fois de donde este impulso,  
 bien q̄ humilde raudal, corre:  
 los raudales pues, q̄ esparce,  
 el propio mar los acoge..  
 No aquel espíritu os pido,  
 que dulçura al plestro pone,  
 bien vuestros hechos estan  
 adornados de primores..  
 El otro si, celestial  
 ardor diuino me informe,  
 con que brillais tantas luzes,  
 que yo cante, y yo no borie.  
 Aquel con que anoche os vimos  
 salir à seruir a vn Hombre:  
 y como al Sol vio salir,  
 Se bolvió en buèdia la noche.  
 Tras vn hombre disfrazado  
 anduvistis por la Corte,  
 creyèdo que es quiè buscais,  
 aunque no se desembocè.  
 Que os ha robado, que assi (tè)  
 le hazeis, Señor, vuestro Nor-  
 pues se lleua lo que es suyo,  
 aunque el coraçon os robe.  
 Mas que admiro? quãtas vezes,  
 quantas, Felipe (ò assombre!)  
 à espaldas del Sol del Cielo  
 diste buelta à tu Orizonte?  
 Que veloz, Señor, denia  
 escriuir la pluma noble,  
 que cuente, ò siga los passos  
 de vuestras fieles acciones!

Como à Pan de cada dia,  
 aquel Pan trillado a açotes,  
 cada dia vâ à buscarle  
 el zelo que à vos os come.  
 Rey que exemplar a su Pueblo  
 en ser Chriistiano le impone,  
 ya le dà riqueza, vida,  
 triûfos, progressos, y honores.  
 Con que los vuestros podran  
 pagaros estas liciones,  
 si en otros Reyes los siglos  
 miran tanta instrucciõ torpe?  
 Que alarde aquel! Tanto Pueblo  
 con tiernas aclamaciones  
 siguiendoos à vos, y vos  
 al Señor de los Señores.  
 O España! feliz mil vezes,  
 que en Pastor tu Rey mudose,  
 y rebaño te conduce  
 à rediles superiores.  
 Sigue sus passos dichosa:  
 y quando de ti se ignoren,  
 à las piedras los pregunta,  
 que aun obligadas respondè.  
 Tras la Magestad del cielo  
 la vuestra, que Mûdos logre,  
 iba atrayendola Hymnos,  
 quantos para si renombres.  
 Parecia echarse menos,  
 recorriendo adoraciones,  
 el contaros con Gaspar,  
 Melchor, y el fiel Etiope.  
 Con el sombrero en la mano,  
 nunca mas ayroso Ioben  
 parecistis, ni mas grande  
 vuestra Corona, q̄ entonces.



De rodillas descubristis  
 del Bautista erudiciones,  
 mostrádo, porque Dios suba,  
 quanto el baxar os importe.  
 Allí fue el deuer ternizas  
 à los vuestros, que cõformes  
 mostravan ya por los ojos  
 las lealtades interiores.  
 Con que merece tal Rey,  
 dezian los coraçones,  
 tanta envidia de enemigos,  
 turba tal de hados arrozes?  
 O que dura dissonancia,  
 que vezindad tan discorde,  
 hizieron vuestras piedades  
 con vuestros sufridos golpes!  
 No soliais vos dexar  
 sola vna Infanta en el coche;  
 que por mas triunfo, teniais  
 que dexar vna Consorte.  
 No soliais ir tan solo  
 tras los altos resplandores;  
 que por victima lleuabais  
 de la mano vn tierno Adonis:  
 Pero, Señor, contra vos  
 crudos vientos se conuocó:  
 todos cederàn, que el Cielo  
 ya vuestros aplausos oye.  
 Aquel portento de todos  
 los orientales Varones,

aquel Iob, con la Fè suma  
 triunfo de estragos mayores.  
 Que no os promete la vucitra,  
 ò que no assegura: sobre  
 presuncion mi vaticinio (res  
 de historia, en vuestros feruo-  
 Situado està en obsequios  
 de aquel Pan, q̃ vida escõde,  
 vuestro excelso patrimonio,  
 por vuestros Progenitores.  
 Si de glorias cada dia  
 llenais las celestes troges,  
 vuestro patrimonio crece,  
 aunque todo se minore.  
 Esperad con estos hechos  
 grandezas, q̃ aun no conoce  
 anciano el Mundo: que nadie  
 como el cielo conespõde.  
 Esperad que vuestro bando  
 crespos enemigos postre,  
 y que haràn sombra a la tierra  
 vuestros inuictos Pendones.  
 Esperad, Señor, vn Reyno  
 donde eterna paz se goze;  
 q̃ es poco el mûdo, a quẽ lleuz  
 virrudes por esquadrones.  
 Que si de vn coche a la tierra  
 cayò abrasado Faetonte,  
 del coche se arroja al Cielo  
 El claro Sol de Españoles.



# LA SALVE DE NUESTRA SEÑORA.

**S**alve, Reyna y Madre,  
Reyna en cielo, y tierra,  
Madre en tierra, y cielo.  
Salve, Madre, y Reyna.  
**D**e misericordia  
la que el mundo llenas,  
vida desta muerte,  
y dulçura della.  
**A**legre esperança  
de las almas nuestras,  
y de inmensa noche,  
Salve, luz inmensa.  
**A**ti, à ti clamamos,  
Virgen, Madre, Estrella,  
Hija, Templo, Esposa,  
Paloma, Princesa,  
**E**stos desterrados  
a horror, y tinieblas  
de aquel paraíso,  
que fue nuestra tierra.  
**H**ijos de la Madre  
que nos dio en herencia  
culpas, ya dichas,  
fià tu amor nos llevan.  
**A**ti suspiramos,  
a ti ardientes buelan  
de nuestras entrañas  
exaladas flechas.  
**G**imiendo, y llorando  
a ti el hombre llega;

que a Madre no sabe  
ir de otra manera.  
**M**iranos en este  
valle de miserias,  
de lagrimas valle,  
que riegan malezas.  
**E**a, pues, Señora,  
Abogada nuestra,  
de los reos aparta  
los castigos. Ea.  
**B**uenos tus ojos,  
esos que à clemencias  
bolueran destierros  
en patrias eternas.  
**Y** despues, Señora,  
a Iesus nos muestra,  
qual descubre el alva  
del Sol la preseneja.  
**F**ruto de tu vientre,  
cuya limpia tierra,  
ni la ariò la culpa,  
ni el parto la siega.  
**O** tu la clemente,  
ò piadosa Reyna,  
ò dulçe Maria,  
la siempre doncella.  
**E**n nuestra ignorancia  
por nosotros ruega,  
para que alcancemos  
de Dios las promesas;

## A SAN IOSEPH.

**C**arpintero sois diuino,  
 q̃ en vuestras manos sabeis  
 labrar vn palo de flores,  
 En poner manos en el.  
 El candor de las virtudes  
 fue vuestro escoplo, y sincel;  
 del modo que esta pureza  
 sierra de apetitos fue.  
 Ser largo oficial no es mucho,  
 ni que por dos trabajeis,  
 si esta en vuestra mano diestra  
 la de Maria tambien.  
 Pero no es mano, que son  
 cinco açucenas, conque  
 mejor fardin vuestra mano  
 pareció segunda vez.

Dos paraísos por manos  
 Esposo, y Padre teneis,  
 la mejor rosa en la vna,  
 y en otra el mejor clavel.  
 Las manos Dios, y Maria  
 os tienen, que al parecer,  
 ostentan à competencias  
 qual goza mas de Ioseph.  
 O que amigo vuestro es Dios,  
 Ioseph, pues siempre se vê  
 que os tiene à vos de su mano,  
 que su amistad mayor es!  
 Bien se le lució el oficio,  
 pues tan diestro vino à ser  
 que labró vn mundo con solo  
 vn madero, y clauos tres.

\*\*\*\*\*

**AL TRANSITO GLORIOSO DEL**  
*mismo Santo, espirando con Iesus, y Maria*  
*Santissima à su cabecera.*

**Q**UE inquietud ay en la casa  
 de Ioseph? que triste noche  
 en Manuel enluta cielos,  
 en Maria anega soles?  
 Ioseph muere, el ayre dize,  
 porque es de mortal el nóbre  
 el que solo oyen los dias,  
 sordos a inmortales dotes.

En vna cama, no rica,  
 limpia empero, a quiẽ cãdorez  
 la trocaren las etreillas  
 (tales manos la componen)  
 Yace Ioseph, ya en el punto  
 que los mas propios favores  
 al hombre le delamparan,  
 aunque fuera Dios el hombre.

Ya



## Noche de Invierno.

Ya son marmollos estremos,  
ya los ojos se recogen,  
alma es ya qualquier suspiro,  
y todo el tacto desorden.  
El hijo, y la Esposa asisten  
el feliz lecho, si pobre,  
familia de aquel gran padre,  
que dexa hueifana entonces.  
No encubren ansias de herencia,  
que es la hazienda que conocē  
vna tierra, que ya al verla  
raja entrambos coraçones.  
Enfermeros que al achague  
tanta fortuna le ponen,  
que la salud tuvo embidia  
de dolencias tan atroces.  
Mas si a aquella hora postrera,  
que al laurel eterno corre,  
Dios, pues Dios, padre, le llama  
pide à Ioseph bēdiciones? (ma,  
Con tanto cielo al doliente  
la muerte le reconoce,  
que a designios contra Dios,  
se dio las nuevas mejores.  
De la bien aventurança,  
triunfo de eternas regiones,  
viendo a Iesus, desde el lecho  
empezò à sentir el goce.  
Las presencias, y vigiliass  
à solo Ioseph se otorguen  
del mismo Dios, y su Madre,  
con nombre de obligaciones.  
Solo à Ioseph (ò prodigio!  
que aun a los cielos assombre)  
le asistien como à servirle  
de quanto es los Señores.

Apresurando ternezas  
la mano à su Esposo coge  
Maria, y en vn diluvio  
de lagrimas se la esconde.  
Llanto que en hilos de aljofar  
desatò aquel pecho noble,  
diò lugar à que la lengua  
formasse aquestas razones.  
Esposo mio, que fuiste,  
apurando los renombres,  
con mi castidad casado,  
de mi pureza consorte.  
Quanto estorban tus finezas  
a que mi dolor informe  
à los cielos, y los siglos,  
no interesses, sino amores!  
Tu Viuda, y tu Pupilo  
adonde, Señor, adonde  
han de bolver ya los ojos,  
si se les ausenta el norte?  
Este hijo tan buscado  
de la embidia, y los rigores,  
quien aora ha de guardarle,  
que aguarda lo mas enorme.  
Y ya viene cerca, pues,  
en mi hijo, y en mi acordes  
dan por tu ausencia principios  
los tuyos, y mis dolores.  
Aqui Ioseph, como llama  
que à perecer se dispone,  
relució con dos suspiros,  
que mucho si hablara el bién.  
Ay dulce adorada Esposa,  
pedaço del alma. Ay lóbrega  
lumbre destos ojos muertos  
siempre assunto de rencores.

Si es morir lo que tu Madre,  
 ò te anuncia, ò te propone,  
 ay, mi bien, lo que te falta!  
 terrible es, Hijo, este golpe:  
 Enternecido Ioseph  
 con aquel Sol de los Orbes  
 con dificultad le busca,  
 y como pudo, abraçole.  
 Añudado en yertos braços  
 tiernamente quedò inmovible  
 Manuel, y en mas fuertes ñu-  
 de follozos interiores. (dos.  
 Ea Padre, con aliento,  
 (le dize el hijo del hombre)  
 ansias que postran tu vida,  
 à tu esperança se postran.  
 Al Padre que me engendrò  
 vas à ver, de cuya orden  
 partes a cobrar el gasto  
 ô hã hecho en mi tus sudores.  
 Yo para el empeño quedo  
 en tu casa, no çoçobres.

Ea que tienes de prenda  
 al mismo autòr de los dones.  
 Pues yo heredo tus alhajas  
 mi herencia te corresponde;  
 mis alhajas son Impireos,  
 mi mueble son resplandores.  
 Mi Padre amante del mundo  
 me entregò à quié me destro-  
 ve tu al cielo, y algùn Padre (ce,  
 alla por mi se apalsione.  
 Tened, Madre, los raudales  
 de perlas à que se logren  
 mejor quando me veais  
 morir entre dos Ladrones.  
 Dixo, y a vn soplo Ioseph,  
 que del primer soplo rompe  
 la vniõ, muriò con vn Christo;  
 en carne, que no en colores.  
 Dixo, y la Madre de Dios,  
 a quien muriendo los hombres  
 se encomiendan, à Ioseph  
 pid. ò recomendaciones.



A VN SANTO CHRISTO, EN DIA  
de Misericordia.

**M**isericordia, Señor,  
os pide vuestro rebaño  
contra mortales venenos,  
que ha padido en viles cápos.

Enfermo se reconoce  
de las traiciones del pasto;  
que luego que sana el juicio  
enferman tiempos passados.

Para digerir el alma  
opilaciones de engaños  
va à beber de essa piedad  
los raudales delicados.

De las venas de essa sangre  
saco el oro con que os pago,  
que si ella no borra deudas  
señor, quien podrá pagaros?

Quien pensara, (ò sacio pecho)  
quien se atreviera a pensarlo,  
que del ofensor triacas  
se hizieran del ag:aviado?

Quien no ha de pedir clemencia  
à quien la blasona tanto,  
que el no esperarla, al pedirlo  
fuera su mayor agravio?

Merecido està el castigo:  
mas no ay lugar de acordarlo  
à quien por no castigar  
se ostenta muerto en vn palo.

A quien no admira que llegue  
esse alarde enamorado  
à hazer que pedir castigos  
parezca desestimaros?

Iusticia, y piedad son vuestras,  
pero tienen, dueño amado,  
mas amano las piedades,  
si estan clavadas las manos.

No os escusareis al ruego,  
pues veis con los ojos baxos  
lo que el suplicante os cuesta  
no perdais lo que es tan caro.





*EN VN CERTAMEN QUE SE  
propuso en Granada, en honra de la Limpia Concep-  
cion de nuestra Señora, se pidió que en seis Otavas se  
deduxesse este triunfo original de la Madre de Dios,  
de los dos Escudos que tienen por armas las Religiones  
de San Francisco, y la Compañia; que son Iesus,  
y las cinco Llagas.*

**E**N estas Otavas, y el romance que las sigue de  
Concepcion, demas de no hazer el Autor mas  
que cumplir con el intento propuesto en el Certamen  
que se imprimió en Granada, no se ha de sospechar  
ser su animo, ni el sentido de sus palabras (como ni en  
qualquiera otro papel deste argumento que se halle  
en este libro) mas que solo celebrar, y loar festivamen-  
te, por las sendas de vn discurso, y Fè humana, esta ex-  
celencia que la piedad afectuosa atribuye al mar de to-  
das las excelencias, y perfecciones, la Virgen Maria:  
pues en estos terminos, no solo es Catolica esta alabã-  
ça, y creencia, sino que acusarlo es expressamente  
opuesto al Canon del Papa Sixto IV. cap. grauenimis,  
de reliq. sanct. in extrauag. commun. y al de nuestro  
muy Santo Padre Alexandro VII. de 8. de Diziembre  
de 1661. dado à instancias del Rey nuestro Señor Don  
Felipe IV. y de las Iglesias de España, mediante la so-  
lici-

## Noche de Invierno?

licitud de el Illustrissimo Obispo de Plasencia , agente  
desta venerable causa en Roma Y así como no se in-  
tenta por manera alguna exceder en el animo, ò con-  
tos exteriores del tenor puntual destos , y los demás  
decretos Apostolicos , así tampoco se habla aquí, ò  
mira à comparar Escuelas, ni tal se presume.

**Q**VEDE ya por Maria la campaña  
De la primera culpa. Ya en sus tiendas  
Francisco haze señal. Ya el ayre baña  
De gozo Ignacio con triunfales prendas.  
Ya en Iesus, ya en su sangre arguye España  
Que seran sobre honrarla las contiendas;  
Pues si vno, y otro mancha no tenia,  
Pedazo fue vno, y otro de Maria.

Aquel Escudo ostenta cinco heridas,  
Cinco Letras el otro. A algun intento  
Oy marchan estas tropas tan vnidas.  
Al fuyo dize el tierno pensamiento.  
De palmas de Maria conleguidas  
El numero de Cinco haze argumento,  
Viendo que el triunfo, en que la culpa entiende,  
Cinco mil años ha que le pretende.

Llagas son de Iesus. O Santo Cielo!  
Dios llagado, y sangriento? Dios herido?  
Y por el hombre herido? Pues que anhelo  
Haye en Maria de quel limpio apellido?  
Si Iesus se ha humillado así hasta el suelo  
Por vn hombre ofensor, que ingrato ha sido,  
Que triunfo de vna Sierpe (ó gima, ò ladre)  
No impedirá Iesus por vna Madre?

De las manos , los pies, y del costado  
 A Francisco da Christo su riqueza,  
 Mirase, y quanto mira al lieivo ha dado.  
 Pues si de gracia vsò de tal largueza  
 Con vn criado Dios, con vn criado,  
 Como Dios no ha de dar de la limpieza,  
 De la gracia, y honor, que en si aya visto,  
 A quien ha menester para ser Christo?

Dos corales afirman de aquel sello,  
 Que los meritos, gracia, y ley tenia  
 En su mano Francisco. Pues si dello  
 Fue tan dueño vn vassallo, que porfia  
 A filos de piedad no entrega el cuello?  
 Gracia, ley, testamento, noche, y dia,  
 Para que puede hazer corona honrosa,  
 Mas en su mano lo tendrà la Esposa.

Mas Iesus alli a Escudo reducido  
 Concluirà de Maria la limpieza,  
 Pues quando fue este assombro concebido,  
 Entonces a Iesus en su pureza  
 El Padre le mirava revestido  
 Del trage de mortal naturaleza.  
 Pues al golpe infernal, que pecho pudo  
 Pensar que entonces se apartò el Escudo?





## Noche de Invierno.

*En el mismo Certamen se pidió un vexamen de veinti  
y quatro coplas al Diablo, por aver perdido ( como piad  
dosamente se cree ) la empreſſa de manchar con el  
Pecado Original à Maria Santif  
sima.*

**C**oncepcion, y à ellos. Ea,  
cierra Musa, al arma Apolo.  
vna vez te me emberrincha,  
date, Musa, à los demonios.

A los demonios, pues oy  
te da vn Certamen piadoso  
ocasion de que los abras,  
como vna GRANADA à to-

Aqui, tentadores viles, (dos.  
me pagareis quanto coco  
aveis hecho à mis flaquezas,  
sin temer que atriernos somos.

Con la alegria del mundo,  
el bien, la dicha, y el gozo,  
Madre de Dios, que tormento  
os he de dar a vosotros!

Ave, que à cazar tirastis  
en vn arbol, brabo antojo,  
sabiendo bien que pecais  
de apuntar muy alto, bobos.

Miròla niña à Maria,  
y creiòse muy mañoso  
con mançanitas cogerla  
aquel hidalgo del tronco.

Mas no viò que vn hijo suyo  
le auia dicho al dicho zorro,  
cata la Cruz, desde antes  
que huviera espíritus tontos

Culpa en Maria, y Dios hombre  
no puede ser, diablo loco;  
no ves que estaua tomado  
para palacio este assombro?

De vn cerrado huerto quieres  
sacar tus negros despojos,  
viendo que a puerta cerrada  
boluerse el diablo es notorio

Mejor te fuera (hà Luzvel)  
ser Theologazo famoso;  
que no, à falta de melena,  
rendir cornetas à Escoto.

Brava hazienda voy haziendo;  
quiè me apuesta dos de aochos  
à que estas como vnas brasas  
pues mas te enciendan mis flos

Aquel tu gran batacazo (plos  
fue, porq̃ en tu oriète herma  
como mucho sol te daua (lo  
te pusiste mucho toldo.

Mas la que esclaua se dixo,  
desde su oriente dichoso,  
de cascos de tu cabeça  
para la suya hizo elogios.

Aunque a todos nos pegaste  
del mundo el galico morbo,  
no has de alabarte en Maria  
que la alcançò lo tiñoso.

Al Templo de Dios quisiste,  
no entrada, sino vn assomo;  
mas en la calle te puso  
de patillas su custodio.

Su custodio, que fue Dios,  
y oy lo son con lauros de oro  
todos los de San Francisco,  
si viste no lo ha por enojo.

Para soldados que lidien  
su honor en circo glorioso  
levantò vna Compañia,  
llena de triunfos Loyolos.

Peronadie, nadie cese,  
zurra al infierno, y destrozo:  
no duermas en estos siglos,  
abre los ojos Alfonso.

Y tu, Bernardo, los abre  
de esse tu eterno reposo,  
demos aqui vn San Miguel,  
por si aqui vn Sãtiago es poco.

Salga aqui el diablo esquivado,  
que à traslada: se da todo  
al Alva el original,  
ò el pecado protocolo.

Y el azeitero, que quiere  
hecharla vna mancha ansioso  
de aquel azeite, en que frie  
chicharrones Marco Antonio.

Que con la cola entre piernas  
los volueran à lo hondo,  
à cordonazos vn lego,  
como a bonetazos otro.

Que del vniuerso Mundo  
todo el ambito redondo  
birlara cargas de infiernos,  
puesto que diablos son bolos.

Dixo vna beata, y ellos  
à sus tristes calabozos,  
se fueron hechando chispas,  
como quatro mil demonios.



# LA VIDA DE SAN IVAN

## BAVTISTA RECOPIADA.

**B**rillando luces de gracia,  
que de tinieblas forçosas  
la dexaron limpia, nace  
del eterno Sol la Aurora.  
Dichosa Palma Isabel  
se restituye à mas honras,  
con solo vn boton, que quãras  
la mas fecunda blasona.

Era estéril, ò esperaba  
riego celestial; que es corta  
la cultura de la tierra  
para jardin de la gloria.

Llegò el dia, o el asombro  
de quãras diò al mûdo sôbras  
la mano de Adan, que ciega  
se creyò de lincej hojas.

Baxò Gabriel, nació Iuan:  
que mucho le reconozca  
primo Iesus, si del tronco  
de vna misma voz se forman?

El Alva rompiò, y gilgueros  
cantaron almas sonoras;  
en la selua de esperanças  
poblando alegres las copas.

Alva fue de hermosa luz,  
pero no vanagloriosa,

pues en descubriendo al Sol  
juzgò passadas sus horas.

Suavidades heredadas  
las troco à pieles cerdosas;  
que à caines, no de la carne;  
son las suavidades toscas.

Relox concertado buelve  
la mano al Cordero pronta,  
sin mas arte que el instinto  
de vn ser que prodigios brota.

Bautizòle, y las ternezas  
del Padre, oieron las ondas,  
q̃ à requiebros quãdo en mar  
le ve de Iuan, se pronoca. (nos

Rogarà (1) vna vez el hijo,  
sentirasse (2) olvidar otra;  
y el padre agora le aclama,  
hijo le conoce agora.

Descabezado apetito  
de vida el arbol destronca,  
que a vn Adan mas obstinado,  
con mas verdades exorta.

Pero destroncada planta  
(ò proceridad hermosa!)  
ninguna descuella mas,  
dize el que las labra à todas.

1. *Pater mi, si possibile est, &c.*

2. *Eli, eli, &c.*



## AL MISMO SANTO.

QUE dezis, sabio Iesus?  
¿Mayor que Iuan no le ay  
en los nacidos? Por dicha,  
no aueis vos nacido ya?

Tanto de Iuan nos direis,  
que se pueda disculpar  
la ignorancia, que Mesias  
le sospechò en el Iordan.

Dizen que de planta estéril  
fue Iuan fruto: Si es verdad,  
veamos alguna que diese  
mayor virtud, desde Adán.

Dios delante aciertan todos  
los que suelen acertar;  
y Dios, predicando, quiere  
que vaya delante Iuan.

De holgazan no ha de acusarle  
la embidia, que bautizar  
le viò à Dios, y todo el mudo  
en aquel feliz cristal.

Mas ¿mucho, que en honrarle  
ande Dios tan singular,  
si aun antes de auer nacido  
tenian los dos amistad?

Si ay en el cielo quien tenga  
glorias desta calidad  
salga à còtarlas, si es hombre,  
ò no salga, sino es mas.

*EN VN CERTAMEN, A LA FES-  
tiuidad de N. Señora de la Aurora (Imagen de gran  
devocion en Madrid) se pidió una glossa de la Redon-  
dilla siguiente. ¶ Fue traída esta Milagrosa Imagen à  
la Corte, de vn Pueblo de la Mancha, donde mucho  
tiempo estuvo olvidada, y en vn  
estanque.*

*Ya sale la Aurora, y ya  
Se admira la luz, en que  
Se ostentan los rayos de  
El Sol, que en su pecho està.*

GLOSSA.

**Q**uando la noche fenece?  
Quando el triste horror nos dexa?  
Quando en el vicio anochece?  
Quando el castigo se aleja?  
La razon quando amanece?  
Ea, pecho, bueno està;  
Treguas al combate da:  
Ya ha rayado el bien, y dando  
Respuesta a tu ansioso quando,  
*Ya sale la Aurora, y ya.*

Entre el tumulto del año

Ay vna luz, ay vn dia,

En que por circulo estraño,

Iris se ostenta Maria,

A serenar todo el daño.

Pues, Cielo, en que luz se ve

Su luz? pero ciego fue

Ya el acento, que lo dixo;

Que en Madrid, con regocijo,

*Se admira la luz, en que.*

Quien es aquel, de quien son

Entre aquel pecho los rayos?

Mas que intentas, presuncion?

Quien es Dios, pone desmayos

Al alma en esta prision.

Conocele quien le vè.

Suspende el *de quien*, à que

Le aclaren lumbres, y asì

Dexa el periodo, en que alli

*Se ostentan los rayos de.*

Desde su escondido oriente

La Aurora abrió vn claro dia

A este emisferio doliente,

Para que a nuestra agonìa

Se mude ya el occidente.



Noche de Invierno,  
Y como su albor nos dà

Las nuevas del gozo ya:  
Viendo que iba à amanecer  
Por agua empezó a romper.  
*El Sol, que en su pecho està.*

*RAZON DEL IMPOSSIBLE DE  
copiar esta misma Imagen Soberana, que con va-  
riedad de visos, y colores lo impide.*

**P**Aloma con oliua al proceloso  
Aogado mundo amaneciò Maria,  
Deslumbrada à reflexos, que aporfia  
Los ojos lleuen à su aluor piadoso.  
Busca al color la vista, pero ansioso  
Aquel semblante su piedad no fia  
A que la busquen; y la vista espia  
Con matices que atraigã a lo hermoso.  
Posible retratar diuinidades  
Fuera, si fuera resumir fauores  
Posible, en raudal tanto de bondades.  
Pincel q vn golfo, emprẽdes de explẽdores,  
Mira si puedes apurar piedades,  
Y empenate despues en las colores.

*A SANGERONIMO, EN VNA  
fiesta de los libreros, poniendole dos veces en el Altar;  
una de penitente en lo bajo de unas grutas; y otra  
de Cardenal glorioso en la estancia  
alta.*

**P**Ara subirle à aquel trono  
de nobleza, y honra tanta,  
à Geronimo le hizieron  
las pruebas en la Montaña.  
De ser ilustre Leones  
hizo famosa probança,  
y à dezir desde alla vino  
vn testigo con quartanas.  
Al Yermo se fue à estudiar,  
por ser materias tan altas,  
que à su Eminencia quisieron  
seruir los montes la falda.  
Alli estudiò, y escrivìò  
libros, q̃ a los Sabios pasman.  
Nadie podrà negar esto,  
que es Escritura Sagrada.  
En vez de tajar la pluma  
instrumento de elegancias,

su pecho, para acertar,  
con vna piedra tajaua.  
No se yo porque le ostentan  
Cardenal en otra estancia;  
siendo entre las grutas donde  
sus manos le acardenalan.  
De importunas tentaciones  
padeciò duras batallas,  
pero en tocando vn clarin,  
sus apetitos marchauan.  
Oy dignamente sus triunfos,  
y sus vitorias se aclaman,  
y de aplausos de Doctor,  
la Iglesia vn quatro le canta.  
Aqueste noble Cabildo  
de los Libreros le ensalca,  
porq̃ vn giã cuerpo de afectos  
tienen impresso en el alma.

\*\*\*\*\*

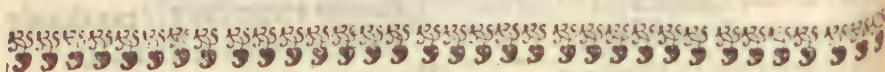
*A nuestra señora de Gracia de Madrid, en la  
colocacion en su nuevo Templo.*

**A**Vos, Señora de Gracia,  
colocan en esse cielo;  
y à toda la gracia miro  
colocada en vuestro pecho.

Es vuestra hermosa persona  
deste Téplo hermoso objeto;  
y de Tres Personas, vos  
sois el puríssimo Temple.

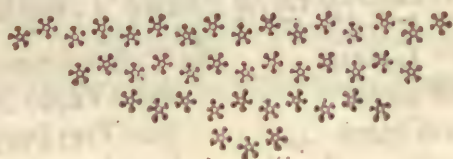
## Noche de Invierno.

|                                                                                                                           |                                                                                                                             |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Blanco armiño, à vuestras plâtas<br>se ofrece, reconociendo<br>q̃ en vos los virgineos ampos<br>dexan los armiños negros. | El clauos vuestros se nombran,<br>coronandose con serlo;<br>y vos El claua os nombrais,<br>de vn Hijo q̃ es Padre, y Dueño. |
| Candor intacto os ofrece,<br>publicando en sus silencios,<br>que solo vn candor sin mâcha<br>merece llamarse vuestro.     | Como à Reyna aqui os ensalçan,<br>aunque para vuestro Reyno<br>tiene el vassallage de hõbres,<br>todo el Angeles de menos.  |
| Madre os llaman los q̃ humildes<br>os fabrican solio regio;<br>pero vos Madre os llamais<br>de vuestro misino Arquitecto. | Con ardiente zelo os firuen,<br>hallando luego su obsequio<br>en vuestros brazos el fruto<br>de las finezas del celo.       |



## AL ESPIRITU SANTO.

|                                                                                                                          |                                                                                                                             |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>D</b> E Tres Personas Diuinas<br>en carne vino à la tierra<br>la Segunda, y oy en fuego<br>viene al mundo la Tercera. | Que feliz el que en su pecho<br>quiere que esta lumbre p̃ceda<br>que infeliz el que a esta lûbre<br>ingrato no se calienta! |
| De tan amante del Hombre<br>el Encarnado se precia,<br>que le embia cariñoso<br>todo su amor, si se ausenta.             | Todo el caudal ella misma<br>nos dà para merecerla;<br>para amarla, nos dà llamas;<br>y para alabarla, lenguas.             |
| Pero fuego que regala,<br>quanto mas ardiente quema:<br>amores son sus incendios,<br>coraçones sus pauefas.              | Si tan liberal nos busca<br>esta abrasada fineza,<br>quien no quiere ser hallado<br>ò que perdido se queda!                 |



OTRO



# OTRO ESTANDO IVNTAMENTE descubierto el S<sup>mo</sup> Sacramento.

OY el Mayoral Divino  
a sus fieles jornaleros,  
porque coman, y descansan,  
la mesa les pone al fuego.  
Para que no les resfrie  
del mudo el cōtinuo invierno,  
aquel sayal de la tierra  
les muestra en el Pan del cielo.  
El Espiritu reparte  
a los que a comer vinieron,  
porque de tan gran banquete,  
lenguas se vayan haziendo.  
De amor nos quiere llenar,  
porque muy amante nuestro  
quiere que en el horno entre  
el pan, entrando en el pecho.

El Caliz de la bebida,  
entre rayos, y reflexos,  
presume el hombre que està  
sobre dorado mas bello.  
Si arde vn Apostolado,  
con razon la mesa han puesto,  
porque à la hora de doce,  
es hora en q̃ come el Pueblo.  
Si del Pan se adorna el campo  
no me admira aquel incendio,  
que la celestial Paloma  
se vino al trigo de vn buelo.  
Aunque dicen que le trujo  
el amor de otra, que ha hecho  
deste Trigo Sacrosanto,  
sus entrañas el granero.

## A NUESTRA SEÑORA DE LOS Peligros.

Hijos de Adan, no temais,  
de Maria sois hijos,  
q̃ a los riesgos de aquel Padre  
los desarmò de peligros.  
En su amor tenemos antes  
los triunfos, que los conflictos:  
que el no ser aventurado  
en lo venturoso quiso.  
En nuestras campañas puso,  
tan prevenido su auxilio,  
que las çocobras lo fueron  
solo para el enemigo.

Ocupado siempre el pecho  
de seguridad tuvimos;  
con que en las hijos el susto  
donde estar nunca ha tenido.  
Asi nos trueca los tiempos,  
que nos pone su cauiño  
el siglo de victoriosos,  
en el punto de afligidos.  
Mostrad, pues, hijos de Adan,  
que la eltais agradecidos:  
que solamente lo ingrato  
corre aqui todo el peligro.

A SAN

## A S. SEBASTIAN.

**S**ebastian, si te desnudan  
no se encubrirà tu gala,  
aunq̃ mucho mas q̃ el cuerpo  
descubres perfecta el alma.

**Q**ue ayrosa muestras la Fè!  
que bien hecha la esperança!  
que buen talle en tu firmeza!  
y en tu amor q̃ buena gracia!

**C**on que alborozo a tus tienes  
los laureles se consagran!  
y en tus manos, con que prisa  
se multiplican las palmas!

**S**in duda piensa el Tirano  
que en ti à trasplantarse. baxa,  
pues de tu cuerpo en la tierra  
abre vn oyo a cada rama.

**P**ienso darte pena el mundo;  
mas como el mundo se engaña  
te da en saetas penachos,  
que por ti el triunfo declaran.

**P**ara el alarde glorioso  
de la vitoria que aclamas,  
has guardado esse vestido  
lleno de puntas Romanas.

## A LAS SAETAS.

**A** Donde Flecha caminas,  
de las coleras del arco,  
aun mas veloz con las alas  
de vn poderoso tirano?

**A** donde, Rayo perdido,  
si acia aquel hermoso arbol  
solo en la corteza ofendes,  
y al coraçon no hallas passo?

**A** donde, Vibora alada,  
que en esse diente acerado  
mas que agudos filos llenas  
ponçoñas de vna infiel mano?

**A** donde, vario Cometa,  
que en aquel sufrido blanco

dicha eterna pronosticas,  
y en tu autor eterno estrago?

**A** donde, si en Sebastian  
son las saetas regalos,  
lisongjas son los venenos,  
y las violencias alagos?

**A** donde, pues, te apreturas,  
si ya a vn Dueño Soberano,  
a vn Rey, q̃ lealtades premia  
està esse fuerte entregado.

**T**u orgullo es en vano:  
buelue allà, buelue,  
que aunque vienes veloz,  
muy tarde vienes.

EN VN CERTAMEN, CON QUE  
 se celebrò en Madrid la colocacion de nuestra Señora  
 del Buen Sucesso. se pidió este Romance de veinte coplas,  
 prefiriendo à Madrid a otras Ciudades afamadas del  
 Mundo; especialmente en ayres saludables, fuentes, edi-  
 ficios, hijos de Madrid insignes, y en la asistencia del  
 Rey nuestro Señor, atribuyendolo todo a la Sobe-  
 rana beneficiencia desta Gran  
 Señora.

Virgen Madre, cuyo nombre  
 piadosamente se funda  
 en nuestros buenos sucesos,  
 aunque triunfais de la Luna.  
 Mantua rendida a mercedes  
 q̄ deue a essa mano Augusta,  
 en la prision de obligada  
 agradecida se busca.  
 No presume no pagarlas,  
 que sus caudales apuran,  
 ellas que admiran por grâdes,  
 ellas que encogē por muchas.  
 Solo viene a repetir las  
 ante vuestras plantas sumas,  
 porque algun conorimiento  
 las satisfacciones supla.  
 Amanecistis, Princesa,  
 a la Corte, Aurora pura,  
 que eternas luces de gloria  
 amorosamente anuncia.  
 Vnblando Cesiro luego  
 la esfera sutil circunda;

con que sentimos que todos  
 respiramos dulçuras.  
 De puros vientos no espere  
 que la gloria la atribuyan,  
 Babilonia, aunque engañada  
 por llegar al cielo suda.  
 Ceda a Madrid, quanto excede  
 recibir purezas de vna  
 purissima, y bella mano,  
 ù de vna intencion impura.  
 El Aquilon se leuante,  
 y el Austro venga en su ayuda,  
 a esparcir dulces aromas,  
 que nuestros ayres circundan.  
 Buestras finezas, Señora,  
 con que atencion las dibulgan  
 las fuentes en su armonia,  
 que es la retorica fuya!  
 Prodigio vuestro parece  
 que los pedernales sufran  
 paz con el agua, ò el agua  
 hermandad con llamas duras.  
 Triun-



## Noche de Invierno.

Triunfa Venecia viendo  
basa al mar de sus columnas,  
mas cō basas de agua, y fuego,  
Madrid de Venecia triunfa.

Delante de nuestros Lares  
(vitoria esperada nunca)  
ya calla Memphis milagros  
de barbara arquitectura.

Todo por vos, bello Norte,  
que esse cielo, que os dibujan,  
de Salomon los prodigios  
primoroso los emula.

O son ellos, pues parece  
que alli sus ecos se escuchan,  
diziendoos, ven mi Paloma,  
Llega, llega a gloria tuya.

Hazañosos Mantuanos,  
de vuestros ojos cultura,

triunfan, con lusto de Roma,  
como en espadas en plumas.

Pues vos, Señora, sois causa  
de tan colmadas fortunas,  
la mayor de nuestras dichas  
no de vuestras manos huya.

La asistencia de Filipo,  
q̃ cō vuestro amparo a injustas,  
quanto encrespadas cernices,  
las ponga eterna coyunda.

Sol de Catolicas luces;  
no en profana efigie, y mudas  
que si alla Rodas se admira,  
aqui admiracion tributa.

Estas, Virgen, son las deudas,  
ò estas, Virgen, son algunas  
que os tiene Madrid. Parece  
la primera vuestra hechura.



A SANTO

A SANTO TOMAS DE  
VILLANVEVA, RELIGIOSO DE SAN  
Agustin, y Arçobispo de Valencia.

CON la ocasion del dinero  
Santo mas (Tomas) sois vos,  
Pues el dinero os diò Dios  
Para ser su limosnero.  
Del pobre sois tesorero:  
Tanta fue vuestra piedad,  
O tanta vuestra humildad,  
Señor Arçobispo, que  
Vuestra Illustrissima fue  
Siempre vuestra caridad.



*EN VNO DE LOS OT AVARIOS*  
*Solemniſſimos, que cada año ſe hazen en la Parroquia*  
*de San Saluador de Madrid, à honra de la Inmacula-*  
*da Concepcion de nueſtra Señora, ſe prendiò vn dia fue-*  
*go en medio del Altar, en el qual eſtana pueſto el San-*  
*tiſſimo Sacramento en lo baxo; y en lo alto nueſtra*  
*Señora. Sobre eſte caſo ſe pidìo para vna con-*  
*uerſacion eſte Romance.*

**P**VES como, Señor? incendio,  
 peligrando vueſtra Madre?  
 como, Señora? al Dios Hijo  
 en vueſtra fieſta amieſgaltis?

Por dicha, Señor, el fuego  
 ya de vueſtro amor no cabe  
 en aquel pan, mar de leche.  
 Y empezó a inundar el maigé.

O el que amor arde à zia todos,  
 miſterioſo etna admirable,  
 à zia vueſtra Madre hermoſa,  
 à llamas, y a incendios aide.

A ſu cabeça, hecho lenguas,  
 bien vn fuego Eſpoſo baxe,  
 mas vn fuego hijo, adonde,  
 fino a ſus pies ha de hallarſe?

Requiebro fue que alla arriba  
 en algun rayo embiaſtis,  
 que a conuerſacion de amores  
 el fuego ſirviò el language.

Quizà, Reyna, como os lleua  
 los ojos el que engendraſtis,

ſe os cayò de tanto cielo  
 alguna Eſtrella, al mirarſe;  
 Hiriendo el Sol al cristal

produce llamas voraces,  
 que haran dos ſoles que no  
 ſe apartan de dos crittales?

Mas ſi holocausto encendiſtis  
 de ternezas cordiales,  
 porque al culto de eſſe hijo  
 vueſtro culto no ſaltaſſe?

O fue todo. Dios con vos,  
 vos con Dios reciprocaſtis  
 cariño ardiente, brotando  
 vno, y otro, al encontrarſe.

Sino fue, que ya abraſado  
 de eſpiritus celeſtiales,  
 digna altòbra de eſſas plàcas  
 ſe os ardiò el Trono ayer tarde

O! que no fue, ſino que  
 Dios calificò verdades  
 de que ſabe el fuego veros,  
 pero tocaros no ſabe.

O! que



O! que no fue, sino que,  
corriendo azufrada sangre,  
del pie que morder no pudo  
visible rodó vn mal Angel.  
Que ignorante anduuo el lusto!  
pues no vio q̄ vuestra Imagen

esta, prodigiosa çarça,  
hecha a arderse, y no quemar:  
Tu, heroico Iobé, q̄ vn fuego (le.  
con noble ardor apagité,  
di, que anocheciendo luces,  
sabes tu solo ilustrarte.

*EN LA PROFESION DE VNA MONJA,  
llamada Maria, que hizo sus Padrinos, à San  
Ioseph, y la Virgen.*

QUE vfana se vè Maria!  
pues da embidia cō su boda,  
de lagrimas en el valle,  
a las mas bellas Pastoras.  
Oy con el mejor Zagal,  
y mas rico, se desposa;  
mucho en todo, y entre todo  
es diuina su persona.  
Sangre tiene, y la mas noble,  
pues en su Padre se ignora  
de sus blasones principio,  
y pecho en su Madre sola.  
Galas preuene à Maria,  
tan ricas, que para joyas,  
de vna mina de rubis  
tiene ya las venas rotas.  
Ya con los brazos abiertos  
tiernamente la aficiona,  
y en ellos la Zagaleja,  
quando mas cuerda, se arroja.  
A la Madre de su Esposo  
haze Madrina la Nobia;  
que sus diuinos fauores  
desde la Pila los goza,

Que boda viò tan honrada  
la mas honrada Parroquia,  
aunque en esta vn Carpintero  
sea padrino de la Boda?  
De los Angeles las voces  
ofician las ceremonias,  
que es primer clase esta fiesta  
en las clases de la gloria.  
Ya a la Belada la ofrece  
en sus manos misteriosas  
de vn coral arras su Esposo,  
que no le compió, le brota.  
Y porque las arras passen  
a las manos de la Esposa,  
de dos clauos se previno,  
que sus tiernas manos rompã.  
Yugo es el velo, y Maria  
veloz al Yugo se postra;  
veloz, porque se le hizo  
ligero, el Zagal que adora.  
Por Compañera, y Esclaua  
festiuamente se otorga,  
y antes que el de Compañera,  
el nombre de Esclaua toma.

**P A R A L A F E S T I V I D A D D E V N**  
**Templo, en que pusieron à Christo dos vezes en el Al-**  
**tar; una en el Sacramento, y otra en**  
**la Cruz.**

**E**N el madero, y la hostia  
oy os aueis ostentado,  
por si en la Cruz os faltaua  
que os comiessen à bocados.  
**Y**a vuestros Esclauos ven  
tan presto, Rey Soberano;  
como el clauo que imprimirlos,  
el pan con que sustentarlos.  
**Q**ue buen Padre os proponcis  
en esse Altar Sacrosanto,  
donde a los hijos de Adan  
mostrais del Pan, y del palo!  
**Q**ue bien descubris la prisa  
que os dais para remediarnos!  
con el bocado en la boca  
os poneis en el Calvario.  
**A**unque son trages distintos,  
con semejança los hallo,  
que es blanco manjar el vno,  
y el otro, a crueldades blanco.  
**V**os el vn trage os vestistis:  
pero el otro hombres ingratos  
os le midieron a azotes,  
Y con lança os le cortaron.  
**M**as ya los Esclauos vuestros  
os aliuian los agrauios,  
siendo prodigio que tengan  
tanto acierto hombres errados;

*SUSPIROS A NUESTRA SEÑORA  
del Destierro, en forma de Salve, que se escriuiò para  
vno de los Sumptuosos Otanarios, con que sus deuotos  
celebran su fiesta cada año, en el Conuento de S. Ber-  
nardo de Madrid: Pusolos en admirable musica*

Fr. Manuel Correa Carmelita, Orfeo  
Sagrado.

*Ay Virgen Escogida;  
Ay piadosa Madre;  
El hombre te saluda.  
Salve, Salve.*

**A**Y, Reyna, con tu poder  
Restituye vn Peregrino,  
De Prouincias de miserias  
A su Patria de zafiros,  
Que vn destierro prolijo  
Alçarle puedes, Reyna, hasta el Impireo.  
Ay, Madre hermosa, a quien Madre  
De misericordia miro;  
Que no cupo entre estos nombres  
Lo distante, ò lo distinto.  
Madre te repetimos,  
Madre otra vez, tus desterrados hijos.



1

Ay, vida, y dulçura nueſtra,  
 Anegueſe en tus abifmos  
 La amargura oculta en flores  
 Deſtos aſpides de Egipto;  
 Que ya, norte diuino,  
 Faſtidian los mājares que comimos.

Ay, eſperança, y aliento  
 Deſte linage perdido,  
 Llegue ya la poſſeſſion  
 De eſſe pais criſtalino,  
 Pues llegan tan continuos  
 De tu clemencia al mundo los auifos.

Ay, Princeſa, à ti llamamos  
 Eſtos deſterrados hijos  
 Por otra Madre, que à todos  
 Nos diò por vn apetito:  
 Que aunque el mal has ſabido,  
 No ſuپیſte del mal, bello prodigio.

Ay, ay, à ti ſuſpiramos,  
 Y el ayre de los ſuپیros  
 Te dirà que en eſte ſuelo  
 Se reſpiran toruellinos.  
 Pues tan lejos viuimos  
 Acerquene ſe a eſta tierra tus oydos.

Ay,

Ay, que llorando, y gimiendo  
Te obligamos lo propicio,  
Pues eres la flor del campo,  
Abraza nuestros rocios.  
Muda en coro festiuo  
El desorden del llanto, y el gemido.

Ay, que es de lagrimas valle  
Tan inundado este sitio,  
Que por los gustos mayores  
Rompen los mayores rios.  
Terminen ya el camino  
En el dulce Iordan del Paraíso.

Ay, Abogada, esos ojos,  
De misericordia ricos,  
Azia los ruegos los buelue  
De tanto errante mendigo;  
Que ellos son los Archivos,  
De donde el mismo Sol se ha enriquecido.

Ay, despues deste destierro  
Muestranos aquel bendito  
Fruto de tu vientre, fertil  
Quando Virgen le aplaudimos;  
Que el bien que te pedimos  
Solo consiste en ver al que nos hizo.

Ay

Ay, clemente, dulce, pia,  
 En que poco te decimos,  
 Mas no alcançan los renombres  
 A los que te son devidos.  
 Ruega por tus rendidos,  
 Y de eternas promesas haznos dignos!

\*\*\*\*\*

A ESTA MISMA SEÑORA, SV-  
*plica de vn hombre del mundo, en estilo  
 de Iacara.*

**A**Llà van, Madre del alma,  
 desde el destierro estas lerras;  
 que yo se q̃ siempre el hōbre  
 es de sus entrañas prenda.

O que bueno era aquel tiempo,  
 antes que yo delinquiera,  
 quando me miraua en gracia  
 con el Señor de mi tierra!

Ricos manjares, y frutas  
 llenauan mi grande mesa,  
 hasta que builando dichas  
 vn arbol me diò culebra.

Desde entonces di en valiente,  
 pues desnudo, y sin defensa,  
 di en hazerme de la hoja,  
 vistiendome de ficreza.

Desde entonces fui ambicioso;  
 y serlo fue loca empresa,  
 quando vn higo no valia  
 la gala de de mas riqueza.

Desterraronme en efeto  
 a este clima de miserias,  
 en donde tantas se passan,  
 que parece que se quedan.  
 Puesto que es Reyna tan grande,  
 que los vassallos que huellan,  
 aunque tienen muchas alas,  
 siempre humildes la respetan.

Saqueme deste destierro,  
 pues qualquiera que la vea  
 dirà que pueden sus brazos  
 romper carceles eternas.



*Esta relacion era de una Comedia piadosa que se empezó à escriuir, de la conuersion de una Reyna Infiel: que por tener afectos deste genio, se le he dado aqui lugar.*

**M**Vchas cosas de su Fè me ha dicho Fernàdo, y mu- de los estremos q̃ hã hecho (chas, gentes barbaras, y incultas, por poner en sus ceruices la catolica coyunda; con mudanças tan estrañas, tan prodigiosas, que algunas almas, que fieras primero bebieran la sangre pura de los Christianos, llegaron a derramar de la suya raudales, con que anegaron del mundo obstinadas dudas. Transformaciones mas dignas de la admiracion, y plumas, que las que en Dioses, y piedras, arboles, fuentes, lagunas vn poeta celebrò: quanto es de menos hechura mudarse rudas materias en otras materias rudas, que mudarse en alma vn alma, que solamente era bruta. Y nuestras Sectas, Dionisia, no vi que tuuiesen nunca tales triunfos; ni que a tanta costa de sangre, y injurias,

sus sequaces las abracen, y defiendan; antes vsan mudarse muy facilmente de vnas a otras, por brutas razones, de mas regalos, mas conueniencias, y anchuras, Y puesto que los placeres todos los hombres los buscan, por natia inclinacion, que halla este ser en la cuna, sin duda, pues los rigores solo al Catalico adulan, que no es humana influencia, sino superior la suya. Si estas razones, Dionisia, se pensaran con alguna aficion a la verdad, se alistarán almas muchas a la milicia Romana, oy en la malicia furtas. Gracias mil vezes les doy a los cielos, que por pura gracia, sin merito mio, vna luz me dieron, vna indole tan bien templada, que no solo vè, mas gusta de quanto sin tirania la razon al alma alumbra.

# Noche de Invierno.

Y sobre lo que has oydo,  
se que personas Angustias,  
Reyes, Principes, Monarcas,  
nobles de nombre, y fortuna,  
amaneciendoles este  
esplendor, que al alma ilustra,  
se trocaron al desprecio,  
y a la baxeza su altura.

Y aun Reynas también, y heroicas  
mugeres (en quien se encumbrá,  
aun más que en mi estos reales),  
ya en las solitarias grutas,  
ya dâdo exemplo a los Pueblos,  
con humildad tan profunda  
se abatieron, que pisado  
el polvo era envidia suya.

De todos estos periodos,  
que tu suspensión escucha,  
si la suma oyr aguardas,  
qual auia de ser la suma,  
fino que ya a resolverse  
llegò mi alma en sus dudas?  
(seria diuino el impulso  
que eternice mi ventura)  
a resolverse llegó

(animosa lo pronuncia  
la lengua) a buscar la senda,  
que derecha la conduga  
a aquel natiuo solar  
del Paraíso; de cuyas  
nobles regiones la hizo  
si natural, la fecunda  
suauidad de vn alto soplo,  
ya forastera vna culpa.

El camino Real de Roma  
quiero seguir. Por la angusta

puerta de la Fè, que es sola  
la dorada, y sola vna,  
quiero entrar a la dichosa,  
la verdadera, y segura  
Ciudad de Dios; por la puerta  
quiero entrar; que los que hurtá  
al Sumo Pastor el Culto  
el oydo a la voz suma,

en la possession de Dios  
con opiniones astutas,  
entrarse por las ventanas  
como ladrones procuran.

Luego si las llaves Pedro  
tiene desta puerta suya,  
à Pedro deue buscar  
mi Fè, que la entrada busca.

Que me siruieran exemplos  
de tantas nobles alturas  
derribadas, ensalzando  
esta verdad sin segunda,  
si yo no los imitara?

Que el alma que solo gusta  
de retratar en el pico  
claros hechos, que la instruyan,  
dexa en pajaro parlero  
el ser racional criatura.

Si con el nombre de esclaua  
se honrò la Reyna mas pura,  
creerè que es ya, aũ este nombre  
para mi, dignidad mucha.

En las ondas del Bautismo;  
cristalinas, ya no turbias

(que turbias son en mi secta  
que en la Trinidad fluctua)  
del Padre Adan, y mis Padres  
labarè manchas inmundas:

Y en



y en España la dichosa,  
donde sin falsas disputas,  
literal, firme, acendrado  
el Euangelio se escucha,  
viuitè contenta, haziendo,  
sin contradiciones crudas,  
vinculo de eterno amor,

y amistad que falte nunca  
con Maria, a quien adoro;  
con su hijo que oy me muda;  
con Pedro, que le atesora;  
con su vicario, que triunfa;  
y en fin con mi Esposo, en quien  
todas mis dichas se fundan.

**AL SANTISSIMO SACRAMENTO,**  
*en una fiesta de Quarenta Horas.*

**COPLAS DE CIEGO.**

**C**omo ciego, mi Dios, llego  
à esse Trono, en q̄ os hallè;  
y que me escucheis os ruego,  
que donde os miro por Fè  
quiero la Oracion de Ciego.

Dad à mi lengua eficacia,  
y el enemigo se arredre  
con su infernal pertinacia:  
y si rezo en vuestra gracia,  
Señor, como rece medre.

Primero que otra qualquiera,  
para no quedarme en zaga,  
mi dicha alcançar quisièra;  
por lo qual esta primera  
os pido, hasta que se haga.

Por el estado triunfal  
de vuestra Iglesia (ò grã Padre)  
os ruego; ò con Fè leal,  
pido en vuestro Tribunal  
el Estado de mi Madre.

Poned luego en paz, y en haz  
Christianos Reyes contrarios:  
y apurando vos su agraz,  
tambien aya en calendarios  
nuestro Señor de la Paz.

De Españas fieles, y Francias  
la Paz, y concordia bella  
dad, a piadosas instancias;  
y para topar con ella,  
hazed vnas concordancias.

De Hereges la extirpacion  
conceded, y à los destierros  
hechad tanta infiel traicion,  
que muestre bien que no son  
siempre leales los perros.

Dadnos tambien, os suplico,  
vn Principe que nos mande,  
sucessor de vn Reyno rico;  
q̄ quiè diò vn Felipe el Grãde,  
no ha de negarnos vn chico.



## Noche de Invierno.

Dadnos vitoria bendita  
de quanto rebelde amaga:  
y buestra mano infinita  
al Otomano deshaga,  
y al Portugues le derrita.

De vos alcance mi Fè  
esto, que aun no se dezir?  
y alcançado, boluerè  
a pediros mas; aunque  
en vos no ay mas que pedir.

99999999 99999999 99999999 99999999 99999999 99999999 99999999

*En una fiesta de nuestra Señora; llamada en Madrid  
de la Inclusa, que es el Hospital de los Niños  
Expositos.*

**A**unque soy muy mal cantor,  
vn rato de solfa vaya,  
toda será de la Virgen,   
Inclusa esta Santa Casa.

Si os preciais tanto Maria, como  
de estar de vn Niño abrazada,  
fiendo de todo Señora, que  
aqui diran que sois ama.

En vuestra pureza admiten,  
siendo pureza sin mancha,  
ser tan de casa en familia,  
que tantos pechos se pagan:

Madre os miran cariñosa  
los Niños de la posada,  
admirando que en la piedra  
la teneza mayor hallan.  
Crezca la hazienda a montones,  
llouiendo vos abundancias,  
pues por mucho q̃ ella crezca  
nunca de mantillas passa.  
Los cepos de la limosna  
se heché, Virgen, cō la carga,  
y alentad la infanteria  
con el ruido de las caxas.

*Osra letra à lo mismo.*

**A** Qui vine Maria,  
y muy contenta,  
porque està entre Angelitos  
como vna Reyna...

La paloma sin mancha,  
vida del mundo,  
a esta casa se vino,  
porque oyò arrullos.

Pues que tal compañía  
 así te alegra,  
 en poder de muchachos  
 Virgen, te veas.

Sus hijitos te embian  
las Cortesanas,  
porque quieren que tengan  
buena crianca,

Sin pedirte la costa  
los dan de valde,  
de qualquiera harás cuenta  
se hallò en la calle.

Oy te echò vna taberna  
vna muchacha,  
y vn papel que decia,  
ya tiene agua.

De los Padres humildes  
eres defenfa,  
que tambien en la Inclusa  
tienen su piedra.

Porque no falten cunas  
a tanto hidalgo,  
el mejor Carpintero  
tienes à mano.

De flaquezas humanas  
ellos son hijos,  
y aunque son de flaquezas  
están gorditos.

Pero aquellos milagros  
son, gran Princeza,  
para algunos que hazes,  
niños de teta.

EN VNA FIESTA DE LOS DESAGRA-  
nios de Christo, que bizieron en Madrid los Ministros  
del Santo Oficio: En honra del Santo Crucifixo, que en  
la calle de la Paciencia fue injuriado, y quemado,  
derramando sangre milagro-  
samente.

AY, que se precia, Señores,  
de estar Dios bien retratado,  
pues al primor de su Imagen  
puso vn retoque de agravios!  
Que galan tan otro es este,  
que su parecer gallardo  
haze el traje de tufrido?  
todo le busca en lo ajado?  
Su retrato sin dolores  
deuio de juzgarle extraño,

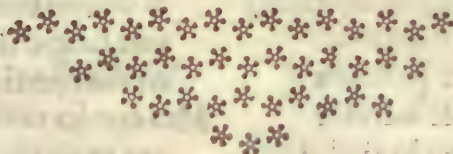
q̃ entre los hombres no quiere  
aun ociosos los retratos.  
Quiso hazer del Santo Oficio  
su diuino simulacro,  
y de sangre le hizo pruebas  
en vnas perfidas manos.  
Mas con ser tan buena sangre,  
vna vez a vn poste atado  
a tan Soberano Rey  
los huesos desenterraron.

A LO MISMO EN ESTILO

jocoso.

**C**onfessandome, ante omnia,  
loco, y haziendo testigos,  
à razones oy me quiero  
poner con el Santo Oficio.  
Saber quisiera, Señores,  
preciandose de tan limpios,  
si al Señor que tanto ensalçan  
le han hallado su principio.  
Si buscan gente con honra,  
miren que al Rey que alli miro  
de palos con vna caña  
le dieron, sin resistirlo.  
Miren que en quatro processos  
muy legales està escrito  
que mas de dos vezes fue  
por hechicero tenido.  
Yo se de alguna ocasion,  
si puede valer mi dicho,  
que vnas piedras le llevaron  
a boluerlas pancillos.

Como en este gremio admiten  
vn hombre en quien es sabido  
que el ser Iudio es lo menos,  
porque era Rey de Iudios?  
Su Madre, que mas le honrra,  
llorò bien, sin encubrirlo,  
que por vn costado tuuo  
mucho trabajo su hijo.  
Como admiten a vn Pastor,  
que en su rebaño, ò su aprisco,  
si tuuo vn San Pedro Martir,  
tambien tuuo vn San Benito.  
En la Santa Inquisicion,  
como con culto rendido  
se recibe vn sentenciado  
en Ierusalen, a gritos?  
Pero, pues ansí lo hazen,  
esto es lo santo, y lo lindo,  
chiton, que aũ de ser Esclauos  
de aquel Rey no somos dignos.





## AL NACIMIENTO DE NUESTRO

Saluador Iesu Christo se pidió este Soneto, de conso-  
nantes forçados, que al parecer impedian  
lo decente.

**O** LA hao, Gil, vestios. Ya me *ataco*.  
Mirà q̃ es Dios nacido, q̃ a la *lucha*  
Viene de la infernal bestia *aguilucha*,  
Y vn ajo para sopas le *machaco*.

No puedo dispartar. Tomà *tabaco*.  
Daos prisa Gil, armà buesa *garrucha*,  
O buefo enredo, y ved si alguna *trucha*.  
Podeis pescarle al Niño, andà *retaco*.

Ya vò, pero acabà buefo *almodrote*,  
Que la trucha hazè quēta q̃ en la *srena*.  
Està, en poniendo bien este *escarpin*.

Y aun lleuarè a la fiesta aquel *pipote*,  
Que mas sabrosa cada *berengena*.  
No la comio goloso *galopin*.

OTRO

OTRO DEL MISMO ESTILO, Y  
condiciones; à San Iuan Bautista, pintandole  
como dizen los Santos, que estana en el  
desierto.

**N**O aueis vido al Saluage ? Iuos al rollo.  
Yo le vi, Gila, y tien de duro callo  
Asperas manos como buefo rallo:  
Y hombre diz que es; no come pan, ni aun bollo.

Ni yeruas come, siendo vn viuuo escollo  
A la ventisca, y Sol. El tierno tallo  
Dexa al cieruo; sus gramas, al caballo;  
Y a la cabrilla, erguido su pimpollo.

Langostas come: viftele el camello.  
De tuertos son sus praticas cuchillo;  
Porque diz que de Dios tienen el sello.

No trae fartas, qual vos, ni trae anillo,  
Ni blancos atauios de su cuello  
Dan que hazer a la rucca, ni al rastrillo.

**P A R A V N C E R T A M E N D E V A-**  
*lencia, à honor de nuestra Señora, se pidió otro Sone-*  
*to, tambien con estos consonantes.*

**A** Vrorra, à quien saluda en vario *coro*,  
 Selua Angelica. Luz, cuyos *albores*  
 Del Paraíso a las dolientes *flores*  
 Restaurarlas <sup>a</sup> pudieron vital *oro*.  
 Virgen, Esposa, en cuyo <sup>b</sup> lecho *adoro*  
 La Paloma de amores, y *esplendores*,  
 Reyna, que inmaculados guarda *honores*,  
 De los que al Rey aun no guardan <sup>c</sup> *decoro*.  
 El Sagrario, el deposito, la *mina*  
 De aquella piedra, <sup>d</sup> que a la eterna *llama*  
 De vida eterna opuso luz <sup>e</sup> *divina*.  
 La que a Iesè cumplió raiz, y *f rama*.  
 La Madre para el hombre siempre *fiua*:  
 Quien es? MARIA, clamarà la *Fama*.

<sup>a</sup> Mater generis nostri pœnam intulit mundo, genitrix Domini nostri sal-  
<sup>b</sup> lutem. August. serm. 2. de annunt. dom.  
<sup>c</sup> Spiritus Sanctus superueniet in te.  
<sup>d</sup> Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me.  
<sup>e</sup> Petra autem erat Christus.  
 Lumen æternum mundo effudit, Iesum Christum dom. nost.  
 Egredietur virga de radice Iesè, Isaïa 11.

L

A SAN



# A SAN MARTIN.

DE Martin el Cauallero  
dezir intento alabanças,  
en vnas coplas, tan legas,  
que son de capa, y espada.

El mas eloquente aliento  
en su perfeccion desmaya;  
porque contar sus virtudes  
es pedir pueblos en Francia.

El Catolico Frances  
no conoció Iglesias falsas:  
su fidelidad o quanto  
pesó siempre en la Romana!

Por cada letra muriera  
de la Doctrina Christiana;  
que para su vida, todas  
eran letras aceradas.

Siervo fiel de Iesu Christo,  
su celestial enseñanza

la redujo toda a obras,  
sin reducirla à hazer casas.

Su renta, haziendose pobre,  
con los pobres la gastaua,  
que a no ser ellos, valiera  
otro tanto mas su capa.

Por socorrer à vn mendigo  
todo lo hendiera, y rajara;  
que en llegâdo a dar limosna,  
con lindos azeros daua.

Que bueno deuia de ser  
aquel caballo en que andaua,  
pues corriò Martin parejas  
con los Santos de mas fama!

Fue tan Santo el Santo mio,  
q̃ despues, y antes de Pasqua,  
su San Martin se le llegue,  
porque no muera a mi alma.

# A SAN FELIX CAPUCHINO, LEGO *limosnero, en estilo ironico.*

DE Felix dize la fama  
que fue Santo: Yo dixera,  
solo con verle la ropa,  
que fue de las buenas piezas,

Fiandose su familia  
de su santa diligencia,  
en algunos años puso  
toda su casa por puertas.

Nunca acertò a tener blanca:  
para que es tanta pobreza?  
yo se que la castidad  
nunca supo no tenerla.

Yo no digo que fue inquieto,  
mas vna cota perpetua  
la trae vn hombre valiente,  
que sus contrarios recela.

Noches y dias oraua;  
 y yo admiro la obediencia;  
 en quien ya que no resista,  
 por qualquier cosita reza.  
 Jugador no se que fuesse;  
 pero fuera lo que fuera,  
 las aues que van bolando  
 jugaua Felix con ellas.  
 Vn solo Dios adoraua,  
 pero tambien ay quien quenta  
 que al sueño le recibia  
 de rodillas en su celda.  
 Dos horas dormia, y siempre  
 con alguna grande tema,  
 pues el dormir era dar  
 contra vn poste la cabeça;  
 Quatro dias no comia  
 en la semana, y no era  
 lerdo, pues de pan, y agua  
 le libraua la abstinencia.  
 Pimienta blanca inuentò,  
 pues hizo su inteligencia,

para tener que comer,  
 de la ceniza pimienta.  
 En la Iglesia, y en el campo  
 tuvo vna vez dos presencias,  
 que de hombre de dos caras  
 entonces diò buenas señas,  
 Dos vezes que Dios le hablò  
 no se que dixo su lengua,  
 que no quiso Dios venir  
 sin su madre, à la tercera.  
 De vn habar, cierta ocasion,  
 las plantas boluiò hechiceras  
 pues las hizo hechar las habas  
 que se sembraron apenas.  
 Sanando enfermos quitò  
 su ganancia a las recetas;  
 y resucitando muertos,  
 trujo à la guadaña muerta.  
 Esto es Felix, y esto llaman  
 assombro de penitencias:  
 mas la vida que el se tiene  
 ojalà yo la tuuiera.



**EN VNA FIESTA DE LA VIRGEN**  
*de la Soledad de Madrid, en que estrenò su Ma-*  
*gestad el Trono de plata*  
*que tiene.*

**A**L Trono que oy os consagran  
digamos, Princesa hermosa,  
concretos, pues para el caso  
tenemos aqui vna flota.

Apaciblemente agrada,  
y en los prodigios se ponga;  
que se precie de apacible  
quien de pesado blasona.

Aunque no ostentais riqueza;  
con Trono de tanta monta  
muy bien puesta juzgo yo  
que estará vna muger sola.

Que mucho que estès tan rico,  
Trono, si el cargo les robas  
a los Angelès, que son  
el Trono de esta Señora.

Mirando lo que essa Madre  
por su hijo se congoja,  
dudo, Trono, si eres balsa  
de aquella plata que llora.

Todo esse adorno de rayos  
con que ciñes su persona,  
puntas son ya de las ansias  
que en su coraçon se forjan.

Al Cielo, Trono, has subido,  
pues si tu ventura notas  
hasta la Luna has llegado,  
puesto a los pies de su Aurora.



*A ESTA MISMA SEÑORA; AVIEN-  
dola passado de su Capilla al cuerpo de la Iglesia de  
la Vitoria, para hazerla una  
fiesta.*

*Quien me le ha muerto*

*A mi Dios, mi hijo, y mi dueño?*

**A** LAS Soledades voy,  
De las Soledades vengo,  
Suspirando amores viuos,  
Por vnos amores muertos.

*Quien me le ha muerto, &c.*

Aunque al poblado he salido,  
Tan bien estoy con mi duelo,  
Que no pretendo Vitoria  
En la lid de mi tormento.

*Quien me le ha muerto, &c.*

Fue mi hijo Sacerdote,  
Y en este vecino Pueblo,  
Quiero ver si està mi Christo,  
Donde tantos Christos veo.

*Quien me le ha muerto, &c.*

Quien

## Noche de Invierno,

Quien me le oculta, Señores?

Parezca, que yo prometo

Rescatarle luego en plata,

Mis ojos salen à ello.

*Quien me le ha muerto, &c.*

Ojos ciegos con fe viva

Son los que le ven mas presto,

Y asì prevenida traigo

de llanto los ojos ciegos.

*Quien me le ha muerto, &c.*

Por el hijo que parì,

O que amargamente peno!

Que le viene lo entrañable

Nacido à mi sentimiento.

*Quien me le ha muerto, &c.*

## OTRO SAYAGVES A ESTA MISMA Imagen Soberana.

**O**La hao, quien es aquella  
que està en mueſa ſoledà,

de que es hermosa muger,

lo es, como yo ſoy Bras.

Mas ſi es ella la que dizen

que vn cordero anda à buſcar,

tan rojo de piel, que pueden  
hallarle por la ſeñal?

Los lobos de ſu nacion

cabo le hao venido à dar:

O! mala pedrada, y palo

de Inquiſidor General.

Vn lobo Ponciopilato,  
tan opuesto al recental,  
que le hizo a el la Cruz  
primero que a Barrabas:  
Dela Madre afida al arbol  
crece en las ramas el mal:  
mas como no ha de crecer,  
si ella el pie regando està?  
Con el hurto halla en las manos  
dos ladrones, aunque ya  
vno al coraçon le mete;  
mas no se le ocultaran.

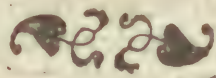
Veran como ella le cobra,  
que aunque lleua la crueldad  
este dia de ventaja,  
ha de perder, si a tres va:  
Ala hèn que aunque le entierren,  
la piedra se lo dirà,  
quãdo aqui derribe a Herodes  
y alli le abolle a Gaifas.  
Tenè, Señora, paciencia,  
y vuesa dicha esperà,  
que yo se que los Iodios  
lo paguen en esperar.

\*\*\*\*\*

## LETRA LATINA A SAN BENITO, *con cadencia de Romance Castellano.*

QVem inter homines dices,  
quem inter homines, illum,  
qui inter benedictos Dei  
nuncupatur benedictus?  
Quis illius virtutes dicat  
se imitatum, aucti impio;  
si ad illius enumerandas  
virtutes, deficit virtus?  
Ordinatarum actionum  
fuere alij patres; sed istum  
ordinum Sanctissimorum  
videas Patrem, videas filios.

Is fuit Dei servus fidelis;  
Angelorum, Paradisus;  
Hominum, salubris lux;  
Sed Dæmonibus, ludibrium;  
Isti, ad suam explendam sitim,  
virgente carnis instinctu,  
rubus indelicijs erat,  
in quem gaudebat immissus.  
Pròh rubus (Mofayco parisi);  
quem terra, amore diuino,  
ardentem flammis conspexit;  
incombusto Benedicto!





Noche de Invierno.

*PARA UNA FIESTA DE SAN AGUSTIN,  
en su Convento de la Encarnacion Real de  
Madrid.*

**S**I la vida de Agustino  
queremos examinar;  
en sus principios, no examen,  
sino Inquisicion se harà.

Herege fue tan futil,  
que toda la Christiandad  
cantaua logicas tuyas,  
como espantando su mal.

Mas ya a oponerse al infierno  
saliò de su ceguedad:  
y en la Iglesia en que se opuso  
le dieron la Doctoral.

En altos misterios quiso  
sus delgadezas mostrar,  
y a la Encarnacion se viene,  
perdido en la Trinidad.

Buscar quiere aqui sus glorias,  
porque de su Madre està  
enseñado a que la gloria  
en mugeres la ha de hallar.

Hizole Dios de su Iglesia  
Doctissimo Capitan,  
y assentar quiere discreto  
en esta casa su Real.

Aquella Africana Mitra,  
con tropas de Castidad,  
a Turbantes Africanos  
mas desde aqui turbarà.

Todos, pues, alegres digan  
que esta ropa Episcopal  
aqui, para mas adorno,  
su morada tiene ya.

*EN*

# EN VNA FIESTA A SAN IVAN

## Evangelista, Letra de gracejo.

**V**NA Monja Bautista  
 àzia esta fiesta  
 ha tirado estas coplas  
 desde su celda,  
 Oy harè que conozcan  
 los deste gremio  
 a su Iuan, y que digo  
 el Evangelio.  
 Si de grande linage  
 nació este Santo,  
 yo se bien que fue Iudas,  
 mas estirado.  
 Que serà quien vn dia  
 dexò sus bienes  
 porque vn hombre le quiso,  
 para escriuiente?  
 Los Apostoles fueron  
 muy cuerdos todos,  
 solamente en su escuela  
 fue Iuan el moco.  
 No estuvieron seguros  
 (miren que estremo)

en el agua los pezes  
 de sus enredos.  
 Tan dichoso que a Christo  
 crucificaron,  
 y el hallò padre, y madre  
 en el Caluario.  
 Su Priuado fue siempre;  
 pero el Priuado  
 por mi Fè que sabia  
 tomar regalos.  
 Bien le han visto bebiendo  
 en Caliz de oro  
 licorcito, que agudo  
 salta a los ojos.  
 Sus escritos miremos,  
 los de la Isla  
 son muy buenas visiones,  
 por vida mia:  
 Vna hoja ha llenado  
 la Monja, y nadie  
 diga mal de la hoja,  
 por que es de Ioanes.



**A SAN PEDRO MARTIR. EN VNA**  
*Fiesta de los Familiares del Santo Oficio.*

**COPLAS DE CIEGO.**

**E**scuche a vn Ciego el Senado,  
sin que à nadie cause enojos  
que hable vn hòbre desojado  
al que Dios siẽpre ha mirado,  
y el mundo, con buenos ojos.

**A** San Pedro Martir van  
las voces de mi exercicio;  
porquien picones me dan,  
aunque el que mirando estan  
siempre ha sido Santo Oficio.

**E**l nació, tratò, y murió  
entre Hereges, solo fiel,  
y la canalla que viò,  
que no pudo de la miel,  
como pudo, le pego.

**S**onaron, desde mantillas,  
que saltar la red trataua  
del pastor de maravillas,  
porque el tierno Niño estaua  
en el Credo a pies juntillas.

**E**l ayo, que con doblez  
le encaminaua a su yerro,  
pensaua verle en su piez,  
y el Santo con madurez  
boluiòle el sueño del perro.

**L**os suyos vino à dexar  
con sus engaños y enredos;  
tristes los hizo quedar,

y soplandose los dedos,  
como nacido a quemar.

**L**a Theologia estudio,  
y desde ella Dios le trajo  
a vn Conuento que eligiò,  
donde vn buen Domingo diò  
a sus dias de trabajo.

**D**ixo: este Mundo se dexe  
por pobreza, y Castidad;  
y aqui se admire y festeje  
que amò la necesidad,  
con tener cara de Herege.

**A**llí humildades perfectas  
al Mundo estuvo enseñando,  
pues contra infernales tretas,  
escruiendo, y disputando,  
se andaua arrancando Seras.

**P**ara Inquisidor le alaua  
de aquí el Pontifice Sumo,  
con que de estremarle acaua,  
porque el Santo despachaua  
luego Hereges como humo.

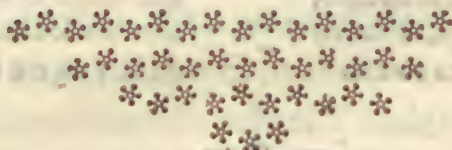
**E**n fin remata su historia,  
en que vn dia, las rehacias  
gentes, de traicion notoria,  
fino le dieron las gracias,  
le dieron al Santo gloria.



# OTRA LETRA EN EL MISMO ESTILO, à los Mayordomos de la fiesta.

**A** Llà vâ, mis señores  
 los Mayordomos,  
 este plato de coplas  
 para su encomio.  
**D**e su fiesta primores  
 oygan vn rato,  
 que aunq̃ estan muy cabales,  
 quiero contarlos.  
**D**ela musica digo  
 que fue mi arrobo;  
 porque en visperas, cierto  
 que estuue tonto.  
**D**el Altar quien lo quita  
 ya no me admiro,  
 quando aqueste contemplo,  
 que estè muy rico.  
**M**agestades el Martir  
 alli descubre,  
 aunque el mundo le mire  
 a muchas luces.

Todo nuevo, y lucido;  
 solo pondero,  
 que ha tenido el adorno  
 Christianos viejos.  
**P**oco espacio es vn dia  
 a glorias tantas,  
 mayordomos pudieran  
 ser de semana.  
**E**l Altar a sus obras  
 ha dado nombre  
 muy bien piensan por cierto;  
 muy bien componen.  
**D**el Sermon igualmente  
 logran realces,  
 que tambien les alcanza,  
 por ser tan grande.  
**C**orra, corra la fama  
 de sus aplausos,  
 ellos digan corriendo  
 como han andado.



**A SAN FRANCISCO, EN VNA**  
*de las festinidades que le hazen en Madrid*  
*los Mercaderes.*

**A** SAN Francisco va à Miffa  
 vn auentureto elogiò,  
 que àzia allà no irà perdido,  
 aunque se hecha en saco roto.  
 Francisco fue el que dexando  
 fu heredado patrimonio,  
 buen pobre, y no buena pieza  
 quiso fer desde buen moço.  
 Dexò desnudas sus carnes,  
 ò viñtióse de si propio,  
 porque ya à poder de tündas  
 se ruuo por paño rojo.  
 Pero la nieue vna vez  
 le viñtiò vn ropon de copos,  
 tomandole la medida  
 seis meses despues de Agosto.  
 Inuentor fue destas gálas  
 en el mundo tan famoso,  
 que le hazia facar vñs  
 cada instante algun demonio.  
 Como los mundanos hombres  
 que huyen de lo achacoso,  
 con la çarça, y palo Santo  
 curaua sus males todos.

Vn instrumento compuso  
 de tres cuerdas tan sonoro,  
 que con su tercera pueden  
 ajustar sus primas otros.  
 Dizen que el cielo ha poblado,  
 siendo publico y notorio  
 que lleva por Iubileo  
 las almas à aquellos Tronos.  
 De pedir viven sus hijos,  
 pero no entiendo su modo,  
 pues quando piden nos roban  
 el coraçon a nosotros.  
 Coronista fue de Christo  
 el mas dilatado y docto,  
 pues el solo sacò impressa  
 su Palsion en cinco tomos.  
 De milagros de Francisco  
 no ay que buscar mas apoyo,  
 que auer heçho que no quierá  
 los hombres reales de aocho.  
 Este es solo vn borron fuyo,  
 que luego ay borron en todo:  
 bendita sea la limpieza  
 de la Virgen; fin del tono.



*VILLANCICO AL NACIMIENTO,  
para vn Pueblo donde auia vn Alcalde corcobado,  
y dos Sacristanes, vno tuerto, y otro  
cojo.*

*Alegremos al Niño,  
Nadie se enoje,  
Que pues Dios nace, todo  
Se ha de hazer noche.*

**A**NTE vn corcobado Alcalde,  
La noche del Nacimiento  
Dos Sacristanes litigan,  
Vno cojo, y otro tuerto.  
Sobre cantar los Maitines  
Dizen todos que es el pleyto,  
Que el vno canta que rabia,  
y el otro canta lo mesmo.  
Ojos mios dize el vno,  
Que bebe mas, y ve menos,  
Di que yo cante, ansi el Niño  
Te conceda mi requiebro.  
Si por andar ciego el mundo  
Nace à alumbrarle el Cordero,  
Mire vn Alcalde quien deue  
Reynar en tierra de Ciegos.



Noche de Invierno,

La vinagera del vino

Me darà sabroso acento:

Que es noche, y como ay pastores,  
Haze escuro, y huéle a queso.

Traerè, si canto, mi ojo,

Pues en medio del Inuierno

No ha de enbiarme denoche

Sin linterna vn Dios tan buena.

Si tiramos a vn portal

Los motetes y gorgeos,

Mi punteria conuiene,

Porque està Belen muy lejos.

*Vitor el tuerto,*

*Que ha salido lucido de su pleyto:*

*Aunque siempre en sus duelos*

*Al tuerto noto,*

*Que ha salido lucido,*

*Mas no visto.*

El cojo dize: yo solo

Cantar los Maitines deuo,

Pues yo solo cantarè

Con reuerencia el Misterio.

Yo soy Sacristan tan dulce,

Que a vna colmena me apuesto,

La miel tengo en la garganta,

Y la cera en mi aposento.

Si

Siel buey espantare al Niño  
Con su partido sombrero,  
Yo prometo de quitarle  
Al buey los cabos bien presto.

Pues viene à curar los vicios  
El nacido Zagalejo,  
Dexenme à mi que le diga  
A Dios de que pie cogeo.

Pues dos bestias competimos  
El mejor lugar, yo alego,  
Que en esta funcion se deue  
A la muleta el primero.

*Bueno, y rebueno;  
El cojillo ha salido con ello:  
Que tambien a mi Niño,  
Como a Santiago,  
Llegan cojos tan presto,  
Como los sanos.*

El Alcalde corcobado  
Responde: saben que veo,  
Que a vno y otro, como a mi,  
Toca el cantar de derecho.

Canten ambos a mi costa,  
Al Sol llorando del yelo,  
Pues para pagar cantores  
Bastante costilla tengo.

Noche de Invierno.

Si el pecho que paga el hombre  
Le borra Dios en naciendo,  
Despacio le cuenten como  
A mi me han crecido el pecho.

Y pues soy Iusticia, digan  
Que yo pecador con fiesso  
Al Niño, que la justicia  
Anda torcida en el Pueblo.

Bueno, y rebueno,  
*El Alcalde mostrò lo discreto:*  
*Aunque señas ha dado*  
*Siempre el Alcalde*  
*De que es hombre de peso,*  
*Con verle el talle.*

~~~~~  
IACARA A LA FIESTA DE LOS
Reyes.

YA se salen del Oriente
los tres de la vida santa;
que van a buscar su vida
contentos como vna Pascua.

Reyes son que buscan otro,
por ir hasta que se haga
primera con Rey de Cruz,
que es el palo que les falta.

Y aunque aspiran a primera,
los tres pintan a vna traza;

que el alma, y vn has de copas
cada qual lleva en la palma.

Insignia de que se precian,
tanto que conformes tratan
de descartarse de Herodes,
por ser figura de espadas.

Los coloquios de los Reyes
y de su gente algazaras
es el oyirlas comedia,
siendo de tres las Iornadas.

Los

Los blancos, y negros hazen
 à vn ajedrez semejança,
 donde la dicha del juego
 està en salir de su casa.
 La tropa guia vn Lucero,
 y como nació a guiarla,
 a sus dichosas tinieblas,
 haze la dança del hacha.
 Lleuar lo que al Niño agrade
 es de los Reyes el antia,
 y la nieue del camino
 ya les sirve con estampas.
 A montones van regalos,
 y los presentes a cargas,
 porque dizen que el chicote
 todos los regalos mama.
 No ha de dezir por lo menos
 de los huéspedes la esquadra
 que no es muy conuès el Niño,
 viendo tan buena criança.
 Mal vestido, pero alegre,
 que son de pobre las gracias:
 la tela que mas le cubre
 es vna tela encarnada.
 Buenas nuevas, que la antorcha
 ya sobre vn portal se para,
 donde, aunque era tã humilde,
 hizo alto la Pteñada.
 Ya se apean los tres Reyes,
 y ya por la muestra sacan
 ser el meson de la Estrella,
 aunque no ay señal de tabla.

Para tanto carruaje
 solo vn pesebre reparan;
 y aunque solo, ya tomado
 para Palacio le hallan.
 Mira, mira, aunque no llores,
 queridito de mi alma,
 que viene vn Negro a comerte
 a besos las tiernas plantas.
 Con mil ternuras le besan
 de aquella mano la nata,
 derramandose los dedos
 por las cariñosas barbas.
 Ya le abien los tesoros,
 y ya humildes le consagran
 Incienso, y Mirra dos dellos,
 hombres de muy linda pasta.
 Otro le ofrece gran suma
 del Oro que dà su patria;
 que en regalar con exceso
 este Rey tirò la barra.
 Ya Ioseph tiene con esto
 para pagar la polada,
 que le da mucho cuidado
 al Santo, como es tan mala.
 De los pies del Niño parten,
 loando dicha ramaña:
 y mas glorioso le dexan
 tres Reyes, que se leuantan:
 Ya se bueluen, por que han dado
 los presentes que llevauan
 al Niño, mas no papilla,
 que para Herodes la guardan.

Noche de Invierno,

AL SANTISSIMO SACRAMENTO,
en tono de aquel baile, que llaman el
Villano.

Al Villano se lo dan.

La ventura con el pan,

Al Villano que en comiendo

Le llamaràn hombre bueno.

O LA, Gil, llamà a la gente,
Que aqui vengan à comer,

Que de todos ha de ser

Este Pan que està presente.

Con los Pastores se asiente

El Señor, y el cauallero:

Y si vano y altanero

Se apartare algun galan.

Al Villano se lo dan, &c.

Este Pan es de Pastores,

O para dezir mejor,

Este es el mismo Pastor

De las obejas mejores.

Con los chicos los mayores

Han de estar en todo iguales

Delante de aqueſtos reales,

Porque quando no lo estan.

Al Villano se lo dan, &c.

En este banquete ay sillas
Para los que Fè tuuieren
Si como Pastores fueren
Almas fuertes, y sencillas.
Han de creer a pies juntillas
Sin discursos, ni concetos,
Porque si algunos discretos
A sutilezas se van,
Al Villano se lo dan, &c.

Muy contrito, y muy sincero
Del Cordero has de comer,
Que mejor te hade saber,
Quando llorares primero.
Mas fino comes Cordero,
Y con engaño infinito
Quieres mas ollas de Egipto,
Las que al fin te amargaran,
Al Villano se lo dan, &c.

El que aqui piensa llegar se
Traiga muy puros los labios,
Porque deste cuerpo agraviados
Con el alma han de pagarse.
Y sino quiere labarse
El que lo mundano fragua,
Sino con sola aquel agua
Con que le pule su afan,
Al Villano, &c.

OTRA LETRA, EN VNA FIESTA DE
la Congregacion de la Madalena de Madrid, en que
estaba el Santissimo dentro de un racimo grande de
ubas, y todo el Altar en forma de viña, y oliuas, à
honor de N. Señora, concebida sin pecado
Original.

O Que buen año de frutos
el cielo nos ha embiado!
que buenas estan las viñas,
Madre de Dios, este año!

Si aqui la viña es Maria,
quien la atribuye pecado,
sibiendo que de las vides
el vino puro sacamos?

Nadie manchandole toque
de la viña al honor sacro,
que el mismo Dios por el vino
darà su sangre alentado.

Tambien se guardò esta viña,
que al riesgo mismo anegado,
quedò el vino todo tinto
en los rubis de aquel ampo.

De aquel que ven nuestros ojos
indignos de objeto tanto,
pues alli en su obsequio tiene
Angeles arracimados.

De aquel timbre destas vbas
que con razon se hermanaron
las vbas con el que estuvo
en vna Cruz desgajado.

Cuidado, pues, labradores,
en cultivar estos campos,
y mucho mas con el trigo,
porque es el trigo, y el amo.

Mieses, olivas, y viñas
de hazienda nos hã colmado.
Buelua despues quiè lo dude,
y verà el Pan que encerramos.

OTRA PARA EL MISMO TEMPLO
de la Madalena, en Fiesta de Quarenta Horas,
por Carnestolendas.

VN parentesis vaya
de figuidillas,
para aquel Sol que todo
lo regocija,

No seran ellas cultas,
porque mis padres
dezir solo supieron,
pan, vino, y carne,

Pan a secas os dixe,
 Dios de mi vida,
 perdonad que esto oyga
 quien tiene espinas.
 Ven amante Christiano,
 ven al pan nuestro,
 que aunque cerca le miras,
 està en los cielos.
 A este Pan hazen fiesta;
 culto, y aplauso,
 que haze buena comida
 buenos esclavos.
 Deste Pan comen mucho,
 y yo no admiro
 que le coma quien haze
 tanto exercicio.
 A esta carne diuina
 llegan hambrientos,

aunque son regalados,
 y es de Cordero.
 Ella es carne amorosa,
 pues no nos dexa
 por el tiempo que llaman
 Carnefolendas.
 Ella al Verbo le hizo
 apasionarse,
 pues le hizo que tenga
 su carne, y sangre.
 Esta carne te ofrece
 la Madalena,
 no seas corto, entra hombre,
 y haz penitencia.
 A este Pan te convida
 su Templo Santo,
 llega pues à la mesa,
 toma vn bocado.

*Suspiros de un alma à Dios, desde el vario mar, y
 y congojoso desta vida.*

*Tedet animam meam vitæ meæ: dimittam aduersus me eloquium
 meum.*

HARTA de mi vida està
 Mi alma, en confuso abismo,
 Mi loco pecho a si mismo
 Sufrirse no puede ya.
 Contra mi mismo dirà
 mi voz. Por bien condenado
 Me doy. Pues si en este estado
 Vos me tolerais, mi Dios,
 por no hazerme mal, por vos
 algo hazed. No mas pecado;

Vos

Noche de Invierno,

Vos me llamais, y quereis.
Vos me sufris, y esperais;
Tal vez clamando me hallais.
Siempre pecando me veis.
Pues, Señor (no os injuriais)
Acafo menos se esmalta,
De essa sangre, es menos alta
Gracia, menos vuestra, Dios,
Lo que me estais dando vos,
Que lo demas que me falta?

Sin vos, por donde he de ir?
Como podrè no pecar?
Pues si vos lo auéis de dar,
Que he de hazer sino pedir?
Y si para conseguir
Yo de mi parte he de hazer,
Aqui el tino he de perder.
Sin vos, que fuerça, que arte
Me hará a mi hazer de mi parte?
No es obra de esse poder?

Veis aqui que siempre a vos
Este pobre ha de tornar,
A anegarse en esse mar
De vn incomprehensible Dios:
Enfin, en estremos dos,
(Pena, ò gloria) mi desvelo,
Mi juizio, lengua, y anhelo
Dezir mas no sabe ya.
Señor, aqui este hombre està;
Con vos, venga infierno, ò Cielo:

O T R O.

Amplius laua me ab iniquitate mea.

TOda la multitud, Señor, os pido
 Dé esas misericordias soberanas:
 Y pidoos mas, si mis dolencias mido.
 Amplius, Señor, sino he de hazerlas vanas.
 Amplius, Señor, que el mal es muy crecido.
 Amplius, contra locuras tan tiranas.
 Vos me quereis labar lepra tan fiera.
 Amplius, Señor. Hazedme que yo quiera.

O T R O.

SI quiero amar, mi Dios, no se el camino.
 Si quiero agradecer, soy fierá ingrata.
 Si temer, no me assombra algun destino.
 Si adquirir, doy por heno el oro, y plata.
 Como me he de saluar, Padre Diuino?
 Como, si de mi bien soy yo el pirata?
 Sin fenda mi locura me ha dexado.
 Sola en vos la esperança me ha quedado.

OTRO

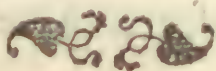
O T R O.

Quid faciam tibi, ò custos hominum?

QUE harè yò, sino basta desear?
Que harè mi Dios, sino basta gemir?
Que os harè, amparo mio, si el pedir
Sospecha en mi, que no os merece hallar?
Si a vuestras puertas no basta llamar,
A que otro Padre (ò Padre) podrè ir?
Por importuno ya me auéis de abrir.
No sea yo aquel, que se aya de tornar.

Que harè? que harè? Mas ay, ñ entre el perderme,
Vos siempre me alumbráis, para ganarme.
Que harè? Humillarme. Que harè? deshazerm?

Desconfiar de mi, de vos fiarme,
Indigno de esos ojos conocerm,
Y de vuestras espaldas abrazarme.



Otro, atendiendose el pecador en la miseria de su estado,
con recuerdos de la gracia perdida. En el sentido de
el Psalm. Super flumina Babilonis 186.

Riberas de los rios
de aquesta Babilonia del pecado,
desta horrible Ciudad, que al descubrirla
mis locos desvarios
la creyeron Pais afortunado;
Desta que empieza el alma a desmentir la
de ventura, de gozo, y de bonança,
luego que possesion fue la esperanza.
Sobre aquestos raudales,
secos del bien, inundacion de males,
me sentarè a llorar la crueldad mia.
Mia, pues yo entregue a traidores filos
de dulces lugestiones la garganta.
Aqui me arroja el fin de mis arrojios.
De lagrimas trabaje amargos hilos
alma que quito seruidumbre tanta,
tarecas de dolor les de a los ojos,
refueluame en sollozos la agonía.
O aquel dia dichoso, o aquel dia!
que en la santa Sion de vn Dios amigo,
de vna futura gloria, paz presente,
yo vivia, sin serme yo enemigo.
Llore quien esto acuerda eternamente;
añadiendo, despues de vn escarimiento,
agua a las aguas, y a los vientos viento.
En medio de esta playa,
del vano sauce, y de la esteril aya
colgarè aquella citara sonora,
en cuyas armonias

Noche de Invierno,

passaua yo mis venturosos dias,
cantando a cada hora,
el dulce regocijo de la gracia,
la bien auenturança de la vida;
tranquilidad perdida
en este inquieto mar de la conciencia,
O dura pertinacia!
ò citara ya ociosa! pues mi ciencia
no atina al metro ya, ni a la cadencia.
Quedaos entre las peñas y las rocas,
cuerdas, pues en mis manos fuistis locas.

Por las dulces canciones
que el jubilo de aquel firme descanso
sin estudio en el alma atesoraua,
por aquel ayre manso,
con que el pecho los ayres regalaua,
en aquellas regiones
desconsoladas, negras, fementidas,
me preguntan; de mi desconocidas,
mis memorias, y aquellas
suenas de engañosas aficiones,
que al remo y la cadena me han traído;
a quié despues (que error!) de obedecellas
pido el deleite, premio prometido
de su loquaz afeite,
y ellas mismas no saben del deleite.

Canta vn mote de aquellos que solias,
quando al Cielo exalauas alegrías;
Canta (le dicen a mi triste pecho)
y en borrascas deshecho
de confusion, por vna y otra parte
buscando esta de respirar el aire.

Como el cantar del cielo atinaremos;
si de Ierusalén, alma, nos vemos
tan lejos, tan distantes;
alma llora, alma gime, alma no cantes.

O tiempo que passaste!
 O tiempo que veniste!
 lejos puedo yo estar, lejos y triste
 de aquel siglo dorado,
 lejos puedo yo estar, mas no olvidado;
 Si de ti me olvidar, aunque te fuisse;
 Si te dexare a ti aunque me dexaste
 si te dexare la memoria mia,
 ò dulçura del alma, ò bien seguro,
 ò patria del placer del hombre puro,
 si de ti me olvidar (así mas loco)
 al Dios, al Dios que inuoco
 le pongan en las manos mis gemidos,
 en vez de las piedades, los olvidos.
 Si de ti me olvidar, y en mi boca
 no se oyeren suspiros àzia el gozo
 que me robè yo mismo,
 trocandole por este cala bozo,
 por este crudo abismo,
 quando del yerro, que al dolor prouoca,
 quiera el pecho con queexas almiar, me,
 mi lengua no halle yo para quexarme.
 Este aliuio otra vez, otra este aliento
 huya del alma mia,
 si yo tiranizare esta experiencia,
 al proponerme algun festiuo intento
 de gozo y alegria,
 creyèdo q̃ ay mas bien, mas conueniencia,
 ventura de mas colmo, y eficacia,
 q̃ la gracia de Dios, Dios, Dios, su gracia.
 Eterno Padre, Padre omnipotente,
 este dia que salen a los labios
 calenturas freneticas del alma:
 En este que de claro solamente
 tiene este desengaño con que siente
 que es de tu vista indigno, y tu clemencia

Noche de Invierno.

fugitivo este Adan de tu presencia,
de tus hijos te acuerda, ò de tu hijo,
de la sangre, la muerte, los agravios,
que con afan prolijo
padeció por sacarme de prisiones;
apartando el semblante de tu ira
de mis culpas, ofensas, y traiciones;
pues si tu vista mira
a la faz de tu Christo ensangrentada,
para llegar à ver aquellos ojos
tan tristes, tan heridos, tan ajados,
en el passo has de hallar a mis pecados.

A mis pecados, que al fatal castigo
prouocan tus enojos,
y à la ruina total de este enemigo,
sin que perdones nada.

O! pecados, horribles Ciudadanos
desta barbara torpe Babilonia,
y a que os sufre piadoso
el mismo que ofendeis, ò yo dichoso!
si por feos, por falsos, y tiranos,
aprendo a daros vuestro merecido,
con ira, pena, horror, rencor, y oluido,
tratandoos ya con odio despechado,
de la manera que me aueis tratado.

Dichoso yo si acierto,
como hallè la tormenta, à hallar el puerto,
arrojandoos a aquella
piedra angular Iesus, que en la Cruz sella
la gracia, y el perdon; si alli entregados
a aquellos pies, para esperar clavados,
vosotros, ò pecados, y mi pecho
todo quedarè en atomos desecho,
anegando aquel mar de rubi tanto
en sangre mi maldad, mi pecho en llanto.

*Otro, confundiendose el pecador en sus re-
cidencias.*

VAlgame (ò buen Iesus) buestra clemencia,
Que de encontradas olas trae mi vida!
Vuestra luz en mi alma amanecida
Halla luego su ocafo en mi dolencia.
Virgen Madre, que es esto, que mi ciencia
Solo ignorarme el bien sabe aduertida?
Ganoos ayer, y os tengo ya perdida?
Ya soy de vuestros ojos la indecencia?
Bueno es llorarme reo, mas Dios mio,
Otros medios sabrà quien es tan sabio,
Ganad a menos costa mi aluedrio:
Que muy caro os està el pequè del labio,
Si os cuesta al passo deste delvario,
Cada arrepentimiento vn nuevo agrauio.

O T R O.

SI del vltimo punto desta vida
Pende mi eternidad de pena, ò gloria,
No serà bien, de vida tan falida,
No eterna, sino breue y transitoria,
Todos los puntos, todos sin medida,
Toda mi voluntad, juizio, y memoria,
Dárselo a Dios continuo y todo junto,
Porque Dios no me falte en aquel punto?
Loco de mi, que sigo
Placeres por la senda del castigo.
Que sabes de tus bienes, arbol seco
Sino sabes hazer aqueſte trueco?

Noche de Invierno,

Argumento afectuoso a la Virgen Santissima, empe- ñando su piedad soberana.

DElde Dios injuriado, a Dios propicio
Traerle quiero a Dios cō vuestro amparo:
Que a su justicia vos sois el reparo,
Aunque ya sea justicia el precipicio.
Direis que os desinerezco el beneficio
A vos tambien de interceder. Es claro,
Desinerecilo todo. Mas reparo
Que el ampararme os toca por officio.
Bien veis, Señora, que si yo perezco
Se pierde en mi la sangre en vos formada,
Que por todos pago fatal tributo.
Luego aquesta ocasion que en mi os ofrezco,
A vos, Madre, os empeña, si precia da
Lograr quereis de vuestro vientre el fruto.



Tempestad, y bonança deste mundo.

EN esta vida es el hombre
Dichoso, puesto que espera.
Mas si riesgos considera,
Iusto es suspire y se asombre.
Asi esta vida con nombre
De feliz, è infeliz quede,
Pues solo en ella sucede
Vivir entre olas de un mar
Donde se puede pecar,
Y donde esperar se puede.

*Desengaños de la miseria desta vida, atendiendose un
hombre en el dia primero que amaneca en la edad
de Anciano, saliendo de la de
Varon.*

Valgame Dios, que ya toco
el humbral de la caduca
edad? Ayer no tenia
de varon la edad robusta?
Anoche lozana lumbre
quedò en este ser oculta,
y oy cenizas solas halla
mi atencion, q̃ el fuego busca?
Valgame Dios, que es la vida,
si de ayera oy se muda
quanto va de jaspe a tierra
esta humana arquitectura?
Desnùdeme anoche alientos,
ò vanidades? se ajustan
acostarme en cama verde,
y despertar en la tumba?
Que tarde caigo en la quenta
que del tiẽpo haze la pluma!
de que de dias la vida
cada dia nos desnuda!
Con el ayer orgulloso
triste el oy se continua:
desta manera en el suelo
ruedan gozos, y amargas;
Quien en globo apresurado
los pies ha fixado nunca?
asì gloria no se afirma
la que en la vida se funda.

Si lo fue ayer, oy es pena,
y si lo es oy, ya la asustan
las futuras tan veloces,
que no parecen futuras.
Cegòme la vida, y ella
oy de verdades me alumbrá;
que aũ para apoyar sus sòbras
faltò sombra a sus pinturas.
Desta manera nos abre
los ojos que nos vsurpa,
estrellandonos los ojos
en las miserias, y injurias.
Lo viuido, y lo gozado
q̃ se hã hecho, que oy abultan
en el no ser, y en el ser
no hallè en todo sino fugas?
Pafsò la Infancia estrenando
traiciones, pues no ay criatura,
siendo el hòbre Rey de todas,
que no se atreua a la cuna.
Pafsò la Ruericia, dando
a mi tierna vida bruta
en noticias de sentir
todas las desdichas juntas.
La Adolescencia pafsò,
Troya que almenas incultas
a estragos rindiò mentidos
en doradas hermosuras.

Noche de Invierno.

Espirò la juvenrud,
aspirando a empresas muchas,
mas teniendo quieto, y lleno
el coraçon en ninguna.
La edad varonil tambien:
edad que en palestra cruda
de pundonor, y conciencia
arena fue de sus luchas.
En la senectud me encuentro,
la que a la muerte la escusa
y a el buscarme, que a su acero
ella se entra por la punta.
Querer ya morir, bolando
la decrepita, es cordura,
pues trueco a honor con los
muertos
el ser de los viuos burla.
O quantas vezes el hombre
mas tuyo, vida confusa,
hasta este punto a partido
tomara la sepultura!
Pero es tu mayor rigor,
ò la miseria mas tuya,
poder morir cada hora,
y no morir en algunas.
Colgada siempre he traído
sobre aquella cerviz dura
de finil hebra de estambre
la paída media luna.
Mas tiene fuyas la vida
de coçobras tanta suma,
que aun no quedò lusto para
te ver la poltrera angustia.
Prosperome vi a su modo,
figuriome officiosa turba,
manejè en oro cuidados,
como en apetitos gulas,

Que firuen los que me firuen,
fino estorba quanto adulan
que dè sobre mi de canas,
y de dolencias, la furia?
Que importa el pomposo lecho,
si en la noche mas profunda
por horas espero, quando
gusanos le sostituyan?
Para que es el dulce plato,
si esta interna compostura
de humores no euita, donde
veneno es antes que azucar?
Que fue de tanto Monarca?
que aun de lejos atribulan
mirados los paraderos
de aquellas sombras Augustas?
Que es el ser Reyes, si en tucdo
de materiales fortunas
el alma noble a la vida
toda su quietud tributa?
Tales son, vida, tus glorias
traidoras, vanas, caducas,
que ellas son contra si mismas
la eloquencia mas fecunda.
Dexame vida, Sirena
de la mas illustre hechura,
que del viage a su patria
para el naufragio la hurras.
Dexame vida, que veo
las figuras ya desnudas
de tus representaciones,
y son pavor las figuras.
Dexame, dexame, vida,
ir a ser en verde gruta
suspiro de vn Paraíso,
viuo padron de vna culpa.

Habla con vn Cauallero Cortesano, que no auiendo podido desechar (despues de varios propositos) una aficion que le auia causado muchos menoscabos, se vio obligado à irse à vivir à vn cortijo.

Indifereta nauecilla,
 comun despojo del mar,
 que aun la luz del escarmiêto
 no la vio tu ceguedad.
 Tan tristemente perdida,
 que lastimas mucho mas
 fluctuando en tus tinieblas
 que en vno, y otro vracan.
 Que les quieres a los mares,
 o à ti, que te quieres ya,
 si antes que miráilos, quieres
 en ti destrozos mirar?
 Trofeo has sido de quantos
 piratas viuen la sal;
 solamente no lo fuiste
 de el desengaño jamas.
 Andando tu siempre errante,
 aun le ha podido quedar
 senda a tu necio cariño
 para esse traidor cristal?
 Vn proposito mil vezes
 te sacó a tierra de paz:
 mas sin duda propuliste
 que te auias de mudar.
 Como no suspiras, quando
 bueluen los ojos atras
 essas tablas, ya cadauer
 de su antigua vanidad?

Tente, ignorante, en el puerto,
 que estas con misero afan
 de estragos muerta, y mas mu-
 por salirlos a buscar. (erta,
 Si te assombran las tormentas,
 como del puerto te vas?
 triste de ti, que en ti misma
 traes tu mayor tempestad!
 Pues guardarte no has querido,
 sea tu piloto de oy mas
 el rigor, si ya al rigor
 le ha quedado que guardar.
 Con duros yerros al muelle
 la razon te ha de amarrar;
 y pues te fuerzan al bien,
 mucho es, cortada tu mal.
 Acerojarte es tu remedio,
 porque adviertas qual estas;
 pues yna feruil cadena
 viene a ser tu libertad.
 No es ser libre el andar libre,
 si a cada passo que das
 loca la mudombre abrazas,
 hecho el claua y universal.
 Los yeros oy de los tuyos
 a librarte empezarán;
 que ellos libentan, si en ellos
 esta la tranquilidad.

Noche de Invierno,

LA FAMA.

*ESCRIVIOSE ESTA EMPRESSA
para un Señor de estos Reynos, que teniendo muchos bie-
nes de fortuna, y auiendo titulado, viuia muy ansioso de
adquirir fama, afirmando que esta en lo humano
era la mayor felicidad.*

Artifice de si la fama diga
Lo que sabe de si, lo que ha escuchado
En la enemiga plebe, y en la amiga,
En el vecino pueblo, y apartado.
Diga, porque su fabrica consiga
Un rumor de si misma desatado,
Pues de la voz su cuerpo se compone,
La lengua sola en el las manos pone.

De dad hermosa, y monstruo formidable
A un tiempo a los mortales se presenta,
Quando del pecho reo, y del loable
A las edades las empresas cuenta.
Su clamor por su asunto variable
Sus encontradas frentes representa.
Que armonioso alago para el bueno!
Y para el malo, que espantoso trueno!

En todas partes nace, en todas viue.
Para morir no tiene alguna parte.
Luego que la primera luz recibe
Discurre el Orbe sin afan, sin arte.
Aunque a remotos terminos arribe
Se queda en el lugar de donde parte.
Los climas toca menos conocidos,
Que su viage hallò donde hallò oydos.

Bastante ofigen en qualquiera accento
 Tiene este mar, que el vniverſo inunda;
 Qual manantial, en pobre nacimiento,
 La vndosa playa tiene mas profunda.
 Aſi deſta marera hija del viento,
 Deſta que ſe derrama ran fecunda,
 Ya por cuerdas orejas, ya por locas,
 Manantiales ay tantos como bocas.

Abrenla pies humanos el camino:
 Anda con el que anda; y ſin eſpuela
 Corre con el que corre! Con el pino
 Que por los mares nge llinchada bela
 Surca tambien el campo cristalino:
 Mas no anda, ò corre, que con todos buela.
 Y ſolamente, del ſoliego auata,
 Con el que eſta parado no ſe para.

Cuerpos de libros ſon ſu cuerpo henchoso;
 Como los bronceſ ſon ſu cuerpo duro.
 Los pinceles, ſu cuerpo mas hermoſo.
 Los verſos ſon ſu cuerpo mas elcuro.
 Las laminas, ſu cuerpo miſterioſo.
 Su cuerpo laſ historias ſon mas puro.
 Eſtos los cuerpos ſon que la dan gloria,
 Y de todos el alma eſ la memoria.

No conoce al delecto, ni la llama
 Eſte argumento, mas que otro argumento.
 Su vida en todos buſca, en todos ama,
 Qualquiera la aſſegura el alimento.
 De ſu genio el eſtudio eſ ver ſe fama,
 Con buena, ò mala fama eſtá contento.
 Con igual propenſion el ſer riudoſo
 Recibe del infame, y del famoſo.

Noche de Invierno.

Silaba nace, y a diction se estuende!
Proposicion en breue se dilata.
A ser vago rumor veloz asciende,
Y en consumado ruido se desata.
En pregon desvocado alli se enciende,
Y en padron de los siglos se remata.
O gran virtud! tu admiracion es justa,
Quanto mas trabajada, mas robusta.

Que constancias, que nervios, que paciencias,
En continua tarea se sostienen?
Que anhelos, que celosas diligencias
Al ocio a respirar tal vez no vienen?
Quien eres Fama? Todas las essencias
En la quietud descanso y centro tienen.
Sola a ti se te diò (raro portento)
Para centro y, descanso el mouimiento.

La noble fama, que se llama gloria,
De solo el virtuoso es merecida,
De aquel que su aficion y su memoria
A muda rectitud tiene rendida.
No afecta aplauso, no apetece historia,
Y mas su nombre el mundo assi apellida.
Con que le enseña al arrogante necio
Que el merito de fama es su desprecio.

Dos caminos así rodean la tierra,
Que al pecho humano forman laberinto;
Pues del que ideas de jactancia encierra
Se aparta, y huye aquel glorioso instinto.
Nauega la ambicion, y el rumbo yerra
(Circulo de vn teson, y otro distinto)
El vano anda buscando fama ansioso.
La fama anda buscando al virtuoso.

Mas todos hallan fama. El que engañado
 En anhelar por gloria emplea su vida,
 De la siembra del merito olvidado:
 Y el que esta mies presuntuosa olvida,
 Solo atento a la hazada, y al arado.
 Hallanla, pues, con suerte desunida.
 Aqueste, fama que le da renombre;
 Y fama aquel, que le malquista el nombre.

Ser afamado, no es ventura luego;
 O lo es plebeya tanto como vana;
 Que aquel por dicha se disfama ciego
 Al que afamò su presuncion temprana.
 Si llena el ayre el Efelino fuego,
 Olfado al Sacro Templo de Diana,
 No aurà agressor, si ya fuere advertido,
 Que no trueque su fama por su oluido.

Liso, no es tener fama bien seguro,
 A mas informe espera la alabança.
 O mal afortunado, si en lo escuro
 Te pone la noticia que te alcança!
 Entonces de la fama el pincel duro
 Retrata en otros, que oyen sin templança,
 Escarnientos de algun indigno empleo,
 Con las colores de tu rostro feo.

Numen de eternidad, a eternizarte
 Aspira por la senda de tu pecho.
 Tu la examina, y mira si callarte
 Fuera mejor debaxo de tu techo.
 Vida eterna al heroico le reparte,
 Porque el de sus acciones vida ha hecho.
 Mas si en ti es coronista de tu vicio,
 Te pone eternamente en el suplicio,

Noche de Invierno.

Es, pues, la fama vn fiel de dos balanças,
que en vaga oposicion se estan mouiendo:
Sube, la que haze estruendo de alabanças.
Baxa, la que de oprobios haze estruendo.
Estar en la balança (si esto alcanças)
No es la felicidad que vas siguiendo,
Sino en aquella estar que te sublime;
Que essotra, Lisio, a nadie enfalça. Oprime .

Pues da este peso a todos lo que es fuyo;
Tu loa a ti, si bueno te confieso;
Y a ti, si malo, el vituperio tuyo,
De justicia sin duda es este peso:
Iusticia fiel sin accepcion de cuyo,
Sin doblez, sin engaño, sin exceso.
Y voz de Dios por esso el mundo llama
La voz del Pueblo, que es la de la Fama,

Estos arboles dos vezes
de nieue, Albanio, los vi;
ya a rigores del Enero,
ya a lisonjas del Abril.

Blanca flor a blanco invierno
dio hermoso y dichoso fin;
digno premio a la paciencia
de estado tan infeliz.

Canas fueron, ya son brios;
que quien se enuegece así
en el sufrimiento, Albanio,
labra dicha juvenil.

Quantos ciegos pretendieron
esta hermosura impedir!

pero venció vna constancia
tanta rigurosa lid.

Adornados ya los vientos
de gala tan varonil
son los primeros que estiman
que les supo resistir.

Larga desesperacion
trujo el tiempo; mas al fin,
que no olvidan estas flores?
que tronco no hazen feliz?

Buelue en ti, Albanio,
buelue en ti,

¡sufre Diziembres,
y espera tu Abril.

*A vn Gilguero, que estando cantando cō gran dulçura,
le mataron con vn arcabuz.*

Para que, simple auquilla,
fue lo armonioso tanto,
si ya los meritos son
de las desgracias reclamo?
O quantas lastimas dexas
en el libro de tus hados!
que de muertas perfecciones
solo penas se heredaron.
No fue tu postrer momento,
fino de la embidia vn dardo
quiẽ te viò en aquel pimpollo,
lince de los pueitos alcos.
Para que tu le creiste.
por verle hermoso y copado,
fino ay cumbre que no escòda
de la fortuna algun lazo?
Dichoso tu, si de celos
significauas agrauios;
mas si celebrauas triunfos,
empieza a ser desdichado.

Sea tu vida vn escarmiento,
si ya no ha sido vn engaño,
que por dicho de tu muerte
eras cisne disfrazado.
Lo dulce acusa, no al plomo,
que veloz, mas que tirano,
prendado de tus acentos
los siguiò absorto hasta hallar.
Como en tu vida infeliz (los:
fuieste vn canoro milagro,
en tu muerte a los oydos
las lagrimas se han passado.
Sirnate el fogoso estruendo
de tu exequia, ò tu epitafio;
si por lo que en ti ha perdido
no fue suspiro del campo.
Auquilla que al lado
miras tu exemplo,
di que mienten, y engañan
glorias, y puestos.



NOCHE

DE INVIERNO.

CONVERSACION SIN NAYPES,

SEGUNDA PARTE,

DE ASSUMPTOS DE BURLAS.

*AVNA SEÑORA DAMA DE PALACIO,
que un dia sacò una pistolilla en la cinta.*

N Veuo el donaire fue del pistolere,
Que ayer en vuestra cinta amenazaua:
Y a vn tiempo, si essa mano le tocava,
Gusto, y lusto (Señora) dio el juguete.
Brauo estrago en la villa hizo el lamete,
Y admiracion en sus beldades briaui;
Y quanto aplauso atento le miraua
Lleuò que discurrir a su retrete.
Ya resuelue el comun desafosiego
Que fue para mostrar que os dio tirano
Dos poluoras à vos el niño ciego:
Amagando en los diges de Vulcano,
Vuestros ojos con poluora de fuego;
Con poluora de nieue vuestra mano.

*MEMORIAL DE VN POETA AL
Dios Apolo (para hazer burla de otro muy
culto,y molesto.)*

YO (Fuluo Padre) soy aquel tironico
Insectador del vidrio Aretusatico,
Que al farol encarado de lo practico
Me ensoyapò vn ruin viso macarronico.

De augurada piedad algun laconico
Recipe,os pide mi furor morbatico;
Y este arrullon plantel darà aromatico
Fructo,herido de espiritu fauonico.

Quando frondosa alboreada fasica
Os chirrie al veros lo que nunc decorolo,
La respuesta dareis,y no sea pesima.

Allà teneis la Musa Guzmanafica
Y os dirà lo que es esto,que yo ignorolo.
Sufrilda, pues estais en quadragesima.



*EN VNA FIESTA DE TOROS Y
cañas que hubo en una Placuela de Madrid, y no se
supo en mucha parte del lugar; significase esto por la
comparacion de otras ciudades.*

VEstidos de color los caualleros
En vna Ciudad vi, dos meses antes
De vnòs toros que vrdian, muy brillantes
De tahalis, y espadines rodeleros.

Llegò la fiesta, echaron reguileros,
Muriò vn toro à pedradas de dançantes,
Otro hallò puerta franca, y dos vergantes
Se fueron por rincones, y agugeros.

No te entiendo, Madrid, ni tus estrañas
Pachorras, que espachurran tus delicias,
No alterandote a ti fiestas tamañas.

Pues de alborozos tanto desperdicias,
Que en vn festin de toros, y de cañas
No se vistìò tu Pueblo, aun de noticias.

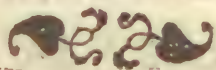
*LA VNA MUJER, QUE LE DAVA
unatarde à un estudiante para que merendasse unas
pastillas de barro, y chocolate.*

MElindre à mi, y de barro, y a esta hora?
Pastillitas, mi reyna, a vn licenciado,
Aunque se traigan todo lo mirlado
De essa mano, que alcorças atefora?

Que es muy lindo el regalo no se ignora;
Pues aunque a hazerle huuierais embiado
A Alcorcon, y oropel para el vidriado,
No fuera mas relindo, mi señora.

Mi estomago es gallina, y al acero
Que el barro pide, asustase, y se niega.
Pucheros no le hagais, sino puchero.

Sabed que su juguete es el que llega
A auer menester antes que lo fiero,
Embainar en estaño girapliega.



OTRA MUY PEDIGVENA, QUE
pidió vn Soneto, sin dar asunto ninguno, estando
indispuesta.

Pides, Fabia, vn Soneto. Va vn Soneto;
 Que quando ofrece mi palabra honrada
 Dulces de Apolo, metrica perada,
 Cumplirè (no ay que hablar) lo q̄ prometo.
 Veras con las conseruas del conceto
 Quanto el beber de la Helicon agrada:
 Y si es tu enfermedad no comernada,
 Veras de hambre vn prodigioso efeto.
 Mas si tu humor mis Musas ver desea,
 No veras mi morusa, pues de loco
 Tengo solos poeticos letargos.
 No pidas, pues, aunque Sonetos sea,
 Porque resuelto estoy a dar muy poco,
 Y versos de Soneto son muy largos.

A LA MISMA, AVIENDO EM-
biado à pedir unas barras de turron de Valencia,
por tres razones.

POR tres razones turron
 Pide Fabia, y se comide:
 Quien negara, si quien pide,
 Pide con tanta razon?
 Pide à Dios que al coraçon
 Me mueua del todo, pues
 Irseme ablandando ves
 Con tus escritos estremos.
 Mas por oy basta que estemos
 En visperas, à las tres.

Noche de Invierno,

*A VNO QUE SE DAVA MUYCHO A
hazer calendarios, y tenia dos suegras.*

A Vengarse mi estrella ya resuelta
Por lo que al año yo de todas miento
Suegra me dio, mas fue tirar al viento,
Un Lunario hize luego para el Celta.
Viendo ella al diablo, o a mi ciencia suelta,
Y en capricornio a mi por casamiento,
Las cuerdas apretò; doblo el tormento,
Y otra suegra me diò, como otra buelta.
Ay de mi, dixè al punto (cielo santo)
Yo vi en los astros, que rebueluo listo,
Truenos, rayos, relampagos de espanto,
De planetas vi tanto horrible mixto,
Lluuias, pedriscos; y en assombro tanto,
Tempestades de suegras no auia visto.

*A VNA SEÑORA MUY PENADA POR
la muerte de una perrilla, à quien regalaua
mucho.*

NO lo acertauas, Nise, presumiendo
Que el delicado ser de tu perrita
Se guardasse comiendo pechuguita,
O confiticos, y manà comiendo.
Si yo de donosuras algo entiendo
Brinquito igual de nectares se ahita,
La mas dulce de monja gorgorita
Pezgote de su estomago es tremendo.
Tu perra, pues, dilerera que era espanto,
Muriole adrede por viuir segura
Con buen sustento, aunque la lloras tanto.
Corna de tus suspiros la aura pura,
Beba el agua amorosa de tu llanto,
Y veras desde oy lo que te dura.

A VN CAVALLERO ANDALVZ,
 que sus amigos le llamauan Don Fecundo el Tierno, por-
 que siempre andaua galanteando, aunque fuesse por
 yelos y serenas.

PARA todas las cosas deste mundo
 Comodidad hallò el ingenio humano
 Ya tiende el braço, y ya escupe la man
 El cabador del pago mas profundo.

Solo el amar, y el garçonar (Fecundo
 Le trabajaron al ingenio en van
 Amar es vn dolor siempre tirano
 Y vn gusto el adorar nunca iucundo.

Quien pudiera estas noches lenbiarte
 Alla dò estas al yelo, vna camilla,
 Qual esta, desde dò nie ponga a hablarte!

El niño Amor te dio de su papilla,
 Paes de su falsa tela hizo a gradarte,
 Porque no te mostrò tal mala orilla.

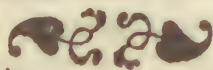
*A VN AMIGO QUE LE AVIA
porfiado mucho al Autor, porque escriuiesse vna
comedia, y luego se quitaron las
Comedias.*

Y A el cielo me da el pago en mi contento
De resistirme a vuestras tentaciones
De comico escritor; y ya en baldones
Paga a quien consintió tal pensamiento.

Hijo Prodigio ya el Poeta hambriento
Dize: ay de mi que apacentè histriones;
Y que tomàra aquellos migajones,
Que en prosa sobran a qualquier jumento.

El diente al ajuar con que bestian
Sus cuerpos los farfantes han echado,
Mientras en el Consejo aullando pian.

Mas los poetas, que por Indio hado,
De sola piel sus carnes las cubrian,
Al morder de sus carnes han quedado.



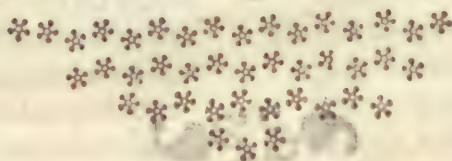
A VN PRECETOR DE GRAMATICA *muy presumido.*

Gramatico, que entregas a Luis Viuas
El alma, y en las aras de tu ciencia
Le pides que te lleue a su presencia
Vna legion de actiuas, y passiuas.

Martir de Antonio, en cuya ley estriuas,
Ya cada quis vel qui tienes pendencia:
Y embriagandote en colera Terencia
Todo tu (Maquilon) te genitiuas.

Si de las ciencias es hinchar los hombres,
Aun te huye este honroso disparate:
Abotagado te han verbos, y nombres.

Asi Esopo à su bosque te arrebate,
Que essa lengua, en que librastus renõbres,
Vn ñudo masculino me desate.



LA OTRA MVGER NO MENOS VANA
*que un guisado que hizo de su mano, a competencia
 con otra, pareció muy mal.*

Bien sabe Dios que no te lo compongo,
 Mas el guisado, empeño de tu diestra,
 Saliò, aunque hablaste tanto de maestra,
 No vitorioso, Ines, sino vitongo.

Con olor, y color fecho en Congo;
 Debaxo del jalvegue de la muestra,
 Fue ver tu hazaña en fregatriz palestra,
 Ver en paños mayores vn mondongo.

Que digo paños? señas de pañales
 Pareció que traía, aunque votaron
 Tus tiernos servidores, ò tus Rufos.

De que te firven arrogancias tales,
 Si al plato que tus tufos blasonaron
 No le pusiste vn poco de tus tufos?



A OTRA, QUE LE PREGUNTO A vno, que le auian parecido las mugeres de su lugar?

EN tu lugar endiablado
lluenen, Casilda, afeitadas;
tanto, que nunca parece
que aqui llouidò gota de agua.

Aqui (muger) las mugeres
se alcorçan, que no se laban,
se jaluegan, se embadurnan,
se escabechan, y se embarran.

Enharinanse del modo
q̃ el pez, q̃ el azeite aguarda;
bellas estan para fritas,
quando de tocarse acaban.

De puerta de aloxeria
salen sus malditas caras;
ò como basar de aldea,
con pucherillos, y salsas:

Por dicho del albayalde,
con que lo escocido sana,
todo es vno, sus ocicos,
y de vn chiquillo las nalgas.

Alas nueces de Vitoria
se asfemejan sus fachadas;
y quando nueces parecen,
mal aya quien no las cafea.

A quantas monjas han hecho
los vizcochos de mas fama
à hazer e irrillos bañados
las retarán por la barba.

Lo que alabo es hazer vfo
deste trage aqui las damas;
quien viò con tantas colores
caras tan desvergonçadas?

Podridos traigo los ojos
de mirar en almagradas;
que se me pudren, aunque
en adobo siempre andan.

Al derretirsela el ajo
la aguardo a la mas mirlada;
si en vez del cambray no lleva
rodillones en las mangas.

Quien sufre que por la pinta
sea clauela qualquier charra?
ò que por la pinta sea
qualquier charra, doña Bláca?

Si nacieron para manos
de mortero sus manazas,
quien con la mano las mete
del gato, a las mojigatas?

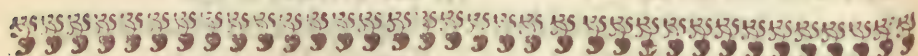
Dirásles esto; y a ti
te digo lo que me passa,
sin afeite por mi vida,
viendo a todas tus paifanas?

O si tu no quieres, todas
preguntandomelo vayan,
y veras como esto mismo
la digo, a la mas pintada.

Noche de Invierno.

Alcahueta se ha merido
Fili, por hallarse grande,
que quien por dama no come
de buenas piezas se vale.
Sin visitas ya, y dinero,
hallò este remedio facil,
con que, si los gages paran,
bueluen a correr los gages.
Como a vba la mudaron
en passu las Nauidades;
pero Fili supo hazer
que el granillo la quedasse.
Dexa primeros papeles,
y ya los terceros haze;

y sin vestirse de hombre
sabe hazer muy bien galanes.
Ya se alaba, que si quiere
ser autora en farfas tales,
sin hazer gasto, harà vna
compañia en vn instante.
Miren qual es la receta,
que Fili llegò a mirarse
con muy mala cara, y lleva
buena cara a qualquier parte.
El Lucifer de las hembras
es por todos sus cabales,
pues se lleva àzia el Infierno
tanto contrahecho Angel,



PAPEL PARA OTRA, QUE AGEN: *ciaua vn casamiento.*

MI Polonia, pues teneis
a vuestro cargo mi aliuio;
y hazer de mi entierro, ò boda,
de mullidora el oficio.
Decidme en que altura estoy,
si algo bueno en esto digo,
porque desde las alturas
cayeron los que han caido.
Ya hago cocos a mi prenda,
cuyos desdenes impios
en su semblante los leo,
y en mi papel los escriuo.
Y como la ruego tanto
que me ocupe en su seruicio,

pienso que al pie de la letra
haze lo que la suplico.
No se àzia que partes echa
su conjuro este pedrisco:
si en la ciudad de amor muero,
ò en los arrabales viuo.
Vos me facad de cuidado;
y en este afan tan prolijo
me dad vna buena nueua:
Vieja de los ojos mios.
Que ya os tengo aqui vn rosario
con colgajos, y gordiro,
y vn regalo que mazqueis,
de pechuguitas de higos.

Mi-

Mirad que ya esto es amor,
y quemuertos mis caprichos,
yo aquel que pedia dinero
solo ya lastimis pido.
Ya os creo en todo, y por todo;
ya quanto bueno aueis dicho
deste empleo, ya Polonia,
mi boto añade lo lindo.
Algun diablo ginoues
deslindar dotes me hizo;
quiriendo que por talegos
le contassen mis amigos.
Ya vuestros millares creo:
y de los quarenta afirmo
q̃ son ciertos; q̃ es ser ciertos?
por mis ojos los he visto.
Ya a los treinta de mal peso,
que destaraua, los digo
pesos del Perú, y que en casa
tengo la fee del bolsillo.

De mi señora, y mi suegra
deuia yo de estar dormido
quando hize ascos. Ay cosa,
como suegra con colmillos?
Quien hasta oy de las suegras
mal en este mundo dixo?
el nombre de suegra al yerno
regala, como al oydo.
Quien no dize de las aues
la suegra? Bueno: me rio
de los faisanes asados.
y de los vencejos fritos.
El cuñadillo trabieso
me sabe a perlas; y estimo,
ya que no acuñen moneda,
que me acuñen los arrimos.
En fin, como estoy casado,
Polonia, con mi definio,
hazed lo estè con el dueño,
a quien sonfaco, y enguizgo.



Noche de Invierno.

AVIENDOSE HECHO EN MADRID

un Certamen poetico muy celebre y aplaudido, propusieron otro en cierta Ciudad para una fiesta, con grande presuncion de que auian de competir al de Madrid, y assi lo dezian arrogantissimamente en un cartelon que remitieron a los Cortesanos para que escribiesen; y el Autor les escriuió esta carta, a ruego de otros.

YO aquel gáfo en Madrid, mar de las musas,
Corte de la Poesia, y de la Prosa,
A vosotras sedientas Archusas,
O musas de Ciudad, de essa famosa
Metropoli de Buhos. Salud digo:
De essa que pinta en citara gangosa
(Quiza Rey vuestro) tuerto el buen Rodrigo,
El auiso, llegò de que imitando
Nuestras glorias, que tienen por testigo
De la fama el clarin; que el palo y mando
Da a las plumas de Mantua reuerente,
Quando se cortan, y se aguzan quando;
Proponeis vn certamen tan valiente,
Que nos passe a cuchillo en cruda guerra.
Certamen puede ser, mais certamente,
Meu señore, que non cumple a essa terra:
Si los numeros arduos con que asusta
Aquella de dos cumbres docta sierra
Allà estan en guarisimo, como os gusta
Cortejo tal? ò como assi la quenta
De essa fiesta quereis que salga justa?
Acà no ay quien escriua, aunque lo intenta
El señor Regidor; y el caso topa
En lo dicho de fuso, y sin que os mienta

Mi

Mi carta en nada, el premio que es la sopa
 Que al poeta adormece, es tan coartado,
 Que como dixo el otro, es poca ropa.
 De copa el consonante me ha acordado.
 No se en que assunto suena, mas el otro,
 Mis amos, todo viene sincopado.
 Regidorcito amigo, a perro otro
 Con esse hueso, que a los gozques finos
 A zancarron les huele su quillotro.
 Si versos nos pedis, no somos dinos
 De escriuir Ballenatos tan pobres,
 Donde ay tan nunca oydos Calepinos.
 Salgan de Asturias brabos Matafietes,
 Y con gaitas por liras gruñicantes,
 Eßos que ser pudieran alcahuetes,
 De puro ingeniosíßimos, se planten
 En la arena de Apolo, y al que vença
 Con laurel Apolino le leuanten.
 La Castellana Musa allà es Bascuença.
 Su gala es mucha, y con tan poco jugo
 No puede ella tener para vna trença.
 Nada deßo de Apolo à ella le plugo,
 Como la buena polla, en que hecha el resto,
 Prometiendose el pabo, y el besugo.
 Con melindre haze vn gesto y otro gesto
 Nuestra Musa, que es dama, y de gran porte,
 Y pedigüeña mucho, allende deßto:
 Destroza, y raja, al fin Musa de corte.
 Si del certamen espulgais lo hablado
 (Aunque dezir os atreueis Mauorte)
 Y si lo numeroso, ò numerado
 Que relatais, con christiandad lo mida,
 No el despenfero del loquaz collado,
 Que ladron tanto alberga, tanto anida,
 Sino quien alma tenga en lo que escribe,
 Vereis que solo os viene a la medida

Noche de Invierno.

(Viuen los Cielos, y el Parnaso viue)
Vna Musa de Sabado, que vn plato
De lengua y pies os saque de vn algibe
De Toledo; que dicen que del trato,
Y language Español tiene en Castilla,
Lo que cierto Escriuano zambo y chato
Los protocolos llama en su mesilla.
Mas esto es burla, cessen los desdenes,
Hablemos desde aqui verdad sencilla,
Doyles a vsias muchos parabienes
De que toda la Corte, toda entera,
Con sus plumas, ya albillas, ya jaenes,
Corrido ha la centenal carrera
De la Silua: no ay quien no la aya escrito
Con heroico gaxnate, y voz leuera.
A vsias silua todo el gran distrito
De Mançanates; yo el menor del charco
Por siluar esta vez me desgañito:
Que es cien versos? La Lira sienta el arco,
Y siluense cien mil; que ha de ser selua
En que pueda esconderse vn Poliarco.
Dios en ingenio aquel gozo les buelua,
Que con la prisa de siluar nos dieron;
Y el que siempre nos den que se refuelua
Ajustar su Ciudad pues las que fueron,
Carnestolendas frias, con la grita
Del papelon calientes se boluieron.
Solo vna cosa en el me despepita,
Que fue el pedir Otauas, tan contrario
Al numen que le influye, que me irrita.
Porque ha de auer en vuestro calendario
Otauas, si hasta oy jamas se ha visto
Tener los simples fiesta de Otauario?
Reniego de las chanças. Ya resisto
Forcejando, por cierto, a la impaciencia
Que en este cartapel metrico mixto

Causa tanta oladia, à tanta ciencia!
 Que os arroja seis à pedir Soneto!
 Y al Soneto nombrar, sin reuerencia!
 Soneto? aquel sagrado, aquel respeto
 Del Parnaso, y las Musas? esta sola
 Presuncion os faltaua. Hà discreto
 Zarate, bueno va, rueda la bola.
 Como al Sacro Soneto os atreuistis?
 Y ya que le pidais, como sin cola?
 Que cosa buena, ò mala no emprendistis?
 Qual garatufa aqui no la enfastistis?
 Que latinajo aqui pretermittistis?
 Con los hendecasilabos topastis
 (Que avia de ser en vna esquina dellos,
 Con alguna espinilla) y esto amastis,
 Que solo oirlo eriza los cabellos.
 Otro que tal. Acrosticos. Señores
 Para decillos (no para entendellos)
 Estos vocablos, del language horrores,
 Ha menester el Castellano viejo
 Pedir vna receta a los Doctores
 Para hablar vn Arabigo, que vn dexo
 de basquence tambien tenga entre dia.
 Acrosticos labraua con despejo
 El famoso Faria, que tenia
 Del Camoès inspiracion paciente.
 Faria estos Acrosticos faria.
 Ay, que se meoluidaua entre esta gente
 Estrambotes tambien, que en otra parte
 Dize el certamen. Digo ingenuamente,
 Que la salud embidio que os reparte
 Prodigio el cielo, pues teneis cabeças
 Para formar quimeras de tal arte.
 Acà nos dan jaqueca estas durezas:
 Y yo presumo, porque soy vn zote,
 Que se disparan de vn sortin las piezas!

Noche de Invierno.

Quando Estrambotes dize vuestro mote,
O que se viene abaxo vn edificio:
A fuera, que se cae vn estrambote.
Quitame vn crimen lesa agora el juicio.
Canciones reales piden los que solo
Podran hazer en el cantado oficio
Muy picaras canciones: ego nolo.
No empero ya me escuso. Va el romance.
O! aqui me pegue vn guitarrazo Apolo,
Porque al Principe Lirico de alcance.
Erase vn disparate literario.
No diran que no he escrito vn buen Romance.
Vitor, pues, venga el premio, esse rosario
Venga a mis manos, que la palma es mia.
Sino viene, vendrasse el Comissario
A que me despestañe yo otro dia.

AL SEÑOR MARQUES DE VILLENA
*Don Juan Fernandez Pacheco, celebrando su rara
discrecion y talento, en edad tan tierna, que aun
andava en los brazos de las
Amas.*

EXcelentísimo Niño;
si ya mi pluma no yerra,
pues mejor podran varon
llamaros, por excelencia.
Mi vena, que no ha temido
censuras, como lanceras;

ora fuesse poco miedo,
ò fuesse poca verguença.
A vos (boluiendome loco)
os teme, señor, os tiembla,
y ante vn oyente tamaño
tamañija está mi vena.

La admiracion que padezco
me trae tentado a q̄ emprenda
alabaros lo entendido
de vuestras palabras tiernas.
Esse entendimiento, affombro
de la edad en que se cuentan
las mantillas por arnès,
y por hazaña la lengua.
De la edad con que los pajes
de su fortuna hazen piernas,
pues ama dizen que tuvo
hasta el Marques de Villena.
Temo, pues, boluiendo al caso,
que essa temprana agudeza
halle en mis versos mas faltas,
q̄ halla vn yerno en vna suegra
Temo, que a mis rudas coplas,
quando aprobarse pretendan,
me las deis vos calabazas,
porque esten algo mas frescas.
Temo, que por mal habladas
me las echéis a galeras,
porque estoy viêdo q̄ es todo
quanto vos hablais sentècias.
Nonada para los viejos
Filosofos que celebran;
que ellos son, sin duda alguna,
con vos los Niños de teta.
De vos hazeis que se diga
lo que de la Filomena,
que todos oyen su pìco;
y su cuerpo se ve apenas.
Los hortelanos en vos
pierden el tino a su ciencia;
porque tal fazon jamas
se vio en plantas tã pequenas.

Vuestra sangre es el bufilis,
puesno ser pequeño es fuerça
quien desde el punto que nace
nace con tanta grandeza.
De parte de los calzones
os doy, empero, la quexa
de que no los esperastis
para varoniles muestras.
Loco teneis al baquero,
y las faldas forasteras;
las teneis con guardainfante,
segun las teneis de huecas.
Las prendas de Cauallero
tan cabales, que se piensa
que para pauta de grandes
os han de sacar las prendas.
O sois la verdad de aquel
apodo de nuestra lengua,
Cauallero del milagro,
con tener tan lindas rentas.
Temprano se nos mostraron
medidas vuestras proezas,
para el gouierno en la paz,
para el baston en la guerra.
O que fertiles anuncios
de las glorias que os esperan!
Que bien lo Villena en vos
se acomoda, ò se interpreta!
Si para astrologizar
sacro furor me calienta,
llena vi de altos destinos
de vuestro oriente la Estrella.
Llena vuestra cuna vi
de Deidades alagueñas,
nueue Musas os airullan,
y tres Gracias os gorgéan.

Noche de Invierno,

Mas ò! que Belona dize,
enojada hasta las crenchas,
que a ella sola en las Deidades
se le diò vuestra asistencia.
A vuestra cuna de libros
la sitia, como Minerua,

y como Pallas, la sitia
de hastas, peros, y banderas.
Dios te oyga, Musa mia,
pues te has merido a Profeta,
aunque por lo zancarron
pintar en Mahoma puedas.

*AVIENDO ORD. VN SERMON EN
medio de dos personajes, que ambos se durmieron, el
vno dando grandes ronquidos, y el otro ca-
bezeando.*

DE los dos mis camaradas
al vno, padre Fray Gil,
atenderà lo sutil
le hizistis, a cabezadas.
Peto el otro, que le viò
tan ajado en lo dormido,
denia de fer mal sufrido,
y echando roncax oyò.
Muy mal lado el sermon vuestro
ha tenido a mis dos lados.
Que puedan asì menguados
dormir a diestro, y siniestro!
Lo que admirè en aquel potro
fue, el mirar que de confuno

durmiesse tambien el vno,
roncando tan bien el otro.
Al fin los cuidados son
contra el sueño cruda espuela:
lo que vna mosca desvela:
pero apelar a vn Sermon.
Del vn oyente crei
que os queria tragar por todo,
mas del otro el cortès modo
a todo os dezia, que si.
Aunque con tales feruores
desterrais toda maldad,
no basta, Padre, estudiad
en despertar pecadores.

Como vn Sol eres, Laura,
es verdad esto,
asì tengan las feax
rubios cabellos,

De tu frente en la playa
se enciende el pueblo,
estos diz en cristales,
marfil aquellos.

Tu modestia es muy grande,
 Laura, pues todo
 el aplauso que escuchas
 te da en los ojos.
 Vnos ojos fulleros
 tienes, rapaza,
 pues à todos los lindos
 los tuyos ganan.
 Tu nariz encontrada
 con los estremos,
 quando fieros la hazian,
 echò por medio.
 De vnas rosas vezinas
 oyràs mil queexas,
 porque todos las quieren,
 mas no se pegan.
 Son carteles de grana
 essas mexillas,
 en que retas a Tiro,
 ya Alexandria.
 Y el dezir que a las tardes
 la rosa muere,
 tus mexillas lo niegan,
 amantes siempre.
 De essa boca di muchas
 bellaquerias,
 que seràn todas gracia,
 como es chiquita.
 Dicesme que de perlas
 vn dig te ferie,
 sueñas, Laura, ò acaso
 te nacen dientes?

La faccion de tu barba,
 por valerosa,
 por faccion la he tenido
 de Barbarroja.
 Cuello dizen que tienes,
 pero me engañan,
 que en mi vida vi cosa
 tan descollada.
 Siendo en todo tan linda
 estoy mirando,
 que el cielo a tu garganta
 la dexò en blanco.
 En el mundo se huye
 de los cuirados,
 y tu talle es seguido,
 y muy delgado.
 Pero ya el murmurarte
 me marauilla,
 porque das pie muy poco
 para que digan.
 Mas que las peladillas
 à dulce sabes el paçio
 de tus pies la destreza,
 quando es del baile.
 De tus manos sepamos,
 Laura, el enigma:
 dinos cómo torneas
 las mantequillas?
 Mas dezir ya no puedo
 las gracias tuyas,
 que tu ayre me llena,
 Laura, la pluma.

*A VN HOMBRE MUY VANO DE
linage, y de descender de Reyes, que dixo ser sus ar-
mas vn Lobo en campo tinto.*

TV casa alabas sin tasa,
siendo manifesto robo,
pues nadie con tinto, y lobo
ha acertado con su casa.
Bien la antigüedad se ve
de tus armas, pues se sabe
que de vna Alcuña tan graue
el Fundador fue Noc.
Quando las quiso elegir
el Rey que te dió tal fama,
va vn doblon q̄ de la brama
acabaua de venir.
Si vn torrezno esse Rey viejo
añadiera, auia que ver.
Por Dios q̄ lo auia de hazer,
si estquieran su pellejo.
Poco tienes de bellaco;
pues con timbre tan felice,
lleue el diablo quien no dize
que desciende de el Dios Baco.
Los linages pobrecillos
tienen quartos solamente,
mas tu linage valiente
tiene quartos, y quartillos.
Quien aurà, por mas que sepa,
que pueda negar tu gloria,

pues tu escudo haze notoria
de tu linage la cepa?
Bien que el campo no promete
ser muy claros tus blasones,
pues por mas q̄ tu le abones,
no te passa de clarete.
Pero dile tu, a pesar
de quien pretenda negallo,
hagote ojo de gallo,
y bueluome a gallear.
Aunque en Madrid no seria
facil valer el ardid,
no te burles con Madrid,
que te aguarà tu hidalguia.
Si te sacare algun crudo
al campo, con impaciencia,
procura que la pendencia
vaya al campo de tu escudo.
Aunque escudo sin razon
le llamas, causando risa,
porque toda essa diuina
nació para morrion.
Y pues cuentas tu nobleza,
sin que el cuerno nos cercenes,
confieso que muy bien tienes
tu nobleza en la cabeça.

PINTURA DE VNA MVGER dada a hazer.

FORçado de obligaciones,
aunque faltar de salud,
empieço, y acabarè
mas presto si acabo en V.
Erafe vna cara, donde
gran as, y perlas del Sur
son Narcisos, porque son
de la belleça el non plus.
Menos todo el disparate
de ser flores de ataud,
que ò mueran de vna soberuia,
ò excessiuo amor de vn.
No ama esta beldad; que el mismo
amor, ò el bendado bu
tème, con ser perro viejo;
que ella le haga su tus tus.
Tampoco es desvanecida,
si es vérdad que no lo sunt
las discretas; que ella tiene
de discrecion vn Perù.

Ven que estas gracias la ha dado
la naturaleza ò pus
con el brio de mas ayre,
de mas à mas la hizo el buz.
Basta, Clori, de pintar te,
dulcissimo encanto, ò tu,
con el coraçon te alabo,
que se rinde mi laud.
Aì, amigo, van las señas
de esse milagro; si sus
colores mal te parecen,
haz en mi lyra la puf.
Que si yo fuera vn Marcial,
honor de Calatayud,
para pintar a su amante
tambien abriera el baul.
Gracias à Dios que he acabado
sin Saul, y sin Maus,
y sin todos los demas
que van por gesolreut.

*Habla el Autor con vn Cortesano vezino
suyo.*

DE hermana Marica,
Gongorico plato,
pues tanto te agrada,
alcança vn bocado.

Pues ya mi vezino
te miro, Fernando,
juguemos los dos
à coplas de barrio.

Y pues

Noche de Invierno;

Y pues me contaste
con aquel agrado
tu discreta vida,
con su embidia al canto.

Oy, que me preguntas,
de yeles cercado,
si alguna vez tuve
penas del tamaño.

Quiero que te cuente
(tu alivio buscando)
Muja de estos pies,
de mi vida passos.

Verasla tan simple,
que tu boticario
hazer pueda della
farmaca, ò farmacos.

Hasta estos cumplidos
vno, y veinte años,
mi historia es que empiezo
a ayunar ogaño.

Maldita otra cosa
realzada he topado,
que yo te refiera
en mis comentarios.

Y para que veas
que nada te callo,
desde mis mantillas
soltar quiero el trapo.

Passados mandiles
de bragas me armaron;
biagas, que armaria
yo de purga en blanco.

Daga en la pretina
de las de candado:
sombrierillo hendido,
sus dos de penacho,

Zapato, que andaua
muy luciente, quando
saluias suplian
poluos de zapatos.

Aprendi de aquellos
puntos cortesanos,
que estan mama, y taita
en babas pagando,

Pedia con los ojos,
y tomaua quartos;
y en la reuerencia
era vn papagayo.

Bien que andaua en esto
el azote à ratos:
por la via ordinaria
pleytos de muchachos.

Aquel de la vida
mas bruto pedazo
passaua teniendo
dos mudas al año.

Era el jubon solo
traje de verano,
con que vn ramillete
fui de chicha, y nabo.

Entonces corriendo
caracoles varios,
la hasta enarbolaba
con el perigallo.

Espada en la cinta
de filo almagrado;
y en la faltiguera
hueses de duraznos.

Mandaua yo entonces
Moros, y Christianos,
Cauallero agora,
y despues caballo.

Segunda parte.

Caía este orgullo
 como hoja del árbol,
 porque el crudo invierno
 me mudaua el sayo.
 Al agua primera
 siempre se sembraron,
 en mi sabañones,
 frutos en el campo.
 Era vn moco entonces
 mensagero honrado,
 por quien pedia abrigo
 la nariz al labio.
 Y era mi apetito
 tan cortesanaço,
 que le daua alsiento
 entre el letuario.
 Calçarme coturnos,
 gala de mis baxos,
 de Madrid los lodos
 lo tenian a cargo.
 Fuy a la escuela lleno
 de insignias de bravo;
 el puntero, yerro;
 la cartilla, palo.
 Llenaua en la escuela
 el tono mas alto
 vaga, y destemplada
 capilla de grajos.
 Pásse de dos brincos
 lo delectreado,
 y hallè me en las coplas,
 que me hizieron sabio.
 Del buen Don Gaiferos
 supe los trabajos;
 que de ir a Sansueña
 diz que tenia callos.

Supelas valientes
 monterias, y quantos
 el Marques de Mantua
 sustentaua galgos.
 Pues aquel Carloto?
 Que duro peñasco
 no lloràra, mientras
 venia el Hermitaño?
 Siguióse la pluma,
 y hizome bellaco;
 que no podia menos
 arma de escriuano.
 Y como era fuya
 (hasta que el cuidado
 la enmendò) con ella
 hazia garauatos.
 O que no te he dicho
 quanto en mis fracasos
 padecio del cuerpo
 el lugar mas blando!
 El pobre fiador,
 que era vn Alexandro
 en pagar, teniendo
 acreedores tantos.
 Cuerdas de vihuela
 debitos cobraron,
 con que a ser venia
 rabel encordado.
 De Lebrija luego
 entrè al vestuario;
 a probarme frases
 de Tulios, y Horacios.
 En el mismo punto
 gustè del Parnaso,
 y en el punto mismo
 me hallò Amor lo flaco.

Noche de Invierno.

La culpa tuvieron
los que me enseñaron
à empezar en Musa,
profeguir en amo.
Desde entonces todos
han sido mis passos
de estudiante; en buena
hora sea mentado.
Embauleme en Loba;
y es enigma raro,
que por no dar nada
me vesti de largo.
Sarna de arancel
me embutiò de granos,
que los hecho menos
la vez que me rasco.

Corri pùpileros,
partalos vn rayo;
que fui vn Ieremias,
riberas del caldo.
Todo te lo digo
diziendo Fernando,
que vn Colegio artista
fue ascenso a mi plato.
Desde alli me puso
Dios en este estado,
alçandome a soplos
la fortuna el manto.
Con esto te he dicho
de mi vida el caso:
Merlo, el que me fia,
dirà mis milagros.



AVNA SEÑORA ANCIANA, QUE EN Alcalà le importunaua, porque fuesse à vi- sitarla.

Desde el zaguan del Colegio
sentado en vn escalon,
rodilla sobre rodilla
respondo a vuestro fauor.
Si el mandarme que os visite
es por mi conuersacion
agui os la embio, señora;
y sin mi, que es lo mejor.
Este mal Romance os diga
en buen Romance, que yo
vuestro seruidor me llamo,
pero no vuestro hablador.

Sin ser coplas amorosas
(que esto no lo quiera Dios)
sin ser de flechas, ni alxaua,
son coplas de municion.
Y pues lo confieso, ved,
si en versos tan tosco soy,
qual serè en la prosa gorda,
que es de la lengua el vellon.
q he de hablar en quètos rãcios,
con muletas, potra, y ros,
y la barba hasta la cinta,
si tan lampiño me estoy?

Mi bonete, aunque es bonete,
señora doña Leonor,
no vale vn cornado para
tan venerable funcion.
Guardad para vn blanco oyente
de canas (amargo honor)
las platicas Perañules;
que para açules no son.
Recad, sin que el tiẽpo os quite
vn hombre tan pecador;

y acordaos desia ossadia
en las cuentas del perdon.
Bien sabeis que ando de açto,
y que por el pundonor
aqui se estudia horas todas,
para hablar bien horas dos.
Esto tengo, y mil escusas
de gran justificacion:
no ay nueuo que me acõpañe,
no ay gana, que es lo peor.

A VNOS CABELLOS RVBIOS.

Tus cabellos rubios, Iuana,
cosa de importancia hã hecho
a la envidia, pues la tienen
ya las damas de buen pelo.
Esta dorada montaña,
que a riços florece vn yerro,
a tu hermosura haze triunfos,
y a las otras haze el peso.
Mirando tus trenças traes
los ojos al retortero,
y en lugar de esta madexa
deuanas los pensamientos.
De la carcel delos laços
echa vn dia tus cabellos,
y te pagaràn a oro
el dexa los veise sueltos.
Es verdad que son tan largos,
que te asusta el desprẽderlos.

porque a la primer licencia
todo el Sol se viene al suelo.
Hondas van, y vienen hondas,
inundando todo el viento,
hondas que todo lo lleuan,
no agua abaxo, sino fuego.
Las hebras que retoçando
dexan el corriente bello,
arroyos son del mar rubio,
culebras del mar bermejo.
Las pelinegras se escondan,
que si vanos presumieron
açauaches competirte,
muchas higas para ellos.
Mejor que el Rey puedes, Iuana;
hazer ostentolos pueblos,
pues Villarrubia no estima
por ti a Madrid en vn pelo.

Noche de Invierno,

AL PADRE FRAY IVAN DE AVELLANEDA (Demosthenes sagrado de la Religion de S. Geronimo) auiedo merendado en su celda.

Auellaneda famoso,
oy libramen. no he podido
de coplearos, porquẽ
se subió a Musa el vinillo.
Aunque tiene Salamanca
tanta çupia de lo tinto,
esta fae Salamanquesa,
que en el fuego tenia el nido.
Demi padre Auellaneda
muchas vezes he salido,
obligado; pero ayer,
de Madre salio el cariño.
Aquél pastel on tan vuestro!
digo aquel Conuérto hechiço,
que de animales tenia
tanta celda, y entresijo!
Y pues pensè de Alarife
en los versos susodichos.
en mi vida oluidarè
las lonjas del edificio.

Ni las pollas, en que al juego
de vn hombre, galante y fino,
vuestro buẽ gusto echò el rel-
resto q̃ todos quisimos. (to,
Pues la ensalada, y los dulces;
y mas saçonado y rico,
sembrado en todos los platos
lo dulce de vuestros dichos.
Aquél rugiente Leon
de Geronimo, que a gritos,
desde el Pulpito los haze
estremecer a los vicios.
Es prodigio, que en la vrba
conuersacion (es prodigio)
tras sus palabras se lleue;
poco es hòbres, fieras, riscos.
Mas debeis de ser Leon
para terror de deliros,
y con panal en la boca
para acariciar amigos.

*AL MISMO PADRE, AVIENDOLE
embiado vnos versos al Autor.*

AL papel que me embiais
Solo sabrè, si me ois,
Decir que es lo que escriuís
Como lo que predicáis.
Respuesta no me pidáis,
Que es mi pluma limitada
Para empresa tan realçada.
Guarda. Toda mi moneda
Pongo, que a vn Auellaneda
No responda vna criada.

*PAPEL A VNA MVGER EN OCA-
sion de auerle encontrado al Autor su padre en vna
tienda de la calle mayor, dandola algunas cosas,
de donde le echò alpalos, con la bara
de medir.*

Tirsi, cuyo pelo enlaça
hondas de oro, porque diga
desde Madrid vuestro peine,
que surca el mar de las Indias.
Si dais a meritos premios,
los mios cobarde os pinta

mi pluma, porque me deis
algun puesto de caricias.
Por vos Princesa gallarda,
mi padre, que como mira
la tarde ya de sus años,
mi aluoreada le indigna.

Noche de Invierno,

Al padre, que gran taur
en la tabla de los dias,
no le dio menos que vna
de setenta quinollas.

En aquella tienda entrò,
que Aragon llama botica;
y para curarme entonces,
lo echè menos en Castilla.

En su colera, aunque hiziesen
de cortar la porfia,
se les boluieran los filos
a las naranjas, y limas.

A hazerme bailar entrò,
y al son de algunas costillas,
a la primer buelta de ojos
faco las colores mias.

Mandò me huir, y juzguele
mandon no mas en la gira,
mas por Dios q̄ vi muy presto,
que mando, y palo tenia.

No dado que se le puso
en la mano tan aprisa
algun bullidor demonio,
Comissario de palizas.

Como Encina con bellotas
me vi en medio de sus iras,
o vi sobre aquestos hombros
fia bellotas mucha encina.

Jugò de mano mayor,
porque à mi quenta tendria
su mano entonces de largo
vna bara bien cumplida.

Juntaronse en mil muchachos,
tantos testigos de vista,
como si de mi passara
lo que alli se repartia.

No ay caxa para hazer gente,
como vn padre de familias:
gente de guerra fue toda,
porque fue mosqueteria.

De dos brincos lleguè à casa,
que salta como vna chispa
el q̄ à vn palo ahirma miedo,
mas que el que brazos ahirma.

Sabe el cielo, Tirsi hermosa,
que es lo que menos me pica,
lo q̄ he dicho, aũq̄ he quedado
à cierto pleyto de ilas:

Que mi padre alguna vez
lo que le hurto desquira;
mas si alli no le hurtè el cuerpo
ladron no serè en mi vida.

Lo que allà direis de mi
en confisitorios de amigas
meditado me auerguença,
y aun el ayre me resfia.

Van diez palos que dezis;
mal aya la necia niña,
que en este mar de la Corte
a tales charcos se inclina.

Hombre con padre, y con madre,
mal aya quien no le embia
a ser pollo de Lorito,
entre pollas en mantillas.

Iusto es premiar con fauores
penas por vos padecidas,
pues que yo pongo la bara,
ponelda vos la justicia.

Aquellos muertos alego
ante vuestra luz diuina:
biè muertos, pues me aparta-
de toda la vida mia.

(ron
Los

Los mirones, la verguença,
la nota, mis ansias misimas,
titulos sean que os borren
todo el titulo de esquiua.

Y si aquestas carabanas
vntanto quanto os obligan
la ara serà de virtudes
la bara de mi desdicha.

Una cocada aiso impa...

una que...

PINTANDOSE A SI PROPIO , PARA
unas parientas que no le auian visto.

en un canto de la casa...

una...

una o la casa de la...

Como al disparar basura,
agua và, dize vna moza,
alsi mi pintura và;
plegue à Dios q̃ a alguna coja.
Vosotras las mis parientas
la escuchad, vanagloriosas
de hazer q̃ yo con mis deudas
oy, cara à cara, me ponga.

Oy Poeta de familia
quisiera, en frase mas propia,
à tanta plimam beica
hablar con musa de Angola.

Soy, amagando a pendon,
vn Estudiante langosta,
con las baras de anafaya,
que al pendon del lastre sobrà.
Encima de mi cabeça,

(que no en otra parte) monta
vn Castor, por quie en Londres
viuda esta vna Castora.

No digo sombrero, porque
los Escolares, señoras,
sombrosos no platicamos,
solo platicamos gorras.

Debaxo traigo vna cara,
cuidando que sea vna sola,
que no aprendo para Iano,
aunque ay escuelas famosas.

Entre esta cara, y sombrero,
como entre aquestas, y estorras
no ayalua, que es tal defecto,
que aun el no tenerla, adorna.

Como peli, y boquirrubio
vn alma tengo tan boba,
que à las hermosas me inclino,
porque dizen que son tontas.

Tengo vna frente molida
a porrazos de hazer coplas,
facistol a los compases,
de esta endemoniada solfa.

Cejas que enseno à arquearse;
q̃ esto, y por barba vna escoba,
para ser hombre de estima
dizque muchissimo importa.

Tengo mis ojos, y ven,
aduertencia que no sobra,
que la Puente Segouiana,
ojos tiene, y no vê gorra.

Noche de Invierno.

Narices, y sin tabaco,
que por sus ventanas corbas,
bien pueden vaciarse mocos,
mas no se vacia otra cosa.

Faciles de auergonçarse
dos carrillos que me abonan,
que tambien ay en el mundo
facilidades que honran.

Vna boca tengo, y deue
de ser grandissima boca,
porque à las doce mi padre
me dize que en casa estorba.

Dentro guardo vnas abujas:
y pues sois tan laborosas
venid por ellas, si ay
alguna bruja en vosotras.

Deste organico melon
yn cuello es plato en q. posa,
y solo es de Talabera
el dia que le jabonan.

Talle tengo de explicarme,
quien me regala, me arroba,
pero sino, Reynas mias,
no repuebro de limosna.

Cenidos traigo los lumbos
con diligencia deuota
porque si sois tentacion,
moscas ox, q. aqui no aymosca.

De aqui para abajo ay faldas,
que esta hermafrodita forma
de medio arriba es gorrion,
de medio abaxo, gorriona.
Faldas q. à ahorcarlas me inclino,
y con justissima foga,
porque de todos mis passos
ellas son encubridoras.

Debaxo dos pies, son dos
borrachuelos de ruin cholla,
q. aunq. las faldas lo encubren,
à cada passo se assoman.

Mañas, y adherentes callo,
q. siendo oy Lunes la historia
del corpanchon, yo os diè
el Sabado pepitorias.

Del pintado, y la pintura
murmurad muy largo aora,
que pues ya os he dado el pie,
rodada viene la glosa.



PIDIENDO PARA VNA TARDE VN
coche al Contador D. Antonio de Socampo, Caua-
llero de la Orden de Alcantara.

SEñor Don Anronio, ya
que sois el rico en el tiempo
que todos los Contadores
somos ceros, y mas ceros,

Ya que todo os sobra, quando
siempre vuestros compañeros
estamos para parir,
por las faltas que tenemos.

Ya que teneis los haberes
 y teneis hecho y derecho
 vn coche como vna casa,
 ò en todo el mundo aposento.
 A vuestras puertas vn hombre,
 in verbo coche, se ha puesto:
 tan leco, que quando ruega
 viene a vos echando verbos.
 Para vna tarde os le pido,
 y con muchísimo miedo;
 porque ya es mayor hazaña
 prestar coches que dineros.
 Mas no lo digo por vos,
 porque este hado anariento
 no le hizieron los Socampos,
 que los cuitados le hizieron.
 Aquellos, que a sus amigos
 tienen por medida y peso,
 por dar coche al q̃ es liniano,
 y no al que es riñon y febo.
 Aquellos, que en sus escusas,
 porque estè mas rico y bello,
 clauaçon de mula al coche
 le ponen cada momento.
 Los que a su coche le miran
 como a vna deuda, ò vndeudo,

porque no ay cosa en el mūdo
 que nieguen cō mas esfuerço.
 Los que piensan que le quitan
 las cortinas al cochero,
 quando las agana el clauo,
 ò quando las corre el viento.
 No vos gencioso, Antonio;
 que por vn amigo vuestro
 rodareis, si es menester,
 por ser el coche vos mesmo.
 No vos, que vn coraçonço
 teneis, que caben por medio
 diez coches; y en las telillas
 no han de topar los aleros.
 No vos, que de lo mezquino
 siempre hazeis burla discreto;
 y lo cortesano siempre
 vuestras veras aueis hecho.
 Pero al tiempo de pedirlos,
 en dar vuestras señas cesso,
 porque las verdades corren
 de negociaciones riesgos,
 Y porque lleue su fecha
 mi papel. Guardeos el cielo.
 Vienes de Agosto, azia el Pra
 vn Contador Recoleto, (do,

Noche de Invierno.

AVNA MVGER QVE PIDIO VNOS garabatos que llenaua a vender vna Gita- na.

Malaño para el retrato
que iguale a tu parecer:
no sè yo que aya muger
de mas lindo garabato.

Bien pediste, a lo que infiero,
por ser la que en tu lugar
mas vezes fueles echar
la foga tras el caldero.

Pero sobre que te dèn
lo que intentas agarrar,
bueno es que te ayan de dar
agarraderas tambien.

Plegue à Dios que veas tu trato
de oymas tan perdido, que
por falta de gato estè
la carne en el garabato.

En el desollar, si intenta
tu desvelo que te ame,
no pondràs si quiera, infame,
de tu casa la erramienta?

Por vñas pudo tu mano
ceñir de laurel tus sienas,
que serà agora que tienes
los papeles de vn Gitano?

No mas coloquios, ni tratos,
no mas saber donde viues;
no me escriuas, que si escriues
temo que haràs garabatos.

Mas garabatos no liente,
con que seruirte mi ciencia:
yo soy ladron de conciencia,
ayn fastre que te sustente.

A OTRA QVE PARA CENAR VNA noche le hizo al Autor vna tortilla de huevos de su ma- no, por mas fineza; y auendola comido casi toda, hallò dentro vn cabo de vela.

Por guisar bien se desvela
tanto Ines, que estoy dudado,
si el gusto me anda buscando /
con vn cabito de vela.

Aunque sièpre me hago Cruces
de que llegasse a pensar,
que las horas de cenar
son horas de encender luces.
Que

Que platos tan saçonados
 sabe aliñar la rapaça!
 que bien vna buena hambraça
 despauila sus guisados.
 En su cocinero estílo
 todo lo halla el paladar;
 de quanto llegue a guisar
 podrá hazer cera, y paulo.
 Mas mi pluma se acostumbra
 a mentir, y no lo apruebo;
 que la motilla era sebo,
 por el Dios que nos alumbra.
 Sebo yo, que peino Febos?
 sebo vna Ines como yo?
 sebo vste; no sino no:
 Sebo vste; no sino huevos:
 Dios te lo pague Ines mia,
 que entre sartenes y hollas
 me has curado vnas ampollas,
 que en los gaznates tenia.
 En todo exemplos aduerto:
 tan humilde el sebo estana,

que aunque cenar me miraua
 no dixo aqui estoy, por cierto.
 Que mucho, pues, solicite
 de oy mas tu amor para mi,
 si, desde anoche, por ti
 el pecho se me derrite.
 Si de guisandera anelas
 darte a conocer con esto,
 muy bien mereces vn puesto
 en la calle de las Velas.
 Auisa otra vez primero,
 porque si adelante passa
 dexe el estomago en casa,
 y lleue allà vn candeiero.
 Que de verdad he sentido
 en el muy graue passion,
 dentro andaua algun rícon,
 que yo le traigo encendido.
 Y pues me diste a cenar
 sin postres que no se vfa,
 con esta camuesa Musa
 hemos de defendebar.

LETRA A VNA TOQVERA VIZ-
 caina.

Toquerilla Vizcaina,
 que con la capa terciada
 contra las almas parece
 que effos ojos desembainas.
 En la Corte eres la embidia
 de las Venus que te llaman,

pues mas q̃ a cōprar, te quierē
 para copiar essa cara.
 Si traes vara se presume
 que es de justicia la vara,
 pues quanto miras lo piēdes,
 pues quāto piēdes lo arrastras

Noche de Invierno,

Por las calles de Madrid
a todas las horas andas,
y en qualquiera, a la belleza
no ay hora en q̃ no la gas falta:
Con tu embaraço paffear
a tu fortunilla efcala,
que fiempre poca fortuna
fue de la hermafura carga.

A quien las tocas te compra,
fino te agrauias, le agrauias:
porque has devêder lo menos,
fi dâs el vente de gracia?
No he de creer que effo q̃ lleuas
fon las tocas de Vizcaya,
despojos fon de tus triunfos,
ò es de Cupido la aljaua.

Toquerilla, muy malo es lo que vendes,
Porque traes vnas tocas como redes.

A LAS MUSAS, EN VN MES DE *mucho frio.*

Como eſtân todas vſtedes,
ſeñoras Muſas? Deſian,
que por ſoplonas las traen
a que viuan en Prouincia.
Haze frio por allà?
que por acà no ſe mira
texado ſin requelones,
ni narizes, ſin moquica,
Y el Padre Apolo? Buen viejo,
dene de eſtar: braua embidia
le tengo yo a ſu manguito,
de rayos, para eſtos dias.

Viſoſo eſtarà el Parnaſo
con eſſe par de camifas,
que le han labrado frialdades
de algunas Academias.
En tiraros de pellaços
eſtareis entretenidas,
quatro mas por mi, a la Muſa
que eſdruxulos nos inspira.
Dellos ay charcos, y arroyos
por los rincones y eſquinas,
deſde que empeçò a lloverlos
a cantaros la Romilla.

EM

EMBIANDO A VNA MVGER VNOS barros, y un poco de tabaco.

Laura hermosa, que así dizen
los Poetas que se llaman
quantas Damas, otros siglos
fueron Gamenas, y Vrracas.

Ay vãn los barrôs, que ayer
me pedistis: y me espanta
que me valiesse tal dicha,
cosa que no vale nada.

El tabaco es lo valiente,
pues que ya quierẽ las Damas
los juguetes varoniles,
y golosinas con barbas.

Desde el papel deslucido,
en que en mi poder estaua,
a verse vã en essas manos
en tabaquera de plata.

O que todos tan gustosos
essos poluos me señalan!
O si mis ojos lo vieran
que el tabaco os atontaua!

Yo me holgara que ello fuera,
para ponerlo a essas plantas,
vn murmurẽmos de perlas,
con su chisme de esmeraldas.

Si noramalas y clauos
se parecen, venga, ò vaya
vna, que de vuestra tia
me saque otra noramala!

Cómo su modestia siente
que entren en seco en su casa,
por el tabaque de dulces
veamos si tabaco basta.

No comais el barro os ruegos
que beldad que tierra mazca,
es sepulcro en pie, ò es
calauera con enaguas.

Pero en el tabaco el juizio,
y no la vida, lo paga:
riesgo en que pienso que vãn
a perder poco las Lauras.

Barros de Anatan dexemos,
porque tengo tal desgracia
con esos barros, que vn dia
me costò, cierto, muy cara.

De la Maya os los embio;
y os doy toda mi palabra
que pedi, para embiarles,
por Março para la Maya.

Vereis su olor, y vereis
como vã en ellos el agua
riendose deste tonto,
qhaziendo enjuto se embarã?

Dios os me guarde, y os guarde
a mi señora doña Ana,
qhaziendo ançuelo a estos ojos
siempre os sea tia de caña.

Noche de Invierno,

*A VN DOTOR DE MEDICINA, QUE
le llamauan Yerro, y le errò vna Cura al
Autor.*

Verfos de Yerro me sopla,
soplame vnos versos duros,
Musa, del pan quotidiano
inspirame oy vn mendiugo.
O tu Yerro, el que estudiaſte
en las letras de vn ſepulcro,
y tienes como llouidos
en la garulla tus cursos.
Tu que en tus actos romauas
en vn piſtolete puntos,
ſiendo tu Paſſante vn tiro,
por ver que paſſaua vn muro.
Tu, Dotor por el Relox,
que en ſus grados y minutos,
como vãn cortando vidas,
a ti el primero te cupo.
Todo eres Vizcayno,
pues el ſolar, y terruño
de tu nombre allà le tienes,
y en Baſcuẽce los Gerundios.
De los nombres Dotorales
el patron a ti te cupo;
Yerro ſe han de llamar todos,
llameſe acierto ninguno.
O ſi de notables hechos,
es tomarren nombres uſo,
tu de las curas que hazes
le has tomado campanudo.

Si eres Yerro, que ſalud
reſiſtirà tus impulſos,
aunque ſe ponga vna cota,
ni ſe viſta vn ante juſto?
La ſalud, y bolſa hieres,
y eſſa gorra, ò eſſe embudo
es, ò Yerro penetrante,
de tus azeros el puño.
Quien es aquel que te llama,
ſi tu vàs a hincarte agudo
en la tetilla de vn pobre,
dòde alcanças desde el pulſo?
Plegue a Dios, Dotor puñal,
que ſi buſcarte procuro,
contigo me ſaque el alma
algun aforiſmo zurdo.
Si el Lancero que te hizo
alguna marca te puſo,
eſſa ſea tu muger,
ò cercenador de luſtros.
Plegue a Dios, Dotor barbon,
q̃ aũq̃ llueua el Cielo eſcudos,
no ganes para amolarte
de rabardillos, y pujos.
Plegue a San Coſme, y Damian
que te ſacare la punta,
agua beba en aquel punto. si

Si vn Auestruz come yerros,
el te almuerce, y su menudo
te veas hecho, donde digas:
esto los Medicos fumus.
Y erros buscan los Gitanos,
hazte su Dotor astuto;
que alli podràs ir mondando,
a Dios y aventura, el mundo.

En mala fragua te aliñen,
donde seis tiznados chulos
te machaquen vn canario
por esos lomos robustos.
Y fino, en essa plaçuela
de la Cebada (pan tuyo)
en tropas de yerro viejo
yo te vea haziendo bulto.



A OTRO QUE SOLICITAVA TENER
*muchas visitas, y su muger era muy visitada, à
que el hazia la vista gorda.*

A buscar và sus visitas
vn Dotor, y no ha de hallarlas
porque es tan descuidadaço,
que se le han quedado en casa.
Si autorigan Platicantes,
deste es toda la desgracia
que su querida Consorte
se le ha buuelto platicanta.
A quien con ella emparenta
(que tiene dos mil prosapias)
Catedra de Prima luego,
no la lee, sino la parla,
O pobrecito que piensas
que dan las visitas fama,
haz por tener muchas menos,
tendràs la opinion doblada.
Que importa que muy pulido
lleues limpia la gualdrapa,
si trae a casa los rabos
mi señora doña Flauta.

Tu te matas porque estudio
tengan tus dispuestas salas,
mas tu muger porque tengan
recibimiento, se mata.
Solamente en sus recreos
poco las fuentes la agradan,
pues se dize que no puede
ver a la puerta cerrada.
Ella deue de sanar
de quantos males se hallan:
solamente a ti de ser
su marido no te sana.
Si del coraçon passiones
por los pulsos se declaran,
en quantos pulsos veràs
a tu muger encantada!
Ves esse enfermo en quien dudas
lo que su estomago abraça?
pues muy bien sabido tiene
quanto tu estomago traga.

Noche de Invierno.

Con tus recétas de hieles,
que mal, ingratazo, pegas
dulçuras que tiene escumas
esse doliente a tu casa!
Sino lo sabes, que sabes?
que vès en tu ciencia falsa,
que agenos males te enseña,
y tu enfermedad te calla?
Si saber mas sollicitas,
de tu libreria falta,

y muda el entendimiento
al estrado vna mañana.
Estudia Doctor, si anhelas,
porque de sabio te aplaudan,
en vna Encina aforismos,
ò en vna quession estacas.
Ponla miedo a tu muger,
aunque no es fácil hazaña:
si nunca està sola, como
tendrà miedo la bellaca?

*A VN CORTESANO PIADOSO, QUE
los dias de San Andres (Santo de su nombre) da
una comida à doze pobres, embiandole a pedir
un plato, en el estylo de los
pobres.*

Oy, caritatiuo Andres,
oy, que vuestra gran piedad
haze que sobre a los pobres
tanto sabroso manjar.
Siendo el ver los pobres hartos
tan grande dificultad,
como es el ver harto de agua
labrador, sin irse à ahogar.
Que en essa hortera venida
desde poca china acá,
nos hagais bien os pedimos
dos pobres del Hospital.
A vuestra piadosa mesa
no presumimos llegar,

que de Apostoles, Señor,
la red tenemos no mas.
Como engulliràn los doze!
como el gergon llenaràn,
donde por algunos dias
duerma su hambre mortal!
Como en doze desengaños
conuencido que darà,
que dexar nada en el plato
es muy tonta vanidad!
Matar los hartazgos suelen,
mas con pobres no ay açar,
fino es, Señor, que les haga
la mucha limpieça mal. Co-

Como guardaràn bocados
para otra vez! quanto và,
que de arriba cada vno
baxa vn peto, y espaldar.
Vn estomago emboscado
junto a cada andrajo està,
y hasta en vuestro caldo quã-
suspiros se dexaràn! (tos
Esse si, piadoso Andres,
a lo de Dios combidad,

hazed a vuestros banquetes
coxos, y mancos llamar.
Que silla entre eternas lumbres-
de Christo aueis de esperar,
si para assentar a Christo
de la vuestra os leuantais!
Este memorial os echan,
camino de merendar,
vuestro seruidor Gabriel,
y vuestro yerno Thomas.

A LO MISMO.

Segunda vez llega el pobre
desta Musa, à vuestros platos,
que doblò la servilleta
sin duda el año passado.
Llega, pues, à vuestra mesa,
esse Altar del Templo Sacro
de la piedad, de quien sois
el Ministro, aunque casado.
No el que matais animales
para sacrificios rancios,
fino el que hambres matais,
q̃ es mas piadoso holocausto.
Oy, q̃ a honor de aquel Apostol,
que tela de juizio falso
le vrdieron infieles iras,
y sus lealtades la asparon.
De aquel, que al filuo primero
de vn Pastor de buen ganado

dexò su campo, y su red,
con ser de plata su campo.
Oy asimismo, que aquella
codicia de apronechados
que traen los pobres, aurà
desatado todo el trapo.
Por hazeros el festejo
tambien yo mi horterera aparo,
y os doy toda mi palabra
de ser vuestro pan toquiano.
La vieja, y yo, por la quenta,
ende nos arregostames;
ella a los berros, y yo,
a las tortadas de antaño,
Y si dais en gustar desto,
os prometo no faltaros,
y por juro de heredad
ser yo vuestro combidado.

Noche de Invierno,

A LO MISMO, DESPIDIENDOSE AL año siguiente.

Era yo dicho so pobre,
quando sin honra y reboço;
noble Andres, à vuestras puer-
os pedia en varios tonos. (tas
Yà aquellos holgones hados,
mis hados, monas, ò monos,
se me han vestido de seda,
y se han quedado los propios.
Yà soy pobre desgraciado,
pues de pedir el socorro
me falta, ò me falta aquella
fortuna de tomo y lomo.
Yà ha dado el mundo en dezir
que estoy rico, porque a todos
la cruz de vna espada dize
que me tienta vn matrimonio.
Y con este tapaboca,
miron abstinente, lloro
que en el poço de vn estado
ya se me cayò mi gozo.
Mal ayan puntos del mundo,
ortografias de tontos,
ò el muy vano que no pone
en solo comas lo docto.
Y aquellas faldas bien ayan
que me haorcò vn verdugo an
en què polilla y pegotes (tojo
eran su mayor adorno.
Y pues yà lo quiso el Cielo,
y al año quarenta y ocho

por pies se me fue el combite,
(aí fin combite de Apostol.)
No el tributo de mis Musas
os falte a vos, pues piadoso
no les fuistis Mauregato,
fino Maurregalo heroico.
Aunque si en esta vegada
su ayunante estado noto,
Mauregato hazeros quieren
mis yà donceles elogios,
Pero si consentimientos
son pecados aqui y todo,
de mil ganas consentidas
me aculo a los pies de vn rollo
Entre ceja y ceja tuue
tan viuo todo el negocio,
que mi boca se hazia vinos,
y aguas se hizieron mis ojos.
Regoldando anduue ideas,
y mazcullando coloquios,
escupir me vieron sopa,
y gargagear bizcocho.
Tras mi se anduuo el banquete,
en sombras de Refitorio,
y sabe Dios que me holgara
de que me cogiera el coco.
En fin de los doce Pares
de esse tinelo redondo,
serè de oy mas por el mundo
el desgraciado Carloto,

A VN

A VNA MVGER QUE DAVA EN
hazer su valiente a vn Letrado manso, que la
festejaua.

Dexa à esse pobre Letrado,
 cruel Marica no le estragues.
 No es su ciencia espadachina,
 sino ciencia de hazer paces.
 No es brabo, aunq̃ tanto estudia
 las leyes de Toro, y aunque
 en la cabeça las tiene,
 con la merced que le hazes.
 No me le affustes, Rapaça,
 que si tu rendido amante
 defiende pleitos reñidos,
 no riñe pleiros de nadie.
 Hojas de libros labradas
 de trapos, no de corajes,
 son las q̃ el hombre rebuelue,
 que no son hojas de Ioanes.
 Lo mas que en vna pendencia
 podrá el hazer, será echarte

por debaxo de la pierna
 de vn Digesto mil lugares.
 Busca tu quien te las riña,
 que detras de veinte estantes
 el probarà que tu pides
 justicia, aunque pidas fastres.
 Que maldicion pobreçito,
 te echò en la cuna tu madre,
 que te saquen el dinero,
 y de tu passo te saquen?
 Maricas te maten Alfonso
 dixo, sin duda, algun Martes;
 Maricas, que non tus años,
 de las Asturias de vn laque.
 O humanidades berdugas,
 que a mi Alfonso le lleuades,
 siendo vna obejita, a ser
 de aquella Tigre passante!



COMBIDANDO A COMER EN
Salamanca al Licenciado Don Iacinto Polo de Medicina. Era un famoso ingenio, y Poeta de especial donaire.

Señor Don Iacinto Polo.

(O! reniego de la A
 que quitarla a vuestro nóbre
 fue quitarla del Altar).

Apolo sois. Mas paciencia.

El agráio perdonad:
 algo ha de roer la embidia
 al que es docto, claro está.

Porque la pensión pagueis,
 quisiera a vuestro caudal
 hurtar buenas letras, y hurta
 letras, ja no poder mas.

El nombre os desflora, viendo
 que no os puede desflorar
 de admirable los renombres,
 que escucha vna eternidad.

Pero vos, que con las Musas
 lo estéril fertilizais,
 porque triunfante florezca,
 a vuestro nombre pintad.

No os canseis, pues quien supla
 tan debido empleo hallais;
 que para el merito ay Fama,
 aunque Fortuna no ay.

Bien por el bulgo se escucha
 vuestro aplauso, no vulgar:
 y quando el bulgo la dice,
 muy constante es la verdad.

Ya, empero, el nóbre no os riño:
 mas que Apolo sois quizá;
 que Iobe os venero, quando
 a campo os ceñis Iobial.

Polo, pues, y Apolo vean
 quien a quien ha de embidiar;
 si algo en el vno ay de menos,
 ó en el otro algo de mas.

Bulca a lo grande lo humilde,
 y si el seguir es bulcar,
 bien diuè yo que no he visto
 mouerse el Polo jamás.

De Apolo si, que àzia el Polo
 he visto abrasado a fan,
 no menos vezes que quantas
 el Sol se dexa mirar).

Señor en fin Don Iacinto,
 Yo os suplico que me hagais
 fauor de honrar esta casa,
 quando esta copla os diuà.

Para comer os espero,
 Domingo despues de Cras,
 que, con vuestra enmièda, dos
 de Março se contaràn.

Aunque deudor me confieso
 de aquel rato celestial
 que goçè de vuestros ocios,
 no así os pretendo pagar.

Que

Que con platos de las Mulas,
yà vna garça, vn fenix yà,
medir platos de mi ama
fuera paga irracional.
Solo quiero ver si es cierta,
ò la opinion, ò el refran,
de que los grandes Poetas
no comen en esta edad.
Pues lo salado en Antruejo
es gala del paladar,

vn poco de vuestra pluma
traereis, os luego azia acà.
Y si os ha dado en los ojos
la contera del carnal,
sagrado el dum fueris Roma
à mis palabras serà.
Y supuesto que oy os quise
por escrito combidar,
cerremos como patanes
este villete con pan.

A VNA MVGER FEA, QUE SE SENTABA de espaldas en las visitas, para que la viesse la garganta, y no la cara.

Con vn señor ceruigillo
tener mi coloquio espero;
mal hauiesse el Cavallero
que no entrò con rejoncillo;
Pues intentas por lo bello
hazer en mi coraçon,
Anarda, alguna impresion,
a costa de Pedro Cuello.
Porque el arte de que tratas
bien se lea en tu ademan,
quiero advertir como estàn
en tu rostro las erratas.
La metafora que traço
te pretende, Anarda, hazer
libro cerrado, que a leer
se dà por el espinaço,

Para atraer voluntades
el cuello a servirte viene,
porque de tu rostro tiene
ausencias y enfermedades.
De que sirve el prevenido
ardid para mi, si yà
vi tu cara quanto hà
que ando yo descolorido?
Esse candido espaldar
para otro te aprobeche,
q a mi (Anarda) aùnq sea leche
no has de daimela a mamar.
No te me iràs con la gloria (da
de entrarme acà, aùnq estudia
te me pongas muy guisada,
en plato de pepitoria.

Noche de Invierno.

El argumento es constante,
andrajos deue de aver,
quando ay tal prisa a boluer
lo de detras adelante.
Que poco advertida estás,
buscandote esse remiendo,
pues tu misma estás diziendo
que eres hermosa azia atras!
Por la sagrada Castalia,
infeliz Anarda, que
te quedas mona, aunque te
vistas de seda de Italia.
Las visitas pues que empieço
a hazer, para agasajarte,
las quiero de buena parte,
no me las dës de pescueço.
Nieue sola verse deja,
y aunque brilla, siempre està
tu faz de puertos allà,
al fin Castilla la Vieja.

La plata del cuello aplicas
al triunfo que en mi deseas,
remedio antiguo de feas,
irse al sagrado de ricas.
Digo que el Cielo te ha dado
vn cogote muy hermoso,
vn pestorejo gracioso,
y vn testuz. harto salado.
Si las espaldas aprestas,
sin duda que es tu intencion
lleuar la conuersacion,
no a palabras, sino acuestas.
Pues a dezir mis razones
vine aqui, encarate à mi,
que yo no vine a que aqui
andemos a pescociones.
Y si te pienas estar
aun rechazia en tus regates,
voto al Sol que a disparates
te tengo de acogotar.

A OTRA DAMA CON farna.

La galanteada Clori,
como es tan linda muchacha,
y lo son todas sus cosas,
tiene vna linda farnaça.
El melindre, cuyo adarme
vendio a cien onças de plata,
con risa de todo el pueblo
lleua picones, que es plaga.

Con tal estremo lo siente,
que yà aborrece las galas;
de tanto moño y tocado
solo el rascador le agrada.
Quando comia ella sola
qualquiera la regalaua;
pero ya la oluidan, viendo
comer otra camarada.

Como

Como su mal la empobrece
 ya Clori viue de traças,
 y así no me espantaria
 que a alguno se la pegara:
 En los tiempos que era Aurora
 granos de aljofar lloraua:
 mas ya solo llora granos,
 que el aljofar se fue en pajas.
 Parecer quiere valiente,
 pues cō sus guātes por armas

con qualquiera mete mano,
 mas pocas vezes la saca.
 No crei que vn estudiante
 a Clori la sustentaua,
 mas ya me doy por vencido,
 quando miro sus alhajas.
 Paciencia niña, y blasona,
 al menos, de tu desgracia;
 que afienta que sepa bien
 solo se ha hallado en la farna:

*A VN NOBIO QUE LA NOCHE DEL
 desposorio no quiso dormir con la nouia hasta cobrar
 todo el dote que con ella le auian ofre-
 cido.*

Repantigado en su filla,
 acabando de cenar,
 a su esposa, y a sus suegros,
 así vn Nobio hablando está:
 Precieme siempre de claro,
 y me tuieran a mal
 que a tan buena noche yo
 negasse mi claridad.
 Lo de nouios ya se hizo;
 y ya empeçado se ha,
 tomandonos oy las manos,
 à ponernos oy en paz.
 En desposandose vn hombre
 le lleuan luego a acostar,
 porque es el auerlo hecho
 estar borracho quizá.

Esto he visto que se vfa,
 y aunque soltero galan
 gustè de vfos, casado
 desaliñado estoy ya.
 El que me mandaron dote
 es muy poco seruicial,
 pues aunque al mandado fue,
 fue para quedar se allà.
 Y fue desde ramañito
 tanta mi curiosidad,
 q̃ sin luz, como otros puercos,
 no me acierto a desnudar.
 Las cargas del matrimonio,
 aquel pesaço bestial,
 mucho mas que ganania
 han menester ganapan.

Noche de Invierno.

Yo no pido que a llevarlas
me ayuden (como otros ay)
solo pido que me ayuden
a traermelas acá.

Muy salada es mi muger;
mas no me atrebo à fiar
à sus gracias y donaires
la talega de la sal.

Mi señor, a quien Dios guarde,
y a mi señora San Blas,
si en señores se consuman,
que bien que me pagaràn!

Y así los viueres vengan,
y no duerma el Capitan

sin assegurar la plaça;
esta huerta vniuersal.

Detras se vendrà mi esposa,
que así con autoridad
veràn que la trato, pues
quiero que venga detras.

Y yo en tanto en mi retrete,
suelto de lo conjugal,
lamiendo me bien pretendo
roerle el hueso a vn refran.

Dixo, y echando vna pierna
de la silla en vn braçal,
se le quedaron mirando
como empeçaua à roncar.

*XACARA QUE ESCRIVIO EL AVTOR,
auiendo entrado vn dia en la carcel de Corte, y visto en
vn aposento vna rueda de valientes, con vn xarro en
medio, bebiendo a la salud de vno, que aquel
diale auian comutado la sentencia
de horca en galeras.*

No es nada lo que remoja
fino la vida, el sò Lucas,
con vn crudo, y dos coçidos,
y su compadre el de Murcia.

Pasar no pudo aquel trago,
y por ser trago se assusta,
hasta ver si en los de Esquiuias
se entiende tambien la burla,

A la garganta echò mano,
y vna sola nuez que empuña
les dio sed, que se secauan,
à seis aloques Lechuzas.

La fiesta de los gatzates
haze con solemne bulla,
menos el querer que fuese
con sermon, y colgadura.

Los

Los rigores de dos palos,
 ha topado braua industria,
 puesto en la razõ, y el brindis,
 con que a vn cepo se reduzga.
 Que se gaste vino quiere,
 y que no ha de faltar jura,
 viendo q̃ bien le ha guardado
 el pellejo la fortuna.
 El buen Murciano que trincha
 el licor, todo pechugas,
 despues de empujar el jarro,
 medio ronco asì le aulla.
 Aquesta gracia de Dios
 me falte, compadre Lucas,
 si la horca de mi hermano
 sintiera, como la tuya.
 Mas vn brabo, calentando
 el baso con que assegunda,
 le riñò, porque sintieran
 honrados jorcas cornudas.
 Iba à hàblar otro paisano,
 barbado de media luna,
 mas atascò en los bigotes,
 ya chupones los apura.
 Agradeciolo el ahorcado,
 q̃ ya en la boca hazia espuma,
 ladeada la cabeça
 en la cuerda de las vbas.
 Sabe aquel Señor (les dize)
 que no lleuaua otra angustia,
 sino el dexaros, y aquello
 de assentarse en la nuca.
 Desta guisa se requiebran,
 al ver que en tã buenas cubas,

por la espita del resuello
 iba a salirse la vna.
 Por si en el blanco ropon
 perdiò el hidalgo de Asturias
 alguna honra, o prouecho,
 quiere que vna marra supla.
 En todo alguacil reguelda,
 todo boricco arrenuncia,
 no ay sogá que nõ bomire,
 ni gorrilla que no escupa.
 Empujando espesos hipos,
 le da gran gusto que suban,
 sin darles otro la mano,
 la escalera de la gula.
 Por la golilla de esparro,
 que le hazian algo justa,
 se hecha otra de que tiene
 la medida en la baiuca.
 Quando del beso se acuerda,
 q̃ dà aquel ahorcador Iudas,
 dando vn beso, y otro beso,
 con el jarro se emberduga.
 De aquel credo predicado,
 q̃ ha menester Dios y ayuda,
 solo repite el buen hijo,
 que es Criador de la garrulla.
 Ya boltea su razon,
 ya hecha abaxo la estatura,
 ya cò los pies no halla el suelo,
 y las acciones columpia.
 Con esto del vino parte
 a que el copete le tundan,
 para llegar se a escribir
 en el agua sus venturas.

*ESTANDO EN VNA CASA DE
campo, le pidió vn labrador muy sencillo que le escri-
biesse vnacarta para vna Aldeana, con quien se
queria casar, y le diò esta carta.*

Toribia, aũq̃ estò en el môte,
no se me passan por cima
sin acordarme de ti,
los diez, ni los doce dias.
Quando de mi te razonan,
diz que ran alto me tiras,
como este buey de tu padre,
q̃ como vn dia xque respinga.

Yo aldemenos nunca dixe
de no, y veran tus vezinas
que sabo yo ser mas hombre,
que tu seràs en tu vida.

En diziendo yo vna vez
(y aunq̃ estuuiesse en mātillas)
casarme tengo, peronia,
para en seculla es anfina.

Que bien me lo barruntaua
quando por los ganchos iba
auentando los sospiros,
que hasta las nuues crogian!

Verà el diablo de la cabra
que mos vendiò la de encinas,
fino me andaua arruñando,
y por de zaga me olia.

Luego vi que auia algo malo,
mira mi cencia, Toribia,
si sè estodiar, pues tũ eras
el busillis de la cifra.

Yo so vn tonto pus que pude,
mas dexo coladas dichas,
cal fin llas mugeres luego
de los pajares se olvidan.

Yo te emprometo que el baile
de quando en cas de Benita,
dende enforas melle tengo
trauesado en las telillas.

Cantàrame à mi otro gallo,
a no auer baile aquel dia,
y no cagora lle canta
otro gallo, a mi gallina.

Al memento que Pascual
cogiò el pandero à la ria
lle encrauafe en el los ojos,
y mas quando las coprillas.

Yo no canto, mas empero
à mojiçones, jodia, (los,
he Dios q̃ hã de andar los bo-
qual debaxo, qual encima.

Mira, aldemenos no puedes
(llas horas de Dios benditas)
dezir que yo te he agrauiado
valor de vna morosia.

Veamos quando te embiò
Pascual vna carta escrita,
como yo, con estar siempre
el Aragon a tu vista.

Toribia, ya te lo digo,
no està mas de que tu digas
que quieres hello, y alto,
mos casaremos ahina.
Y si tu padre da, y toma,
que conmigo no lle atina,
ojo à desgalgarte luego
al corral de mi Marica.

Con esto no lo mas largo,
embia a dezir que me escriua
el Escriuano por ti,
y ponga, à ruego, en lla firma.
Que como acá semos hombres
sabemos que se pratica,
mijor que no las mugeres.
A la paz de Dios, Toribia:

CONTRA EL VSO QUE SE IBA
*introduciendo, de hablar por equiuocos en los versos: ha-
blando con uno que poetizaua assi, muy afecta-
damente.*

MVmuremos, Musa hermana,
pues assi haràn de nosotros;
y es cumplir,
que mientras cardan la lana
los vnos, corten los otros
de vestir.

La Corte es gran cosa. Pero
Dios me libre de la Corte
nouelera,
que se mueue, como acero
tocado al Iman, al norte
de qualquiera.

De vsos nuevos en el trage,
mas que en Ginebra huuo setas
(loco cebo)
mas causame gran corage
q̃ huuiera hasta en los Poetas
vso nuevo.

Vsanse Equiuocos, quanto
jamas mi experiencia vio,
aunque poca;
vsanse enefeto, y tanto,
que ya no acierta el que no
se equiuoca.

Quien no ve de lo malvado
desta vsança, sobre çonça,
señas claras?
pues contra lo bien hablado
anhela por gerigonça
con dos caras.

Falsa esta plata ha de ser
y falso (barète mil Cruces)
quien la abona,
que pues no puede correr
fino alla entre sus dos luces;
es chanflona.

Noche de Invierno.

Buscar palabras porfian,
y el discurso entre violento,
a empellones.

Yo me acuerdo que solian
ajustarse al pensamiento
las razones.

Mas en que desta manera
lo hechemos, vfo, a perder
te desojas.

Ha Lope, quien te dixera,
que te auian de comer
por las ojas!

Que Garcilaso le ahorcara
al vfo, y pagara el coste,
yo lo apuesto,
pues viendo equiuoco a cara,
desde el punto q oio el poite,
dixo gesto.

Dana el primor de otro genio
al discurso que estudiar;
pero ha mengua!
que deste tiempo el ingenio,
y el estudio, viene a estar
en la lengua.

Pues te vas ya tras pelillos
Dios de concetos (Gonzalo)
te socorra,
que si la zorra anda à grillòs,
sin duda es poco el regalo
de la zorra.

Si à los sentenciosos hazen
sentencias, que oyes hablar
à los tales:

Tu, y quantos las voces pacé,
como podeis escapar
de vozales?

O ! infeliz el que ha mirado
al vfo con ojos buenos,
sin mirar, ~~el vfo es un~~
que el numero limitado
de voces, no puede menos
de acabar.

Pero hasta entonces no son
mis no trauefas Musillas
del Parnaso.

Ay las guardo en vn rincon,
y vn jabon de cien faldillas,
por si acaso.

Y reme por esse mundo.

Cavallo mi padre Apolo
me de, y lança.

Deu de nacer segundo,
pues oy no alcanço yo solo
su priuança.

Ya he menester que vnos ratos
me platiquen en la escuela
el busilis:

No aurà moza de Pilatos,
que diga que mi loquela
me haze ex illis.

En otro tiempo tambien
pintaua yo vnos cauellos,
y venia
lo de fuego hilado bien;
pero asì gustan de vellos
oy en dia.

Cavallo que el ayre yende
es, ò tu la que abraçando
eres yelo,
mi amor; mas nūca se enciēde;
ni se arroja, como quando
està en pelo.

Cavallo dixes pues riza,
 riza estas hebras peinadas,
 y morondas,
 Clori, y pues soy tu ojeriza,
 tirame vn par de pedradas
 en sus ondas.
 Llamar playa de jazmines
 a alguna frente lo oí
 en la cuna.
 Andaos ya tras los jardines,
 guay del que no pinta así
 frente vna.
 Es mi contrario la plata,
 pues de mi la lloro ausente
 de ordinario,
 y al mirarte, Clori ingrata,
 conozco que tengo en frente
 mi contrario.
 Dos arcos tienes aqui,
 con que a amor atras le dexas,
 ô le emulas:
 mas, pues los encorbas, di
 Clori, en estos arcos cejas,
 ô reculas?
 Ser los ojos Soles, era
 el mas yfado primor
 de Españoles;
 pero ya es ser vn babera,
 no conjugar al señor
 soleo soles.
 Vn palacio es tu beldad,
 donde viue dando leyes,
 con que mandes,
 de tus ojos la deidad,
 y ellos solos son los Reyes,
 y los grandes.

Nombre de açucena vana
 dexò a vna nariz: yo Musas,
 yo lo vi:
 esta es ya la pata llana.
 De navegar no te escusas,
 Clori, así.
 Ceceò vna noche Flora,
 y dixo, quando cenaua
 que era buena acoijitanga
 tu nariz (mas dixo aora)
 y el mejor plato que entraua
 Açucena.
 No es tu nariz Roma vn poco
 por hermosa; aunque vn petis,
 con gran pompa,
 la escriuiò este aplauso loco:
 Mas ni es vn poco Paris,
 por lo trompa.
 Pero a la cena de Flora
 bueluo desde tus narizes,
 que me supo;
 que aunque la verde señora
 no hazia cena de perdices,
 no la escupo.
 Tus dos carrillos a vn lado
 los vio, y plato de labrido
 le llamaua;
 y es que me la auia endulgado
 vn lunarcillo megido,
 en que andaua.
 Estas yemas de la Aurora
 mucho mas dulces las quiero,
 no sencillas,
 dixo a vn Maestresala Flora;
 y respondió el Cocinero,
 pues megillas.

Noche de Invierno.

Otra que bien baila, fue
tu boca aplaudida, siendo
de Claeles.

Ya es pan por pan, Clori, y sè
que si así no son, no entiendo
los pinceles.

Yo la grana, al oro fiel,
y al rubi que con mas brio
sean agrauios
del crepusculo, vn papel
Claeles de desafío
en tus labios.

Coral fue à llamar ayer
à tu boca, este leal
pecho loco.

Y dixo su roscier:
hombre, mi boca es coral?
y que poco!

De aljofar tambien se hablò,
y tu con arengas hartas
paras mientes
à que te le compre yo;
cielos, lo que desto enfiatas
entredientes!

Hasta aqui no iba muy malo.
De tu barba el oyo es lo que
mas me escarba.

Hazle a tu risa vn regalo,
y escucha, que doy vn toque
a tu barba.

Vias letras la leyeron
de parte del Rey, mandando
que en su apoyo
no mate a quantos la vieron.
Y ella dixo en acabando,
que lo oyo.

Tu cuello es coluna rara;
por quien ocho el mûdo cuêta
marauillas;
que a esse cielo de tu cara
le sustenta, y le sustenta
con natillas.

Tu talle arrasaua quanto
los Senecas presumieron
de cordura,
y por alargarse tanto,
à tu talle le metieron
en cintura.

A tus pies van perezosos
mis conceptos alagueños;
aora bien.
Digo que tus pies donosos
son pequeños, q̃ es pequeños?
no se ven.

Plata en tus manos veras,
q̃ en tus dedos, que amor jura
soberanos,
se ha abollado, aunque jamas
se te cayò la hermosura
de las manos.

De tu ayre en conclusion
fuera callar en la lid
mi desaire.
Digo, pues, que con razon
te haze cielo de Madrid
tu buen ayre.

En fin, si lo que he pintado
con esta mal endirgada
carambola
eres tu, has de auer quedado,
quando mas equiuocada,
la mas sola.

pero

Pero, Clori, si he de hablarte
este language de monos
de Tolù,

desisto de poetizarte,
hasta llevarse estos tonos
Beicebù.

*VIENDO VN DIA EN LA ARMERIA
del Rey la espada de el Cid, llamada Tizona, que
es de dos filos, y no grande.*

NOrabuena yo te vea,
Tizona, la celebrada;
a quien llamàran Infieles
Tizona de sus entrañas.
Aqui estauas? Quien dixera
que cupiera en esta caxa,
la que en Mundos no cabia,
la que no cabe en la Fama?
Aqui estauas tan callando?
Mas bien el callar te quadra;
que como eres valiente
sabes poco de palabras.
Mas si cortas? Viue el Cielo
que estàs aguda que rabias.
Aun colgada has de ganar
tu respeto a cuchilladas!
Yo alçarè el dedo cortado,
deno violar mas tus Aras.
A que Conde Carrion
te oliò esta mano mengoada?
Que es de el tizne de Tizona?
porque yo en ti no veo traza,
sino de vn espejo heroico
de valor, triunfos, y hazañas.

Iuzgaua yo que auias sido
assador de buena capa,
con q el Cid, como mo. cillas,
Sarracenos espetaua.
Iuzgaua que ya auias muerto,
o que caieras las Parcas
te huuieran llevado à echar
filò nueuo a su guadaña.
Pero el Braço en que viuiste
tu honor(aù postumo) guarda,
que entre cenizas del Cid
tizones madrugan ascuas.
Asi està resplandeciente
tu cuchilla, que nonada
para el rayo que esgrimia
Iobe, con alguna rabia.
Ioanes de la orça cede
al luitre de que te esmaltas.
Toledo cede, y aun cede
Sahagun; pues el Moro pajas!
Compitense en ti dos filos
(nunca agena de batallas)
porque al herir, heria el vno,
y el otro, quando amagauas.

Por

Noche de Invierno.

Por ser mayor, no eres grande;
que cuchillas tan hidalgas
tambien perdonan rendidos,
y acero entonces les falta.

O claro Espejo, otra vez,
de valerosas espadas!
que enseñas, como ser pueden
cabales, sin ser de marca.

A VN PELON EN PAÑOS DE Cavallero.

AL medio dia vn Hidalgo,
galan que no ay mas que ver,
para que nadie se haite
pegòte de todos es.

Llamanle algunos polilla;
pero es impropio desden,
pues la polilla carcome,
y el no haze mas que comer.

Cortefano a lo del tiempo
solo quiere su merced
para que le den la mano
amigos con almirez.

Baretas pone a los ricos
de lifonjas, y honras, que
ellos las oyen muy claras,
aunque se las mazca el.

Con capa de adulaciones
tiende la pelona red;
y la capa acaba en gòrra,
para vestirla mas bien.

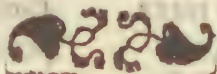
Como a niño de la Inclusa
su estomago da en traer
hechandole a sopa agena,
y à puerttas à quien le cree.

Brauas arengas esgrime,
de puño, tajo, y rebes,
con tal destreza, que todas
haze que en la olla den.

El, solo guisa en su casa
lenguages con mucha miel,
y à las de los otros dexa
el guisar lenguas, y pies.

El pez grande, ni la trucha
en la plaza no le vè,
que solo en algun corrillo
procura que caiga el pez.

Con esto, ya dicen todos
que la mesa en que el està,
aunque la limpien de moscas,
de moscon no podrá ser.



A VNA GRANDE AGVA ; QUE CAYO
vispera de unos Toros de la Corte, estando el Autor
en una Aldea.

O Gran dia, vengador
 de hermitañas soledades,
 en que vn Montès Ballenato
 viue aprendiendo a saluage!
 Cada dia en Madrid Toros?
 la prisa que à festejar se
 traen los Cortesanos, hechos
 de su apetito galanes!
 Los de mañana, mis amos,
 en vago dieron, si el ayre
 estas lobregas bayetas
 tendiò en su Cielo arrogante.
 Para mis Toros, y cañas
 nunca el cielo mas afable,
 nunca mas sereno el Cielo,
 que en esta meonaza tarde.
 Esta rueda de cohetes
 (aliàs Sol) no así me place,
 quando en los cantos madura
 tabardillos membrillares.
 Si ay de aguas algun Dios;
 Dios potrilla, que Alà guarde,
 llucue, así con vna Ninfa
 de quince años te cales.
 Agua Dios, y caiga tanta,
 que en Madrid ruen los mares,
 aunq̃ hagais q̃ en las tabernas
 los pellejos se defaten.
 Boluendose pollos, quantos
 la Algarrada toros pacen,

plegue a Dios que se les haga
 vn agua chirle el corage.
 Pues à la Plaça esta noche
 las plebeyas tropas salen
 à tenderse como Atunes,
 con razon el charco hallen?
 El tablado de la Villa
 se llueua, y vean los mortales
 Comissarios de goteras,
 aunq̃ se eche algo en la carne.
 Aquel alarde vistoso
 de Españoles, y Alemanes,
 que en mezclada algarauia
 tira palos de vn language,
 En barrrenderos de Riche
 se trueque; aquellos Gañanes
 calça atacada de anope,
 con su alabarda otra tale.
 Antes de entrar en la plaza
 atolle el toro, y se llamen
 Regidores al mercile,
 como mulas al sacarle.
 No se oygan otros siluos,
 que los que dieren los ayres;
 el alborozo sea truenos;
 y la algazara, vracanes.
 Que yo con este conjuro
 suplico a las tempestades
 que en Madrid, no de Madrid,
 se escurran, hasta agotarse.

Noche de Invierno.

PINTANDO VNA COLACION , QUE
el Lic. Blas Rodriguez, Cirujano de Camara de su Magestad, suegro del Autor, dio una noche de
Nauidad.

DE aquel banquete, con que
dexastis la Noche Buena,
Docto Blas, à buenas noches
tantas honradas mollerias,

De aquel, en que, como Iob,
vistis las familias vuestras
cayendoseles la casa,
a dicho de sus cabeças.

De aquella ruina de cascos,
a que contarosla pueda,
escapò tan solamente
mi memoria medio muerta.

Por sus passos de garganta
se fue passando la escena,
de colacion, a Romana;
y de Romana à Tudisca.

Que manantial de regalos
tiene, Señor, vuestra mesa,
donde las fuentes parece
que nacen, y no se mercan?

Pero aqui de Dios, si huvo
tantas fuentes, como de ellas
agua salieron pidiendo,
en muchas léguas, las léguas?

Promontorios de ensaladas
compusieron varia selua,
donde cazando anduimos
dulces, y lobos à medias.

Lindamente nos cardastis
la lana de las melenas,
ò que cardos tan crecidos!
que mucho si ansi se riegan!

Penca de pegar ducientos
parecia cada penca;
y los carrillos, espaldas
del pobrete que los lleua.

Combidador Cosme Lore
os juzgamos, pues las mesas
se enlosaron de turrone,
empezando en primavera.

Que fuera de nuestras honras,
si por el turron no fuera?
que era piedra, y si caimos
tropezamos en la piedra.

Lo de fruta seca pudo
hazer risa en mi conciencia:
qual serà la remojada,
si aquella fue fruta seca?

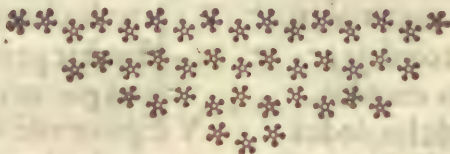
Niñas de reta son quantas
palabras mojan las fiestas
los fastres, ò quanto cosen
à vista del que da priessa.

Con calçador de hipociàs
entrò la nuez, que muy hueca
de carraqueña le hazia
al pobre gallillo piernas.

Ala-

Alanos de carraçada
 açuamos a la engerta:
 y a empellones, de los pliegues
 metiò al piñon Valde-Iglesias.
 Clarissima puede ser
 la casa de Auellaneda,
 mas veo que en ella hizimos
 muchas vezes vnas pruebas.
 Poder de Dios, y que dulçes!
 su numero, y diferencias
 no se si aun contarlas pudo
 al cobrar, la confitera.
 Allí al que dixo que el vino
 sabe mal tras Dulcinea,
 Quixotes todos del duelo,
 desmentimos a experiencias.
 En los dulçes, conocimos
 como la sed, mala bestia,
 quanto mas la echan bocados,
 tanto mas se defenfrena.
 Alguno à las peladillas
 llamò albondiguillas nuevas,
 y huuo quien al ver las caxas
 preguntò por las torrompetas.
 De la mançana de Adan
 nos acordaron las vuestas,

ahogando luces, que hizieron
 candiles los que ojos eran.
 Vn frasco siruiò de Sierpe,
 que con poluora parlara
 nos llenò de quanto quiso
 estas miseras cabeças.
 Con esto desesperaron
 con todo el resto las peras,
 por no auer quien a tomarlas
 de los asideros viera.
 Hidalgamente en efeto
 se bebio; y en tal manera
 bebidà hidalga, que roda
 probò de valiente cepa.
 Rodò el Relator, y a todos
 nos vino à hazer la tragedia
 Relatores, pues lleuamos
 en relacion las potencias.
 De algazaras fue caudillo,
 ò aullidos, que lastimeras
 las alimañas nos dauan,
 de que auiamos hecho presa.
 Esto passò en vuestra casa,
 y quanto añade vn ecetra,
 ò quanto en suegros aciertos
 callarà vna pluma yerna.



*HABLANDO POR LA MANO A
uno que se iba à un Terrero à galantear por este
medio, sin entenderlo.*

Este pide entendimiento,
este dize no le ay,
este dize que no cay
tu Dama en tu pensamiento.

Este dize, si atinamos
con tu platica manida,
pues bobeemos, mi vida,
aunque nunca lo entendamos.

No es esto lo que os dezis?
no es esto lo que os hablais?
no es romance el que tratais?
no os respondeis en Paris?

Por tu vida, esto no es llano?
dilo, pues eres Varon
que tienes el coracon
en la palma de la mano.

Pide dinero, Paulin,
por mostrarte en este brete,
que lo vale el cauallete,
y la mano bolatin.

Encubrir tu amor procuras
a quien presume atisvarle,
y quando pienfas callarle
hablas por las coyunturas.

Mal tu Dama se aconseja,
si gusta de esos enredos,
que la cuenta de los dedos
es la cuenta de la vieja.

De amor juego manual
llamo a tu amante exercicio,

que esse callado bullicio
es vna morra mental.

Iuzgan tus necios antojos
que assi declaran tu abismo,
y los dedos a ti mismo.
te los metes por los ojos

Mi señora doña Arnolfa
buena, y tu bueno os creeis,
quando entre los dos fabeis
la mano, como la solfa.

Ella, que bobo te hizo,
dize aunque no lo adiuinas,
si baxas el dedo, chinas;
y si le alzas, panarizo.

A vn fastre diestro engarduñas
podias ir à que te dicsse
alguna licion en esse
abecedario con vnñas.

Huye de embustes gitanos,
mira con justa ojeriza
no se te buelua ceniza
amor por juego de manos.

Busca amor a cepos quedos,
y te lucirà mejor:
Hombre perdido, esse amor
se va por entre los dedos.

V digame vstè assi viua,
que finçespera su hado
de amor que se ha destetado
con tanta punta azia arriba?

*Habiendo oydo cantar un Villancico de Don Manuel
de la Peña.*

CAponcillo, si al cantar
Le endulças tanto à primores,
En seluas de Ruiseñores
Muy bien puedes gallear.
No es cantar, sino encantar
Con la armonia alagueña
De esos ecos, donde enseña
Tu gracia destreza tanta.
Que bien suena essa garganta
En los senos de essa Peña!

A otro in sione Masico de un Laud muy grande.

Filiberto, esse emisferio
Semiglobo de dulçura,
Mandasle tu por ventura
Con manos, ò con imperio?
De Orfeo es ronco el Psalterio
Contigo; mas corto ando:
Apolo te està embidiando,
Mas poco llego à sentir.
En fin, solo se dezir
Que pareces bien templando.

*A VNA MVGER GRANDE HABLA-
dora, que por una enfermedad la sangraron de la
lengua.*

Porcía, muger singular,
tan rehacia, y posfiada,
que en su vida otorgò nada,
no mas que por no callar.
La que campa con su estrella,
y en las Cortes desta villa,
en diziendo hable Castilla,
desde su casa habla ella.
La que al despuntar los rayos
del Sol, su labor procura,
y es su labor y costura,
hazer hablar Papagayos.
La que tuvo otros decoros
por penosos, a mi ver,
pues Monja no quiso ser,
solo por no hablar a coros.
Porcia, pues, la que así habla,
Porcia, pues, q̃ hablãdo medra
ella en fin, que habla, y pedra,
porq̃ es muy poco habla, y pa-
Tãto vn mal la llegò à herir, (bla.
que en su lengua hizierõ cata,
que en fin quiẽ con pico mata,
por pico deue morir.
Ax, la polla de las pollas
fue a dezir, con dolor loco,
y por no dezir tan poco,
dixo, ajos, y cebollas.
Saliò de la picadura
vn vocabulario entero,
y saliò el mismo barbero,
y de vn sermon la armadura.
Dixo, al irse a desmayar,
fatullando: solo siento
con vn honor tan atento
tener yã por que callar.
En fin, allà entre sus lloros
quedò Porcia mi señora
de Cartujo, pero aora
deue de hablar por los poros.
Dale pena, y susto dale
que el nudo se va a soltar;
que por no hallar donde estar
el silencio se le sale.
Tres dias ha que Porcia calla,
y otros tantos que en la Corte
no ay vn marco de porte,
ni vna jaqueca se halla.
Mañana de tanto mal
dizen que à alinjar se empieza:
ay de vna pobre cabeça,
si quitan el cabezal.

PIDIENDO A DON ROMAN MON-
tero, Cauallero de la Orden de Alcantara, vn Romance
que hizo, celebrando vnas fiestas de
Toros.

SEñor Don Roman, que Musa
me darà versos que amurquen,
para hablaros de vnoa toros,
que hasta el Celestial os sube?
No solicito alauaros
vn Romance que atribuyen
a esse pulso, ò vn Latin
de algunas plumas, que bullé.
Porque, como al Rey Don Sâcho
olim Zamora lugubre,
en peso la Corte toda
à vitores os aturde.
De poesias que han salido
a la plaza de los Duques,
fiay Musas de las dos madres,
en la vuestra se descubre.
Pretendo, pues, querellarne
de toda la multitude
de estrellas, astros, ò hados,
que el çafir viuen voluble.
Porque, mi señor, porque
estoruan que se divulgue
lo que tanto es para visto;
y para oydo, tantundem?
Que veamos cada hora
vn Dotor que nos destruye!
que a cada passo los ojos
Amezquita nos assuste!

Y que los accentos vuestros
de suerte se nos oculten,
que solo al oydo lleguen
de su primor los runrunes!
Imprimieraislos, y dando
otro milagro a sus luzes,
los vierais, viuiêdo en prensa,
andar lo todo per vibem.
Mirad como los amigos
rameramente discurren,
y con ciegos alcahueteres
llaman à que los escuchen.
Dad, pues, en el pleyto destos
celos (por dezir azules)
traslado a la parte, y sea
a mi, que este pleyto os puse.
De essos elegantes toros
me dad, sin q̃ esto os disguste,
a que prueue la cecina,
ya que lo frescal no pude.
Si el aueros hecho Tio
de mi suplica os aburre,
vuestra nobleza dispense
tan estrecha pesadumbre.
No oigais en mi à lo pariente;
lo dicipulo os adule,
concediendo el fiat, antes
que el assonante se apure.

*CARTA AL MISMO, ESTANDO
en Cadiz ausente de Madrid, por una desgracia
sobre el juego.*

LA primera, y essa en verso,
señor Don Roman, à vos
carta escriuo, en vn romance,
que no ay balseuence peor.

Esta os halle, como quantas
epistolas parten oy,
diran que se hallen los suyos
en todo el primer renglon.

Y sino es este el principio
que està en Castilla de Dios,
recibi, Señor, la vuestra
pena de mi coraçon.

De vuestra patria os retira
de los hados el rigor,
no contentos con que en ella
tambien peregrino sois.

Mas que importara la patria,
à no dexaros, Señor,
essa gran alma a pedazos
en vuestra Esposa, y Garzon?

O! mal ayan las quarenta
pinturas, con que alhajò
de las Parcas, y desdichas
algun Demonio el meson.

Y aquel de sus quatro palos
artificio engañador,
que de espaldas solamente
todas las baraxas son.

Con vos mismo se disculpa
de vuestra ausencia el dolor,
pues se aguera ausencias quie
tanto de cartas gustò.

Pero adrede a sufrir penas
vuestro pecho se ofreciò,
que ofende el ocio al aliento
del magnanimo Varon.

Columnas de yel abraçe
esse pechazo Sanson,
mas non plus vltra en tal brio,
que en essa Herculea Region?

No la Corte, y sus memorias
os crezca el ày interior:
todo està como se estaua,
menos el estar sin vos.

No hagais caso de Madrid,
fino buscad el rincon
en donde esconde la Fama
su trompa de eterna voz.

A la Fortuna inconstante
buscalda el pulso traidor,
y amarrada a vuestros hechos
fixad su rueda veloz.

Forastero hallad llouidos
los Mecenas; pero no.
Los Mecenas, y Mecomés,
y Me almuerças os de Dios.

Id de fuera à echar de casa
al hijo mas rezonglon,
siempre Joseph à los ojos
del Gitano Emperador.

Con esto, y con que mi Prenda,
vuestra sobrina, me dio
para vos sus besamanos,
el Cielo os guarde, Señor.

AVIENDOLE EMPEZADO A DAR
Unas unciones à un Mayorazgo, se suspendieron por
un accidente; y volviendo despues à la cura, pidió
le hiziesse este Romance a su des-
gracia.

Quic me vio a mi, quando marr
en casa de vn caro amigo, (as
que en Toledo a mis doléncias
Hospital fue de poquito.

Quien sepultado en colchones
me vio, menos el ocico,
de cuerpo presente haziendo
vn Citujano el oficio.

Dixera, Dios te perdone,
mal logrado mancebito,
que para el mundo, y la carne
ya no puedes quedar viuo.

Empero tú, ó Caminante
(que ya el postillon estilo
de todos los epitafios
da en q has de estar decamino)

Sienta el pie muy bien sentado,
y sabe que yace el mismo,
que viste entonces exemplo,
en aqueste lecho, auiso.

Otra vez estoy rapado,
otra vez estoy metido,
hecho tuerano de mantas,
a petición de los mios.

Otra vez vn picaron
se entretiene con mis gritos,
estregando zarambeques
por estos miembros rendidos.

Otra vez Parca feuera,
que quiere acabar conmigo,
me va sacando el estambre
por las enueas, hilo a hilo.

Los huesos por los Abriles
me han de comer imagino,
como a los diciplinantes,
por este santo exercicio.

O! vicios de humanidades,
Rosa amarga de los vicios,
pues ninguna ay rodeada
de abrojos tantos, y pinchos.

Y porque no se me olviden,
quando a mi necio apetito
aquella me le sona que
Deidad, venerada en Cipro;

Acordaràste, Christiano,
y acuerdeme yo, de cinco
jarales que son la entrada
destas cañas, y tobillos.

Noche de Invierno.

A la botica embiaràs
por vn almuerço o aloquillo,
quando embien a vna esquina
por torreznos tus vezinos.

En las manos de vn barbero
hecha tu consulta miro
para manco, mientras hincas
aquel acerado pico.

O que trago que te espera
en la purga, cuitaditro!
q̄ auiendo en el mundo purgas
aya quien pegue vn pellizco!

Por las purgas solamente
boticarios abomino,
quien puede hazer vna purga
deue de ser Basilisco.

En donde demonios hallan
aquel tufo peregrino,
aquella color, y aquella
ponçoña que trae el vidrio?

Cabeza, y barbas te rapan,
quedando con ciertos visos

de chala, ò puerco ignoráte,
en lo que verte has querido!

Llega el vnto, y el azogue,
brauo Vron del ay lasciuo,
se çabulle hasta sacar
tu mal, y tu vida assidos.

Ya le escupes, y a tus babas
los dientes y los colmillos
las hazen lugar, ò huyen,
porque se precian de limpios!

Quantas vezes te hallaras
del almendra, y passa ahito!
q̄ a vn paladar mal Christiano
dan alimento Morisco.

El agua de çarça siempre,
que haga frio, ò no haga frio,
quando ves que el q̄ te habla
trae de hipocràs los suspiros.

Esto siempre que pecares
lo tendràs a tu seruicio,
y para que dello conste
de mi tragedia lo firmo.

A VNA MOZA DE SERVICIO muy hermosa.

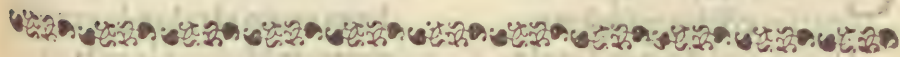
Gorróna, que en esta grande
Vniuersidad de hermosas
Catredatica de prima
eres por botos tu sola.

Gorróna, que en la cintura
lleuas a escriuir tus glorias

vn vademecum de almas,
con el heruoí de la holla.
Gorróna, no ay quien te entienda,
à fuerça de prodigiosas
bara y media de criada,
con vn palmo de señora.

Gorróna, al fregado ya
 le has hecho cosa de estofa,
 pues qualquiera intenta hazer
 pucheros a vna fregona.
 Ite veinos de la plaza
 à tu casa, cada hora,
 mas cargada de requiebros,
 q̃ de los trastos que arropas.

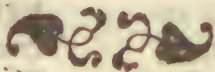
De Aspidés vsó nuevo;
 corra la palabra, corra,
 no se esconden ya entre flores,
 sino entre pan, y escarolas.
 Picas rosa, y cardo naces;
 di pues, para tus vitorias,
 porque arte de cocina
 secreta Deidad rebozas?



*A VNO QUE ANDAVA TODO EL
 dia con la linterna colgada de la pretina, para
 alumbrarse de noche.*

BVengozo veas, amen,
 de esta barriga del lado.
 Maroto, en esse preñado
 alumbrete Dios con bien.
 Si tu talle se imagina
 zaguan? pues das en colgalle,
 porque no te meen el talle
 vn farol en la pretina.
 Que nadie de ti ha burlado,
 haziendo que a escuras quedas,
 jurarlo, Maroto, puedes
 por essa que traes al lado.
 Muy bien puedes hazer piernas,
 segun tu fiereza pinta,
 con quantos oy en la cinta
 ciñen en Madrid linternas:

Penoso de lasosiego
 esse trasto te darà;
 que tiene pena, dias hà,
 el que trae armas de fuego.
 Entre lapones ingratos
 como la vida daria
 quien por todo vn santo dia
 es Martir de sus çapatos!
 Gran maestro es tu buen modo
 en quien hemos de aprender
 lo que deue vn hombre hazer,
 por no ponerse de lodo.
 Mas aunque te alabo, amigo,
 nada quiero que me deuas,
 porque tu mismo te lleuas
 tus lucimientos contigo.



AVN ESTVDIANTE INDIANO, HIJO
de vn Dotor de Medicina, que entrò en Salamanca, y
luego en la Corte con gran presuncion de rico, y Caua-
llero; y en particular se preciaua siempre de que
rodaua en coche.

Coche acà, y allà, y a todas
partes coche, mi señor
Don Amadis, no de Gaula,
que de Galeno lo sois.
De rico, y vano empellais
vna hermosa presuncion,
que bien calais las dos castas!
bendito aquel que os criollò.
Huela a Principe la casa,
que lo que el señor Dotor
haze q̃ a mielga otras huelan,
lo andais perfumando vos.
De sus blandos pensamientos
los vuestros altriuos son
el Romero, por mas señas,
que es vn coche-vuestra flor.
Eso si, dexad cerrado
tal puginio muy porcon,
y el vacias duas, amigo,
no parezca, a calles dos.
Dad cantonada a almorranas,
y al entripado dolor,
y con vn parche en vn ojo
os encuentre el farampión.
Llamad vn grosero al pulso;
y si el recipe hablador,
como de casa os hablare,
direis de èl que es vn bufon.

Donde la hilaza se esconde
haga ruido el relumbreon:
quien de Medicis la casa
puede tascarla mejor?
De vuestro achaque os curais,
que es para alabar a Dios,
que bien os curais? bien aya
el padre que os engendró.
Con vna receta sola, y con
prodigioso ensalmador,
cada dia os quitais juntos
quantos males Dios criò.
Mucho importa vuestro aliño;
miad q̃ aunq̃ Inuierno es oy,
no andeis como vna gualdra:
q̃ esto os lo aconsejo yo. (pa.
El para, cochero, para
estudialde con primor,
q̃ ay hombrecillos, q̃ vn coche
paran, sin ton, y sin son.
Y porque deseo veros
en qualquier acto de honor,
avisadme quando al rio
os baxe el coche del Sol.
Y con esto, amigo, plegue,
y giraplegue al señor
que en la procesion primera
lleueis en Madrid baston.

AL CONTADOR DON DIEGO

*Renier de Legasa, pidiendole dinero, en tiempo que
era Tesorero, de quien el Autor cobrava
sus gages.*

SEñor Don Diego Renier,
si por coplas dais dinero,
par Dios q̃ os llene yo a coplas
dos talegos de a quinientos.
No auisaraís? Viue Apolo
q̃ os ponga a coplas mi pecho
tal, que mas que Contadores,
tras vos se anden los ciegos.
Las coplas del perro de Alua
os cantarè, pretendiendo
que ellas os digan que son
los del Duque mis empeños.
De la zarabanda coplas
oyreis deste mal ingenio,
porq̃ entendais q̃ a mis bailes
sacar vuestra mosca quiero.
No pararè hasta deciros
las coplas de Don Gaiferos,
porque a vista de los Pares
me libre de nònes vuestros.
Vos aquel, à quien decimos
todos los deste Colegio
que nos lo auéis de pagar,
quando mas biẽ os queremos.
Vos aquel tan generoso,
aquel noble tesorero,

aquel liberal, y en fin,
vos aquel lindo Don Diego.
Como manirroto dad,
a troche moche, sin esso
de a que efecto, ò porq̃ causa,
q̃ el pedir os yo es mi efecto.
A efecto de que madrugó,
ù de dormir tanto menos:
y a efecto, amigo del alma,
de que lo glosó, y lo tiestó.
Si à diez versos decretastis
los que nos dixistis ciento;
que darán a tantos mios
vuestros Christianos rãcos?
El ciento por diez fundado
q̃ en España, hasta citarse
solo en frases Ginoneas
se oya el chento por chento.
Mas lo que quisieris darme
con tal que entendais en esto
la conformidad sabida
de aquel famoso Toledo.
Que si de vos lo consigo
con estos indignos versos,
desde oy, treinta de Junio
me firmo vuestro Coplero.

*CONTENTANDO A VNA MVGER
pedigueña con alabarla.*

POrque dizes que nunca
te doy regalos,
oy te quiero dar tortas,
y pan pintado.
Tus cabellos le dizen
al Azabache,
viste fuera muy lindo,
si se enrubiasse,
No se como la sufres,
Porcia, a tu frente,
defendido tan grande,
como ella tiene.
Ay que he dado de ojos
en dos prodigios!
aqui de los milagros,
y basiliscos.
El llamarte mis ojos,
con ojos tales,
aun el Sol lo reusa,
por no agrauiarle.
Iten mas, son tus ojos
dos rodcleros,
que vna calle de hombres
han descompuesto.
Dize que el Cielo ha sacado
no se qué gala,
solo por guarnecerla
de tus pestañas.
Mas que pinto, si dize
tu nariz graue

que no ay cosa en tu rostro
chica ni grande?
Tus hermosas megillas,
sin ayudarlas,
joya son de rubies,
no sino el alua.
En tu boca, si yela,
como traes nieue?
mas esta es vna duda,
que tiene dientes.
Al reirte, de perlas
se ve tal copia,
que parece el reirte
llorar la Aurora.
Competir con tu barba
es tal empreffa,
que a la misma hermosura
la barba tiembla.
Vengan, vengan cucharas,
que va tu cuello:
que ignorante a la leche
llegò con versos?
En España se quexan
de essa garganta,
por dezir que hasta el cielo
subiò la plata.
Presumo en lo delgado
de tus donaires,
que el ingenio le tienes
en esse talle.

Saber tanto me admira
quien ha topado
en los niños la horma
de su çapato.

Quando de tus pies canto,
à fee que es mucho
hazer tanta armonia
tan pocos puntos.

Dizenme que has escrito
del Alabastro

dos resmas, alomenos
yo vi dos manos.

A tus manos parece
que no han tocado,
aun las manos que a ellas
las tornearon.

En llegando a tu brio
pienso que en valde
te he pintado, pues muestras
que todo es ayre.



*AL SEÑOR DON ANTONIO DE
Aragon, Colegial del Viejo de Salamanca (despues
Eminentissimo Cardenal de Roma) escusandose el
Autor de ser Consilario de la
Vniuersidad.*

DVeño heroico, no os affombre
Mi inobediente porfia,
Quando la obediencia mia
Es azia vos mi renombre.
Esto de llamarle a vn hombre,
A consilijis, no se què
Tiene de apodo, que fue
Mi zizaña en lo que passa:
Hazedme de vuestra casa,
Y à zapatis tomarè.

A OTRO

Noche de Invierno.

A otro Colegial del Arçobispo, aviendo dado una comida.

AL pie de la letra vimos
Que de tu casa la bella
Blasonaste, pues en ella
Como Arçobispos comimos.
Aunque el hechizo advertimos
Con que tanto Amigo hallaste,
Que al numero le apuraste;
Para que mas lo entendamos,
Dí, como tras ri nos vamos,
Si tan hartos nos dexaste?

*Embiando al mismo unas texas de alcorça, que un dia antes
no auian parecido.*

NO os quexeis de mi agasajo,
Pues vistis mi pena, y pues
Lo de astuto (Don Iuan) es
Solo de texas abaxo.
Oy van, porque aquel trabajo,
Y apodos de mentiroso
Cure esse barro sabroso.
O essas texas, oy liquiera,
Me tapen esta gotera
Que me hizieron en lo ayroso

*Embiando una Lamprea à un Cavallero, q^{uo} le denia
dineros al Autor.*

VN seruidor os suplica,
Don Tello, que perdoneis,
Y essa Lamprea os cencis,
Por plato que se platica.
De essa Culebrazza rica,
Que el mar no la tiene igual,
Os hago ofrenda tribial:
Y assi me pagueis, amen,
Que holgarè os sepa tan bien,
Quanto ella parece mal.

Estando para passar un lodazar con otros.

CAualleros los de atràs,
Porque passe medais prisa,
Y el mismo orgullo me auisa,
Que es el riesgo vn poco mas.
Vamos por Dios à compas,
Y esso de saltamos presto,
Quedese para otro puestto,
Que para el passo en que estoy
Que entremetido no soy,
Y no he de meterme en esto?

Noche de Invierno,

*Havien lo hechado unas mugeres, Damas y Galanes, le embiaron la
suerte de una que le cupo muy pediguña.*

DAres y tomares yo?
Hijas, se os antojan berros?
Hechadme gatos y perros,
Damas y Galanes, no.
A suegra, y yerno jugò
Siempre mi humor de galan;
Tanto, que en rostro me dan,
Porque al buen gusto me lleuo,
Estas paces de Año nuevo,
Y riñas de por San Iuan.

*A otra que le pedia con mucha prisa para una pierna de plata que
avia ofrecido à una Iglesia.*

FLora, aunque tu bien esperas
Con la ofrenda que preparas,
Si la pierna me facàras,
Tambiẽ tu el milagro hizieras.
La prisa con que ponderas,
Dime, pide, ò arrebatas?
Considera, Flora ingrata,
Porque no me dês mas como,
Que se ha de ir cõ pies de plomo
Para dar piernas de plata.

*En un abito que cogio unas Carnestolendas, en que le
recetaron ayudas.*

A Mal Christiano me passa
Tanto ya mi amigo Ariza,
Que en Miercoles de Ceniza,
Tambien ay Gaita en mi casa.
De aquel esquadron de masa,
Y el ollòn, que al diablo doy,
Tan prisionero me estoy,
Don Iuan, que he llegado a ver,
Que las geringas de ayer
Se hazen melecinas oy.

*Auiendo visto una Casa de Locos, le preguntò un amigo
que le auia parecido.*

DEL Caos patente el combate
Vi, donde en turbado espejo
Se vè a vezes el consejo
En paños de disparate.
Vi entre Fratres mucho Orate.
Vi vn monstruoso edificio,
Sin orden, puerta, ni quicio:
Y en fin, en terminos pocos,
En la Casa de los Locos
Vi (Don Iuan) vn dia de juizio.

Noche de Invierno.

A Macias el Enamorado.

EN Arjona, ò Arjonilla,
Macias, de enamorado,
Escriuen que foy finado
Las Historias de Castilla;
Por adagio, ò marauilla
De enamorados, blasona
España de su persona.
Matòle el Amor alcue:
El qual desde entonces deue
De ser la Mosca de Arjona.

*A una Labradora muy hermosa que vendia
Ramilletes.*

LEua Abril flores, y pruebas
A persuadirnos, Muger,
Que las lleuas tu a vender,
Por encubrir que las lleuas.
Essa ficcion con que cebas
Al engaño, dando enojos
A quien te ofrece despojos,
Ya està entendida en Madrid:
Dile que aprenda, à tu ardid,
A deslumbrar de tus ojos.

A los Lodos de Madrid, en vn ardiente Estio.

Secadose han las fuentes, y los rios,
 Los tinteros de todos los Poetas.
 Secadose han las noches, y vacios
 Vno, y otro agua và, caen las maletas.
 Secadose han las lenguas, y recios
 De habladores, volantes estafetas.
 No ay fin secar audal, vega, ni prado.
 Los lodos de Madrid no se hã secado.

A una Tabernera hermosa, y muy blanca.

DEste jarro à porcelana
 Ay solo de diferencia,
 Que ella es leche en mi conciencia
 Toda la señora Iuana.
 Leche pura, cosa es llana,
 Sin pizca de agua; que yo
 Siempre dirè a quien mirò
 Iuana que tanto suspende,
 Agua tendrà lo que vende,
 Mas lo que no vende, no.

Noche de Invierno.

*A una pepitoria que hizo una Pupilera de Estudiantes,
que les sifana la comida.*

TV pepitoria la alabe
Quien gustare de comella,
Que yo mas presto hallo en ella
La rapiña, que no el aue,
Muy bien el guisado sabe,
Sabe que en el caçuelon
Diste lindo pescozon
A los pescuezos, Ines,
Los pies se fueron por pies,
Y los alones, alòn.

Pidiendo à vn Amigo nieue en vn verano.

ES Tan discreto este breue
Pueblo, enque viuo sediento,
Que por falta de vn jumento
Aun nos estamos sin nieue.
Dadnos vn borrico, ù lleue
El seron el señor de los
Quentos frios, pues los Cielos
Nos castigan con su pico;
Que nõ serà mal borrico
Para vna carga de yelos.

*AVIENDOLE MOSTRADO AL AVTOR
un papel Don Iuan de la Portilla (ingenio tan singu-
lamente estudioso de toda erudicion, como desgra-
ciado en medras) en que representava sus
estudios.*

ESTE papel, señor Don Iuan, he visto
En que vuestros trabajos literarios
Dezis al Mundo, illustres como varios.
De cuyos tardos premios me contristo.

En este siglo medra el que anda listo;
Nó el que a las Ciencias pone comentarios.
Hazed ázia vna Toga itinerarios,
Y duerman Aristoteles, y Aristo.

En este siglo suben a Pilotos,
No los que reman, sino los bogantes
Con buenos brazos, aunque a remos rotos.

Estas Fortunas andan muy distantes:
Para desgracias oy, las de los Doctos;
Mas para letras, las de los Tratantes.

Noche de Inviernō.

*A una Muger, que dexò de ir à merendar al rio, diciendo que estava
tocada de una jaqueca.*

TOcada e sta tu belleza
De la queca porfiada;
Y admiro que estès tocada,
Y tengas mala cabeça.
Si corriere su crudeza,
Rio, y merienda solícita,
Yo apostarè, Margarita,
Por mucho que te apasione,
Que mas que lo que te pone,
Sientes tu lo que te quita.

*A otra que eligia para Nobio à un Viejo por ser rico, el qual auia ya
enterrado dos mugeres.*

ESforçar tu gusto quiero,
Dando de Vrbán testimonio;
Pues para este matrimonio
Se hizo el nombre de Tercero.
Es riquíssimo heredero.
Tiene, hasta mas no poder,
Cebada para comer;
Y de viñas bien labradas
Tiene quatro mil lançadas,
Que dar luego à su muger.

QVERELLAS LASTIMERAS DE VN
 Marido de buena pasta: para las quales se diò
 por pie esta copla.

*Todos me regalan
 Por esta mi Muger.
 Dios me de paciencia,
 Que bien la he menester.*

LOS Cielos me son testigos
 Que no entiendo el cosí cosa,
 Desde que Laura es mi Esposa?
 Ando cubierto de amigos,
 Donde hallarè al tiempo de higos,
 Que el me podrá defender?
*Dios me de paciencia,
 Que bien la he menester.*

Llaman Sol a su bellezas
 Y a fee de pobre Español
 Que me temo que este Sol
 Me va dando en la cabeza.
 Bien se yè, pues con largueza
 Dan otros, y sin doler.
*Dios me de paciencia,
 Que bien la he menester.*

Noche de Invierno!

Hablanme todos corteses,

Y con modo lisongero.

Siriño con el casero,

Luego ay padrinos por meses.

Gallegos, y Portugueses

Mis paisanos quieren ser.

Dios me de paciencia,

Que bien la he menester.

Quien à su mesa sentado

Tiene vn azar tan maldito,

Que sin auer dado vn grito,

Se halle luego el buen bocado!

Desto el Doctor lastimado.

Dize; callar, y comer.

Dios me de paciencia,

Que bien la he menester.

De mi despenfa el ornato

Tiene a mi gula suspenfa;

Que no parece despenfa,

En costarme tan barato.

Con que vn bobo, y mentecato

Me haze Laura parecer.

Dios me de paciencia,

Que bien la he menester;

Que

Que ande al vfo de la villa
 Me impide, porque me vltraja,
 Pues al tiempo de la baxa,
 Me pone en casa baxilla.
 Y en vna, y otra copilla
 Tonçoñame haze beber.
Dios me de paciencia,
Que bien la he menester.

Mareando las cabeças
 Me ofrecen Medos, y Partos
 Para que me vista, quartos;
 Y para que viua, piezas.
 Y deaquestas delgadezas,
 Dios es Dios, que he de entender.
Dios me de paciencia,
Que bien la he menester.

Del pincel de mayor brio,
 Y el brocatel mas realzado
 Mi albergue miro poblado,
 Y mi dinero baldio.
 Milagros que haze el bien mio,
 Que tanta deue de fer,
Dios me de paciencia,
Que bien la he menester.

Noche de Invierno.

Mis salas de hermosas vistas
De escaparates llenò:
Viendo entrar en casa yo
Lacayos, y no Euanistas.
Y aun quieren dos Papelistas
Sus Escritorios traer.
Dios me de paciencia,
Que bien la he menester.

Quien mi desdicha no aduierta,
Pues en mi casa y mi hogar
No puedo yo regoldar,
Sin ver el coche à la puerta?
Diziendo, *para*, dispierta
Mi Laura, al amanecer.
Dios me de paciencia,
Que bien la he menester.

Si en mi retrète me estoy,
Metido entre dos tabucòs,
Zancarron me haze de trucos,
Que gano quando me voy:
Y apuesta à que no la doy
Mi embentanada niuger.
Dios me de paciencia,
Que bien la he menester.

Huelgase ella por los poros,
Con fiestas de mucho ruido:

Pero a su pobre marido
No ay llevarle, sino a toros.

Y porque es como los oros,
Donosuras han de ser.

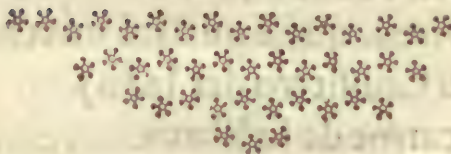
*Dios me de paciencia,
Que bien la he menester.*

Sila quiero aporrear
Me topo en la mano vn peso,

Que yo, señores, confieso
Que no sè por donde alçar.

Con que, sin executar
Quedo hecho vn Lucifer.

*Dios me de paciencia,
Que bien la he menester.*



Noche de Invierno.

A VNO, QUE AVIA IMPRESSO MVCHOS
libros, todos muy malos, y le queria dedicar al

Autor vno que estaua escri-

uiendo.

Ranglones, y borrones,

Y gansas de emborrar,

Muchas abugetas,

Y lejos el corral.

VNA Coneja doctrina,

Que diez libros pare al mes;

Porque su conejo es

El sabio Iuan de la Encina;

A padrino me destina,

Por verme desvautizar.

Muchas abugetas,

Y lejos el corral.

A mi, entre otros, desea

(Otros, que â puertas ha echado

Del Confitero del lado)

Sacar me de su librea.

Quien de los vizcochos crea

Que puedan tanto amargar?

Muchas abugetas,

Y lejos el corral.

Aunque yo à voces confiesse
 Que mi nombre pesa poco,
 Sabe modo mi buen coco
 De que muchas libras pese.
 Y porque mi escusa cese,
 Me ha empezado ya à pesar.
Muchas abugetas,
Y lejos el corral.

Aquel perro de Mecenas
 (Que maldito el sea, amen)
 No ha quedado hombre de bien,
 A quien no cause estas penas.
 Por dezir Mecenas, llenas
 Las preñas suelen estar.
Muchas abugetas,
Y lejos el corral.

Porque ampare su papel
 Dizque a mi se dedicò.
 No me dedicara yo
 A quien me amparàse del?
 Adrecenme el broquel,
 Pues ello se ha de amparar.
Muchas abugetas,
Y lejos el corral.

Noche de Invierno,
Sombrahareis(dize) à mi obrilla,
Con eleccion majadera:
Miren quanto mejor fuera
Irse à vn toldo de la Villa.
No aurà otro diablo en Castilla,
Que mi sombra venga à hurtar?
Muchas abugetas,
Tlejos el corral.

Mi proteccion en sus motes q laupa
Inuoca; y debaxo espera
Poner libros; quien tuuiera
La proteccion de cascotes?
Protege nos Deus qui potes
Nos non possumus libran.
Muchas abugetas,
Tlejos el corral.



Que cosa y cosa, Vezinas,

Que cosa, y cosa será:

Mucho se me da,

Poco se me da?

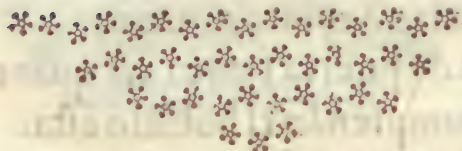
MVcho se me da que a mi,
Quando yo os pido prestado,
Me embieis el page dado
Aldemonio, y sin chichi.
Y que tratandome ansi,
Sea yo de quien murmureis,
Y el gusto no me pagueis,
Que os da mi platillo allà.
Mucho se me da.

Mas que el tuerto al vso vista,
Y peine gran cauelleras;
Y ya con ambar qualquiera
Dar señorias resista:
Que ande la terneza lista,
Y à las Arpias de manto
Se de puerta franca en quanto
Rompiendo el bolsillo està.
Poco se me da.

Noche de Invierno.

Que el tuerto diga que es ruin
Quien por la comida iñe
Y bizcuernandose, guiñe,
Muy mirlado, ò muy merlin.
Y yo, como vn Iuan Paulin,
Porque el bobo no lo aprueba,
A arañarle no me atreua
A Cabra, que cabra da.
Mucho se me da.

Pero que apure el gloton
Los besugos por Diziembre,
Perdigones por Setiembre,
Criadillas por la Ascension;
Quando cox, y rempujon
Le cuesta todo el buscallo,
Y haziendo pucheros hallo,
Que à mi hambre bien le vâ.
Poco se me da.



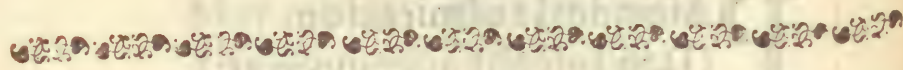
4D. Ioseph Calderon, que le preguntò al Autor que le auia parecido
una Comedia de D. Pedro Calderon su tio.

PAsmados la admiracion
(Don Ioseph) nos tuuo ayer:
Efecto deuio de ser
Del Ayre de Calderon.
Estatua cada Miron
Fue del pasmo; apodo mio,
Que esta vez no es desuario,
Pues quantos la troua vieron
Con verdad Estatuas fueron,
Que se erigiò vuestro Tio.

A. un Coronista, que auriendole consultado sobre un linaje, respondió
muy noticiosamente.

TAN profundo, al resolver
(Licio) vna honra os hallò,
Que aun su duda ella estimò,
Por oyros responder.
Bien nos distis à entender
Con abundancia tamaña,
Que el nōbre en vos nos engaña,
Pues os llaman por la Villa
Coronista de Castilla,
Siendo Oraculo de España.

ALGUNAS LETRAS DE AMOR
bien intencionado.



AVIENDO OYDO A VNA SEÑORA
cantar, y tocar una Lira; todo con gran
primor.

REYNA de la armonia Lisi hermosa
Graue ocupaua el trono de su ciencia:
Y a su acento, que ignora competencia,
Lyra opuso, no menos vitoriosa.

A todas las dulçuras ventajosa,
Solo en si no triunfò, por eminencia;
Porque en garganta, y arco la cadencia
La delicada lid dexò dudosa.

Sintiòse el alma, en extasis suaua
De primores; ò tiernos, ò tiranos,
Echarse à pique, derrotada naue.

Concediòse a trofeos soberanos:
Pero en deliquio tal dezir no sabe,
Si se rindiò a las voces, ò alas manos.

LOco subió mi amor, Icaro ofiado:
 Mas cuerdo loco, que si ita dudoso
 El lamentable fin, es animoso
 Quien buela à fin, sin duda sublimado.
 Locura fue bolar tan lenantado,
 Con alas derretidas ya al hermoso
 Fuego de vn Sol, por quien el golpe vndoso
 En si, de si, lleuò pronosticado.
 Cayò mi amor, en fin, en aquel rio,
 Que del oluido fuere. Pero, Cielos,
 Como nunca mas alto el amor mio?
 Esta es mi muerte, ò todos mis desvelos
 Muerte son, pues que viva es desvario,
 Quien tuuiera por vida al tener celos.

EMBIANDO A VNA DAMA VNOS *guantes.*

POR vna libertad, que ven mis males
 Prisionera de dos Soles auaros,
 En estos guantes quiero aprisionaros,
 Afrenta del cristal, esos cristales.
 Mi amor, que aun no llegó a vuestros humbrales
 Oy esta cifra empieze a descifraros,
 Solo con el language de ocultaros
 Açucenas del Cielo naturales.
 Hallòme amor, encubro su violencia,
 Mas hace contra mi, quanto mas ciego;
 Aun de quexarme ignoro la licencia.
 Con razon pues, Señora, a igualar llevo
 Los guantes, y mi pecho; ay diferencia,
 Que vos guardareis nieue, mas yo fuego.

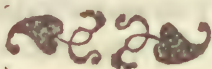
*FABIA MUY LIBERAL EN FA-
vorecer por escrito, se preciaua de atormentar
no dexandose ver.*

M Verte al no ver llamas, mirad os ruego
El veros que serà, que seràn rayos
De estos ojos, por quien viuen los mayos?
(Si ya tiene que hazer en mi su fuego.)

El traxe, ù de esperança, ù de sosiego,
Nunca à mi fee ajustò burlando ensayos;
Que bolucis los alientos en desmayos,
Quiriendome, no sordo, y siempre ciego.

Mi dicha es tan neutral, que en mis sentidos
Se lleva el que os escuha los despojos
De los demas, de suspirar rendidos.

Apaciguadme vn rebellion de enojos,
Que como tanto honrastis mis oydos
Los retan las embidias de los ojos.



LABERINTO DE VN

ENCUENTRO DEL AMOR.

Rendido a no se quien mi pensamiento,
 Se compite de errante, y de amoroso:
 Mas vn enigma quiere, que vn reposo:
 Mas se quiere penado, que contento.
 Ama vn dueño que ignora, y tan atento,
 Que esta mas fino, quanto mas dudoso.
 O amor de puro ciego prodigioso!
 Al Sol adoro en atomos del viento.
 Si aquella fuiste, aquella deidad sigo;
 Y fino finite aquella, en lid tan cruda
 Buelua mi dulce sombra a andar con migo.
 Centro, ò tu, de mi amor, ò lorda, ò muda
 Recibe esta ilusion; pero a quien digo?
 Quien me puede escuchar, sino mi duda?

POR la Selua vn Pastor enamorado,
 Que lo tierno pulio de los pastores,
 De fee muy rico, pobre de faores,
 Busca à su dueño, que se le ha ausentado:
 Del monte baxa querelloso al prado,
 Donde entre olores muchos, y verdores,
 Poca esperança encuentran sus amores,
 Y al monte buelue mas deselporado.
 Llama a su muerte, quando sus rendidos
 Miembros del sueño aprisionarle aduierce,
 Y assi con ojos, dize, agradecidos;
 Engaño dulce de mi amarga suerte,
 Suspende con posia mis sentidos,
 Pues seràs poco menos que mi muerte,

SONETO CON SECRETO: O

(como otros dicen) Acrostico, à vnos
años.

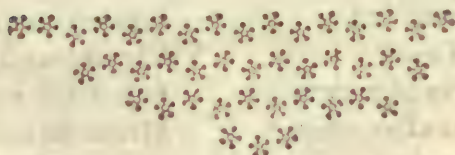
Llamanse assi estas cõposiciones, porque de las letras inicia'les de los versos resulta alguna palabra, ò sucinta oracion con especial sentido. Este es el significado del Acrostichis Griego; como en breues palabras lo declara, mas compendiosamente que otros, Celio Rodiginio, lection. antiquar. lib 25. cap. 9. *Acrostichis* (dize) est, quum ex primis versuum literis aliquid connectitur, ut in quibusdam Ennianis, item Sibyllinis.

A ños Abriles, de la edad engaños,
Multipliquen en vos repeticiones.
O frezcan a esse Cielo adoraciones,
Y del tiempo triunfad por muchos años.
Reconozcan los siglos, como estraños,
En vuestro ser diuinas presunciones,
Viendo siempre que en nuevas perfecciones
Estais dandoles nuevos desengaños.
Respeto pudo hallar, que no prudencia,
El que no se rindiò; que seso aspira,
Ni presume vencer (ni resistencia)
Contrarios diez y siete? hermosa ira!
Y à dos armas de fuego la violencia?
Ojos que matan puestos en la mira.

OTRO

OTRO, A VNA SEÑORA ; QUE EN
 tiempo de Inuierno se boluiò à viuir à una Casa de
 Campo, de donde auia estado ausente al-
 gunos años.

V estida de arrogancias, que desmiente
 E n rostro de verguença acreditado,
 N ace la Rosa, dando vida al prado,
 Y corona de olores a su frente.
 D esprecia, y honra al tiempo variamente,
 N aciendo para ser, con parcial hado,
 O probio hermoso del Enero elado,
 R espetada beldad de Abril luciente.
 A ti, Celia diuina, el tiempo triste
 B esa el pie, ù obligado, ù lisongero,
 V iendo seis Mayos muertos de tu oluido
 E n su venganza; pues a ser veniste,
 N o vista primavera del Enero,
 A ssombro del Abril no conocido.



*QVEXAS A VNA MVGER ALABAN-
do sus facciones.*

CVbierto risco de nieue
te pinto, y te pinto bien:
que intratable, a quiẽ le trata!
y que hermoso, à quien le ve!

La nieue de tu blancura
es traición, no candidez;
toda a enfriar, en tu pecho;
toda en el mio, a encender.

De auarienta en tus cauellos
parleras señas se ven:
que hazes con oro a madejas,
si bien no sabes hazer?

A las trenças de esse pelo,
que texes hasta los pies,
si en mis ahogos te glorias,
las das fealdad de cordel.

Como bella, y como amante
tu frente espaciosa es;
pero para ser amada
que diligente que fue!

La prouincia de tus cejas
que llena se dexa ver!
parece que la poblaron
mis penas, ò tu desden,

El agrado de tus ojos
le truecas por tu esquiviez:
ò que mal tan bellas niñas
se crían en tu poder!

La purpura en las megillas
te acuerda, Amarilis, que
es la ingratitude defecto,
de que te puedes correr.

Adrede pienso que hiziste
de tu boca la estrechez,
porque si hablases fauores
no puedan ellos caber.

Iuzgo, en tus dientes, q̃ el alua,
de ti que xosa tambien,
se vino à llorar sus perlas
de tus labios al clauel.

De triunfos tu erguido cuello
se denio, ingrata, de hacer!
y si se hizo, me paga
la parte que tengo en el.

Esse tallazo fue justo
que tu le tuuieras, pues
merece tenerlo todo
gentil vn alma tan cruel.

De tus pies la abreniatura
quiere dezir (bien lo sè)
que solo para que huyeras
fueron dos brincos tus pies.

Villanamente à la mano
voy desde aqui. Y que dire?
Menos ser mano de amigos,
bella por los cabos es,

Si ayrosa de arriba à baxo
naciste, como no ves
que donde ay tantò ayre
correspondencia ha de auer?

Blasona, en fin, de tus ceñeros,
que tambien blasonaie
que mi parecer te he dicho,
diziendo tu parecer.

OTRA QUE DAVA CON IGUAL
agrado oydos à algunos que la preten-
dian.

Quiereme, Siluia, a mi solo,
que si quiero mucho en esto,
ello intento yo, que veas
que es mucho lo q̃ yo quiero.
Derendido te suplico,
no de celoso me quexo,
pues amarte a ti fue entrarme
por las puntas de los celos.
Ay amor mal entendido,
ay tiranissimo Imperio,
porque à suspiros me obligas,
donde bastauan intentos?
Abrir para poca gloria,
ò para bulgar, vn ciclo,

es, abaratando rayos,
dar puerta frãca al desprecio.
De que sirve ser tan linda?
que si despides lo tierno
atas al gusto las manos,
y aũ mas q̃ al gusto, a lo bello
En ti lo discreto viue
en trage de forastero,
en el meson de la boca,
yno en el hogar del pecho.
Tu pecho ojalà tuuiera
vn bien acerado peto,
que a costa de guerra mucha
fuera el trofeo, trofeo.



Noche de Inviernõ.

*Que breues que son, Señora,
Las horas que estoy con vos!
Y las que conmigo passo,
Que largas, Señora, son!*

Mientras sin veros viui
No me pareció la vida.
Corto plazo, largo si,
Porque vida tan sentida
No era vida para mi.
A veros lleguè, y agora
Veo mejor que poca Aurorã.
Mis ausentes horas viuen,
Que tassada luz reciben,
Que breues que son, Señora.
Relox, y autor de la vida.
Es el Sol; y à mi entender
El Sol, que el Alua apellida,
Vuestros ojos lo han de fer,
Aunque sean de homicida.
Sin vos muero, y ciego vn Dios
Me dize que en tiempos dos
Solo con vos vida aliento,
Pues por essos soles cuento
Las horas que estoy con vos.

Vida el miraros me da.

Mas vida de exalacion;

Y quando con migo está

Sola mi imaginacion,

De mi, a buscaros se va.

En breues clausulas taffo

Mi vida assi (soplo escasso)

Aunque junten mis antojos

Las que passo en vuestros ojos,

Y las que con migo passo.

Vuestros ojos, y los mios

Del verano son Autores.

Mayos, Abriles, rocios,

Miro en vuestros resplandores;

Yo doy fuego a los estios.

Buelue Inuierno, y confusion

El no veros. La razon

Dan lluiuas de llanto tierno;

Y las noches deste Inuierno

Que largas, Señora, son!



*A VNA SEÑORA QUE ERA MUY
dada à la caza, y tenia apellido de Monte-
mayor.*

CAzadora, en esse Monte
de vuestra hermosura veo
aumentar seluas a Amor
donde dichoso me pierdo.
Si al monte os lleva a buscar
Fieras el diuertimiento,
vuestra cara nos declara
que no vais al monte vuestro.
Mas como, si deste monte
no salen mis pensamientos,
en el de las Fieras siempre
me hallais vos, pues siépre mue
Y si porque el cielo a otros (ro?
se escondió en la selua, vieron
sus passos errantes, como
lo ando yo, mirando al cielo?
La libertad me cazastis,
viendoos en tan dulce enredo
armada de ojos, que os siuen
flechas con puntas de fuego.
No entiendo como arrojastis
este dardo, no lo entiendo,
que entró facil por los ojos,
y en el coraçon le siento.

Dadme licencia que el golpe
me prometa vida, puesto
que quien tirar quiso al bláco
la atencion tirò primero.
Si os enojais, contra vos
armad la aljana de ceños;
yo, con amor me disculpo;
y amor, con los ojos vuestros;
Pues se os dió para hermosura,
tened piadoso lo entero,
que dizen que buena cara
es prenda de buenos hechos.
Mirad que en las gentilezas
corre vn gentilismo tierno,
porque quanto mas humana
mas diuinas las creemos.
Ved el estudio que puso
en vos vuestro nacimiento,
pues en lo entendido os dio
vn Ayo de lo seüero.
Aunque si en vos se han juntado
lo hermoso con lo discreto,
à fuerça de perfecciones
ya por imposible os tengo.



Vísteme ayer, vil Estrella,
 Ciudadano presumido
 del pecho de Aurelia, y oy
 me miras ya peregrino.
 Dime, por esos luceros,
 qual fue, Aurelia, mi delito?
 si te enojaua, quiriendo;
 ò si te ofendi, querido?
 Quien dixera que podia
 ser desdicha el ser cautiuo
 de esos ojos, quando dauan
 vida, y libertad los mismos?
 En que pude errar, si el alma
 siempre acordada me dixo

ser error, el no querer;
 y el merecer, desvario?
 Tu dexaste de quererme,
 y yo nunca mas rendido:
 quien contigo muerto estaua,
 sinti como estara viuo?
 No te ruego que me quieras,
 aunque viuir sollicito,
 q̃ vna experiencia al mas loco
 le ha de bastar para auiso.
 Buelueme tu a aquel lugar,
 donde la embidia me ha visto:
 y absorto, quanto arrojado
 me verè restituido.

Años cumplió la Zagala,
 y con cadena salieron,
 à hazer cotojo a sus años,
 las libertades del Pueblo.
 El tiempo a Aurelia Diuina
 años la da lisongero,
 però hermosas primaueas
 della las recibe el tiempo.
 En los Inviernos, y estios
 son sus dias forasteros,
 en mi pecho cumple Agostos,
 y en mi dicha los Inviernos.

A que vienen estos años,
 que para crecer se hizieron?
 quince años ha que en Aurelia
 no puede crecer lo bello.
 Si por triunfos se contaran
 no fueran años tan tiernos,
 que a poder de sus vitorias
 ya es layan el Niño ciego.
 Muy dichosos años logre
 la Zagaleja, aunque temo
 que desgraciados se bueluan;
 quando tan lindos los veo.

*Tan locos, Niña, vengan
 Como mi amor mal pagado,
 Tus años vengan, pero no tan vanos.*

Noche de Invierno.

A VNA HERMOSURA MAS VITORIOSA en las llanezas.

Quien rinde con lo diuino
poco le ocupa al aplauso:
Arminda si que le empeña,
porque rinde con lo humano.
Malos años, si se humillan
las deidades, malos años;
que se embozan, porque salga
à saltar lo gitano.
Serenandole tu ayre
fue de las almas estrago:
ò fue que anoche se hizo
fereno, para hazer daño.
Lo tratable de tu cielo
se celebrò con engaño,
porque lo tratable, Arminda,
tuno en ti muy doble trato.

Respeto causò en sus cumbres,
pero amor causò en los llanos:
destos temporales, digan,
qual es el que abraza el còpo.
Doy que el sefo me arrebatas,
al hablarme muy de passo;
mas como el alma me cortes,
quando me miras despacio?
Pues que tu sin armas rindes,
todas sobran a tus manos:
da de limosna tus luces
à las beldades del prado.
Venga, venga todo el Sol
à mejorarse de rayos,
pues nos ofenden los suyos,
y estos matan con alago.

AL BAILE DE VNA DAMA, ALV- diendo à una letra antigua.

A La gaita bailò Gila,
que tocava Anton Pasqual,
la mas diuina del valle,
y el enamorado mas.
A aquellos ojos trauieffos
rendido estaua el Zagal,
mas, desde el baile de Gila,
à sus pies rendido està.

Que mucho triunfe de vn alma
quien tan hecha està a triunfar
de hermosas, en el azucar,
y de feas, en la sal.
Dize Anton, mugro del baile,
que no ha visto en el lugar
vn pie, con tan poco pie,
con tantas manos jamas. Los

Los milagros se pasean
en Gila, que es la Ciudad,
desde el poleui al copete,
desde el peine al cordoban.

Tan dulcemente de gracias
se vio el Pastor saltar,
que de armadas tropas hizo
su instrumento el Capitan.

A LO MISMO.

Para que vailase Gila
otra vez tocò la gaita
guitoso Anton, porq̃ el mismo
toque al fuego de su alma.

Bailò Gilera desuerte
que su garbo se dexaua,
tan vacias alas feas,
como a las hermosas vanas.

En el suelo à todo el ayre
de la region Cortesana
vn desafio escriuiò,
con el ayre de sus plantas.

A salir nadie se atreue,
que para escarmiento bastan
las brauas rotas que ha dado,
con su talle, y con su cara.

Rendido todo a sus ojos;
no hallan q̃ vècer sus gracias;
que madrugan como Soles,
y con los triunfos se alçan.

Ociosos donaires sobran,
à quien ya las lides faltan:
sola tu fuiste, Gilera,
el Alexandro del Mapa.

Ponerlo todo à los pies
cortesía se llamaua,
pero ya llega à hazer Gila
cortesías tributarias.

O! que dulcemente muere
Anton, pues à quien le mata,
con la gaita le gobierna,
y con la mano le llama.

A VNOS OJOS MUY RECATADOS.

QUE importa, diuinos ojos,
q̃ escondais vuestra belleza,
si pueden mas que el cuidado
rayos, que taladran temas?

Que os importa, ojos, el manto;
ni solicitar tinieblas,
si es el manto de la noche
por demas a las Estrellas?

Noche de Invierno.

Pueden, ojos, vuestras luces
penetrar aun las durezas
de esse pecho en que viuis,
mirad el manto, que espera?

Si os guardais porque otros ojos
son indignos de que os vean,
ya delante de los mios
està el llanto de mis penas.

Si os descubris, bellos ojos,
me matà crueldades vuestras;
pero si os cubris, me mata
de aquella muerte la ausencia.

Que quereis de mi, mis ojos,
que de vosotros quisiera,
que os cubrais, y descubrais,
veros, sin ver mi tragedia.

Ay amor desgraciado,

Por agena hermosura andas aojado.

LA VNA LABRADORA MUY HERMO- sa, y de pocos años.

DE tu belleza el milagro
costosamente le siento,
pues conozco en años niños
muy varoniles aceros.

Valate Dios por Zagala,
que presto llegas, que presto,
a conquistar de la muerte,
y de la vida el imperio!

Antes que el arco, y la flecha
consienta tu brazo tierno,
essa Amazona hermosura
te adorna el pie de trofeos.

Qué traes en essa niñez,
que mueren, rapaza de ello,
tantos, que naciendo antes
de vida se preuinieron?

Todo lo muda essa cara,
pues con tus ojos has buuelto
en años facinerosos
los que de inocencia fueron.

Siendo niño el Rey de amor,
que a los pies tiene los cetros,
tu saltauas a la burla,
que haze de amantes el cielo.

Pide, comò niña, vn ayo
para essos ojos trauielos,
que yo se el daño que han,
y no sabes el que han hecho.

Si trauielos son, tambien
son, como niños, parleros:
y aqui de Dios, porque ami
me abrasan, si lo son ellos?

Embiando una sortija con vn diamante a una muger.

Essa piedra intente en vano
(centelleando de enojos)
Olucir a vuestros ojos,
Obrillar en vuestra mano.
En cielo tan soberano,
Que estrella aurà que lo sea?
Pero engañese, y no crea
Que siempre de ella triunfeis;
Que à lo menos, quando habléis,
ha de pensar que sois fea.

Embiandola unas pastillas de boca.

PResto, alcorças venturosas,
Oshallareis admiradas
Mas dulces, de enamoradas,
Mas de vn Clauel olorosas.
Sed las pastillas dichas
De aquella boca, a quien ciego
A escuchar desdenes llevo:
Tanto la suerte os concede,
Y mi coraçon se quede
Para pastillas de fuego.

EN VNA CONVERSACION SE
pidiò la Glosa desta copla.

*Iuana, yo te he de querer,
Sin quererte aueriguar;
Porque no se ha de enturbiar:
Agua que se ha de beber.*

TVS trauiessos ojustiran
De mi bobo coraçon.
Muchos por ellos suspiran,
Porque tan trauiessos son,
Que lo ven todo, y lo miran.
Recellos quieren hazer
Que yo cuerdo empieze a fer:
Pero quieren se cansar.
Sombras yo tengo de amar.
Iuana, yo te he de querer.

De amor me aliciono en ti:
Y huye en este estudio el pecho
De disputar quanto vi;
Con que lo facil has hecho
Dificultad para mi.

Mi

Mi duda te has de llamar

En esta ciencia de amar:

Y admira que me abalance

A quererte dar alcance,

Sin quererte averiguar.

Llorasme vn agua mañosa,

Que al mouerla mi razon

Lahallo turbia, y engañosa;

Por sacar mi voz quexosa

El pofo del coraçon.

Ya pues, de oy mas, no he de vrgar:

Agrauios, sino dexar

El agua (Iuana) correr:

Y empieza tu a no temer,

Porque no se ha de enturbiar.

Estos, empero, raudales

Sigo à mi Helicon fria.

Refrigerense mis males.

Vaya de agua, Iuana mia,

Escuchenme tus cristales.

Si aplausos quieres tener,

No has de preciarte de ser

Qualquier agua derramada,

Sino la purificada

Agua que se ha de beber.

*PINTURA DE DOS MUJERES,
una pelinegra, y otra pelirrubia.*

A Mi amor oye, Siluia,
que te ha pintado,
por andar como ciego,
dando retratos.
Por tratar de aldeanos
à algunos gestos
tu hermosura ha salido
con cabos negros.
A tu pelo en mi casa
le han enojado,
porque siempre le veo
pasar de largo.
Con trençados penachos
almas conquistas,
rizos hagan las otras,
que tu hazes riza.
Si a tu frente parecen
oy mis palabras,
sacaèlas medidas,
y despejadas.
Estudiando en que salgan
las tuyas bellas
el amor se ha pelado,
Siluia, las cejas.
Que me dan las beldades,
si aqui no toco?
porque aqui es donde todas
dieron de ojos.
Otros ojos perdonen,
que a todos ellos

son el blanco de embidias
estos dos negros.
Destos ojos dixera
de aqui a mañana,
si parlara yo tanto
como ellos parlan.
A tus ojos Monarcas
son con respeto
tus pestañas doseles
de terciopelo.
No te cuestan tus gracias,
niña, ser Romã,
ni lo muy entendido
ser narigona.
Tus megillas no mienten
su bello esmalte,
porque son ellas Rojas
por su linage.
El coral de tu boca
es bien pequeño,
mas la hechura no pagas
à tu platero.
Con verdad has mudado,
niña, los dientes
desde el Ganges, de donde
las perlas vienen.
Jura por vida destas,
y juro, Siluia,
que si son qual tu barba
seràn poquitas.

No se ahoga tu pecho
 en poca agua,
 ya te dan los cristales
 por la garganta.
 Tu cintura aora digo,
 y aunque es a secas,
 no se ha dicho en las coplas
 tal delgadeza.
 Son tus manos hermosas
 vna muy blanca
 mantequilla de oyes
 poluoreada.

A tus pies no he podido
 ver de mis ojos;
 de que nunca parecen
 se que son cortos.
 Corre en ti vn ayrecillo
 que à mime engaña,
 pienso que me recrea,
 pero traspassa.
 La pintura perdona,
 ò si te place;
 tu perdona pinturas,
 yo originales.

LA RYBIA.

A Pintar te me pongo,
 porque se vea
 que es en ti todo vno,
 bellaca, y bella.
 Con lo blanco lo rubio
 bien te retratan;
 mucha plata lo blanco;
 lo rubio, falsa.
 El dorilla te haze
 tu pelo hermoso,
 muy amarga en lo esquivo,
 cubierta de oro.
 Dinos tu que delito
 el marfil tiene,
 pues a vna campaña
 le hecho tu frente.
 Con dos arcos diuinos,
 racaña, muestras
 lo que tu te adelantas,
 quando mas cejas.

Son tus ojos hermosos
 aprouechados,
 con lo dulce remiendan
 lo desgarrado.
 No me atreuo a cogerte
 vn fauor corto,
 por que todo lo miras
 con tanto ojo.
 Por viuir en tus ojos
 el Sol de assiento,
 labrò en ellos su casa,
 con azulejos.
 Tu nariz las trae locas
 a las que quieren
 dar alcance a su gracia,
 mas no lo huelen.
 Tienes dos bofetadas
 à sus dos lados,
 y me pesa que sea
 sin poner mano.

Noche de Invierno.

Celosito me tienen
cierras personas,
yo se que los Carrillos
te han dado rosas.

De hermosura borrachos
los labios tienes,
pues ya purpura brindan,
y ya la vierten.

Vn estuche es precioso
tu boca bella,
y de plata bruñida
es la erramienta.

El morder con tus dientes
puede hazer ricos;
dame dos dentelladas
en el bolsillo.

Tu arrogante garganta
à darte aplausos
le llenò, à pescozones,
al alabastro.

Esse talle buhido
quantos le miran
puñalada le llaman
contra las vidas.

Dearmonias de açucar,
natas, y alcorças,
por tu mano se canta
toda la solfa.

Rey Chico de Granada
tu pie muy justo
dizen, peria, que espera
ferlo por puntos.

De esse pie muy poquito
das a los ojos;
pero nadie se quexe,
porque esso es todo.

Mas tus pies dexaremos
para otro dia,
que aun les vienen muy grâdes
las figuidillas.

~~~~~

*CELEBRANDO VNA HERMOSURA,  
en la singularidad de estar mas risueña, quando  
mas possèida.*

DEsde tu pecho Amarilis,  
desmiento el comun error  
que al premio hallado le quita  
quanto el suspiro le dio.

Si te he merecido mia  
de vn bien que es tan superior,  
solo el merito ser pudo  
el dexar de serlo yo.

Con el laurel me destroce  
tiro, que juzguè de vn Dios;  
que en bulgar rayo se quedia  
si el laurel me defendio.

Quien premiâdo pone a vn pecho  
yerros de nueua prision  
blasfeme imperio a quie sobra  
el oro para el fauor.

En vencer al que vencido  
por logro le apeteciò  
poco tuvieron que hazer  
las armas del vencedor.  
El deseo, aun no experiencia,  
siempre almenas allano;  
el triunfo esta donde està  
la guerra con la razon.  
Hermosura que en la lid  
enflaquece su vigor  
es hermosura de amago,  
que de valentia no.  
En lo cerca he de creer  
beldad, que es tuyo el valor;  
que antes de ti, no eras tu,  
sino mi imaginacion.

El mentido sol se anegue  
quando al mar se concediò,  
pero el verdadero sale  
del mar mas flamante Sol.  
El empleo de mi gusto  
le niega la discrecion  
bueno para mi esperanza,  
fino es para mi mejor.  
Para creer la belleza  
que por los ojos entrò,  
mas que testigos de vista  
dizen los de possession.  
Si donde todos son menos  
teñades tu resplandor,  
de todas las hermosuras  
triunfalte en mi coraçon!

*Qual de los dos, Amarilis qual de los dos  
Es milagro no visto, tu hermosura, ò mi amor?  
Mas de belleza el Fenix  
Eres tu sola,  
Pues que naces de donde  
Murieron todas.*



# EPIGRAMAS

## VARIOS.



ESTE genero de Poesia, de que los mas, ò todos los ingenios de buen gusto se han agradado, ya recitando, ya escriuiendo Epigramas, me ha parecido no dexar de hazer, aunque sea de passo, alguna aduertencia que ampare la estimacion deste metro, que parece mas extraordinario, ò menos apreciable. Lo primero es, notar las calidades que el Padre Antonio Posseuino dize (menos difusamente que otros Autores) ha de tener el Epigrama para ser bueno. Dize, que dado que la brevedad sea propia deste linage de versificacion, y tanto, que en los Principes de ella, Marcial, y Catùlo, se quedan los mas de sus Epigramas en vno, dos, ò tres Disticos, se han de juntar a esta primera parte otras dos essencialissimas, que son la sal, y la ley. La sal, porque no se haga vn Epigrama para dezir vna cosa ordinaria; que esta poesia no se inuentò para esto, sino para dezir (aunque fuesse en argumẽto graue) vna sentencia picate, ò alo menos vna loquacidad nueva,



va, y plausible. La ley, porque no por dezir con singularidad, se alteren, ò se dispensen las leyes del metro, que es la primera atencion, y obligacion de qualquiera que versifica: Aunque en el Epigrama bastará obedecer al arte, y no mas, sin querer singularizarle, ni sacarle del arancel vulgar, porque no se estorue lo primero: Y obseruadas estas cosas, dize Poseuino que se llevará la palma el Epigramatario. Escriuelo en el lib. 17. de la Biblioteca selecta cap. 27. §. *At primo*. Y esfuerçasse cō este parecer (que sin duda será el de los Doctos) la defensa, ò credito que Marcial pretende tengan los que se dan con felicidad à esta Poesia, entre los juizios de buena cultura, y voto; aunque entre los vulgares ayan tenido (y aun tengan quizá oy) poco aprecio; pues Marcial en su misma cabeça boluiò por todos, cō la respuesta q̄ por si da à vn Poeta de sus tiempos, emulo suyo, llamado Gauro; cuyo genio era escriuir obras dilatadissimas, con mucha vanidad de ocuparse en trabajos grandes: y como le via à Marcial que con Epigramas de quatro versos pretendia adquirir gloria, llevandose las aficiones de los Principes, y Proceres de Roma, deziale con vituperio (lo mas cierto es que seria con embidia) Barato quieres cōprar Marcial Con ingenio de vn donaire, y trabajo de dos lineas pretendes ensalçar tu nombre, quando

## Noche de Invierno.

acá le ponemos montes de escritos al nuestro para que suba al Reyno de la Fama. Respondele, pues, Marcial en el Epigrama 51. de su libro 9. (y respondió a todos los necios semejantes de los demás siglos) de esta suerte. Yo te confieso, Gauro, que mi ingenio es corto, y yo soy hombre para poco, y tu eres mucho hombre, que de las batallas de Priamo solamente escriues 20. libros, pero yo soy poco, y bueno; tú, muchísimo tonto; porque yo formo quando escribo vn Niño de oro. Tu, en lo que acinas y empape- las, formas vnos Gigantes muy grandes de engrudo, y papelõ. Oyrase de su boca la gracia con-  
V. Raderum  
adhuc locū.

*Ingenium mihi, Gaure, probas sic esse pusillum;*

*Carmina quòd faciam, quæ breuitate placent.*

*Confiteor: sed tu bis denis grandia libris*

*Qui scribis Priami prælia, magnus homo es.*

*Nos facimus Bruti puerum; nos Lagonavium,*

*Tu magnus Iuleum, Gaure, giganta facis.*

Añadamos nosotros a este sentir de Marcial, que en los antiguos siglos en que florecieron los que ahora veneramos por verdaderos Poetas, ò Padres verdaderos de la Poesia, era vn cortejo entre ellos muy usado poner a los Principes en las manos algunas poesias breues con que les lisongeauan el gusto, y

ca-



captauan la beneuolência. Macrobio dize auerse vulgarizado tanto este uso, que siempre que el Emperador Augusto salia de su Palacio se llegaua a oír cierto Poeta, y le daua vna destas Poesias de mas viveza, que volumen; à fin, claro esta, de que este obsequio le valiesse algo. Pero el Cesar haziasse tan desentendi-  
do, q̃ pudo entender el Poeta ser perdida su diligēcia; mas con todo no desistiendo, boluiò otra vez; y alcançandole a ver el Emperador antes que llegasse, pidió aprisa recado de escriuir, y de su misma mano escriuiò vn Epigrama breue; mandado se le llevassen de su parte al Poeta; con que al tiempo que el iba presuroso a repetir su ofrenda, le salio al passo vn criado, diziendole: El Cesar te presenta este Epigrama. El, empero, con agudeza de poeta, y pobre, tomòle muy festiuamente, y le leyo, y celebrò quanto pudo con palabras, y gestos: y prosiguiendo con mas animo, y velocidad su camino, llegó a la silla de Augusto, y sacando su bolsa, le ofreció los pocos dineros que en ella hallò, diziendole: No es galardón competēte a tu persona, mas es el posible a la mia. Con esto rompiò la risa de los circunstantes; y mandando llamar el Cesar a su Mayordomo, hizo le diese al Poeta vna suma de oro. Así lo cuenta Macrobio. Y cerrando esta salua à los Epigramas cō Raderio en sus Preludios

Macrobius  
lib. 2. satir.  
c. 4. lib. 50.  
lib. 1. de se-  
dentia pa-  
laris, &c.

a los



## Noche de Invierno.

à los de Marcial, se hallarà en ellos acreditado este discarso; y muy especialmente la breuedad que requiere este genero de versificacion, y la viveza de la qual llega a dezir, que por ella es comparado el Epigrama, ya à la almarada con que arrebatadamente se dà vna puñalada; ya al Escorpion, ya à la pimienta, que con su picante abraza la boca; ya à las amargas hieles: *Nunc pugioni quo punctim feritur hostis; nunc Scorpioni, qui cauda icit: modo piperi quod acrimonia sua mordet linguam: nunc felli, quod amarissimum.* Y en fin, que toda la fuerça, ò (como solemos dezir) el golpe, le ha de tener el Epigrama en el vltimo verso, ò distico: afsi como el dardo, q̃ en el remate tienela punta penetrante, ò afectando la senexjança que antes dixo del Escorpion, el qual hiere con la cola; y en faltandole esto al Epigrama, no se le da este nombre: *Tota vis argutiae plerumque est in extremo versu, aut disticho, velut in teli mucrone, quod omnia Epigrammata ostendunt: aut si hac careant, Epigramatis nomen relinquunt.* Esto en gracia de los

ingenios Epigramatarios baste,

fino sobra.



A VN BERMEJO.

## EPIGRAMA I.

**H**AZ doblonazos(que dudas?)  
 De essas rojas ascuas de oro:  
 Para ir teniendo tesoro,  
 Llena el bolsón, doyte a Iudas.  
 Rápate, Galban, si quieres  
 Poner tu verguença en saluo.  
 Mira tu mal, pues ser caluo  
 Es mejor que esso que eres.

*A un Ministro, de quien dependian muchas personas,  
 y era muy espacioso en los negocios.*

## EPIGRAMA II.

**C**omo el Diablo no te yrga,  
 Si quiera al ir à Palacio?  
 Apostare que despacio  
 Tomas, Fileno, vna purga.  
 Pues desfrutas las zalemas  
 De tanto obsequio profundo,  
 Sàcale de pena al mundo,  
 Que se ahoga con tus flemas.

A otro que nunca le hallan en casa, y si le llenan  
algun regalo le hallan luego.

EPIGRAMA III.

**T**odos estan mal contigo,  
Porque si te busca alguno,  
Luego has salido. Tonto no,  
A recibir a vn amigo.  
Mas yo quiero desmentir  
Baldon tan injusto, y ciego;  
Que antes todos te hallan luego;  
Si sales a recibir.

A un gran logrero, que ensalça a mucho su  
sangre.

EPIGRAMA IV.

**D**e que encierras en tu vena  
Clara sangre, no hago espátos,  
Que entre la sangre de tantos  
Alguna has de hallarte buena.  
Por vida tuya que ceses  
En referirnos (Pasqual)  
Que eres hombre principal,  
Que no eres sino intereses.



*A UNA DAMA APASIONADA  
por un hombre, que la daa muchos golpes.*

*EPIGRAMA V.*

**C**ome higado, Leonor,  
Y sal de pabos, y topas;  
Pues, con juizio, en ellas topas  
Tu mejor predicador.  
Dale à Ricardo al desprecio,  
Y no cenes, boba, ya  
De lo que esse hombre te da,  
Que para denoche es recio.

*A otra que dezia, que desde que vinia en una mala  
calle estaua negra.*

*EPIGRAMA VI.*

**Q**Vando las faltas tapais  
De vuestro ceño funesto,  
Al paño de vuestro gesto  
La capa de barrio echais.  
Mas bien dize, verdad trata  
Vuestro informe sin astucia,  
Que como la calle es sucia  
Se toma en ella la plata.

Noche de Inviernō.

*A uno que mataua de hambre unos Esclavos que tenia,  
y se enojaua mucho porque no se boluian  
Christianos.*

EPIGRAMA VII.

**T**VS Morosen Christianarse,  
Const. ntes no pueden ser;  
Pues en llegando à comer,  
Los hazes desbautizarse.  
De seguir su obstinacion  
Les das tu las ocasiones,  
Porque tu, Licio, les pones  
En el plato el Zancarron.

*A un Frances repostero de un Señor, que de las feruiletas hazia muy primorosas figuras.*

EPIGRAMA VIII.

**E**N tus mesas bien se ve  
Que no han de faltar viandas,  
Pues tienen de tus olandas  
Toda el Arca de Noe.  
Solo tu, Pierres, mereces  
Por falso, y infiel Frances  
Honras en España, pues  
Aplaudimos tus dobleces.

*A uno*

*A uno que avia jugado mucha hazienda; y por una herida quedò tan manco, que no podia jugar.*

EPIGRAMA IX.

**D**E que te queexas, si fue  
Tu mal para que despenes;  
Pues con que jugar no tienes,  
Quando ya no tienes que?  
Mas aguarda a quedar sano;  
Que lo breue yo lo apuesto.  
No es ella tuya? pues presto  
Jugaràs (Lope) la mano..

*A un cuitado de Cocke, que por no prestarle perdia las amistades.*

EPIGRAMA X.

**F**iel con tus mulas tu trato  
Falta al que estrecha contigo;  
Con que puede ser tu amigo,  
Hecha la cuenta, vn Mulato.  
Tenerlas sanas procura,  
Si lo consigues ansí;  
Porque llevandote a ti  
Siempre llevan maraduit.  
Y pues por testias se ve  
Los hombres que has olvidado,  
Guarda tus mulas cuitado:  
Cuitado, no guardes fee.



## Noche de Invierno.

*A uno, que en tiempo de grandes frios traia agironada las mangas, con la camisa al ayre.*

### EPIGRAMA XI.

**P**OR ser buen Christiano, apura.  
Gil los estremos que haràs.  
Yo solo se que seiràs  
Martir, por ser buen figura.  
Mira que ay pasmo, y catarro;  
Y que te dirà vna troba,  
Que essa manga es manga boba,  
En tiempo de mangajarro.

*A un Pelegrino muy melenudo, y tirado de vigotes.*

### EPIGRAMA XII.

**A** Quessa Esclauina parda  
Està demas con tan llena  
Y tan peinada melenà,  
O es albarda sobre albarda.  
Rogue, al Santo que te aguarda  
No le pediràn tus mores  
Que te quite (aunque mas trote  
Por los llanos, y los cerros)  
Tus yerros, porque tus yerros  
Querràs para tus vigotes.

*Lo que dezia vn Frayle al Refitolero, sobre los buenos  
que le daña.*

*EPIGRAMA XIII.*

**N**O lede, hermano, por Dios  
Tortillita à quien ayuna,  
Iusto es, pues entro à la vna  
Que en los huecos me den dos.  
Quiero estrellados sin rallas,  
Y no le cansen mis temas,  
Que en no contando por yemas  
No me habla yfencia a las claras.

*A una fea, à quien enamoraua vn Licenciado desde  
unas azúteas; y en pidiendola vn retrato (que ella se  
le embió) no la pudo arrostrar mas.*

*EPIGRAMA XIV.*

**M**OSEN Diegus arrullaua  
A vna figura con guantes,  
Porque buena carta, antes  
De la pintura, pintaua.  
Pidiòla vn retrato fiel;  
Y fue pedir à Andrea bella,  
Que se retratasse ella,  
Para retractarse èl,

*A vno*

A uno muy descortes, y tieso de sombrero.

EPIGRAMA XV.

- Quien es aquel Cauallero,  
que con peinada mazorca  
le he visto al pie de la horca  
regueando vn sombrero?
- Quien es aquel en quien pronto  
lo principe nos descubre,  
que supuelto que le cubre,  
es Grande de España tonto?
- Quien es aquel que es babera  
con jutzio muy reuerendo,  
pues le lo puede teniendo  
muy cerrada la mollera?
- Quien es aquel tan gran zote,  
que simple, ò loco, no aduierre  
que á su gorra la conuierre  
en birrete; ò capirote?
- Quien es aquel bufon cierto,  
que sin auersela dado,  
el luencia se ha tomado  
de estar se siempre encubierto?
- Quien es aquel moço, ò moça,  
con amagos de alcahuete  
que lleva siempre el pobrete  
en la cabeça coroga?
- Quien es aquel animal  
que engomado de faldillas,  
es vna de sus señillas  
media luna capital?
- Quien es aquel tiñosillo,  
que en el Hospital Sagrado  
de San Lazaro le he hallado  
poniendose vn casquetillo?
- Quien es aquel que sin alco  
ostenta villana cholla,  
pues con qualquiera cebolla  
apuesta á guardar el casco?
- Quien es aquel camarada,  
puerco de los mas solenes,  
que siempre trae en las sienas  
la bacínica a testada?
- Quien es aquel apropiado  
a estaren caballeriza,  
pues su sombrero, ojeriza,  
nos dize que está clauado?
- Quien es; mas esto se quede  
á adiuinarlo despues,  
pues tan encubierto es,  
descubrale Dios que puede.



A otro, que estava siépre hablando de un mal que tenia  
de almorranas.

## EPIGRAMA XVI.

CON almorranas me abrumas  
Un Xarameño enfermero  
Te vnte el almorranero  
Con alguna de sus plumas.  
De a'morranas el enojo  
Tiene esta cura (Rodrigo)  
Porque con ella otro amigo  
No las vio mas de su ojo.

A una que se afeitaba mucho.

## EPIGRAMA XVII.

A Ninguno que te mira  
Lléuartele, Aldonça, esperes,  
Aunque eres Diablo, que quieres  
Attracer con la mentira.  
Los Chriftiandos se almarán  
Contra tu nieue, y tu grana,  
Que essa es la çhra Otomana  
Donde reíña Solimán.

A otra

Noche de Invierno,

*Otra, que prometia darla en dote à una hija suya,  
una casa como un alcazar.*

EPIGRAMA XVIII.

**D**E ladrillos y argamasa  
Vistosa hazienda teneis,  
Con vuestra Antoña ofreceis  
Un dote como una casa.  
No es todo oro lo que alegra  
Dize Aillon desde su establo:  
Que el alcazar no es muy diablo,  
Si es alcazar de confuegra.

*A una Buñolera hermosa.*

EPIGRAMA XIX.

**E**S buñuelo, la carilla  
Que tiene Mari Nogales?  
Si eran las carillas tales  
Muy rica estaua Castilla.  
Por plata hermosa en dos buelos  
Las otras se fueron yà.  
Pues como aquella no està  
Pesando en Francia Buñuelos?

*A uno que se elevaua siempre que via à una  
muger.*

## EPIGRAMA XX.

**V**Es (Julio) aquella hermosura?  
Pues allí calla dolores,  
Embidias, penas, temores,  
Y quanto es desventura.  
Quando por la calle passa  
No creas forçada entereza,  
Sino lo que à hablar empieza,  
Desde que llega à su casa.

*A otro, que en alcançando un puesto grande que pre-  
tendia, se mejurò con sus amigos.*

## EPIGRAMA XXI.

**D**Igo, Mario, de tu salto  
Lo que muchos han sentido.  
Lindos ayres has cogido,  
Como estàs en quarto alto.  
Pero disculpar te intento  
En censura tan amarga;  
Que auias de hazer con tal carga,  
Sino te hizieras jumento?



*A otro tal, que viendo se Ministro muy pujante de Fortuna se olvidava de lo Cauallero.*

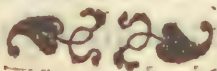
EPIGRAMA XXII.

**B**oluerse vio lo lustroso  
De la Purpura en Almagre,  
Y boluerse vio en Vinagre  
El Vino mas generoso.

Sila Rueda (ò Cauallero)  
De la Fortuna cultiuas,  
De lo heredado te priuas,  
Y te passas à Cochero.

Mira que àziatras podràs  
Boluer, desde essa Fortuna!  
Ten humanidad alguna,  
Deidad, y *fuera de otras.*

Mira en fin (porque te quiero)  
Que en el pecho generoso  
Lo postrero es lo dichoso,  
Y lo honrado lo primero.



*A unos ojos azules.*

**EPIGRAMA XXIII.**

**O**jos llamas, por error,  
Esos ojos azuletes.  
No son ojos, sino ojetes  
Del jubon de vn labrador.  
De mi colera el furor  
Los ha de ajar de manera,  
Que se desluzga qualquiera;  
Pero poco ha de importarlos,  
Supuesto que aderezarlos  
Podrà qualquier balonera.

*A uno que buscava Nobias para quando su muger se  
muriesse, que estaua buena, y sana.*

**EPIGRAMA XXIV.**

**N**Vestro amigo Lafo ojea  
Otra, por si pierde vna;  
Que se casaua en la cuna,  
Antes de dezir la mea.  
Yo, por si acaso me caso,  
Oygo dezir à nienudo:  
Mas por si acaso embiudo,  
Penso lo solo el sò Lafo.

Noche de Invierno.

*A un buen bebedor de vino, que dezia que ya ponía cuidado en abstenerse, pero que solia descuidarse.*

EPIGRAMA XXV.

**Q**Vando Bernal de su testa  
Descuidaua moscatel,  
Tenia el dia para el  
Veintiquatro horas de fiesta  
Dispertò honrado Bernal;  
Mas es vana su porfia,  
Porque al triste, cada dia,  
Le dà descuido coral.

*A otra doncella que tenia el mismo achaque, tanto, que se trastornaua.*

EPIGRAMA XXVI.

**D**Octa es Iulia, y se le deue  
Grande loa por mi fee,  
La historia del gran Noe  
La sabe, que se la bebe.  
Mas lo doncella la arguyo,  
Y no ha de tener respuesta;  
Pues sabemos que se acuesta  
Cada noche con el suyo.

*A otra*



*A otra muger de buenos paños, que andava haziendo  
grandes estafas, llorando duelos.*

*EPIGRAMA XXVII.*

**D**Exadme, pues ya entendi  
Las moquitas que gastais,  
Que sois vos la que llorais,  
Y quereis limpiarme à mi.  
Yo (Marcela) aunque os contrasta  
Tanta plaga, cruda, y fiera,  
Traigo aqui vna faltiguera  
De lastima, ved si basta,

*A uno que se enfurecia, porque llamauan gorda  
à su muger.*

*EPIGRAMA XXVIII.*

**T**Anto de juizio te saca  
Llamar gorda à tu muger,  
Que das airado à entender,  
Que tu intento es que sea flaca.  
Cree, pues, que la delgadeza  
En tu Matrimonio, Heruàs,  
Aunque tu adelgaces mas,  
No acredita à tu cabeça.

Noche de Invierno,

*A otro que en un banquete dió los mas platos  
de lenguas.*

EPIGRAMA XXIX.

**L**OS platos que en Viernes das  
No lo alcanço, solo se  
Que los lueves das (Tomè)  
Lenguados hasta no mas.  
Comida fue peregrina  
La tuya, y me causa espanto  
El tener de lengua tanto  
Con tan poco de gallina.

*Defendiendo à una muger, que en sus galas gustava  
del color verde.*

EPIGRAMA XXX.

**V**N Malin, y otro, te muerde,  
Y yo quisiera comellos;  
Pues siendo los asnos ellos,  
No atinan con este verde.  
Con tu cara te preservas  
De el oprobio antojadizo.  
Como se puede esse hechizo  
Hazer, sin algunas yeruas?

*A uno que desesua Señoria, y vivia al lado de un  
Curial de Roma.*

EPIGRAMA XXXI.

**C**Respo, esse titulo vfano,  
Lepra de la vanidad,  
Le pegò à tu autoridad  
Tu vezino el Italiano.

Que es sin duda, pues te abraza  
Tan mal fundada porfia,  
Que entra de su Señoria  
El Remanente en tu casa.

*A otro muy vano, y sin hazienda, que se casò con  
una Tabernera rica.*

EPIGRAMA XXXII.

**V**ANO y pobre en seco labra  
Vuestro humor; mas ya, señor,  
Remojareis el humor,  
Y aun mojareis la palabra.  
Rica Esposa mas que Midas  
Os deparò vuestro hado,  
Por mi fec que aueis topado  
Quien os llene las medidas.



*A una muger, que auiendo ofrecido oyr a su amante en diferentes partes, nunca lo cumplia.*

EPIGRAMA XXXIII.

**D**i, Tirsi, con que conciencia.  
 Vlando de tanto ardid,  
 Me dexa el Sol de Madrid  
 A la Luna de Valencia;  
 Yo con panarra inocencia,  
 Curando de cortejarte,  
 Voy puntual à esperarte,  
 Y con tierna hipocresia  
 Tu, ingrata y cruel, cada dia  
 Me passas de parte a parte.

*A otra que estauo à la muerte de vn susto que la dio vn Buey, siendo ella notada de poco fiel à su marido.*

EPIGRAMA XXXIV.

**M**ostròte vn Buey homicida  
 Lunas à tu Sol audaces:  
 Y tu quanto puedes hazes  
 Porque tengan mucha vida.  
 Deniera no darte enojos,  
 Ni pesares tan aceruos:  
 En fin Ximena, crià cuervos,  
 Y facaros han los ojos.

*A cierto Hidalgo, que en un concurso la sacò à una mu-  
ger de la manga un rosario rico, muy sutilmente.*

## EPIGRAMA XXXV.

**C**ON el rosario (ò Torcato)  
Que ostentaua Laura bella

Lindo garbo tuuo ella;

Mas tu, lindo garabato.

Competirte no presuma

Todo el Arte de contar;

A ti me atengo, al sacar

Qualquiera quenta sin pluma.

*A una Dama narigona, que en una visita le mostrò  
gran ceño à un hombre.*

## EPIGRAMA XXXVI.

**B**Raua geta me pusiste  
Ayer, que verte dexaste.

Porque puerco me llamaste,

Si tu el ocico tuuiste?

Consuelome, mi Beatriz,

Pues mal soplò tu veleta,

Que aunque fue mucha la geta,

Siempre fue mas la nariz.

*A otra muy bachillera, que recien casada tenia grandes riñas con su marido, porque era tonto.*

EPIGRAMA XXXVII.

**B**ien muestra la barahunda  
Con tu Iuan, sencillo y llano,  
Que tu le diste vna mano,  
Que se le boluiera tunda.  
Que os tragueis no es marauilla,  
Con reciprocos rencores,  
Porque sois dos matadores;  
Iuan, el Basto; y tu, Malilla.

*A vn valiente que huyò de vna pendencia, auiendo se puesto vn gran colete.*

EPIGRAMA XXXVIII.

**A**L Cid en valor te igualas;  
Mas de que me admiro yo?  
Como te armaste, te dio  
El colete brauas alas.  
Tu maña à ti te socorra;  
Eso, Claudio, es lo perfeto:  
Los Antes de tu colete,  
Sean antes que el otro corra.



*A una pescadera celebrada de dama , y gran ladrona  
en lo que pesana.*

EPIGRAMA XXXIX.

**E**N las telas barcadas  
Las pulgadas buenas son,  
Mas, Clauela, en el Salmon  
Doy al diablo tus pulgadas.  
Que va corrido y entero  
Tu peso, has encarecido:  
Dizes bien, que va corrido,  
Como quien corre vn sombrero.

*A un Notario, que despues de auer cobrado sus dere-  
chos, sacò vnos besugos con buenas palabras.*

EPIGRAMA XXXX.

**C**ON suauidad, por lo menos,  
Pesca sus besugos Bras;  
Y lo que me agrada mas  
Fue encargar que fuesen buenos.  
Señor Bras, cosa es segura  
Que sus besugos de vstè  
Salgan muy buenos, aunque  
Se cogieron con blandura.

## Noche de Invierno.

*A un hombre muy achacoso de gota, y bebedor  
de vino.*

### EPIGRAMA XXXXI.

**G**Ota y bota han de acabaros,  
Mas diferencia se halla;  
La bota, por no dexalla;  
La gota, por no dexaros.  
Curaos vos mismo la gota,  
Muy buen remedio sabeis,  
Pues siempre que vos quereis,  
No dexais gota en la bota.

*A otro, que por el mismo vicio traia los ojos muy pitu-  
rrosos, siendo hombre rico.*

### EPIGRAMA XXXXII.

**A**L ver tu capa vn Dotor  
dixo ayer, con ciéncia plena,  
que delaxo de la buena  
ay tambien buen bebedor.  
Y al ver el zumo que brotas  
por esos ojos jaenes  
dixo, iten mas, que los tienes  
hechos, Panucio, vnas botas.

Dixo que ensanchas lo angosto  
de tu casa; y no se niega,  
pues tu vista es tu bodega  
en donde encierras tu mosto.  
Pero todo es desatino;  
que à lo sumo algun antojo  
podrá hallarte en cada ojo  
vna lagrima de vino.

*A una*

*A una muger de vanecida de hermosa, siendo  
pequeña y gruesa.*

EPIGRAMA XXXIII.

**D**E tus gracias, y primores  
Dar quiero vnas breues señas;  
Pues siendo de las pequeñas  
Te subes, Marta, à mayores.  
Vn desden que se haze sordo,  
Chicos el talle, y los pies,  
Carita asì, asì; esto es  
Lo que tienes, todo en gordo.

*A otra que estaua muy penada, de que le auia faltado  
el achaque, porque entraba en edad mayor.*

EPIGRAMA XXXXIV.

**M**ira? Toledana mia,  
Qual es la vejez que esperas,  
Pues trocarla tu quisieras  
A qualquiera porqueria.  
Pegate justos araños;  
Que muy mala burla es  
Irsete Lifarda, el mes,  
Y quedarsete los años.



Noche de Invierno.

*A uno, que auiendo estado muy encontrado con vn Cavallero rico, llegó despues à tenerle retratado, à fin de sacarle algo.*

EPIGRAMA XXXV.

**N**Orabuena enamorado  
Yo te llegue, Siluio, à ver  
Desse buen Señor, que ayer  
No pudiste ver pintado.  
Que bien barbado, diràs,  
Mi dueño està, con dos higas:  
Pero por mas que tu digas,  
Que poco le raparàs?

*A otro, que se llamaua Fulano, Caro del agua, y era gran bebedor de vino.*

EPIGRAMA XXXVI.

**C**aro del agua, quien vende  
Lo que tiene para vino?  
Par Dios que es buen desatino  
Pero di. Vstèno lo entiende.  
Con el Lucena mas claro  
Aguo yo la tinta fragua.  
Pues pregunto. Desta agua  
Ay hombre que no sea caro?

*A una*

*A una Dama que vivia muy disgustada del marido  
que tenia; y era vizca.*

## EPIGRAMA XXXXVII.

**M**Argarita, de hados tercós  
En tu Orlando has de llorar,  
Que emplearte en el fue echar  
Margaritas a los Puercos.  
En vano triste suspiras  
Por otro Novio mejor.  
No ay apelar del rigor,  
Aunque à dos Parroquias miras.

*A un Poeta que se acreditava con versos  
agenos.*

## EPIGRAMA XXXXVIII.

**P**OR tener memoria, y fama,  
Todos los hombres del mundo  
Van por trabajo profundo  
Al destino que les llama.  
Doyte à ti Cosme la gloria  
De que has hallado el atajo,  
Para hazerte sin trabajo  
Hombre de mucha memoria.

*A un*

*A un mal sangrador, que alabandose colerico, dixo que  
su estuche era archiuo del Arte de Sangrar.*

EPIGRAMA XXXIX.

**S**I al picarte estás de hieles  
Sangre deuen de sacar,  
Aunque tu (Liaio) al picar  
Sacarla siempre no fueles.  
Con razon no sufres ancas,  
Y te celebras altiuo:  
Esse blason del archiuo  
Bien le mereces, Si mancas.

*A un Viejo por estremo aliñado, y prendido.*

EPIGRAMA L.

**P**OR muchos años te goza  
En vida, Anton, de tu espejo;  
Que dezian que estauas viejo,  
Y estás muy famosa moça.  
A lo menos quando hagas  
Peregil para la tez,  
Hallará tu madurez  
Brabo recado en las bragas.



*A otro tal viejo, que traia postizo, cabellera, dientes, y  
otras cosas, estando para morir se.*

EPIGRAMA LI.

**V**E à descansar, Don Valera,  
Debaxo de elados sellos:  
Que estauas de los cabellos,  
Dias ha, sin ser calauera.  
Ya ves embuelto en cenizas  
Tu ser, que a otro ser renace:  
O la falta que te haze  
Quien haga vidas postizas.

*A un Cortesano que se gloriana de que tenía mucha  
entrada con un Principe poderoso.*

EPIGRAMA LII.

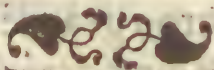
**P**Reciasé Moron que tiene no  
Mucha entrada con vn Conde,  
Y hecho papel on responde  
Al que à darle papel viene.  
Muy bien dize, cosa es cierta  
Que en casa tan celebrada  
Tiene Moron grande entrada,  
Porque es muy grande la puerta.

Noche de Invierno.

*A un corcobado, que una semana Santa salio de dici-  
plinante muy galan.*

EPIGRAMA LIII.

**S**I à ver el mundo comiença,  
Luis, tu peto, y espaldar,  
Por facarte tu à açotar,  
Te has sacado à la verguença:  
Que brauava de arambeles  
Essa gala caperucha,  
Que al mirar merienda mucha.  
Sacaste muchos manteles,  
Nada para cruel te falta,  
Pues enti mismo te pruebas.  
No te des, mira que lleuas,  
Luis, yna espaldar tan alta.  
Con essa montaña el llano  
No se igualara jamas  
Con otros ducientos mas,  
Que te dieran por profano.



*A una Dama muy melindrosa, y fea, que estubo muchos dias con camaras.*

## EPIGRAMA LIV.

**Q**uitela el melindre à vñe  
El raudal de su barriga.  
Mi señora, nadie diga  
De esta agua no beberè.  
Mas juzgo que sin enojo  
Pasa ya su desventura,  
Por dezir de su hermosura  
Que la han hecho mal de ojo.

*A vn sarnoso que se le arrimaua mucho al Autor.*

## EPIGRAMA LV.

**D**ichofo tu, Feliciano,  
Quando rascandote estàs,  
Pues vn buen rato podràs  
Darte comode tu mano.  
Hazte allà, no se me lleguen  
Los granos que te carcomen,  
Que aunq̃ ellos son los que comẽ,  
Temo que no se me peguen.



*Ariendale quitado el pelo vn Barbero, se le pedia para  
una cabellera de vn Caluo.*

EPIGRAMA LVI.

**T**Ras que vstè, señor Barbero,  
La cabeça me ha mondado,  
Y con vn chasco parlado  
Dio en quebrarmela primero:  
Tras que vn nacido en las maluas  
Mas duelos que yo nollora,  
Eso me faltaua aora,  
Ser encubridor de caluas.

*A osra Caluo que siempre andaua tapandose la Calua  
con los pelos de los lados.*

EPIGRAMA LVII.

**C**Vbre el Gato, ò atefora  
Su estiercol, y sin que cese,  
Gil su calua: mas si fuese  
Escremento la traidora?  
Vano es Gil esse desvelo,  
De tu casco en el fracaso.  
Si le hizo Dios para Raso,  
Harasle tu Terciopelo?

*A un hombre de puesto, que saorecia à quien le regalaba.*

EPIGRAMA LVIII.

**D**íote Roque, y tu le das,  
 Porque das en que hã de darte;  
 Quien pretende, es leuantarte  
 En la bolsa vn chichon mas.  
 Yo le dixequè amor rige  
 Tu aficion, y pues obrò,  
 Dale à el, porque te dio;  
 Ya mi, porque se lo dixè.

*A otro Ministro, que se lamentaua de estar ya viejo, y no premiado, y en el vestido era muy puerco.*

EPIGRAMA LIX.

**D**ela Fortuna ningùn  
 Fauer a tu honor le queda,  
 Porque solo de su rueda  
 Topò contigo el betùn.  
 Mas, Arnaldo, el pecho ensancha,  
 Pues aunque ay tan pocos buenos,  
 No ha de faltarte, à lo menos,  
 La fortuna de la Mancha.

*A otro*

*A otro que tambien era Ministro principal de pocacabeça, y dio en muy deuoto.*

EPIGRAMA LX.

**D**E esse acierto tan atento  
De tu voluntad, Conrado,  
Que embidioso auràs dexado  
A tu pobre entendimiento!  
Que seas Santo no me espanto,  
Que esso ya se traslucia,  
Porque hazer de ti podia  
Qualquier Escultor vn Santo.

*A vn Cavallero que se fue à Indias, y allà  
vinia muy pobre.*

EPIGRAMA LXI.

**T**VS malos hados auiesos  
Deuen de ser tu riqueza,  
Porque tiene la pobreza  
Grande cantidad de pesos:  
Esse estar en climas esos  
De que te sirue, Don Iuan,  
Si hazer no sabe tu afan,  
Que el camino de Indias yerra,  
De Pípiripao la tierra,  
Tierra de Pípiripan.

*A otro*



*A otro que se metia entre unos pobres à darlos limosna,  
porque le llamauan Señoria.*

*EPIGRAMA LXII.*

**D**E hambre, en los pobres, y sed  
Curando la lenta llaga,  
Porque à ti se te deshaga  
Les hazes tu la Merced,  
Limosna es: Mas si mides  
Los fondos de essa piedad  
Dinos, à fec, la verdad,  
La das (Artùs) ò la pides?

*A una muger de vida libre, que se casò con un Tuerto.*  
Epigrama que no deuio de parecer mal donde se  
dixo la primera vez; pues ya se ha impresso  
con nombre ageno.

*EPIGRAMA LXIII.*

**N**O aurà, Antona, quien te riña,  
Bien con Palqual te has logrado,  
Qual de tal mano tal dado,  
De tales ojos, tal niña:  
Saluaste tu desconcierto,  
Pues no verà tu escogido;  
La mitad, por ser marido,  
Y la otra mitad, por tuerto.

## Noche de Invierno,

*A otra dama semejante, que dixo que una gargantilla  
la auia costado trecientos escudos.*

### EPIGRAMA LXIV.

**E**S rica la gargantilla,  
pues por ciëtos la contades.  
Bien ayades, bien ayades,  
Cien continuos de Castilla.

Laura, en fin (con forna, ò pausa,  
que en mi tus risas ponderan)  
trecientos Cenetes eran  
deste rebato la causa.

*A otra tal, que teniendo una luz en la mano se le mu-  
rió, y despues de auerla dado soplos sin prouecho,  
se encendió ella por sí sola.*

### EPIGRAMA LXV.

**V**NA luz, que doncel tu estado atiende;  
Confiadita durmiese (Ana) en tu mano  
Mas vn soplo, que tu la diste en vano,  
Soplo la dio de que en tu casa ay Duende.  
Ardiendo en iras ella otra vez prende,  
Diziendore en rodado Castellano;  
Quien cõ niñas se acuesta (oprobio anciano)  
En fin se encoleriza, en fin se enciende.  
Ya el enigma entendi, sin conjeturas.  
La luz discreta no boluiò à fiarte  
Que la bueluas la vida à sopladuras,  
Viendo la poca pena que ha de darte  
Que te dexe ningun fracaso à escuras,  
Si a buenas noches gustas tu dexarte.

*A otra*

*A otra deseosa de parecer muy Dama, que cayó mala  
por un Perro que la hurtaron.*

*EPIGRAMA LXVI.*

**T**ienes, Celia, razon; muy bien ponderás  
Del Tus hurtado gracias, q̃ era hermoso,  
Galan, noble, y valiente y que ingenioso?  
Solia hablar las dos horas enteras.

El gusto pues? Comiera el fino peras  
En almiuar? Lo limpio era pasmoso:  
Pulga el otro en su vida? y que donoso?  
Ponia en vnas medias sus carreras!

Bien, Celia, sientes, gime y achacosa  
Haz pucheros; y aun finge, pues te arañas,  
Vn mal de Dama, y quedas gananciosa.

De vnas Hipocondrias muy estrañas  
Quexate desde oy, no mentirosa,  
Pues que te comen Perros las entrañas.



*A otra, que con mesura de muy niña, y hermosa, andaba siempre con dos Tias: Las quales pedian desespitadamente para ella, y un dia le dixeron al Autor, diganos que le hemos parecido?*

EPIGRAMA LXVII.

**T**Rifauce Hydra, cō migo Hydra perfecta,  
Os miro, pues lastres abris las bocas,  
Pretendiendome hazer vuestras carocas  
Que saque yo vna vara de lengüeta.

Garra tiene de amor cada niñeta  
De la Niña, para almas bobilocas;  
Que à mi me dieran ansias harto pocas,  
Si à tia por barba no fueran lanceta.

Pareceme que trata Francisquita  
De hazer muchos Nouillos, pues feroces  
Vn par de Alanos tanto sollicita.

Señoras Tias, sin meterlo à voces,  
Sabad que por Xarama es ley escrita.

*A vn par de Alanos dale vn par de coces.*

Y si acaso conoces,  
Que tiran à agarrar, à lo moderno;  
A vn par de Alanos dales con vn cuerno.

A VNA QUE EN LA COMEDIA LA  
 açotaron otras de la caçuela. *Es la estancia, en que  
 estan las Mugeres en las Comedias de la  
 Corte.*

A Laura me la açotaron  
 en la caçuela, antiyer;  
 con que al venirse à su casa,  
 de buelta vi a su merced.  
 Si escupir pretendiò en corro,  
 con su carita de miel;  
 ya desde oy, en docena  
 muy bien se puede meter.  
 Su lugar pleitean otras,  
 mas de Laura la altivez  
 haze que à ella el asiento  
 en palmitas se le den.  
 Aunque dizen que en las solfas  
 de aquel facistol, de aquel,  
 para glossas de la mano  
 vna chinela dio el pie.  
 Magullaronla de fuerte,  
 que segun llevo a saber,  
 con el Conde de Asentar  
 pienso que no està muy bien.  
 Luego diran que se huelga  
 la cuitada, y vna vez  
 que à la Comedia salìo,  
 à la diciplina fue.  
 Allí la Madre Priora,  
 como nouicia la ve,

con entereza la hizo  
 en la açotea poner.  
 Que la sacaron colores  
 ha dicho cierta muger,  
 pero ya se ha aueriguado  
 que no fue sino al Rebès.  
 Porque no tuuiesse fïo,  
 y estuuiera à su placer,  
 adonde no la da el Sol  
 la calentaron muy bien.  
 No la pregunten el caso  
 de la Comedia, porquè  
 la hizieron ruido detras,  
 y no le pudo entender.  
 Con la rabia de açotada,  
 hecha vna sierpe cruel,  
 se lleuò alla los Berdogos:  
 yo no sè que quiere hazer.  
 Sin defenfa à la rapaza  
 la cogieron, por mi fee,  
 aunque todas las neulas  
 peguan en el broquel.  
 Doblada fiesta, enefeto,  
 vino ella sola à tener,  
 pues antes de las guitarras  
 la tocaton vn rabel.

LA FABVLA DE IVAN RANA.

**E**rase que se era (Lisi)  
pides me pides que te cuente  
algo, que no ser dinero,  
tu almuadilla sobrelleue.

Erase, digo, no vn Rey,  
que no vn Rey ha de ser siẽpre  
el que en Castellanas noches  
las Coronicas empieze.

Vnos Labradores si,  
hablando decentemente;  
no charros, ni paparuecos,  
como tu nombrarlos sueles.

De Licia, timbre del Asia,  
vecinos, o feligreses:  
los quales deste mi cuento  
ordeno que sean el Heroe.

De quien (como dixo el otro,  
Apolo de Cordoueses)  
el Licenciado Nason  
lo inso escrito refiere.

Aquí veràs el Alcuña  
de Iuan Rana, origen deste  
agimoge de Comedias,  
y de fainetes fainete.

Que pues a el nuestro siglo  
tantos regocijos dene,  
razon ferà que aya alguno  
que a los otros le encomiẽde.

Dizen, pues, del buen Ovidio  
las patrañas eloquentes,  
que Latona era vna Ninfa  
algo mas Fenix que el Fenix,

Trae vna fee del Contraste  
dada por aquellos meses,  
la qual dize: *Aunq̃es Latona  
ser vn oro es evidente.*

Blanca y rubia, ojos rasgados,  
boca rubi, terfos dientes,  
linea el talle, los pies puntos,  
lunares dos, y años trece.

A sus humbrales llouian  
Amantes; rendido a vezes  
de soliloquios su oydo;  
su cartera, de villetes.

Mas como era buen bocado,  
los Dioses, muy Ginoueses,  
dixeron: Latona a nobis,  
y el hombre sea continente.

Que en aquella Era, eran  
tan llanazos sus Mercedes,  
que tambien auia moruecos,  
con calzas, y zaraguelles.

Amor loco por las nuues  
era entonces tan frequente,  
que se cobraba por fuegos  
en chimeneas terrestres.

Sin correos, ni estaferas,  
no auia Dios que no tuuiesse  
en las bellezas humanas  
didinos correspondientes.

De la Ninfa, pues, llegò  
al Cielo el bramido fuerte,  
y emberrinchadas sus Diosas  
ciugieron, como sus exes.



Mas Iupiter, el Retor  
de aquel Colegio eminente,  
entre si dixo: *A Latona*  
*no la comerán vstedes.*  
Postas tomó àzia la tierra  
al momento, y dando al gefe  
para abugeras, llegó  
antes que ninguno al brete.  
Declaròse de la Niña  
galan, escriuia papeles,  
roñandola hurtando el cuerpo  
de la ronda a los corchetes.  
Diola musicas, mandando,  
porque en esto le siruiesse,  
que de dolor de Faeronte  
Cigno estuuiesse à la muerte.  
Era honrada la Moçuela  
a las derechas, y al verle,  
las ventanas le cerraua,  
y aun vaciava sus picheles.  
Conociò el Dios que su pecho  
tambien para guarecerse  
aun menester echar  
toda el agua, y aun allende.  
Llama al fante, haze libreas  
que à Iupiter representen  
de vnas telas que se truxo  
de zafiros, y claqueques.  
Hecha carrozon, y al Globo  
Astros hurta, y le guarnece:  
configa Ioue su amor,  
y mas que la Bola rueda.  
Con todo, en fin, aparato  
con la Ingrata llega a veres:  
toma silla, empieza, y todos  
ora tenebant intenti.

A la Tierra (dize graue)  
desde el Alcazar Celeste  
por tus pedazos, Latona,  
entero vn Iupiter viene.  
Esto es amor, no te pido  
que pasearte me dexes,  
ni tiencitas de cabellos,  
ni de esperanças vn verde.  
No se hizo esto para mi,  
que yo valgo vn amor breue;  
y así el llegar y besar  
es lo que yo he de deberte.  
Porque te adoro te hablo  
con palabras tan corteses;  
que à no ser esto, por casta  
reahogar te hiziera en azeite.  
Ya conoces mi poder,  
porque si aspiras, ò temes,  
para vno, y otro te intima,  
ò castigos, ò interesses.  
Acuerdente de mis rayos  
los Gigantes; y aun te acuerde  
tu mismo ser, pues Titano  
por tu Varonia eres.  
Mira como a todo vn mundo  
le anegué de dos rebeses,  
por molazas de los hombres;  
y de Licaon banqueres.  
Agruice el Dios llegaua  
aquiè luego incontinenti,  
atajandole la Ninfa,  
dixo basta, Señor, vedme.  
No os digo mas, porque cierto  
que vos lo dezis de suerte,  
que se ablandaran las peñas,  
quanto ni mas las mugeres.

## Noche de Invierno.

En efeto, porque vamos,  
Lisi, al caso sin moleste,  
le hablò palabras preñadas  
por aquel mes, y otros nueue.

Oliolo Iuno ofendida;  
y aunque dudar lo quisiese,  
al mirarla à las enaguas  
sele hazia muchos lospliegues

Y era el trabajo, que dos  
seran à empujar: que siempre  
se amontonaron chiquillos  
àzia los que menos pueden.

A desporricar la Diosa  
con su Esposo no se atreue,  
con que sus iras despacha  
àzia la aueta progenie.

Que no salga à luz procura;  
y el tumor de la doliente  
no quiere que se madure,  
que se le reuelua quiere.

Conjura à toda la Tierra  
para que no la de albergue  
quàdo, no en las nueue faltas,  
sino en nouiecintas entre.

A Piton, Dragon horrendo,  
mando tambien la siguiesse,  
conque por todos sus passos  
la dio culebra esta Sierpe.

Los Conejos de vna venta  
menos aullan sus vientres,  
quando despues de Febrero  
orejas, y tejas yeran.

Que mi Latona: y tan falta  
de acogida: llegò à verle,  
que ni en cas de la Comadre  
pudo parir derepente.

A los Mares apelò,  
y en Dèlos Isla (ya fertil)  
de los dolores de injurias  
los del parto la adormecen.

Pario, in primis, à Diana,  
rapaza tan diligente,  
q̃ à ayudar à hechar las pares  
patas arriba se buelue.

Con esta ayuda la enferma  
puro à Apolo, tan valiente,  
que con su ombligo colgando  
dar muerte à Piton empiède.

His finitis, atendiendo  
sus dos cohombros de leche,  
decreto buscar la Madre  
alguna tierra en que medren.

Hechandose, pues, al hombro  
ambos muñecos recientes,  
del Golfo Egèo partio,  
qual si de Irlanda partiesse.

Segunda vez Peregrina  
buelue al cantaro las nueces,  
y à hazer caras de mesones,  
à merced del señor Huelsped.

Climas y prouincias trota,  
mas q̃ en vn Mapa rebuelue,  
buscàdo vn lugar muy chico,  
vn vano que no le entiende.

Iba a pie, mas sin cuidado  
de bestias: no ay quiẽ la oyesse  
preguntar, donde se yerra?  
pero si, donde se duerme?

De escapulario de Niños  
vestida, iba mas alegre  
con su corcoba passada,  
que si tela rica fuesse.

A Licia llegò; y lo estimo  
porque mi camino cesse:  
que de entender no acabaua,  
quando en Licia auia de verme.

Pais Cornucopia, donde  
los Mayos no se embegecen,  
los Agostos no se apuran,  
ni se pudren los Setiembrés,  
Pues que florestas? que bosques?  
que vegas, rios, y fuentes?  
no pintauan otra cosa  
Parrasio, ni Praxiteles.

A diez, pues, de vn Julio assado,  
con poluo, y solazo ardiente;  
con sudor, sin escarpines,  
con calor, pero sin nieue.

Llegò sedienta Latona  
à vn estanque, no por peces,  
fino à apagar con la luya  
las dos arracadas sedes.

Los Gimios de sus entrañas  
pedian agua, erre que erre,  
tanto que ya no pedian  
pan, aunque las doce oyessen.

Hallando con tal aprieto  
esta triste, estanque este,  
la boca se le hizo agua,  
y a zambullirse arremete.

Era vna campiña adonde  
à sus labores agrestes  
acudian ciertos Villanos,  
mas pulleros que clementes.

A Señora Pelegrina,  
dize vno que la atiende,  
no ay hablar? estan aqui  
para bestias esta gente?

Ella cortès los saluda,  
con su poco de filete  
de hijos, que me furada  
llamà la grosera Plebe!

Hijos? tu que tal dixiste:  
todos claman, Tu lo eres,  
que hijos de bagamunda  
es vn requiebro en falsete.

Ox allà, hao, no queremos  
que àzia amosotros se allegue  
Gauilan con tantos pollos,  
que las gallinas le temen,

Tira ajuera; que es la Bribia  
farna que à muefàs mugeres  
como à ella las harà  
se rasquen, si se les pegue.

No dexan que llegue al agua:  
Tantalo mas q̃ el del Lethe,  
quanto excede en vn castigo  
q̃ vn Dios, ò vn tóto le ordene

Viendo ella el pleyto tan malo,  
probar en ellos refuelue,  
pues de razon no conocen,  
si de razones entienden.

Amigos(dize) yo soy  
Muger principal, tenedme  
lastima, que estas flaquezas  
à Gordas les acontecen.

No os pido el pan, ni la bota,  
ni las tajadas, ni el pebre;  
ni os pido vna sed de agua,  
que yo la traigo, y aun veinte:

El agua si, para mi  
y estos aridos Planteles:  
dadmela por pesadumbre,  
pues que siépre os lo parece.

Dexad



## Nocho de Inviernõ.

Dexad que llegue à esse estãque,  
y tres barrigas se llenen  
de su cristãl, assi el Cielo  
os lo buelua de clãretõ.

Con esta, y otras arengas  
la Infeliz pensò mouerles;  
mas los Villanos hizieron,  
como en ellos se contiene.

Rogarles era aumentar  
sus chacotas, y deïdenes;  
palhiles los rendimientos  
era añadirles luquetes.

Aquí fue Troya. De iras  
se assaltò supitamente:  
como no la refrescaron,  
par Dios la Muger se enciêde;

Mãnos y voces levanta  
à los Cielos, y al Potente  
Iupiter, con rayos hembras,  
le blasfema desta suerte.

Que Zapatero de viejo  
à estos barbaros crueles  
no les huniera tirado  
ya el cerote, y los trinchetes?

Silo que vos, Dios injusto,  
me deveis, me lo deuiesse  
vn Gañan, auuiera al menos  
yo à mi mandar sus cachetes.

Si quiera en esta ocaïon,  
oluidado Dios, valedme:  
pues de mi no os acordais  
hazei que de mi se acuerden.

Por los filos de la culpa  
castigad à estos aleues,  
agradades el regocijo  
que mi trabajo les ciece.

Pues yo no llego à las aguas,  
hazed que perpetuamente  
ellos de ellas no se aparten,  
sin oyrlas quando llueue.

Dixo Latona, y al punto  
los Rusticos se conuiciten  
en Ranas, y a puto el postre  
en el estanque se meten.

Alli quedaron à darle,  
sin que el tiempo lo remedie,  
vna musica de gusto  
à vn prado, quando anochece.

Por esto à los Labradores  
llaman Ranas, aunque ofende  
que por vnos rancien otros,  
siendo todos buena gente.

Y como en lo Labrador  
se realzò el buê Cosme Perez,  
teniendo Ovidio la culpa,  
fue Iuan Rana para siempre.

Esta Fabula te enseña,  
Letor, cosas excelentes;  
y aprender muchas mas cosas  
podràs, si Letora eres.

Que de Iupiter te guardes,  
si eres bonita, ò si ariendes  
pelar su barba à Latona,  
la tuya en remojo echas.

Los zelos de Iuno auisan,  
si con casado te metes,  
que seràn à castigarte  
vn par, y vn nona queierte.

Doble vn preñado te muestra  
que de Señores espere  
vn costal de bellos Niños;  
pero de Vellon, ni verle.

El parañ en Labradores  
quiere dezir finalmente:

La mas Peregrina Dama  
en vna cabaña muere.

*Pintando en quatro versos vna Torre muy alta  
y hermosa.*

**E**S al Nebli,ò la Vista,  
Nunca excedido tropiezo:  
Y siendo al Viento embarazo,  
Es todo el Ayre del Viento.

*AL REY NINO.*

**N**Ino introduxo la Guerra.  
La Idolatria inuentò.  
Hombre ninguno nació  
Peor, para Cielo, y Tierra.

*EPITAFIO A IVDAS.*

**C**ON vn Lazo escurridizo  
Se colgò, y pagò su exceso.  
Este fue el primer buen peso,  
Que este Despensero hizo.

*AVIENDOLE HECHO AL AVTOR  
Presidente en una de las Academias de Madrid, la  
dio principio con esta Oracion.*

**D**EL Vfo me perdonen possesiones,  
Quen yo he de soñar, ni ver visiones  
(Pues Conscriptu, como dixo el otro)  
Dormirse, a mi ver, como en vn potro  
En la Oracion de vn pobre Presidente.  
Pues como sin dormir sueña la gente?  
Confieso aqui, de par en par Despierto,  
Que a dormir me en las pajas yo no acierto:  
No alcanço sutilezas,  
Que el Dios Apolo infunde en las cabeças,  
Quádo en el Múdo, en sôbra muda embuelto  
Maniatadas estan, y el sueño suelto.  
En fin alerta yo, en todo, y por todo,  
Passo adelante, y giazno deste modo.  
Famosos Mantuanos,  
Ya por superfluos son asuntos vanos.  
Excelencias cantar de la Poesia.  
Baste dezir, que no la negaria  
A tan alta Influencia.  
Vn Marques indigesto la Excelencia.  
Este es el exercicio de los Nobles.  
Este mouio las Peñas, y los Robles.  
Este es el exercicio celebrado.  
Para tener salud. A vn desganado  
No se le harà remedio mas propicio.  
A quien no le diò hambre este exercicio?  
Haziendole vos otros id subiendo  
A la partida Cumbre del tremendo,  
Quanto ameno, feliz, dulce Parnaso:



Aquel, en cuya cumbre està el Pegaso,  
 Con sus alas, ò alones,  
 Para llevar por todas las Regiones  
 Del Vniuerso, los primores vuestros:  
 Sin freno corre, solo gasta Diestros.  
 El Bruto al Ingenioso le combida,  
 Bien de gineta suba, bien de brida.  
 En el Pegaso pues (no qual Factonte)  
 Monte à cavallo, en el Parnaso monte;  
 Y al pesado Caudal, que anhela en vano,  
 Dele el pie quien se hallare mas amano.  
 Ya no vultis, famosos Campeones,  
 Quando admiradas todas las Naciones,  
 Del Parnaso en la verde falda amena  
 El Camoès, con Lope, y Iuan de Mena,  
 Con Garcilaso, y los demas estaua,  
 Quando en la Corte nuestra Reyna entraua;  
 Tan pan por pan, ò en todo tan al cierto,  
 Que el Cojo estaua cojo, el Tuerto tuerto:  
 Al festin renaciendo de sus fines,  
 Para hazer tan gloriosos Matachines?  
 Trabajad, pues, la Lyra delicada,  
 Que otro dia os pondran en otra Entrada.  
 Vinid de Ingenio, como Racionales.  
 Perfecciones, ò gracias corporales  
 Grillos son en que el Alma està cautina,  
 Para que todo el Cuerpo se lo viva.  
 Y viuir desta carne, y guesarrones  
 Claro està que es viuir de Zancarrones.  
 No ay ardua Ciencia, Facultad, ni Arte  
 Que del todo se aparte  
 Del Poeta perfeto,  
 Pues la trata, ò la pinta su Conceto  
 Con semejança tanta,  
 Que aunque no aya aprendido la q̃ canta  
 Profesion, ò arte graue,

## Noche de Inviernō.

Alomenos parece que la sabe.

Bebed, bebed sedientos de Aretusa,

Buscad, como la vida, vuestra Musa:

Y mirad que es rapaz, ò muy gallina

El que en Musa declina.

Quien de las nueve Hermanas no se agrada;

Si fuera de los nuevos todo es nada?

Encarad Plumas Aguilas à Apolo,

El que dos Emisferios luce solo.

Ay tal ventura, quando el Noto brama,

Como tomar el Sol desde la cama?

O como distinguirme de otro hombre

Tanto, que saque yo realce, y nombre,

Y el otro vn tabardillo que le cueza,

Al pegainos el Sol en la cabeza?

La Diosa Palas, del Ingenio Diosa,

Vuestra serà tambien (ò que real cosa!)

Que aunque Guerrera sea por vn lado,

Ya se le ha dispensado

En esta parte, que a otra lid reserva,

Por Bula despachada en la Minerua.

Su Elpíritu me de para alentaros.

O! si pudiera yo Paladearos.

Vamos à la llaneza del language.

Con que se paga auer hecho su trage

La discreta Poesia

Del tu por tu, sino otra cortesia?

*Tu*, le da al Rey mas alto, y que mas puede

Si habla à Pastores, àquo pulsat pede.

*Tu*, es su quedo, sea injuria, ò sea decoro

Hable al grande, ò al chico; al fiel, ò al Moro:

Que aunque sea viejo Moro, en este espejo

Su tus tus ha de hallar el perro viejo.

En los apodos, que escuchar no quieres;

Aqui tendràs à mano el Tu lo eres.

Esta llaneza saca de cuidado

A los que regatean en lo hablado  
 Cortesías, viuiendo en temas tales,  
 Secos de imaginar Imperfonales.  
 Quien este bien de Dios no mete en casa,  
 Mientras en ocio passa  
 El rato que le dexa (ò feliz rato!)  
 La pretenfion, el hijo, el pleyto, el plato,  
 La hora de Palacio, ò la visita,  
 O el majadero que habla fin pepita,  
 O la deuda, ò el faftre, ò la eftafeta,  
 O quanta zarandaja nos inquieta,  
 En que los hombres de olla traen la vida,  
 Y de olla podrida?  
 En los ratos, ociofos el Difcreto  
 Su mayor caudal haze, y mas perfeto!  
 Y à la Pluma tomad!, ya vn Libro fabio.  
 O quanto en poco acento dixo el labio!

Vn Libro, aquel del Hombre tan Amigo,  
 Que en la estrechez a todos le profiere,  
 Pues quando amigo tal tiene configo  
 Se aparta del amigo que mas quiere.  
 Paffiones que en fu pecho hallan abrigo,  
 Que callen manda, en tanto que leyere,  
 Porque en eftremo tal le ama, y festeja,  
 Que por el Libro affimifmo fe dexa.

Sin molefta atencion de vibanidades,  
 Ya fe fienta con el, ya fe pafca,  
 Ya le lleua a las verdes foledades,  
 Ya en foledades fecas le recrea.  
 Hablale Mudo, y dizele Verdades;  
 Y como a ellas la Razon carea,  
 Al Alma fe le pega quanto toca  
 (O hechizo fiel!) fin despegar la Boca.



## Noche de Invierno.

Iman del sueño el Libro es en la cama:  
Llamale allí quien busca su reposo;  
Ya ignora mucho quien allí le llama,  
Ya del vicio Clarín figa engañoso.  
Contra lo indigno a quel periodo brama;  
El otro le maestreá en lo dudoso:  
Y á vn tiempo, en rendimiento de sentidos,  
Vicio, Ignorancia, y El quedan dormidos.  
No es doble Amigo el libro. A sus secretos  
Son los ojos rastigos (fino Iuezes)  
Y si en el se han de hallar otros efectos  
Le pondrá quien le trata los dobles.  
Transformados en vno dos Sugetos,  
Hombre, y Libro se miran tanto á vezes;  
Que en circulo de amor, y de renombre,  
El Hombre forma al Libro, el Libro al Hombre:  
Mas tu deliras, Lyra, que a dos luces  
Me llevas por estancias agri-duces.  
Que es esto, que medida es la que tocó?  
Agora me hazes cuerdo? yo estoy loco.  
Si fueron burlas todas las primeras  
Hemonos de matar? ha de ir de veras?  
Mas por dicha dirás (y lo confieso)  
Que en tales casos no es nuevo este exceso,  
Porque principio baxo, si se acabe,  
No es mal principio para dar en graue.  
En fin, bolviendo al caso,  
Como digo, Señores, del Parnaso:  
Qual es el Cavallero,  
O el Andante Escudero,  
(Sea bien, ò mal Andante)  
Que no es su Dulcinea el Consonante?  
Que al Docto Risco no sube saltando?  
O suba, como algunos, gateando.  
Con su gloria os combida tan hermosa.  
Vosotros si, que echais de la gloriosa.

Llenad de Acentos esta vaga Esfera.  
 Cantad Cisnes, y nadie aqui se muera.  
 Con honda Pluma descubrid tesoros  
 De vna mas rica Vena, que los oros.  
 Dezid, pues, atronando hasta Bohemia,  
 ò hasta el Barquillo. Viva la Academia.

Viva, à pesar de la Embidia,  
 Vuestro Docto Circo, donde  
 Es el Ingenio quien lucha,  
 Siendo la Fama quien corre.  
 Enmendar de antiguos siglos  
 Los Institutos atroces,  
 Y hazed de Eruditas Plumas  
 Humanos los Gladiadores.

Que importa los que en el Vulgo  
 (Que nunca en Escuela Noble)  
 Metrico Estudio desprecien,  
 Mal hallados con ser Hombres?

A falta ansi de agudezas,  
 Aguzan emulaciones.  
 Solo el desprecio del oro  
 Quedò por despique al Pobre.

Tachen al Compuesto Humano  
 Tan consonante, y acorde;  
 Este animado Poema  
 De miembros, y perfecciones.

Discurran de su Autor mismo,  
 Que en Zafir de Estancias once,  
 Y en tan colocados Entes  
 Fue Poeta de los Orbes.

No huuo edad sin esta embidia;  
 Y del aplauso en las voces,  
 Lo Murmurado se vino,  
 Mas no las Murmuraciones;

# Noche de Invierno.

Quien de Musicas no gusta, l  
Aun no la Razon le noten;  
Pues mas rudamente pide  
Que Sentidos le reformen.

O! feliz Pluma, la que  
Delta vida en el desorden  
Me canta Serenidades,  
Y no me cuenta Ambiciones.

Y Pluma de buelo fumo  
La que, si à pintar se pone,  
Con, vn negro humor alcança  
Quanto infinitas colores!

Ea, Artifices, pintad,  
Si la gloria algo os exorte;  
Para las empreſſas, Tablas;  
Y para vosotros, Bronces.

O cantad, y oyan lo dulce  
Los siglos mas posteriores:  
Que quien bien canta, en lo lejos,  
Mas se celebra, y se oye.

En la noche del oluido

Todo à acabar se recoge;

Mas quando a las Armonias

Las maltratò alguna noche?

Ea que lleuais segura

La Fama. Quien no la logre?

Otros aquè, no con ella,

Sino por ella, se exponen?

Esta Deidad à vosotros

Os ha menester (ò affombrè!)

Como ha de saltaros, siendo

Fama con vuestros Pregones?

Reciprocad, pues, Oficios

Con sus Obsequios veloces;

Y lo que de Ser recibe,

De Inmortalidad se cobre.

Dixo mi Musa, haziendo vna cumplida

Reuerencia, y sentandose corrida

De auerlo echo tan mal, se ha disculpado,

Con que nadie en su vida la ha enseñado.

SIEN.



# SIENDO SECRETARIO

## en otra Academia.



ANTES de manifestar los papeles que me han entregado los señores Poetas (aliàs Ingenios) doy principio à este celebre acto, satisfaciendo al cargo de Secretario, con estas Cédulas que ay fuera en el zaguan deste Liceo me han puesto en las manos diferentes personas, diziendome con ruegos encarecidos que necesitan de que se lean en la Academia. Esta, que es la primera, parece de letra de muger, y dize: *Si vs. ms. que tienen tã lindos picos, y haze de sus lenguas lo que quieren, supieren vn remedio para rezezar vna muger, le pagará muy bien, dando noticia del al Secretario.* Quien supiere desto hagalo de caridad, para sacar a esta muger de las penas en que està.

Otra muy tapada se me arrimò, y en tono de Doncella vergonzante, aunque algo crecida de cintura, me dixo muy quedito que leyesseluego esta Cédula suya.

*De caridad vna boda,  
Entant agente de bien,  
Para vna Doncella dèn,  
Que se està pariendo toda.*

## Noche de Invierno.

No quiero que se me pàsse de la memoria dezir (por la gracia que me ha hecho) que como de otros dizen que han visto al Diablo, pienso que he visto yo el Espiritu de Pedro Crullo, al ir à entrar aqui. Porque à la puerta estaua vn Labrador, atestado en su caperuza, mirando con mucho embelesamiento tanto numero de gente lustrosa, como aqui ha entrado; vnos oliendo à ambar, y otros à hambre, y foltando el mùel bueyazo taciturno, dixo: *Sin duda ha, que esta cosa de coplas, y Poetas, deue de ser de mucha honra pues es de tan poco prouecho.* Con que tomò su camino.

Por que no perdamos tiempo, y entremos de sde luego en la formalidad de Academia, doy quenta de vna pregunta, ò question, que me han dicho que se vètile, nacida del reparo de auer visto à algunas señoras tapadas entrarsenos ocultas à los rincones, y escõdites de la casa; à atisuar vnos ratos, y filuar otros. Preguntase, pues, Si la Academia puede ser entretenimiento de mugeres? de suerte que el rato de Academia se pueda enfartar con el rato de Prado, rato de Rio, rato de Comedia rato de murmurar, rato de pedir, rato de tomar, y los semejantes? Por la parte negatiua se ofrecen fuertes razones: porque versos, y mas los de aspecto graue, empinados en Coturnos, y arrastrando cada palabra treinta varas de Sorana

Es.



Estoica, donde solo se hue'gan las cejas de los oyentes, y todos los demas sentidos estan en silencio, creyendo mas de bonazos que de regocijados, no parece posible que sea festin de damas, y mas en Academias, donde ven por gateras, y cerbatanas, sin alcanzar à ratos à ver mas que la pelusa de vn tapiz. Sin embargo falla que deue resolver, y resuelue la Academia, ser fiesta para mugeres, porq' ademas de lo general de ser su gusto estomago de pobre, que à todo haze, y tan à todo que se sabe ya de alguna que pide ventana para ver los azotados; hallegado à noticia deste Tribunal esta Redondilla de vna señora Doncella, que decidiendo este punto, dize assi a su madre.

*Por la Academia suspiro,  
Que la fiesta que me nombres,  
Como toda sea de hombres,  
Madre, tomola, y no miro.*

Aqui pide vn Marido affigido que le consuelen, ò adormezcan sus penas con algun plato sabroso del Parnaso, porque se dexò lleuar de las vanidades de su muger, pensando aumentar el lucimiento de su casa, y le ha gastado ella en solo puntas de humo, de manera, que ya no tiene aun para lucir vn candil. La



Noche de Invierno,

Academia juzga que este merece antes esta fraterni-  
na, que otro consuelo.

*Aprenderàs majadero,*

*Que la hazienda que te apuran*

*No es de las cosas que duran*

*Poniendolas al humero.*

Otra Dama pregunta en la materia de lucimiē-  
tos: Que harà para saber ella siempre, y sacar los vfos  
mas nuevos en su persona, y casa? Doyla de parte de  
la Academia esta regla, que no puede faltar.

*Hija, para tu cuidado*

*Darte la regla no escuso.*

*Si quieres andar al vfo,*

*Pondraste à bilar, y es probado.*

Vn Poeta Montès, que quanto oye agudo lo  
araña para sus obras: en las pinturas de facciones, y  
cuerpos hermosos, Sastre: y en las Siluas, Saltea-  
dor, pregunta como se harà Poeta de fiar, agarran-  
dose de vnos buenos preceptos, y no de buenos escri-  
tos.

La Academia le acusa lo escrupuloso, el dia que  
pas-

passan los suyos: respondiendole asì a la pregunta para ser buen Poeta.

*Come poco, y hurta mas;*

*Duerme en duro, y lo seràs.*

Ya que hemos tocado en el ripio que fuele auer debaxo deste nombre de Poeta, auiso, ò pregunto à la Academia: Como ha de dorar sus faltas ante el acatamiento de cierta junta de ingenios, que se dize ay en Madrid; aduana de discrecion, por donde passa toda obra de entendimiento; à ser reprehendida, quãdo se le haze amistad, que lo de tabla es reir se de todo; porque son de opinion; que con la expulsion de los Moriscos de España, saliò tambien lo perfecto, sin quedar casta dello. Lo qual prueban con Textos de Tertuliano. En este aprieto no sabe la Academia otro resguardo de que ampararse, sino suplicar à estos Señores, que quando se reuistan de este Espiritu de Sabios, la traten con piedad, atendiendo à esta razon.

*Si se endemonian, ò en sabian*

*De ser muy mansos se acuerden;*

*Que haràn mucho mal si muerden,*

*Que diz que saben que rabian.*

Noche de Invierno.

Prosiguiendo con mis Cédulas, pregunta en esta vn Título en embrion, que tiene la Señoria empe-  
zada, y la riega para que crezca; que donde aura Re-  
loxeros de Señorias, porque se le suele parar la suya?  
La Academia responde, que aunque no sabe de Re-  
loxeros, haga lo que aqui se le diz e:

*La Señoria que aprecia,  
Mire si acaso se esconde  
Entre los bidrieros, donde  
Se hallan cosas de Venecia.  
Y la traza es acertada,  
Pues solo por esta via  
La Señora Señoria  
No se saldrà, si es vidriada.*

Aqui vna Pobrecita picada de la gala, dize que  
por estar en poder de vna Madrastra no logra sus de-  
feos, y pregunta, que hiziera para arrastrar muchissi-  
mas galas? Socorrele con este remedio euidente.

*Aunque de crudas Madrastras  
Te oprima la mano terca,  
Da tu, mis ojos, en puerca,  
Veras las galas que arrastras.*



Trabajo tenemos los Entendidos: en todo diz-  
que hemos de dar nuestro voto, pues como si aqui  
trataremos de profas, sino solamente de versos nos  
pide vn Letrado descarrado, q̃ le hagamos vn Car-  
tel de razones atractiuas, que ponga à la puerta de  
la casa, para aparroquiarla; porque dize que ha vis-  
to vn hombre que trata en dientes, y potras, que se  
ha hecho celebre con vn cartelon destos. Y por no  
dexar de hazer vna buena obra, traigo a que confir-  
me la Academia vno que he hecho à este pobre hom-  
bre, q̃ dize assi: *En la calle de Chinchilla viue vn Le-  
trado, que haze peticiones à seis maravedis; escusa de  
Procuradores, porque trota el mismo los negocios; pone  
justicias postizas, marando el gusano de la conciencia;  
limpia de malas monedas, tomãdo con afabilidad ocha-  
uos, maravedis, y blancas, y nauarriscos; y si fuere al  
anohecer, cabeças de clauos, y chanflones: y à los pobres  
por amor de Dios.*

Antes de dar fin à los papeles deste papel que ha-  
go, auiso à la Academia que el señor Francisco Lo-  
pez de Zirate (q̃ oy ha sido conuidado de mi cargo)  
ha venido, con pacto expreso, de que no se le ha de  
suplicar que diga nada de memoria, sino solo he de  
leer yo vn papel que traigo suyo: porque dize, y en-  
carece, que en la Memoria tiene su tormento. A  
quí yo de parte de la Academia, no solo asseguro q̃  
le

Noche de Invierno,

se le cumplirá la capitulacion, sino que le ayudo al sentimiento de su quexa con este, que lo es de todos los presentes.

*Lastima ostendrà qualquiera,*

*Si en vuestra memoria està*

*Vuestro tormento, pues ya*

*Memoria eterna os espera.*

El señor Contador Don Gabriel Bocangel ha sido otro de los Combidados de mi cargo, que tambien ha sacado por adeala de auer venido à pie, que no se le ha de suplicar que haga para otro dia, alguno de los oficios deste Consistorio, porque sus ocupaciones no le dan lugar para ello. A quien tambien se lo he assegurado, y asseguro con esta consideracion.

*Quien aurà que tal pretenda?*

*Como ser hombre podia*

*Del Consejo de Poesia,*

*Sies del Consejo de Hazienda?*

Açabo de cansar yo al Auditorio, con otras encomiendillas mas menudas. Si alguno de vs. ms. huviere menester vn Poeta vestido de negro, buena pluma, que le sirua de comer, y cenar a su mesa con todo



todo cuidado, acuda al Buē Sucesso al hermano Guillermo, que le dirà dèl. Darà fianças de no hazer que le esperen. La letra que haze es esta.

*En la villa de Madrid,  
Que no està lejos de Esquinias,  
Ay pequissimo dinero,  
Y muchissima Poesia.*

Otro pobre Poeta, de buen gusto, està preso por cierta esta filla que hizo à vn Miserable, à quien le sacò vna cantidad de doblones, diziendo tenia vnas letras acetadas, de que mostrò fec de Escriuano; y despues parecieron ser vnas letras al Santo Nacimiento, que las tenian yà acetadas vnas Monjas para cantarlas: Pide le ayudemos à salir de la carcel, socorriendole con algo para contentar à vn corchete de punta, y à vn Alguazil de corte.

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*



Noche de Invierno,

**AL SEÑOR DVQUE DE MEDINA**  
*de las Torres: Engracias de asistir à las*  
*Academias.*

**A**GRIO Collado, si de dulce ciencia,  
Se mostraua el Parnaso, en dos partido,  
Museo del Cielo, ù de las Aues nido,  
Que à Pirineo huyen la violencia.  
Hazianle, ò la altura, ò la excelencia,  
Arduo Risco (O RAMIRO EXCLARECIDO)  
Que era lo inaccessible merecido  
De vn Monte, donde todo es eminencia.  
En ti las Musas tu apacible agrado  
Vieron; y con embidia peregrina,  
Desapacible huyeron tu Collado.  
Diga la Fama, pues, con voz diuina;  
*De sus Torres las Musas han mudado*  
*El Parnaso à las Torres de Medina.*

*Al señor Principe de Astillano su hijo, por lo mismo.*

**L**O que honrais por tantos modos  
Los Ingenios (gran Guzman)  
Mejor celebrar podrán  
Sus mismos dulces periodos.  
Academias son de todos:  
Nuestras, para ostentaciones  
De agudas composiciones:  
Y vuestras, en que ostentais  
Lobien que desempeñais  
De Principe obligaciones.

*A Don*

*A D. Joseph Reynalte, Canallero de la Orden de Santiago, en cuya casa se hizieron algunas destas Academias: auiendo leído vn papel suyo.*

**D**E tan valiente escriuir,  
Yà rezela el juicio mio,  
Ioseph, si de ingenio el brio  
Tambien te quiere feruir.  
Iuntos hazer, y dezir;  
Si en otros, intentos vanos,  
Yà iràn à buscar (vfanos  
De rescatarle à la mengua)  
Para la Pluma, tu lengua;  
Para la Espada tus manos.

*A D. Iuan Velez de Gueuara, Ingenio muy celebrado en estas Academias, hijo del famoso Poeta.*

*Luis Velez.*

**H**Ijo de padre se dixo  
Por vuestro ingenio, D. Iuan;  
Con tal, que sufra el refran  
Que no sea menor el hijo.  
Que sois otro Luis colijo,  
De vuestra pluma admirado;  
Pues si en lo graue, y realçado  
Sois con dulçura infinita  
Raudal, que ninguno imita,  
Sois vn Mar en lo salado.

## Noche de Invierno.

### PAPEL AL CONTADOR AGUSTIN de Galarça, que le pidió al Autor fuesse Secretario en una de las Academias de su casa (cele- bres en la Corte) y se escusa.

**C** Alarça, ò Garça sutil,  
de las remontadas Musas,  
de mi pluma el buen humor  
yà le echò à pique mi pluma.

Esta Contadora estrellada  
en mi pulso garatulas  
Castellanas influyó,  
y me secò la Arethusa.

Pues yà me llaman Ministro,  
no me tenteis la medida,  
que en oyendo estos runrunes  
las chanças se me espeluzan.

Yà a mi çampona la dexo  
triste en mi capaña, y muda;  
los pitos junto a los flautos,  
su dulçayna a Cataluña.

Yà se me ha olvidado todo,  
y he menester vna grua  
para subir al Parnaso,  
ò baxar a las frescuras.

Creed, Señor, que yà no sé,  
desde que echè mas injundia,  
qual es mi copla derecha,  
porque todas salen çurdas.

Secretario, y Contador  
apuesto que no lo junta  
vn Titulo principiante,  
que no tiene para mulas.

Dexadme, Amigo, ò facadme;  
pues mi ruogo os importuna,  
de penas de Secretario,  
donde los discretos purgan.

Y o mas tonto, que qualquiera  
Mayorazgo gambalua,  
con sus ojaços saltados,  
y su nariz aguilucha,

Como entrarè en esse oficio?  
Esto, ademas de que nunca  
la media anaza he pagado,  
que es muy legitima escusa.

A vuestro Melchor famoso  
teneis a mano en la duda,  
hechura de vuestro ingenio,  
si de vuestro ser hechura.

Nóbralde a èl, que si a vn hijo  
no le daishonra tan mucha,  
como honor de Secretario,  
son señas de mala buila.

Quien tiene vn hijo, que puede  
alicionarnos en Musa,  
para que en viñas estrañas  
se quiere andar a rebuscas?

Esto os he representado,  
por huir de essa fortuna;  
que tambien yà memoriales  
para no alcançar, se vñan.



Por auer sido como de Academia las Dezimas que se figuen, es preciso dezir la ocasion que tuuieron para darlas este lugar. En vna fiesta de Toros de Madrid, a honor de San Ilidro, los successos mas señalados fueron, que vn toro hermosissimo, qual nunca se viò en la plaça, todo blanco, luego que salió cayò muerto, con lastima de todos. Y vn Cauallero, llamado Don Gomez, toreò muy bien, y al fin de la tarde, por socorrer a vn hombre, cayò del cavallo, y vn lacayo suyo matò al toro a cuchilladas. Despues, en la conuersacion donde acudia el Autor, hablando de los toros, à fazon que en el discurso de ella auia dicho otro personage, leído en Gongora, la copla de abaxo, propuso vn Señor, ingenioso, y de buẽ gusto, que estaua presente, si seria possible pintar la fiesta de aquella tarde, glossando la tal copla, que parecia del todo remota de la materia: y por la curiosidad singular, la glossò el Autor dos vezes así.

*Menguilla la siempre bella,  
La que baylando en el corro,  
Al blanco fecundo pie  
Sucedén claneles rojos.*

G L O S S A.

**A** Vnque en ecos mal sonoros,  
 Oye los Toros, despues  
 Que a Nouelas treguas dës;  
 Que tambien se leen los Toros.  
 Sentòse el Rey, y a dos coros  
 Su guarda chusma atropella.  
 Quedò (ò Menguilla) sin ella  
 Mas que tu, de hermosa traça  
 La siempre vistosa plaça  
 (*Menguilla*) *la siempre bella.*

Luego mi lastima topa  
 Con la muerte, y no la vida,  
 De vn Toro, que enternecida  
 Presumo que tiene a Europa:  
 Mas otro osquillo, la ropa  
 Le remendaua a Chamorro:  
 Viòlo Gila, y el socorro  
 Del aliento la faltaua;  
 La que en el Prado le daua,  
*La que baylando en el corro.*

Yà llorado de la gente  
Chamorro estuuo; mas vino  
A librarle el peregrino  
Gomez, lidiador valiente:  
Con bota de nieue, ardiente  
Espuela animaua; y fue  
Tanta la destreza, que  
No se sabe si el pie vfano  
Al pulso cediò, ò la mano.  
*Al blanco fecundo pie.*

Alli pues (hado grossero!)  
Quien mas hasta alli admirò  
Con el cauallo cayò,  
Mas cayò de Cauallero.  
Rayo entonces el azero  
De mayor lealtad, enojos  
Vengò del bruto en los ojos;  
Y al fuego de dos buhidas  
Puntas, por dos mil heridas  
*Sucedèn clauales rojos.*





Noche de Invierno.

OTRA VEZ.

*Menguilla la siempre bella;*

*La que baylando en el corro,*

*Al blanco secundo pie*

*Suceden clauelos rojos.*

Torres a su Labrador

Madrid confagrò, alegria

Que de quando Dios queria,

Acuerden santo sudor.

Saliò vn Toro, aunque es error,

Que fue efimera, ò estrella,

Tal que al ayre dio querella

De su vil muerte traydora,

La siempre despreciadora

*Menguilla, la siempre bella.*

Huuo empeños, sustos, grita,

Suertes, lanças, filuos, guarda;

Qual Xarameño acobarda,

Qual las puertas sollicita.

Deste el desprecio se excita;

Mas sale vn trueno, que ahorro

Quiere ser de todo aforro:

Y a la chusma huyendo và,

Que físgò tendida; y yà,

*La que baylando en el corro;*

Llegò a ponerle doscalas  
 De su corbo fuego aleue  
 A vn Triste, a quien mucha plebe  
 Diò esperanças, pero malas.  
 No como el que haziendo alas  
 Del blanco cañamo que  
 Diestro calça, al Toro vè,  
 Y en burlandole sus tretas,  
 Ilvanar le haze floretas  
*Al blanco secundo pie.*

Rescate fue a tanta pena  
 Del brabo Gomez vn buelo;  
 Que del generoso es duelo  
 Qualquiera çoçobra akena.  
 Midiò el Cauallo la arena,  
 Por hazer el bien de ojos.  
 Mas vengò en el Toro enojos  
 Azero leal, de fuerte,  
 Que a no sucedida muerte  
*Sucedan clauales rojos.*



## ALGUNAS TRADUCCIONES.

**E**N los papeles viejos destas Poesias se hallaron algunas, que eran Traducciones de varios Epigramas de Marcial; y las que estauan enteras, y se pudieron leer ha parecido ponerlas aqui; porque del modo que sus propias Poesias las escriuiò el Autor para las personas, y casos que se las ocasionaron, assi tambièn hizo estas traducciones para semejantes ocurrencias; supliendo con ventajosa vsura el trabajo propio con el de Marcial, quando en su delgadeça, y donayre hallaua dicho lo que el pretendia dezir. Ademas, de que sin duda alguna causará a los Lectores ponderacion gustosa, el ver en los afectos, y temas de Marcial la semejança tan grande que este, y aquellos Siglos, aquella, y estas Republicas, y Republicos, tienen oy en dia; y quan vnas han sido siempre en el mar del Mundo estas olas populares, de vnos, y otros humores, vnas, y otras fortunas. Y auindose sacado a luz los Epigramas propios del Autor en la estancia deste libro, que les tocò por su distribucion, bien visto serà ya dar su lugar al quartel de los agenos, haziendo el alarde fiel de atribuirle a cada vno sus glorias propias, sin confundirselas con las de otro nombre: si bièn el traducir, aunque no fue-



na à obra del propio Marte, no es tan destituida de merito, q̄ el que cōfiga el acierto (q̄ no son muchos) no la pueda blasonar por hazaña muy propia: realçandose sin cōparacion alguna este merito en obras Poeticas, y luego de Pluma tan singularmente dulce, y salada como la de Marcial; en quiẽ no basta, para traducir bien, contentar a la Poesia, sino se descubre aquel ayre, y picãte solo suyo, q̄ està debaxo de las palabras de todos. Esta atencion ha hecho q̄ en estas traducciones se aya puesto mas cuidado en retratar la mente deste grande Español, que no sus palabras, y puntos, y comas; sustituyendolas en las Castellanas, mas, ò menos en numero; genuinas, ò equiuales, como le dèn a entender: dispensacion q̄, temiendo à los que la contradizẽ, no se huuiera arrostrado temerariamẽte, sin auerla primero buscado los padriños que tenia, y halladolos, mayores de toda excepcion. San Geronimo dize, que *1 amoldar de todo punto los languages que se hablan, es no curar de la hermosura de lo que se dize*: Dictamen que fue tan recibido de Ciceron, que haziendo el officio de Traductor en las Oraciones Cōtrarias de *Æschines*, y *Demosthenes*, donde trasladò, ò agorò (sin duda) la viveza toda de la sentencia, dize: *2 En es-*

*1 Hieron epist. 65. Eadẽ ad verbum exprimere non est eius, qui seruare velit ele qui venustatem.*  
*2 Cicer. in pref. ad duas orat. contrar. Non enim me connumerare lectori putauit, sed tantũ appendere.*

## Noche de Invierno,

3 Hieron. epist.  
101. *Libera vo-  
ce profiteor me in  
interpretatione*

*Gracorum in scrip-  
turis Sanctis, ubi  
verborum or-  
do mysterium est;  
non verbum de  
verbo, sed sen-  
sum exprimere  
de sensu.*

4 Idem Hiero-  
nym. epistol. ad  
Sulnam. & Fra-  
telam. *Hanc esse  
regulam boni in-  
terpretis scimus,  
ut idiomata al-  
terius lingue,  
sive lingue ex-  
primat propria-  
tem.*

5 Clem. Ale. lib.

2. Strom. *Eos  
quiherent dictio-  
nibus, & in his  
sunt occupati, res  
ipse fugiunt.*

*La version no tomè las palabras por quen-  
ta, sino à peso. Pero en pũto de traducir,  
ningun buen juicio se deue desniuelar  
de la pluma de San Geronimo, para  
regular los aciertos, ù de faciertos desta  
materia; como aquella que se empleò  
en las traducciones de mas momento q̃  
ha tenido, ni puede tener el Mundo,  
quales son las de los Sagrados Codi-  
ces y en obras en q̃ iba tanto en la pun-  
tualidad, dize: 3 Sin ningun reboço con-  
fesso, que yo no copio palabras, sino sen-  
tillos: Llegando vltimamente a defi-  
nir por la Regla vnica, y Arte de tradu-  
cir bien, expressar vno en su lengua 4  
La propiedad, no el sonido de la agona. Y  
aunque la regla es de San Geronimo,  
dà S. Clemente Alexandrino la razõ;  
porque 5 Aquellos (dize) que se emba-  
raçan en las dicciones, se quedan en ayu-  
das de las cosas. A Marcial, pues.*



Segunda Parte.  
*Epigramma 12. lib. 12.*

155

Omnia promittis, cum tota nocte bibisti:  
Manè nihil præstas. Posthume, manè bibe.

*A uno que mojaua la palabra, mejor que la cumplia.*

**P**ostumo, quando bebiendo  
Passas alegre la noche,  
Prometes a troche moche;  
Niegas en amaneciendo.  
Para ser hombre de bien,  
Con que mejor nos despaches,  
Tè falta que te emborrachies  
Por la mañana tambien.

*Epigramma 40. lib. 3.*

Mutua quòd nobis ter quinquagena dedisti  
Ex opibus tantis, quas grauis arca præmit,  
Esse tibi magnus, Thelesine, videris amicus.  
Tu magnus quod das? Immo ego, quod recipis.

*A los muy Ricos, que cuidan demasiadamente de tener Cobrador.*

**R**ico, y prospero sin quenta,  
quieres gloria que te sobre,  
Porque à mi, que me vès pobre,  
Me prestas ciento y cinquenta.  
Cobraslos de mi, y a ti  
Nombre de Grande te doy;  
Yo (Thelesino) lo soy,  
Pues tu recibes de mi.



## Noche de Invierno.

### *Epigramma 38. lib. 2.*

Quid mihi reddat ager quæris, Line, Nomentanus?  
Hoc mihi reddit ager: te, Line, non video.

*Marcial cansado de Roma, y de algun Ministro.*

**D**El Aldea en el empleo  
Me preguntas sin cessar  
(Line) qué bien puedo hallar?  
¿Es que bien? No te veo.

### *Epigramma 9. lib. 5.*

Languēbam: sed tu comitatus protinus ad me  
Venisti centum, Symmache, discipulis.  
Centum me terigere manus Aquilone gelatæ:  
Non habui febrem, Symmache, nunc habeo.

*Requiebra Marcial a su Medico.*

**D**oliente estoy, y Tu atento,  
Dotor Symmaco, me asistes;  
O, à dezir mejor, me embistes  
Con tus Platicantes ciento.  
Zurrais este pulso mio  
Del Diziembre en el rigor.  
Mi Terciana eres, Dotor;  
Quando entras entra mi frio.

*Epigramma 98. lib. 9.*

Clinicus Herodes trullam subduxerat agro:  
Deprehensus dixit; Stulte, quid ergo bibis?

*A otro Medico, que se llamaua Herodes, y a buelta de cabeça le hurtò  
à vn Enfermo la plata en que bebia.*

**E**L Dotor Herodes viò  
Sin guarda, ò sin cerradura,  
La copa de vno que cura,  
Y de guardarla curò.  
Mas vieronle: y dixo (à prueba  
De ingenio, hecho vn estafermo)  
Excessito, hermano Enfermo?  
Yo le quitarè que beba.

*Epigramma 113. lib. 1.*

Cum te non nossem, Dominum Regemque vocabam:  
Cum bene te noui, iam mihi Priscus eris.

*Descaecimiento que suele tener la fama en la experiencia.*

**A** Vsente (Prisco) de ti  
Vn Rey, vn Dioste juzgaua:  
Conoci al que celebraua,  
Y à Prisco yà conoci.

Noche de Invierno.

*Epigramma 17. lib. 5.*

Dum proauos, atauosq; refers, & nomina magna,  
Dum tibi noster eques sordida conditio est,  
Dum te posse negas, nisi lato Gellia clauo  
Nubere, nupfisti, Gellia, Cistifero.

*Cascos de Mugeres.*

**Q**Vando nos estàs contando,  
Gelia, tu heroico Abolorio,  
Y al Hidalgo mas notorio  
Altiua estas despreciando,  
Quando mas nombrias, y quando  
Verte de vn gran Cauallero  
Esposa, al oirte, espero,  
Verdaderas las sacaste  
A tus glorias, pues casaste  
Con vn Grandioso Cestero.





*Epigramma 55. lib. 2.*

Vis te, Sexte, coli: volebam amare:  
 Parendum est tibi, quod iubes, coleris;  
 Sed si te colo, Sexte, non te amabo.

*El Vna de dos de los Principes.*

**Q** Vieres ser reuerenciado,  
 Y de todos ser TEMID O;  
 Mas yo (Sixto) auia querido  
 Verte de todos AMADO.  
 A quien me puede mandar  
 No me puedo yo oponer.  
 Empeçarète a remer,  
 Mas dexarète de amar.

*Epigramma 61. lib. 3.*

Esse nihil dicis quidquid petis, improbe Cinna,  
 Si nil, Cinna, petis, nil tibi, Cinna, nego.

*Para algunos Ingratos, que desde el tiempo del pedir  
 dexan sembrado su desconocimiento.*

**D** Izes con rendido ruego,  
 Que es nada lo que me pides.  
 Si niego lo que así mides,  
 Nada es (Cina) lo que niego,

Noche de Invierno,

*Epigramma 27. lib. 8.*

Munera qui tibi dat locupletis, Gaure, senique,  
Si sapias, & lentis, hic tibi ait: morere.

*En los bienes de Fortuna crian los hombres sus  
mayores enemigos.*

**A** Ti, que eres Rico, y viejo,  
Regalan con diligencia  
Los que sitian a tu herencia,  
Con cauteloso consejo.

O quanta (Rico infelice)  
Esse dòn tiene carcoma!  
Aquel que te dize, toma;  
Muerete (Gauro) te dize.

*Epigramma 113. lib. 9.*

Ad coenam si me diuersa vocaret in astra;  
Hinc inuitator Cæsaris, inde Iouis;  
Astra licet propius, pallatia longius essent,  
Responso ad superos hæc referenda darem:  
Quærite qui malit fieri conuiua Tonantis;  
Me meus in terris Iupiter ecce tenet.

*Diseño de las palabras de un Adulador, tendiendore-  
des azia si, riberas de un Principe.*

**S**i me llamàra à cenar  
Iupiter; y muy vezino,  
Y de clima peregrino  
Cesar me hiziera llamar;

Si à la Dicha el voto doy,  
Yo dixera à los criados:  
Busque Ioue combidados,  
Que yo del Cesar lo soy.

*Epi-*

*Epigramma 43. lib. 10.*

Septima iam, Phileros, tibi conditur vxor in agro:  
Plus nulli, Phileros, quam tibi reddit ager.

*A un Marido Guadaña.*

**S**iete Mugeres aqui  
Enterraste, Phileron:  
Pingues los Campos te son;  
Que bien lleuan para ti!

*Epigramma 8. lib. 9.*

Dicere de Libycis reduci tibi gentibus, Afer,  
Continuis volui quinque diebus, aue.  
Non vacat, aut dormit dictum bis, terque reuerso:  
Iam satis est: non vis, Afer, auere? Vale.

*El grado cierto de estimacion, en que se ponen los Repu-  
blicos asperos, y grosseros en los coraçones de  
los hombres.*

**V**Oyte à dar la bienvenida,  
Quando de Libia has tornado,  
Y en tu casa siempre he hallado  
Quien te escuse, y me despida.  
Pues (Afro) si entre los dos  
No quieres con tal desden  
El Dios te trayga con bien,  
Alla va el Anda con Dios.



## Noche de Invierno.

### *Epigramma 15. lib. 3.*

Plus credit nemo, quam tota Codrus in Vrbe:  
Cum sit tam pauper, quomodo? cæcus amat.

*A uno que fiana a todas, siendo Pobre, y tenia Muger  
Trabiefa.*

Pobre es Codro y no se halla  
Quien fie mas en la Ciudad;  
Y su impropia needad  
Nadie dexe de acusalla:  
No ay mas con que encarecer  
Tan prodiga boberia,  
Que hasta su honra la fia  
El buen Codro, à su Muger.

### *Epigramma 10. lib. 11.*

Habet Africanus millies, & tamen captat  
Fortuna multis dat nimis, satis nulli.

### *Imagen de la Sed del Oro.*

Millones tieñe, y aun es  
Reuerenciero Africano.  
Fortuna, à muchos dàs mucho,  
Pero à ninguno dàs harto.

*Epigramma 9. lib. 10.*

Nubere Paulla cupit nobis, ego ducere Paullam  
Nolo; anus est: vellem, si magis esset anus.

*Desgracia estraña de una Nouia, que perdía por no ser  
tan Vieja como la quisieran, para heredarla presto.*

**Q**uiere casarse conmigo  
Paula: Mas no quiero yo;  
Y pesame que en mi hallò  
Su aficion este castigo.  
Es Vieja vn poco, y es essa  
La causa porque la dexo:  
No me pesa de lo viejo,  
Que de lo poco me pesa.

*Epigramma 18. lib. 10.*

Nec vocat ad coenam Marius, nec munera mittit,  
Nec spondet, nec vult credere; sed nec habet.  
Turba tamen non deest, sterilem quæ curet amicum:  
Heu quam perfatæ sunt tibi, Roma, Toga!

*Fortuna atolondrada que se anda tras algunos hom-  
bres, sin saber porquè.*

**N**O dà nada a sus Amigos  
Mario. A ninguno haze biẽ:  
Palabras dà àzia el desden,  
Como àzia si los abrigos.

No empero seguido assoma  
El Sol de gorgeos tantos,  
Como el de obsequios; O quãtos  
Majaderos ay en Roma!

*Epi.*

## Noch e de Invierno.

### *Epigramma 80. lib. 4.*

Hospes eras nostri semper, Matho, Tiburtini:  
Hoc emis; imposui, rus tibi vendo tuum.

*Habla con vn su huésped de los que se passan à  
ser plaga.*

**M**I Granxa era tu Meson.  
Y mi Granxa te vendi:  
Engañado vàs de mi;  
Tu hazienda compras, Maton.

### *Epigramma 27. lib. 10.*

Natali, Diodore, tuo conuiua Senatus  
Accubat, & rarus non adhibetur eques,  
Et tua tricenos largitur sportula nummos:  
Nemo tamen natum te, Diodore, putat.

*Magestades gueras de los Plebeyos  
Ricos.*

**A** Honor del dia (ò Diodoro)  
En que naciste, combidas;  
Cortejos hazes de vn Midas,  
Y derramas vn tesoro.

Mas quando con tanto ruido,  
Hueco, esplendido, y contento  
Celebras tu nacimiento,  
Nadie sabe si has nacido.



*Epigramma 46. lib. 10.*

Omnia vis bellè, Matho, dicere; dic aliquando,  
Et bene, dic neutrum, dic aliquando malè.

*Alabador de tabla, ò tonto, ò ambicioso euidente.*

**D**Izes bien de todo, y dizes  
Siempre (Matho) lo sabroso;  
Dizes siempre, ò que famoso!  
Y nunca en fin contradizes.  
Quieres ser hombre de fesso?  
Pues di algunas vezes mal,  
Di algunas vezes tal qual,  
Y di algunas vezes, esso.

*Epigramma 38. lib. 1.*

Ventris omnis misero; nec te pudet, excipis auro,  
Bassa, bibis vitro; carius ergo cacas.

*A los demasiadamente cumplidos de baxilla.*

**B**Ebes en vidrio, y en oro  
Lo desbebes: Mentecato,  
El beber te està barato;  
Y el vaciarlo, en vn tesoro.

# Noche de Inviernò,

## Epigramma 38. lib. 1:

Constituit, Philomuse, Pater tibi millia bina  
Mensura, perque omnes præstitit illa dies:  
Luxuriam præmeret cum crastina semper egestas,  
Et vitij essent danda diurna tuis,  
Idem te moriens hæredem ex asse reliquit:  
Exheredauit te, Philomuse, Pater.

*El destrozador de Hazienda, quando enriquece  
se empobrece mas.*

**C**iertas de escudos mesadas  
Cuerdo te daua (ò Philon)  
Tu Padre; y tu perdicion  
Las via presto despachadas.

Humanò su escafo modo,  
Y de todo su dinero  
Te constituyò heredero:  
Desheredòte de todo.



*Epigramma 70. lib. 10.*

Custodes das, Polla, viro, non accipis ipsa;  
Hoc est vxorem ducere, Polla, virum.

*Mugeres con Calçones.*

**D**E tu Marido zelosa  
(Pola) le rondas à èl;  
Tu eres à buen ojo fiel;  
El deve de ser tu Esposa.

*Epigramma 77. lib. 5.*

Profecit poto Mithridates sapè veneno,  
Toxica ne possent saua nocere sibi;  
Tu quoque cauisti, coenando tam malè semper,  
Ne posses vnquam, Cinna, perire fame.

*Inhumanidad de los Miserables contra si propios.*

**C**On auariento rigor,  
Crueldad que no tiene igual,  
(ò Cina) comes muy mal,  
Y cenas, Cina, peor.  
Tendràs al menos lo bueno  
Del otro Rey. No podràs  
Morir de hambre, que estàs  
Criado con el veneno.



# Noche de Invierno.

## Epigramma 98. lib. 9.

Rumpitur inuidià quidam, carissimè Iuli,  
Quòd me Roma legit, rumpitur inuidià.  
Rumpitur inuidià, quòd turba semper in omni  
Monstramur digito, rumpitur inuidià.  
Rumpitur inuidià, tribuit quòd Cesar vterque  
Ius mihi natorum, rumpitur inuidià.  
Rumpitur inuidià, quòd rus mihi dulce sub Vrbe est,  
Paruaque in Vrbe domus, rumpitur inuidià.  
Rumpitur inuidià, quòd sum iucundus amicis,  
Quòd conuiua frequens, rumpitur inuidià.  
Rumpitur inuidia, quòd amamur, quòdque probamur,  
Rumpatur quisquis rumpitur inuidià.

*Con vn Embidioso se ha de jugar, sin recibir  
dèl otro cuidadò.*

**M**Verese de embidia (ò Iulio,  
Iulio carissimo) vn quidan,  
Porque mis esritos lee  
Roma. Muerefe de embidia.  
Muerefe de embidia, al ver  
Que en las Iuntas eruditas  
Me señalan con el dedo  
A mi. Muerefe de embidia.  
Muerefe de embidia, porque  
Los dos Cesares me firman  
El derecho, que de Padre  
Me dan. Muerefe de embidia.

Muerefe de embidia, viendo  
Que tengo mi dulce quinta,  
Y mi casa en la Ciudad,  
Tal qual. Muerefe de embidia.  
Muerefe de embidia, a causa  
De que Amigos me carician;  
Y de verme combidado  
Siempre. Muerefe de embidia.  
Muerefe de embidia, al ver  
Que me aman, y acreditan.  
Muerafe otra vez, por cierto,  
El que muerefe de embidia.

TROYA ARDIENDO.

Segun lo descriue Virgilio en el libro 2. de los Eneidos, desde aquel verso, *Heu fuge, nate Dea, teque his, ait, eripe flammis*, hasta aquel, *Præcipitant; pulchrumque mori succurrit*  
*sublimi in armis.*

**D** Espierta Eneas (ha dolor!) y huye  
 De essas Llamas, que el Sueño te ha callado.  
 El Griego, que engañoso à tu Fè arguye,  
 Los Muros, yà, Troyanos ha ocupado.  
 Yà por sus Cumbres, que el Ardor destruye,  
 Troya à venirse abaxo ha comenzado.  
 Braço es del Hado, que sino lo fuera,  
 El Esforçado Tuyo lo impidiera.

Huye veloz, que huyes de vn Cauallo,  
 Y de tu Patria lleuate contigo  
 Los Dioses: junta en el mejor Vassallo,  
 De los Penates el mejor Amigo.  
 Salua, si à Trova no de exicial fallo,  
 A los que logren ruegos del castigo.  
 Ea, Varon, de la impiedad consuelo,  
 Huye, y de vn Elemento escapa el Cielo.

## Noche de Invierno.

Huye esta infiel, vniuersal Hoguera.

Oye al temor, si vn Héctor te le exorta.

Huye à Sirena en Fuego lisongera.

Oye, mas que à Sinon, lo que te importa.

Huye, Caudillo, en quien tu Patria élpera.

Oye, Eneas: el hilo al sueño corta.

El despierta, y sus Muros vè afligidos

Coronados de Llamas, y Gemidos.

Arde Troya, del modo que assaltado

Colmo de mieses, emulo de vn risco,

De repentino Incendio, apresurado

A azotes de implacable Zierço arisco,

Arde, tan à su ruina arrebatado,

Que el que de Espigas fue rubio Obelisco,

Entre Llamas vorazmente trauiestas,

Se buelue à ser Sembrado de Paueas.

De las Matronas suenan los clamores

Por sus Confortes, que al Rebato buelan.

A los castos de Virgenes pauores,

Gritos de Infantes tiernos desconsuelan.

Crecende Ancianos roncòs los terrores,

Querellas tristes, que al remedio anhelan.

Todo agoniza en Llanto, y Dolor sumo;

Anegandolo todo vn Mar de Humo.



Yà en esta Noche, que es de Grecia el Día,  
Del fraudulento Griego se vè clara  
La fee, la astucia, la piedad impia:  
Religion que à su Ardid tuuo por Ara.  
Agora vè la cruel Hipocresia  
Troya, à la luz de Troya (lumbre cara)  
Que con Dolor en Lagrimas resuelto,  
Era Ciudad, y en Lampara se ha buuelto.

Mezclado Pueblo, ni à piedad destina,  
Ni à valor la Esperança que le dexa.  
Ni del Contrario espera, sino Ruina:  
Nide su aliento espera, sino queixa.  
Desta se ampara sola medicina;  
Y, en proporcional daño que le aquexa,  
El Coraçon arroja Ardor que fragua,  
Y los Ojos aprisa ofrecen Agua.

Es la tragedia tanta, que aun se duda  
El Sentido en el Sueño, al padecerla:  
Y explicandose mas, y mas, de Cruda,  
Por nueva, aun no durò en desconocerla.  
Sangriento hierro à Fuego atroz ayuda;  
La Braza Filos quieren excederla:  
Y el Horror que en Bolcanes llega al Cielo,  
En Corales se aumenta por el Suelo.

Noche de Invierno,

El Fuego tala, quanto el Agua suele,  
En Auenida que del monte al llano  
De rapido Aluuion la saña impele,  
Qairiendo el Roble resistirla en vano:  
Despuebla Seluas, Margenes repele,  
Sorbe Frutos, anega al Prado vfano;  
Mirandolo con pecho ahogado en grima  
En el Monte el Pastor, desde la Zima.

De su altiuo Palacio las Techumbres  
Deisobo las vè del Fuego leña.  
De los Laspes las ricas pesadumbres  
De Vcalegon yà el suelo las despeña.  
Vulcano se celebra por las cumbres:  
Y aunque ostentaua, entre vna, y otra breña,  
Plata en sus Rios Troya, y en sus Fuentes,  
Esta noche los vè mas Relucientes.

En renegridos (quien lo viò?) Carbonès  
Aquí los Alabaistros degeneran:  
En blandas de los Bronces liquaciones  
Triunfos allí del Fuego se ponderan:  
Fabricas, sin aliño, de Tiçones  
Allà se ven los que Edificios eran:  
Y en toda Trova, en fin, por Calles varias,  
A Desdichas se ponen Luminarias.

Crece el confuso Estruendo de las Vozes,  
Y del Fatal Clarin: siguiendo el passo  
Delas Suertes, y à Amables, ò ya Atroces:  
Este dize, Venci; y este, Me abiaço;  
Que aun el Huecho Metal, que con feroces  
Ecos Rompidos cuenta al Mundo el Caso,  
Qual si fuesse capaz de algun sentido,  
De vn Vando suena Hinchado, de otro, Herido.

No yà Reflexos axan, sino Ardores  
El azul Pauellon, à assombros ciegos;  
Con que inundado el Campo de fulgores  
Saliò de Madre la Region del Fuego:  
Aplausos de la Fragua Vencedores,  
Que à Relinchos enciende el Bruto Griego:  
Y à las Chispas que Ossada al Cielo tira  
Supenso el Orbe que las vè, las mira.

Que harà Eneas? que harà? sino arrojar se  
A aquel Mar de Confitos, y Contrarios.  
Pero a que? Si esto puede preguntarse,  
Hasta saber de si los Temerarios.  
Razon fue sin razon precipitarse;  
Que quando llegan con estremos varios  
Los Trances à tan fumos, y euidentes,  
Morir, es el Vencer de los Valientes.



Noche de Invierno,

*AL FELIZ NACIMIENTO DEL  
Principe de España D. Carlos, auiedo muerto quatro  
dias antes el Principe heredero D. Felipe  
Prospero, dexando muy triste, y  
confuso el Reyno.*

Alarle à España el Prospero Heredero,  
Nacelle à vn tiempo el Heredero à España;  
Anochecer se à Floia la campaña,  
Rayarle el Alua entonces de vn Luzero,  
Cuyo hecho fue? Sera del lilongero  
Hado, que al cruel le castigò la saña?  
Fue de la Dicha dicha tan estraña?  
Fue logro del Gemido lastimero?  
No sino DIOS, que sin Autor segundo  
Hizo euidencia en tan comun quebranto  
De su Gouierno superior, profundo.  
Solo en EL ay bondad, o poder tanto,  
Que quisiessè enjugar (suspensò el Mundo)  
Con el goço mayor el mayor llanto.

FINIS.

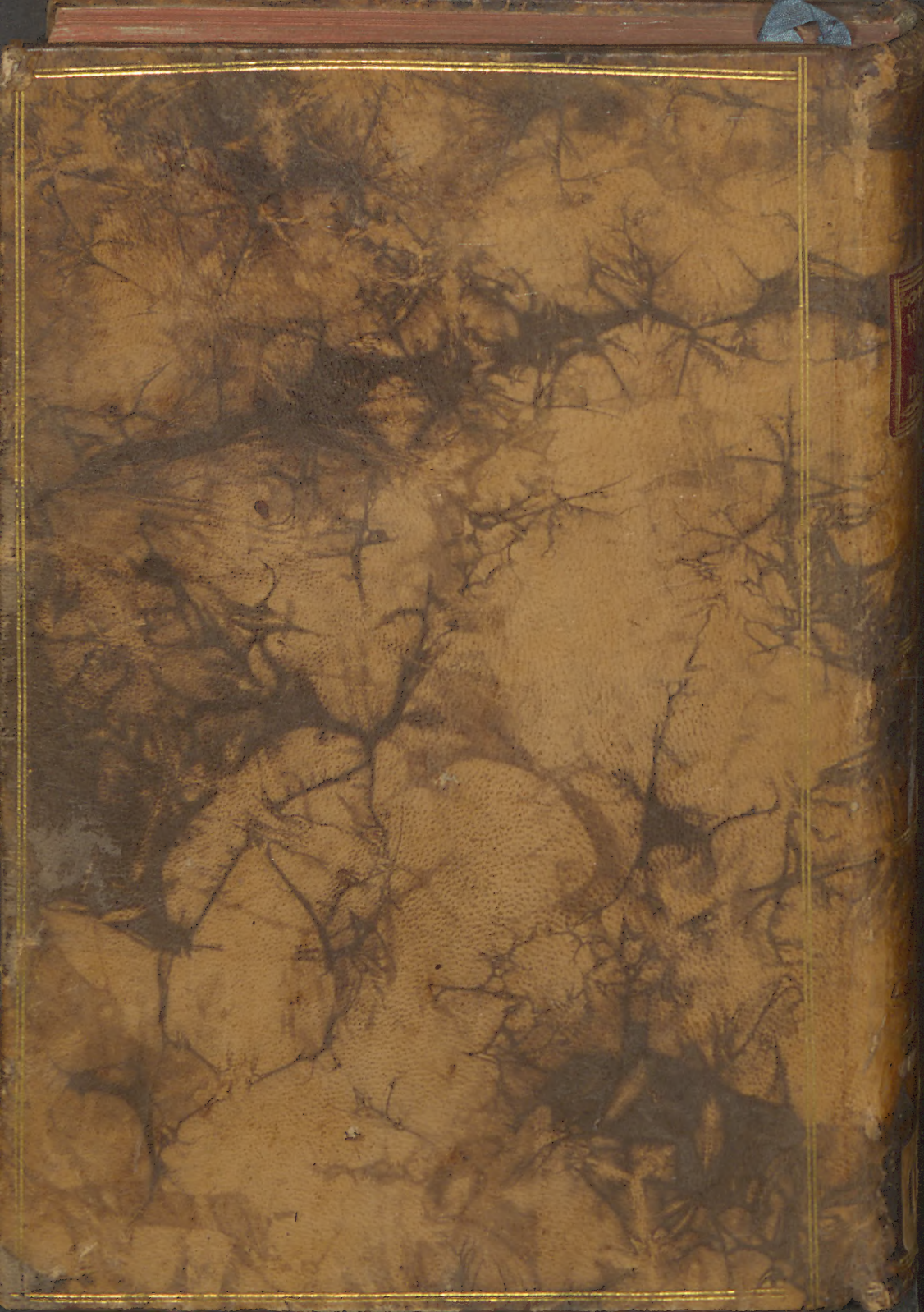
















NOCHES

DE INVIE



102



+ colorchecker classic



+  
calibrite

+  
mm